



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
CENTRO DE RELACIONES INTERNACIONALES

## Seguridad y Ciudad Global: la producción del espacio en la CDMX

### TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA

**JUAN CARLOS CASTILLO GONZÁLEZ**

Director de Tesis:

**Dr. Fabián González Luna**



Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2022



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**Mamá, Papá, Hermano**  
**A ustedes, a su amor que vive en mi**

# ÍNDICE

<b>Introducción</b> .....	4
<b>1 Marco teórico-conceptual</b> .....	15
1.1 La seguridad .....	16
1.1.1 <b>Riesgos y amenazas</b> .....	25
1.2 Globalización y Ciudad Global.....	31
1.2.1 <b>La Globalización</b> .....	31
1.2.2 <b>La Ciudad Global</b> .....	36
1.3 La producción del espacio .....	43
1.3.1 <b>La representación del espacio</b> .....	49
1.3.2 <b>La práctica espacial</b> .....	51
1.3.3 <b>El espacio de representación</b> .....	53
<b>2 Marco contextual</b> .....	58
2.1 La seguridad en contextos urbanos.....	58
2.1.1 <b>El panóptico: criminalidad, disciplina y control</b> .....	59
2.1.2 <b>El sinóptico: Representación, dominación y tecnología</b> .....	70
2.2 La Ciudad de México como Ciudad Global. Prefiero Tacuba pueblo inmundo que Roma capital del mundo .....	82
2.2.1 <b>Globalización y neoliberalismo en México</b> .....	82
2.2.2 <b>Procesos de centralización en la CDMX</b> .....	89
2.2.3 <b>Vivir en una Ciudad Global</b> .....	104
<b>3 Marco analítico</b> .....	123
3.1 La marca CDMX.....	123
3.2 El trabajo .....	139
3.3 La movilidad .....	155
<b>4 Conclusiones</b> .....	170
<b>5 Fuentes</b> .....	177
<b>6 Anexos</b> .....	194

## Introducción

Para introducir al lector a la presente tesis, no solo es necesario realizar un recorrido de lo que va a encontrar en las siguientes páginas de manera textual, sino que es pertinente hacerle comprender dos ejes que subyacen de manera transversal a dicho trabajo de investigación: la transescalaridad y la multidisciplina (en miras siempre hacia la transdisciplina). Estos dos conceptos surgen tanto de una instrucción disciplinar dentro de las Relaciones Internacionales (RR. II.) como de la complejidad del objeto de estudio al que se avoca esta tesis y la problematización del mismo.

La seguridad, la Ciudad Global y la producción del espacio en la CDMX merecen un acercamiento transescalar y multidisciplinario en la medida en que se conjugan tanto distintos niveles de análisis socioespaciales como en la integración de vertientes teóricas provenientes de diversas disciplinas como se verá a lo largo de las siguientes páginas. De esta manera, es necesario entonces comenzar por exponer y analizar los modos en que los debates en torno a la escala y la multi, inter y transdisciplina influyen y coaccionan para ser referidos y desarrollados en esta tesis.

Escala y multidisciplinariedad se encuentran profundamente imbricados, no obstante, se expone la escala en primer lugar a modo de esquematización del pensamiento. En palabras de Iná Elías de Castro: “La escala es, y siempre ha sido, una fracción que indica la relación entre las medidas de lo real y las de su representación gráfica”<sup>1</sup>, una manera supuestamente objetiva de representar cartesianamente un espacio definido, no obstante, al realizar esta operación se está efectuando también una dominación al definir y delimitar dentro de una escala o nivel de pensamiento que a fin de cuentas sirve para estandarizar referencias espaciales.

---

<sup>1</sup> Iná Elías de Castro, “El problema de la escala” en Graciela Uribe Ortega (compiladora), *Cuaderno de geografía brasileña*, México, Centro de Investigación Científica “Ing. Jorge L. Tamayo”, A. C. 1998, p. 133.

Cuando se habla de escala es necesario tener en cuenta que, en su entendido clásico y más extendido, se refiere a distintos niveles de análisis espacial que puede ir desde los niveles de administración estatal (que en el caso mexicano compete al municipio, estado y federación) pero que también puede incluir categorías que rebasan o incluyen al entendido estatal como región, continente y globo terrestre. Se habla entonces de una graduación de lo local o más próximo hacia lo global o universal, aunque estas divisiones escalares en tiempos globalizados se encuentren trastocadas y difuminadas en muchos sentidos. Tal es el caso de la CDMX como ciudad global, las experiencias transescalares que alberga y la componen dan fe de una variación de lo local hacia lo global: “En consecuencia, el límite que separa a las escalas espaciales se está convirtiendo en algo tan difuso que cada vez resulta más adecuado concebir la organización escalar del capitalismo contemporáneo como un proceso continuo de interacción glocalizada”<sup>2</sup>

La escala se produce, y se reproduce con intereses y objetivos preestablecidos. La escala facilita y posibilita estrategias de dominación y explotación, por ello, la producción de escala es prioridad para que los ciclos de capital se reproduzcan. Es necesario entender que:

Las diferentes sociedades no sólo producen el espacio, como Lefebvre nos ha enseñado, ellas también producen la escala. La producción de la escala puede ser la diferenciación más elemental del espacio geográfico y es en toda su extensión un proceso social. No hay nada ontológicamente dado sobre la división tradicional entre hogar y localidad, escala urbana y regional, nacional y global. La diferenciación de las escalas geográficas establece y se establece a través de la estructura geográfica de interacciones sociales.<sup>3</sup>

Las escalas no son medidas geográficas objetivas y neutrales que facilitan la comprensión espacial, sino que se las produce para generar sentidos de realidad graduada y producida socialmente.

---

<sup>2</sup> Neil Brenner, “La globalización como reterritorialización: el re-escalameinto de la gobernanza urbana en la unión europea”, en Neil Brenner, *Teoría urbana crítica y políticas de escala*, Barcelona, Icaria editorial, 2017., p. 79.

<sup>3</sup> Neil Smith, “Geografía, diferencia y las políticas de escala”, *Terra Livre*, núm. 19, año 18, Brasil, julio-diciembre 2002, p. 141.

Ahora bien, producir escala no es producir realidad, sino sentido de realidad.<sup>4</sup> Los fenómenos socioespaciales existen con independencia de la escala que se use para referenciarlos. Las escalas como sentidos de realidad claramente aluden a un entendimiento epistemológico subyacente a la lógica de la dominación capitalista, y cómo esta aprehende, produce e instrumentaliza sentidos de realidad. Las escalas como formas epistemológicas de aprehensión mental de lo real dotan de un marco de comprensión y explicación general. Como señala Iná Elías de Castro: “En realidad, lo que es vivible en el fenómeno y hace posible su medición, análisis y explicación es la escala de observación”<sup>5</sup>

La escala impone medición y orientación a partir de referentes de realidad, en un intento por aprehender esa realidad referenciada (muchas veces pretendida objetivamente) se crean sentidos de percepción y concepción de la misma, al tiempo que estos sentidos son a su vez representaciones que definen y delimitan la realidad escalar: “En síntesis, podemos partir de la suposición que la escala posee cuatro campos fundadores: el referente, la percepción, la concepción y la representación... Por lo tanto, las escalas, definen modelos espaciales de totalidades sucesivas y clasificadoras y no una progresión lineal de medidas de aproximación sucesivas”<sup>6</sup> Mediante la graduación de realidad se intersecciona y posibilita la segregación y dominación socioespacial.<sup>7</sup>

---

<sup>4</sup> Sobre este sentido vuelve Neil Smith cuando apunta que: “No sólo es la escala material trabajada y re trabajada como paisaje, sino también es la escala de resolución o abstracción que nosotros empleamos para entender las relaciones sociales, cualquiera que sea su impresión geográfica.”<sup>4</sup>

*Ibid.*, p. 142.

<sup>5</sup> Iná Elías de Castro, *Op. Cit.*, p. 144.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 147.

<sup>7</sup> Asimismo, a pesar de ser instrumentalizada para perpetuar sistemas de dominación, la escala puede ser desafiada y producida de diversas maneras. Así como la escala coadyuva en la problematización y/o profundización de la segregación espacial a partir de ciertas categorías como lo son: nacional-extranjero, local-forastero, joven-viejo, etc, esta segregación puede ser resignificada.

“... insólitamente una escala geográfica es simplemente impuesta desde encima. La construcción de la escala geográfica también resulta de y contribuye con la lucha social basada (y problematizada) en la clase, el género, la raza y otras diferencias sociales. En cuanto los límites de la escala, por ejemplo, los de las localidades y los nacionales, literalmente conflictos locales y nacionales respectivamente, la escala se construye en ambos casos como la tecnología e ideología de capitalismo... En este sentido, la escala proporciona la tecnología a través de la cual el

En este punto vale la pena recalcar que la división entre escalas muchas veces se difumina a partir de diversos procesos, tales como la globalización. Esta difuminación de la escala también ocurre de forma diferenciada en diversos contextos, siendo los asentamientos urbanos espacialidades representativas de este cambio en la concepción transescalar que necesariamente desafía el entendido territorial-soberano del Estado moderno.<sup>8</sup> Espacialidades como la CDMX encarnan ese reordenamiento espacial global:

Pero, en condiciones de urbanización cada vez más planetaria, el proceso de crecimiento urbano depende de un paisaje operacional que abarca todo el planeta y cuyos contornos están siendo transformados poderosamente para apoyar y generalizar diversas formas de urbanismo... En las condiciones actuales, la gobernanza urbana – o, más precisamente, la gobernanza de la urbanización- y la gobernanza del planeta no están solo inextricablemente unidas; son idénticas.<sup>9</sup>

La gobernanza urbana como gobernanza planetaria ilustra de buena manera la importancia transescalar de las ciudades globales. La trascendencia de sitios como la

---

espacio contiene la lucha, al menos hasta que los límites existentes de la escala sean desafiados y rotos, para ser re-establecidos y re-desafiados a un nivel más alto.”

Neil Smith, *Op. Cit.*, p. 143.

<sup>8</sup> “Las relaciones de <<mutualidad>> arraigadas históricamente entre las ciudades y los territorios estatales están siendo erosionadas significativamente, dando lugar a nuevas geografías de organización global y acumulación del capital que ya no se superponen de modo uniforme con las geografías del poder estatal”

Neil Brenner, *Op. Cit.*, p. 66.

Las ciudades como parte de un sistema nacional necesariamente suscriben un entendido de subyugación económica y política del campo o provincia hacia la ciudad. La ciudad, en espacial las capitales, encuentran su lugar en los Estados modernos como asientos privilegiados de los poderes económicos y políticos, sitios de concentración de riqueza y poder que a su vez representan en la espacialidad el proyecto de nación estatal. Más tarde se ofrecerá una problematización histórica en torno a los procesos de centralización de la CDMX y las múltiples violencias que se han generado desde y hacia la CDMX.

Revisar: Miriam Hermi Zaar, “El análisis del territorio desde una ‘totalidad dialéctica’. Más allá de la dicotomía ciudad-campo, de un ‘par dialéctico’ o de una ‘urbanidad rural’” *Espacio y economía. Revista brasileña de geografía económica*, núm. 10, año 10, Brasil, Núcleo de Pesquisa Espaço & Economia, 2017, 25 pp.

Georg Simmel, “La metrópolis y la vida mental”, *Revista Discusión*, núm. 2, Barcelona, Barral, 1977, pp. 1-10.

<sup>9</sup> Neil Brenner, *Op. Cit.*, pp. 266-267.

Cabe destacar que este trabajo de Neil Brenner se centra en las reconfiguraciones espaciales que ha sufrido la Unión Europea con el proyecto de integración económica y política que ha significado el aumento de importancia de ciudades/regiones como París o Frankfurt a costa de las estructuras clásicas de hegemonía estatal, describiendo así un re-escalamiento desde lo global a lo local <<glocal>> obedeciendo a la refinación de los ciclos del capital.



CDMX para dar una lectura comprensiva del mundo desde su carácter económico, político o social que subyacen a su vez distintos órdenes que van de lo local a lo global.

Empero, esta difuminación y reconcentración de las escalas en ámbitos urbanos globalizados no implica la abolición del empleo de la escala como herramienta de dominación capitalista. Al contrario, se refinan los métodos de segregación socioespacial, así como la lectura escalar de la misma:

Por lo tanto, cada escala en la que el proceso de urbanización se desarrolla simultáneamente elimina las relaciones sociales dentro de determinados ámbitos geográficos, jerarquiza lugares y territorios dentro de configuraciones más amplias de desarrollo geográfico desigual, y media la lucha incesante del capital por expandir su poder y control sobre el espacio abstracto de la economía mundial.<sup>10</sup>

De esta manera se comprende la escala para los motivos de este trabajo, como manera epistemológica de comprender la realidad social más allá de una medida matemática supuestamente objetiva y cartesiana. Las ciudades globales como la CDMX son, en este sentido, espacialidades que contienen múltiples escalas o percepciones de realidad producidas para favorecer los ciclos del capital. Este proceso de reordenamiento espacial, mental y social a partir de la escala es mencionado como re-escalamiento por Neil Brenner<sup>11</sup>. Este proceso encuentra en las ciudades globales como la CDMX campos de acción fructíferos, y correlatos en los temas vertebrales de esta tesis como la seguridad y su vivencia diferenciada a partir de ideas de seguridad fabricadas en función de la escala (piénsese en los términos “seguridad nacional” o “seguridad alimenticia”, entre otros que serán mencionados más adelante en estas páginas).

Por otro lado, es necesario dedicar un espacio al análisis de la multi, inter y transdisciplina. Ello como un ejercicio necesario para comprender el objeto de estudio y

---

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 102.

<sup>11</sup> Neil Brenner. “La formación de la ciudad global y el re-escalamiento del espacio del Estado en la Europa Occidental post-fordista”, *EURE*, núm. 86, vol. XXIX, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, mayo 2003, pp. 5-35.

la problematización de esta tesis, así como el proceso de investigación que necesariamente precisa de múltiples vertientes del conocimiento que van desde la historia, la geografía, la ciencia política, la sociología urbana o el urbanismo, etc. Este ejercicio claramente se corresponde con la disciplina que enmarca y posibilita la realización de esta tesis: las Relaciones Internacionales, para la cual el intercambio de conocimientos disciplinares es sumamente importante.

Empecemos pues por delinear algún sentido de definición o diferencia entre los conceptos interdisciplina, multidisciplina y transdisciplina:

- Multidisciplina:

“Esta forma de colaboración o concurrencia disciplinaria implica la participación de más de dos disciplinas en una investigación o estudio, sin perder cada una su caracterización o abandonar su metodología propia.”<sup>12</sup>

Se entiende como un primer nivel de encuentro y diálogo donde las disciplinas se encuentran claramente diferenciadas una de la otra. La multidisciplina es el primer paso en la integración de saberes hacia un proyecto con objetivos comunes.

- Interdisciplina:

La interdisciplina es algo más complejo que la multidisciplina, porque no es la yuxtaposición de disciplinas para estudiar algo, sino que exige una *integración* de la teoría o elementos de la teoría científica de varias disciplinas. Esa integración, requiere a su vez el diseño de una metodología, que utilizan de común acuerdo y con la misma estrategia, investigadores formados en disciplinas distintas<sup>13</sup>

La interdisciplina constituye un paso intermedio en la integración de saberes, el diálogo e intercambio entre disciplinas se da de manera más nutrida. Ejercicio posibilitado gracias al trazo previo no solo de objetivos sino de estrategias de aproximación al problema o

---

<sup>12</sup> Francisco José Paoli Bolio, “Multi, inter y transdisciplinariedad”, *Problema. Anuario de Filosofía y Teoría del Derecho*, núm. 13, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Jurídicas, enero-diciembre, 2019, p. 349.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 351.

realidad de manera conjunta, con lo que las barreras entre disciplinas se difuminan más no desaparecen.

- Transdisciplina

“La idea de la transdisciplinariedad implica que los expertos conozcan los límites de sus propias disciplinas y que superen la auto contención que representan cada una de ellas. Sólo se puede avanzar en el conocimiento usando nuevas visiones que se construyen a partir de los vínculos que se van descubriendo de una disciplina con otras.”<sup>14</sup>

La transdisciplina constituye un último paso en la integración de saberes encaminados hacia objetivos establecidos con estrategias de aproximación conjuntas. La transdisciplina también implica (quizás, sobre todo) un ejercicio de aprehensión dialéctica de los saberes del otro, envueltos en un proceso retroactivo del conocimiento se desafían los límites de las disciplinas frente a una realidad compleja y multidiversa donde las diferencias disciplinares son superadas en pro de un conocimiento trascendental.

Estos tres momentos disciplinarios describen la dificultad de los intercambios de conocimiento entre disciplinas a partir de las fronteras que han sido establecidas entre las mismas. No obstante, el encuentro entre saberes ha de ser visto como fuente de riqueza conceptual académica y no como un ejercicio estéril o incoherente. Ello a razón de que la realidad social a menudo trasciende las fronteras disciplinares en virtud de su complejidad y multidiversidad: “De aquí ha surgido la afirmación de que la realidad misma es interdisciplinaria. Sería más correcto decir que “la realidad no es disciplinaria” entendiendo por tal que la realidad no presenta sus problemas cuidadosamente clasificados en correspondencia con las disciplinas que han ido surgiendo en la historia de la ciencia.”<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 353.

<sup>15</sup> Rolando García, “Interdisciplinariedad y sistemas complejos “, Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales, núm. 1, vol. 1, 2011, p. 73.

La estrechez conceptual de las disciplinas no permite dar cuenta de una realidad que muchas veces rebasa a los conceptos disciplinarios, mientras que adoptar nuevos conceptos y problemáticas producidas por otras ramas del saber puede no ser considerado adecuado. Existe una: “necesidad de reformular los enfoques tradicionales en cada una de sus respectivas disciplinas, con el doble objetivo de extender su dominio de aplicación y de incorporar temáticas comunes con otras disciplinas para permitir la articulación de sus análisis.”<sup>16</sup> Teniendo siempre en cuenta que la realidad social es a menudo transescalar y diversa en sí misma, sus problemáticas involucran múltiples disciplinas de manera paralela e independiente a las pretensiones académicas de segmentación de los objetos y áreas de estudio.

Ahora bien, es menester traer a colación el debate que se ha dado en torno al intercambio de disciplinas en la formación de las RR. II., como disciplina rectora de la presente tesis. Las RR. II. tiene una profunda vocación multidisciplinaria desde la formulación de la misma y a lo largo de sus debates metodológicos el intercambio e integración de conocimientos ha sido la mejor manera de estudiar a la dinámica sociedad internacional.<sup>17</sup> En ese sentido, el carácter multidisciplinario en la construcción histórica las RR. II. es delimitado por su objeto de estudio (la sociedad internacional) y su evolución y problematización contextual donde no se puede ignorar:

- la interconexión que existe entre todos los fenómenos observables en los distintos niveles de la realidad;

---

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 93.

<sup>17</sup> “La esencia interdisciplinaria de las Relaciones Internacionales ha sido un factor determinante en los debates teórico-metodológicos que han caracterizado su desarrollo epistemológico. La diversidad de actores y factores que intervienen en los fenómenos y procesos internacionales, conforman los referentes ontológicos que requieren para su aprehensión gnoseológica de métodos de estudio inscritos en teorías del conocimiento de alcances globales, cuya cobertura filosófica, conceptual e instrumental sean lo suficientemente amplias para abordar a la sociedad internacional como objeto de estudio específico”

Roberto Peña Guerrero, “Inter disciplinarietà y Cientificidad en Relaciones Internacionales” en Ileana Cid Capetillo (compiladora), *Lecturas básicas para la introducción al estudio de Relaciones Internacionales*, México, Coordinación de Informática Centro de Investigación e Información Digital, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, 2010, p. 188.

Revisar: Ileana Cid Capetillo (coordinadora) *Temas introductorios al estudio de las Relaciones Internacionales*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2013, 195 pp.

- la posibilidad del establecimiento de analogías significativas entre los diversos campos de estudio;
- la necesidad imperativa de vasos comunicantes entre las diversas disciplinas de la ciencia;
- la conveniencia de mantener vivo el espíritu unificador de la ciencia a nivel de empresa metodológica y;
- el reto de llevar a cabo la tarea de coordinación del esfuerzo analítico de la ciencia desde una perspectiva integradora, por bloques disciplinarios, según áreas de interés.<sup>18</sup>

El debate de la inter, multi y transdisciplina en las Relaciones Internacionales a menudo ha caído en la problematización en torno a la científicidad y la validez disciplinaria que las RR. II. tienen sobre el resto de las ciencias sociales. En ese sentido, el carácter inter multi o transdisciplinario que se le reconozca a las RR. II. puede significar el demérito como disciplina y pasa a ser un agregado de otros campos de conocimiento. No obstante, y en las palabras de David Sarquís, hay que recordar que: "...la disciplina de las relaciones internacionales no es un agregado caótico de enfoques y nociones procedentes de otras disciplinas; no es un collage de historia, derecho, economía, filosofía, ciencia política, etc. Intenta ser una visión integral y totalizadora de una realidad que claramente representa algo más que la suma mecánica de las partes;"<sup>19</sup>

Claramente, la transdisciplina constituye un momento epistemológico académico ideal que esta tesis tan solo puede aspirar a alcanzar. La interconexión entre fenómenos sociales, la necesidad de comunicación entre saberes y la complejidad ascendente y dinámica de realidades sociales como el estudio que se propone esta tesis no ameritan sino un esfuerzo por alcanzar la transdisciplina. A lo largo de las siguientes páginas el lector encontrará conocimientos obtenidos de diversas fuentes que intentarán ser contrapuestos e integrados hacia la consecución de un proyecto de investigación

---

<sup>18</sup> David J. Sarquís, "Multi, inter y transdisciplinariedad en el estudio de las relaciones internacionales", *Revista de Relaciones Internacionales*, núm. 89, México, Universidad Nacional Autónoma de México, mayo-agosto, 2002., p. 119.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 120.

coherente bajo la siguiente hipótesis central: La Ciudad de México es una Ciudad Global cuyo espacio es socialmente producido e instrumentaliza la seguridad a manera de garantizar la consecución y reproducción de los ciclos del capital.

Para finalizar la introducción es oportuno explicitar la organización y el marco general que circundan esta tesis. El objetivo general planteado en un primer momento es desarrollar un análisis dialéctico y comprensivo que conjugue la seguridad, la producción del espacio y la ciudad global enfocado en la realidad social de la Ciudad de México, entendida como aglomeración producida de espacios transescalares donde la seguridad juega un papel fundamental en la consecución de los ciclos de capital con profundas consecuencias en la vida social. Asimismo, fue inevitable el desarrollo de otras aristas a lo largo de la tesis que se relacionan de manera indirecta con la seguridad, la producción del espacio y la ciudad global que surgieron a partir del estudio de la CDMX, tales como diversos procesos de centralidad que posibilitaron a su vez la globalidad, o el neoliberalismo como proceso simultáneo a la globalización, etc.

La tesis se divide en tres capítulos o marcos: el primero es el teórico-conceptual, el segundo es el contextual y el último es el analítico. El primer marco tiene como objetivo establecer un marco teórico-conceptual suficiente para abordar el estudio de la seguridad en las ciudades globales, y se divide a su vez en tres momentos o secciones que se corresponden con las tres variables involucradas en la investigación: la seguridad, la globalización y la ciudad global, y la producción del espacio expuesta a partir de la dialéctica espacial. Es la intención de este trabajo no solo aplicar categorías sino cuestionarlas y coadyuvar a su redefinición. En ese sentido también se busca llegar a una comprensión más amplia de la seguridad, la producción del espacio y la misma globalidad en ámbitos urbanos a través del análisis de sus mecanismos. De esta manera, con suerte, se tendrá un panorama ampliado para el final del trabajo, o por lo menos, se contará con los elementos necesarios para incitar el debate en torno a la seguridad, la producción del espacio y la ciudad global dentro de las RR. II. y el quehacer de las ciencias sociales.

El segundo capítulo tiene como objetivo proporcionar un marco contextual que analice y exponga paradigmas de seguridad en contextos urbanos y la constitución de la Ciudad de México como ciudad global. Para lo cual el marco contextual se divide en dos secciones: por un lado, se discute y analizan al panóptico y al sinóptico como sistemas de vigilancia complejos y coordinados en contextos urbanos globalizados, por otro lado, se discute la construcción histórica de la CDMX a partir de la centralización que posibilitó a su vez la constitución de la CDMX como ciudad global. Este marco funge también como vínculo entre las tres variables descritas en el marco teórico-conceptual y la Ciudad de México como objeto de estudio.

En tercer lugar, el marco analítico tiene como objetivo describir mecanismos de seguridad en la producción del espacio de la CDMX. Ello se hace a partir del análisis coordinado de la seguridad, la producción del espacio y la globalidad avocado en tres ejemplos o esferas de realidad social de la CDMX: la marca CDMX, la movilidad y el trabajo. Es este tercer capítulo el que engloba y conjuga lo discutido en los otros dos hacia realidades concretas y vigentes de la capital mexicana. Al final se ofrecen unas conclusiones donde se recapitula lo realizado en la tesis y el cumplimiento de la hipótesis y los objetivos planteados.

El camino seguido en la realización de esta tesis denota el resultado de múltiples esfuerzos académicos y personales a lo largo de la licenciatura en Relaciones Internacionales cursada por un servidor. El planteamiento de la tesis obedece a la formación académica recibida en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, pero también a una profunda admiración hacia la Ciudad de México como espacialidad predilecta del sustentante de esta tesis. Como tal, la tesis se presenta un producto social que pretende contribuir en la medida de lo posible al engrandecimiento del conocimiento humano y la labor esencial de la Universidad Nacional Autónoma de México. De manera simultánea, esta tesis es una forma de retribuir los esfuerzos conjuntos de mi querida familia y amigos, personas que tanto me han brindado de la manera más generosa, a ellos gracias.

# 1 Marco teórico-conceptual

---

El primer capítulo de la tesis tiene como objetivo establecer un marco teórico-conceptual suficiente para abordar el estudio de la producción espacial en las ciudades globales con la seguridad como condición necesaria. A este respecto, el lector encontrará los tres ejes conceptuales sobre los que se sostiene el presente trabajo expuestos de manera breve: la seguridad, la Ciudad Global (CG) y la producción del espacio. En primer lugar, la seguridad es tratada a partir de las Relaciones Internacionales (RR. II.), se expone su desarrollo histórico dentro de la disciplina junto con la constante necesidad de expansión del concepto de seguridad a la luz de una realidad internacional dinámica y cambiante. Este primer acercamiento a la seguridad también pretende sugerir la necesidad por emprender estudios multidisciplinares (con miras hacia la transdisciplina) que relacionen conceptos de origen y desarrollo tan diversos como los ya mencionados hacia el estudio de realidades sociales concretas. Además, se esboza una definición operativa de la seguridad para los fines del presente trabajo hecha a partir de la gestión de los riesgos.

En segundo lugar, se propone comprender la emergencia de las ciudades globales a partir de la comprensión de un proceso de mayor amplitud: la globalización. En ese marco, la globalización será entendida a partir de la movilidad y la relativización del tiempo, aproximaciones encontradas en la obra de Zygmunt Bauman.<sup>20</sup> Posteriormente, se expone a la Ciudad Global (CG) a la luz de la obra de su autora: Saskia Sassen<sup>21</sup>, en un intento por transmitir la importancia sinodal de estas espacialidades para el momento actual del capitalismo global.

Por último, se analiza la propuesta teórica de la producción del espacio, elaborada por Henri Lefebvre y representada en la dialéctica espacial encontrada en su obra: *La*

---

<sup>20</sup> Zygmunt Bauman, *La globalización. Consecuencias humanas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2017, 139 pp.

<sup>21</sup> Saskia Sassen, *The Global City: Nueva York, Londres, Tokio*. United States of America, Princeton University Press, 1991, 397 pp.



representación del espacio, la práctica espacial y el espacio de representación.<sup>22</sup> Ello se hace como una necesidad por enriquecer el estudio de la realidad social a partir del espacio como factor esencial de la sociabilidad. Al término del primer capítulo, se habrán sentado las bases teóricas necesarias para emprender un análisis conjunto, multidisciplinario que aspira a la transdisciplinariedad, avocado en la realidad social de la Ciudad de México (CDMX).

## 1.1 La Seguridad

La seguridad en las RR. II. ha estado presente desde el mismo nacimiento de la disciplina y se ha reconfigurado conforme la realidad internacional misma ha cambiado. Asimismo, la seguridad ha sido objeto de conceptualización por distintas disciplinas sociales de manera diversa, algunas de esas visiones han sido integradas al estudio de las Relaciones Internacionales de manera paradigmática.<sup>23</sup> El presente apartado se avoca a aportar las bases teóricas en torno a la seguridad a partir de la evolución que ha tenido la seguridad en el seno de las RR. II. Se parte exponiendo y analizando las ideas del realismo y liberalismo (algunas de las cuales han permanecido hasta el 2021) como base para entender algunas concepciones de seguridad que han surgido en las postrimerías del siglo XX y el comienzo del siglo XXI.

La coexistencia de Estados-nación implica la convivencia pacífica o controvertida entre estos. En ese sentido, las Guerras Mundiales y la Guerra Fría se erigen como capítulos centrales para la disciplina en tanto que dan forma al ordenamiento internacional.<sup>24</sup> El realismo político, una de las teorías clásicas de las RR. II. considera a la seguridad como concepto clave en términos de “seguridad nacional” y el “dilema de seguridad”.<sup>25</sup> Ambos

---

<sup>22</sup> Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, Madrid Capitán Swing, 2013, 451 pp.

<sup>23</sup> Gabriel Orozco, “El concepto de la seguridad en la Teoría de las Relaciones Internacionales”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, núm. 72, Barcelona, 2006, pp. 161-180.

<sup>24</sup> Revisar: Eric Hobsbawm, *Historia Del Siglo XX*, Argentina, Crítica, 1999, 612 pp.

<sup>25</sup> Germán Clulow. *Una visión introductoria a los principios del realismo político*, Uruguay; Universidad de Uruguay, 2013, pp. 6-10.

conceptos tienen al Estado moderno como concepto central e imperante. Al mismo tiempo, el paradigma de seguridad internacional a menudo refiere al Estado como agente racional que busca afianzar su propia supervivencia en un primer momento y maximizar las ganancias en un segundo momento rodeado de un medio anárquico.<sup>26</sup>

La seguridad se entiende como un problema permanente, en un medio lleno de riesgos. Valdría la pena regresar al dilema de seguridad, término introducido por Hanz Herman Herz que lo explica como una paradoja que comprende a la seguridad en contraposición con el otro.<sup>27</sup> La otredad como amenaza cuyas acciones de militarización y armamentismo deberán ser respondidas con más militarización y armamentismo. Es una dinámica repetitiva que se autogenera y expande al punto de generar una situación de desconfianza excesiva fundada en la capacidad destructiva del otro. Ello da pie a la histeria colectiva y la definición de la sociedad internacional en términos de seguridad contrapuesta.

El mejor ejemplo del dilema de la seguridad es la Guerra Fría y la confrontación entre Estados Unidos de América (EUA) y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y que definió el escenario internacional posterior a la Segunda Guerra Mundial (SGM)<sup>28</sup>: “La Guerra Fría es quizá la etapa que más marcó el pensamiento en torno a la seguridad, sus contenidos, interpretaciones, enfoques, límites y extrapolaciones.”<sup>29</sup> A partir de este momento histórico se consolida en términos generales el paradigma de seguridad que ha imperado en las RR. II. hasta el siglo XXI, condicionando la emergencia de teorías y entendimientos de la sociedad internacional contemporánea.

---

<sup>26</sup> *Ibid.*, pp. 9-11.

<sup>27</sup> Hanz Herman Herz, *Political Realism and Political Idealism: A Study in Theories and Realities*, Estados Unidos de América, University of Chicago Press, 1951, 275 pp.

<sup>28</sup> Eric Hobsbawm, *Op. Cit.*, pp. 229-259.

<sup>29</sup> David Herrera Santana, “Seguridad tradicional, riesgos globales y militarización del espacio en el siglo XXI” en Hernández-Vela (edit.) *Política Internacional. Temas de Análisis* 5. FCPS, UNAM, México, 2017, p. 26.

La concepción clásica de seguridad en las RR. II., legado del realismo político, centra su atención a los Estados y por ende no contempla la emergencia de nuevos actores o procesos que escapen al espectro estatal tales como la globalización y la gama de consecuencias transescalares que propicia. Esta concepción de seguridad también es paradójica en tanto que continúa generando más riesgos y amenazas, de hecho, necesita de los mismos para subsistir. El objetivo en esta concepción no es la desaparición de los riesgos, sino el control de los mismos; cabe destacar que este objetivo se replantea constantemente de manera que la seguridad se alimenta a sí misma de riesgos y amenazas al servicio de ciertos intereses.<sup>30</sup> Es decir, que no solo es necesario saber que el otro tiene medios de defensa inferiores a los propios, sino saber que los medios de seguridad propios superan a los del otro. Dichos medios constituyen claramente, pero no exclusivamente, al poder militar ligado con la capacidad tecnológica de innovación.<sup>31</sup>

El realismo en las RR. II. retoma principios de teoría política de Thomas Hobbes, quien, dentro de su obra más conocida *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*<sup>32</sup>, considera al Estado como el encargado de proporcionar seguridad a sus habitantes, la seguridad llega a ser la justificación de la existencia estatal:

El *Leviatán* (entiéndase como el aparato Estatal) tiene la tarea de preservar la integridad de sus ciudadanos y de librar al individuo de las incertidumbres de la naturaleza anárquica del mundo. Para Hobbes el concepto de seguridad no se restringe únicamente a la garantía de la existencia física, sino que va más allá y se extiende, también, a la estabilidad social que permite disfrutar de una vida libre de amenazas.<sup>33</sup>

---

<sup>30</sup> Siguiendo una comprensión clásica de la escuela de pensamiento realista estos intereses se definen a partir del Estado, su supervivencia, unidad, racionalidad y expansión condicionan el ejercicio de seguridad interna y externa. Por lo tanto el signo enfático de los riesgos y las amenazas depende del cuerpo estatal sus proporciones materiales, así como del lugar y contexto del Estado en cuestión.

Germán Clulow, *Op. Cit.*, pp. 6-10.

<sup>31</sup> Revisar: Cesari Irving Rico Becerra, "El despliegue militar de Estados Unidos y su rearticulación actual ¿en busca de la seguridad internacional o la dominación global?" en Hernández-Vela (edit.); *Paz y Seguridad y Desarrollo*, Tomo VIII, México, UNAM, FCPyS, 2018, pp. 51-72.

<sup>32</sup> Thomas Hobbes, *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*, México, Fondo de Cultura Económica, 2017, 784 pp.

<sup>33</sup> Gabriel Orozco, *Op. Cit.*, p. 164.

La visión Hobbesiana del surgimiento del Estado (encarnado en el Leviatán)<sup>34</sup> tiene consecuencias profundas para el desarrollo y concepción del Estado moderno y, por lo tanto, en el desarrollo de las RR. II. y la seguridad misma. Se plantea un vínculo entre gobernante y gobernado mediado por la necesidad, construida y material, de gestionar los riesgos de la naturaleza y la vida en común. Esta relación contractualista entre sociedad y Estado no ha sido del todo superada, sino múltiples veces replanteada, y ubica al sujeto en subordinación al Estado en más de un sentido. En extensión a las RR. II., esta concepción considera al medio internacional como anárquico, al carecer de autoridad central o algún *Leviatán* internacional. La seguridad se plantea como cuestión urgente, fuente de sentido para la existencia del Estado al tiempo que minimiza al sujeto.

Esta visión del Estado como garante legítimo de la seguridad es reforzada por autores clásicos como Max Weber para quien el Estado posee el monopolio legítimo de la violencia: “Estado es aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio (el territorio es el elemento distintivo), reclama (con éxito) para sí el monopolio de la violencia física legítima”<sup>35</sup> Ello termina por recalcar el papel del Estado como garante único de la seguridad en donde cualquier acto de violencia no estatal se convierte un acto de contestación directa al Estado. Esta visión legitima e institucionaliza al Estado a pesar del sujeto que se ve condicionado transversalmente en su vida social por el Estado. La autoridad se impone en un proceso de monopolización de la violencia, paradoja que garantiza gobernabilidad y legitimidad autopoietica.

En ese sentido, surgen una serie de problemas graves en la vida social al naturalizar el Estado como ente universal, por ejemplo, cuando el Estado es el mismo ente que ejerce violencia y representa una amenaza para el sujeto individual o colectivo. En ese caso, cada vez más común en la modernidad, el individuo o comunidad queda desamparado

---

<sup>34</sup> Thomas Hobbes, *Op. Cit.*

<sup>35</sup>Max Weber, *La política como profesión*, España, Biblioteca Nueva, 2007, p. 2.

puesto que las instituciones estatales rara o ninguna vez actúa en contra de sí. Este problema tiene diferentes vertientes y presentaciones como la corrupción, la falta de transparencia pública, la impunidad en diversas instituciones estatales como los cuerpos policiales, los jueces, el ejército, etc.<sup>36</sup>

Por otro lado, existe otra gran corriente de teoría política clásica aplicada a las RR. II.: el liberalismo. Para esta teoría el papel del individuo en sus derechos y libertades son esenciales, en contraposición de la centralidad estatal realista. El liberalismo no supone un medio anárquico donde el Estado es necesario, sino que ve en el individuo la capacidad para racionalizar su vida social por medio de la cooperación y el ejercicio conjunto de sus libertades de manera pacífica.<sup>37</sup> Para las RR. II. Ello significa:

- a) la idea de que las relaciones internacionales avanzan hacia una situación de mayor libertad, paz, prosperidad y progreso;
- b) la transformación en las relaciones internacionales está desencadenada por un proceso de modernización desencadenado por los avances científicos y reforzada por la revolución intelectual del liberalismo;
- c) a partir de esos supuestos, el liberalismo insiste en la necesidad de promover la cooperación internacional para avanzar en el objetivo de paz, bienestar y justicia.<sup>38</sup>

En la misma línea argumentativa, destaca la noción de *paz perpetua*<sup>39</sup> de Immanuel Kant no solo en términos de concepción de la esfera internacional, sino en términos de seguridad. Al igual que Thomas Hobbes y Max Weber, Immanuel Kant considera que proveer seguridad es una obligación del Estado para con sus ciudadanos, no obstante “Kant ve que la única vía para lograr seguridad es crear un *ordenamiento jurídico*

---

<sup>36</sup> Revisar: Henry Torres Vásquez, “El concepto de terrorismo de estado: una propuesta de lege ferenda”, *Diálogos de Saberes*, s/n, Colombia, julio-diciembre, 2010, pp. 129-147.

<sup>37</sup> Mónica Salomón, “La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones” [en línea], *revista electrónica de estudios internacionales*, núm. 4, Dialnet, 2002, Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/826736.pdf> [consulta: 3 de septiembre de 2020], pp. 5-6.

<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 5.

<sup>39</sup> Immanuel Kant, *Hacia la paz perpetua. Un modelo filosófico*, España, ediciones Alamanda, 2018.

*internacional* semejante al que hay en el interior de los estados.”<sup>40</sup> Este sistema internacional de la paz propuesto por Kant implicaría el surgimiento de una sociedad internacional cosmopolita, con valores morales compartidos e interrelacionada. En esta supuesta sociedad internacional el Estado concebido y practicado hasta la actualidad no tendría mayor sentido ni centralidad. En este ámbito, la seguridad estaría preservada por un orden internacional superior.<sup>41</sup>

Cabe resaltar que en las tradiciones mencionadas hasta el momento el Estado mantiene un papel central, por lo menos en un primer momento, para garantizar la seguridad. La seguridad se funda a sí misma como razón de ser del Estado, preocupación primera del mismo tanto para su ordenamiento interno como para su proyección y convivencia entre Estados. La seguridad como concepto y problema social puede referir a diferentes circunstancias siguiendo una definición reducida de lo visto hasta ahora como la búsqueda de librarse de las amenazas que afecten los intereses del actor enunciante. En ese sentido, los intereses que se deben proteger se pueden situar en diferentes distancias y circunstancias en referencia al factor o actor que intenta perturbar el orden y representa, por lo tanto, una amenaza. En las RR. II. el Estado se ha ubicado no solo como el garante de la seguridad, sino como objeto de la misma. Es decir, que la seguridad nacional (bajo el realismo) significa en última instancia la supervivencia del Estado como unidad política, en su integridad física (territorial) o como un sistema político con ideología y régimen determinados. La seguridad nacional así entendida deja poco espacio para los habitantes del Estado.

---

<sup>40</sup> Gabriel Orozco, *Op. Cit.*, p. 165.

<sup>41</sup> Cabe mencionar autores como Hugo Grocio quien presenta una aproximación media entre los postulados Hobbesianos en torno a la naturaleza anárquica del medio internacional y el idealismo de Kant.

“Grocio enmarca los parámetros de una posible interpretación de las relaciones internacionales basada en la constitución de zonas de estabilidad y respeto mutuo como motivación de las acciones de los estados, pero no exime al sistema de la posibilidad de conflicto, sino que lo inscribe en una serie de reglas que es necesario respetar para mantener un orden dentro de los actores del sistema.”

*Ibid.*, p. 165.

Si bien el realismo y el liberalismo han sido superados en mayor o menor medida, su herencia persiste en la disciplina al punto que se generan conceptos útiles como el de “seguridad colectiva”:

...en la cual diferentes estados disfrutan de *similares condiciones* y tienen *expectativas estables de relación pacífica* entre ellos; están relacionados estructuralmente de tal manera que se reproducen las mismas condiciones de estabilidad y seguridad. La seguridad colectiva incluye valores comunes, semejanzas de expectativas en los intereses y promoción de instituciones internacionales.<sup>42</sup>

Aunque persiste la preponderancia estatal, dicha situación obedece a la realidad contemporánea sin negar la existencia de otros factores y actores que están en mayor o menor medida interconectados y dependen uno de otro. El *statu quo* resulta, bajo esta concepción, la mejor razón para librarse del conflicto y mantener bajo control las amenazas en favor de la cooperación y la circulación del capital.

No obstante, la visión realista-liberal y el desarrollo del debate de la seguridad en el seno de las RR. II. proporciona un valioso punto de partida para entender la seguridad no como la ausencia de riesgos y amenazas, sino como el control sobre los mismos. Hablando desde el lenguaje común Gabriel Orozco define a la seguridad “como una cualidad de los sujetos que están libres de amenazas o de agresiones a su individualidad.”<sup>43</sup> El control de riesgos y amenazas se toma como una definición operacional-punto de partida de seguridad.

Para abonar a la discusión sobre la seguridad es necesario ampliar la concepción de seguridad en las RR. II. y realizar una revisión no solo de lo considerado como seguridad según las teorías clásicas, sino las que han surgido entre las postrimerías del siglo XX y el comienzo del siglo XXI. Es en este ánimo que se destaca la emergencia de múltiples paradigmas de seguridad que atienden a situaciones específicas, donde pareciera que

---

<sup>42</sup> *Ibid.*, p. 172.

<sup>43</sup> *Ibid.*, p. 163.

basta con agregar un adjetivo a la seguridad para ampliar el abanico en que este concepto se puede desenvolver y adquirir significados variados; lo que demerita la complejidad del asunto en este proceso de atomización. Mientras que la seguridad económica hace referencia a la subsistencia de la base material de existencia de una población, la seguridad alimenticia en referencia al suministro de provisiones comestibles, seguridad política en referencia a la protección de una serie de garantías mínimas, la seguridad individual-colectiva en referencia a la escala social, etc.<sup>44</sup> Esta relativización del concepto de la seguridad atiende a una realidad dinámica de cara al siglo XXI, donde se necesitan nuevos conceptos que aprehenden la realidad social, al tiempo que es necesario entablar un diálogo entre los mismos y la disciplinas o ciencias que los generan para conseguir un entendimiento más completo y complejo.

La globalización también ha generado una serie de contribuciones a la teoría de las RR. II. como el concepto de *Seguridad Global* de la Comisión de Gestión de los Asuntos Públicos Mundiales que se refiere " ...a las necesidades que la comunidad internacional debía atender con el fin de proteger a los pueblos"<sup>45</sup> El énfasis se traslada a las agrupaciones humanas propiamente dichas y no al Estado como ente burocrático internacional. De la misma manera existen otros conceptos que pretenden modificar el entendido estatocéntrico de la seguridad internacional tales como: "la seguridad de la sociedad, la seguridad común, la seguridad integral, y la seguridad cooperativa."<sup>46</sup>

Mención aparte merece el término *Seguridad Humana* que "refiere a la necesidad de proteger el desarrollo libre de las personas en zonas donde se vean amenazados y violados los derechos humanos."<sup>47</sup> Este término surge en 1994 publicación del Informe sobre Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)<sup>48</sup>.

---

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 176.

<sup>45</sup> *Ibid.*, p. 173.

<sup>46</sup> Keith Krause, "Seguridad humana: ¿ha alcanzado su momento?", *Papeles*, núm. 90, 2005, p. 19.

<sup>47</sup> Gabriel Orozco, *Op. Cit.*, p. 175.

<sup>48</sup> Andrew Mack. "El concepto de seguridad humana", *Papeles*, núm. 90, 2005, p. 11<



En concreto, la Seguridad Humana es definida en función de la combinación de libertad de temores y necesidades que a la vez se relaciona con la consecución de la seguridad en 7 áreas específicas: económica, alimenticia, sanitaria, medioambiental, personal, comunal y política.<sup>49</sup>

La Seguridad Humana se creó para enmarcar la consecución de la integridad del individuo en sí mismo y su vida en sociedad. Todo ello, en una dinámica internacional que le concede cada vez más importancia a lo local, la emergencia de nuevos actores y problemas mientras que no desecha al Estado-nación como actor relevante. Empero, cuando autores como Mack Andrew apuntan que “la seguridad humana no es tanto un concepto analítico como un significante de valores políticos y morales compartidos.”<sup>50</sup> hacen referencia a la orientación ideológica liberal a la que obedece y en la que se circunscribe. La atención en el individuo no es fortuita ni necesariamente desinteresada. La concepción y práctica de la Seguridad Humana de instituciones como el PNUD y las agendas externas de países aparentemente progresistas como Japón o Canadá<sup>51</sup> obedecen a una sinergia internacional que comparte e impone ciertos valores comunes, como los derechos humanos o la democracia como forma de gobierno por excelencia.

Este breve recorrido de la seguridad en las ciencias sociales y en las Relaciones Internacionales se hizo con la intención de sentar las bases teóricas en torno al concepto de seguridad a desarrollar durante el trabajo. Obedeciendo al carácter histórico de la teoría es menester señalar que los paradigmas de seguridad cambian en una relación

---

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 8.

<sup>50</sup> *Ibid.*, p. 2.

<sup>51</sup> Se rescatan los ejemplos de Canadá y Japón porque representan lecturas y prácticas diferenciadas en torno al concepto de Seguridad Humana. O por lo menos así queda manifestado mediante la creación por parte de Canadá en 1999 la creación de la Red de Seguridad Humana y el Fondo Fiduciario para la Seguridad Humana en 1999 a partir de la iniciativa japonesa. La Red de Seguridad Humana empleó la Seguridad Humana en un sentido estricto y centrado en la libertad de temores y la proscripción de las amenazas en forma de violencia material. Por su lado el Fondo Fiduciario para la Seguridad Humana empleó un sentido más amplio destinado a la libertad de las necesidades del individuo siguiendo la lógica de la enunciación del PNUD en sus 7 áreas.

Keith Krause, *Op. Cit.*, pp. 22-23.

dialéctica con su contexto específico. En ese sentido, son dos los aspectos a rescatar tras este repaso: 1.- El nacimiento de la seguridad con la idea política de Estado; donde la seguridad pasó a ser la prioridad del Estado a tomar distancia con el mismo a partir de la emergencia de nuevos actores sociales, problemas y procesos (la globalización, por ejemplo) que reconfiguran la hegemonía estatal. Y 2.- La concepción general (reelaborada en diferentes ocasiones) de la seguridad como control de riesgos que parte de la supervivencia personal misma y se expande hacia la satisfacción de otras necesidades.

A continuación, se presenta un análisis de riesgos y amenazas, conceptos muy relacionados con la seguridad y la experiencia de la misma tanto en ámbitos urbanos como en las relaciones internacionales. No obstante, los riesgos y amenazas sirven de manera subsidiaria al tratamiento de la seguridad de la presente tesis; se enriquece el entendimiento securitario al tiempo que se le ofrecen al lector herramientas analíticas para el estudio multidisciplinar y transescalar de la Ciudad de México.

### 1.1.1 Riesgos y amenazas

Para tratar el tema de la seguridad es necesario también definir otros dos conceptos estrechamente relacionados: riesgos y amenazas. Los riesgos y las amenazas en la obra de Ulrich Beck se encuentran enmarcados en su teoría sobre la sociedad del riesgo.<sup>52</sup> Explicada por David Herrera la sociedad del riesgo de Ulrich Beck consiste en la “materialización de una serie de riesgos, engendrados como resultado mismo del funcionamiento del proyecto de la modernidad y la radicalización de sus efectos más perversos, que ahora configuran un panorama normal pero inestable en términos globales”<sup>53</sup>

---

<sup>52</sup> Ulrich Beck, *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona, Paidós, 1998, 305 pp.

<sup>53</sup> David Herrera Santana, “Seguridad tradicional, riesgos globales y militarización del espacio en el siglo XXI” en Hernández-Vela (edit.) *Política Internacional. Temas de Análisis 5*, México, FCPyS, UNAM, 2017, p. 34.

Esta concepción de la seguridad es en suma útil para el presente trabajo en virtud de su vinculación con lo global y la modernidad. Ulrich Beck describe una realidad interconectada en función al capitalismo y los riesgos que este genera de manera aparentemente marginal, pero que condicionan la vida social en muchos sentidos. La sociedad del riesgo despliega múltiples mecanismos de control por parte del sistema capitalista que encuentra una clara aplicación en las ciudades globales en virtud de su interconectividad global e importancia para el modelo de producción capitalista globalizado contemporáneo.

Ulrich Beck en “La sociedad del riesgo” obra publicada por primera vez en 1992 recoge y hace referencia a las sustancias químicas expedidas a raíz de la industrialización de finales del siglo XX, hace especial alusión al desastre nuclear de Chernóbil de 1986<sup>54</sup> cuando menciona que la diversificación de los riesgos iba en este sentido: “Al centro pasan cada vez más los peligros que a menudo para los afectados no son visibles ni perceptibles, peligros que en ciertos casos no se activan durante la vida de los afectados, sino en la de sus descendientes.”<sup>55</sup> Vale la pena hacer mención a esa forma de peligro ya que tanto obedece a los frutos de modelos postindustriales como al abandono del riesgo como categoría sensible/material inmediata. Al mismo tiempo, se refuerza la idea de que los riesgos se generalizan y pueden afectar tanto a la \*\* más acomodada como aquel que produjo el riesgo.

Es justamente a través de la seguridad que se distingue la diferencia entre la sociedad de riesgo y la sociedad de clases. “...la utopía de la seguridad resta peculiarmente negativa y defensiva: en el fondo, aquí ya no se trata de alcanzar algo «bueno», sino ya sólo de evitar lo peor. El sueño de la sociedad de clases significa que todos quieren y deben participar en el pastel. El objetivo de la sociedad del riesgo es que todos han de ser protegidos del veneno.”<sup>56</sup> De esta manera la seguridad mantiene un carácter negativo

---

<sup>54</sup>Ulrich Beck, *Op. Cit.*, pp. 12-13.

<sup>55</sup> *Ibid.*, p. 33.

<sup>56</sup> *Ibid.*, p. 55.

y defensivo que recuerda y justifica un paradigma de seguridad igualado a la criminalidad, prevención y castigo.

Por otra parte, la sociedad del riesgo implica también una expansión del concepto de seguridad al ampliar la concepción de los riesgos hacia cuestiones generalizadas que pueden incluir la emisión de sustancias tóxicas que corroen al medio ambiente, el actuar de los cuerpos policiales y los mecanismos de vigilancia, la especulación inmobiliaria, la movilidad en el mercado laboral, e inclusive la proyección de la imagen pública de una ciudad. Sin embargo, no se trata aquí de pregonar un marco teórico-conceptual que retrate una sociedad histérica y alarmista de manera permanente. La intención es, primero, matizar la consideración de seguridad en términos delictivos que consiste en la aplicación de la ley por parte del aparato Estatal y el acceso diferenciado a la misma en virtud de la clase. Y en un segundo momento, expandir ese paradigma de seguridad para que se visibilicen los múltiples riesgos a los que se está expuesto en la CDMX como ciudad global que son producidos y normalizados por el sistema capitalista.

Siguiendo la lógica de la sociedad del riesgo, en primer lugar, el riesgo se define como un peligro invisible, inacabado y difuso, que aún no ha llegado a concretarse materialmente, pero es real y posible. Es una medida que intenta expresar las probabilidades de que algo ocurra en detrimento del bienestar de un individuo o situación. El riesgo se convierte también en un factor o una suma de factores a considerar para la toma de decisiones: un riesgo en última instancia es información. Una o múltiples proyecciones de lo que podría pasar en un futuro basado en cierta información que se tiene por adelantado.<sup>57</sup>

La definición del riesgo depende, en última instancia de las prioridades tanto del sistema capitalista como lo que sea que los individuos o sociedades consideren valioso, y, por lo tanto, estimen que vale la pena proteger. Se comprobará a lo largo de la tesis que esta

---

<sup>57</sup> David Herrera Santana, *Op. Cit.*, pp. 34-19.

cuestión subyace al sistema capitalista globalizado, donde el control de riesgos se da en términos del aseguramiento de los flujos de capital internacional: la garantía estatal y paraestatal de la explotación, procesamiento, transporte y acumulación dentro de un modelo de producción. La seguridad ambiental, la preservación de costumbres y la salud del tercer mundo o de los países civilizados (debido al efecto *bumerang* de redistribución del riesgo descrito también por Ulrich Beck<sup>58</sup>) pasan a ser prácticamente invisibles.

Por otra parte, lo que se desprende, a grandes rasgos de las tesis de Ulrich Beck en *La sociedad del riesgo*, hacia una nueva modernidad acerca de los potenciales de la auto amenaza civilizatoria<sup>59</sup> son varias cuestiones. Por un lado, los riesgos son diferenciados de las riquezas, pueden ser invisibles y generados por el mismo sistema capitalista al cual están amenazando. Pero al mismo tiempo, los riesgos encuentran un lugar en el ciclo de producción y consumo del capital, no lo destruyen inmediatamente, sino que coadyuvan a través de su instrumentalización/gestión a la consecución de los ciclos del capital. De ello se desprende que los riesgos y las clases sociales sí estén estrechamente relacionados, se experimentan escalas de vulnerabilidad y privilegio junto con la desigualdad imperante del capitalismo. Por último, se puede establecer que los riesgos tienen carácter político, lo que redundaría en una instrumentalización potencial de los riesgos que tanto pueden ser invisibilizados o exacerbados con intereses particulares.

Ulrich Beck también contempla la amenaza como categoría analítica, riesgo y amenaza contemplan una intromisión en la vida del individuo que orientan el comportamiento social.<sup>60</sup> Al tiempo que comparten un carácter trans temporal que explotan la sensación de incertidumbre del individuo y necesariamente cuestionan su papel en la sociedad. En ese sentido, el sistema capitalista se posterga a sí mismo y orienta la conducta de las sociedades mediante una exposición estridente, colectiva y constante de riesgos y amenazas. A este respecto, vale la pena notar que el diseño del capitalismo como sistema

---

<sup>58</sup> Ulrich Beck, *Op. Cit.*, pp. 43-44.

<sup>59</sup> *Ibid.*, pp. 29-30

<sup>60</sup> *Ibid.*, pp. 18-22.

produce periódicamente sus propias crisis a manera de generar resiliencia, refrendar su emergencia/vigencia, e imponerse a sí como problema y solución.<sup>61</sup> Lo que conduce al tratamiento de otra cuestión relevante: la conciencia del riesgo y la conciencia capitalista ahistórica y total de sí.

En este punto, es importante tomar un paso hacia atrás y contemplar al capitalismo como un proceso histórico, no absoluto. La ahistoricidad pretendida por el capital se encuentra reforzada en los procesos de fetichismo y alineación marxistas, que naturaliza condiciones de producción y consumo al tiempo que mitifica al capitalismo como eternidad.<sup>62</sup> Los riesgos y amenazas coadyuvan con el fetichismo de sujetos, lo que (incluyendo la materialidad producida, consumida y socializada en torno al espacio) reduce una totalidad material (no agencial o subjetiva) a objetos-servicios de intercambio en los ciclos de acumulación y despojo. Se priva a lo sujetos de agencia, atrapados en un sistema que al mismo tiempo vulnera y les proporciona una supuesta protección a las externalidades concebidas como tales cumpliendo la alienación. De esta manera, las elites (o la clase capitalista) se guardan para sí la potestad sobre la agencia que es despojada de la clase trabajadora mediante la interiorización de las medidas de inseguridad proveídas por el capital.<sup>63</sup> Nunca pretende eliminar los riesgos y amenazas, porque al mismo tiempo que el capital los produce, estos le brindan legitimidad y sentido al sistema.

---

<sup>61</sup> Tómese como ejemplo el desmantelamiento del Estado benefactor en América Latina a partir de la década de 1970 a raíz de las consecuencias tanto del reordenamiento geopolítico global como de múltiples crisis económicas. La recesión, inflación y profundización de la deuda pública fueron explotadas para la imposición de la agenda neoliberal en la región, México incluido. De esta manera, se salvaguardan los intereses de las elites políticas y económicas, mientras se re-vulnera a las clases medias y bajas mediante el desempleo o la pauperización del trabajo, la falta de vivienda y acceso a servicios públicos básicos (posibilitado por la privatización), etc.

Revisar: Ruy Mauro Marini, "Proceso y tendencias de la globalización capitalista", *América Latina, dependencia y globalización*, Colombia, Argentina, Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales, Siglo del Hombre Editores, 2008, pp. 247-271.

<sup>62</sup> Edwin Andrés Martínez Casas, "Alienación y fetichismo en Karl Marx: una aproximación", *Versiones 2° época*, núm. 13, Colombia, mayo de 2018, p. 92.

<sup>63</sup> *Ibid.*, pp. 78-79, 84.

En Ulrich Beck, la conciencia del riesgo tiene tanto un carácter colectivo como un carácter personal, que no se encuentran necesariamente separadas. La experiencia personal del riesgo, los intereses de uno, no deja de ser apremiante y un mecanismo para la inclusión o desestimación de riesgos. Así como su distribución (en virtud de que un individuo comparte espacio y contexto social con otros) supone que la conciencia del riesgo se comparte, no dejando de ser una experiencia propia urgente y especulativa en tanto que experimenta la gravedad de una posibilidad futura y la convierte en premura presente, emergente y absorbente. “En este sentido, en la conciencia del riesgo ya no se trata, pues, de «experiencias de segunda mano», sino de *imposibilidad* de experiencias de segunda mano». Además, últimamente *nadie* puede saber acerca de los riesgos mientras saber signifique haber experimentado conscientemente.”<sup>64</sup>

La conciencia del riesgo en su carácter especulativo y urgente convierte a la sociedad global del riesgo en una representación del mito de la caverna de Platón<sup>65</sup>, En tanto que se despliega y se toma conciencia de una ubicuidad de riesgos de manera global presentados en forma de sustancias tóxicas en el contexto de Beck. En ese sentido, Ulrich Beck apunta: “Su invisibilidad no es una prueba de su no existencia, sino que (como su realidad se mueve en las esferas de lo invisible) da un espacio casi ilimitado a su actividad conjeturada.”<sup>66</sup> Este espacio casi ilimitado funda la conciencia de una realidad que yacía en la ignorancia y solo toma urgencia cuando los riesgos se exponen, se asumen o se transforman en realidades concretas y personales, que a la vez son sociales en menor o mayor medida. Se construye así un panorama global, que pretende la totalidad que logra a su vez la alineación y fetichismo de los sujetos y su realidad social.

Por último, el trabajo de Ulrich Beck proporciona pistas y herramientas importantes para entender el funcionamiento de los riesgos en las sociedades modernas. La sociedad del riesgo expone una gran variedad de riesgos, visibles o invisibles, que tienen un inmenso

---

<sup>64</sup> Ulrich Beck, *Op. Cit.*, p. 81.

<sup>65</sup> Platón, *Diálogos*, México, Editorial Porrúa, Colección sepan cuantos, Núm. 13B, 2009, pp. 155-178.

<sup>66</sup> Ulrich Beck. *Op. Cit.*, p. 82.

carácter político y múltiples maneras de presentarse a sí mismos. Los riesgos poseen funciones dentro del sistema capitalista mundial a pesar de que, a corto o largo plazo, recaen sobre el que los produce, presa de las contradicciones del sistema. La sociedad de clases no está superada, la gestión de los riesgos genera y parte de privilegios y vulnerabilidades, lo que no niega la existencia de riesgos compartidos. Lo revisado en este apartado ha servido como base teórica para ampliar el paradigma de seguridad al considerar la cuestión de los riesgos de una manera más compleja, en estrecha relación con el sistema capitalista más que con la preservación del orden legal propiamente dicho.

## 1.2 Globalización y Ciudad Global

### 1.2.1 La Globalización

La Ciudad Global (CG) es una manifestación material y simbólica de un proceso de larga duración: la globalización. Proceso internacional sobre el que mucho se ha escrito y que pareciera ser una suerte de “comodín” conceptual para explicar la compleja interrelación de los fenómenos sociales de todo tipo alrededor del mundo. Empero, la globalización expuesta a partir de la obra “La globalización. Consecuencias humanas”<sup>67</sup> de Zygmunt Bauman proporciona elementos por demás útiles para entender el proceso y el marco socioespacial que permite un análisis más certero de las ciudades globales para los propósitos de la presente tesis.

Sobre la globalización como concepto extendido en uso y ambigüedad, Zygmunt Bauman dedica parte de su análisis a entender la difuminación de la soberanía clásica del Estado-nación. La contestación del poder estatal no puede ser entendida sin la emergencia de las nuevas tecnologías que a su vez posibilitan la aceleración de los ciclos de producción capitalistas. De manera que la globalización es un macroproceso recursivo que pareciera

---

<sup>67</sup> Zygmunt Bauman, *La globalización. Consecuencias humanas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2017, 139 pp.



ser contradictorio, caótico e ininteligible, pero de hecho conserva una lógica específica resumida en las siguientes palabras:

Integración y parcelación, globalización y territorialización son *procesos recíprocamente complementarios*. Más precisamente, son las dos caras de un mismo proceso: el de la redistribución mundial de la soberanía, el poder y la libertad para actuar, detonada (aunque en modo alguno determinada) por el salto cualitativo en la tecnología de la velocidad.<sup>68</sup>

La globalización tiene profundas implicaciones en la concepción clásica-moderna del Estado en un sentido general. La pérdida de soberanía mencionada por Bauman observa múltiples traducciones a contextos regionales y locales, como el caso mexicano.<sup>69</sup> La globalización también implica la refundación de los métodos estatales de ejercer la seguridad como método de control y administración poblacional, como se verá más adelante, los avances tecnológicos han posibilitado la creación, implementación y despliegue de una amplia gama de mecanismos de vigilancia y control poblaciones que encuentran en las concentraciones urbanas sus campos de acción por antonomasia.<sup>70</sup> Por ahora bástese con apuntalar la trascendencia de la globalización en las funciones generales y específicas del Estado, la redistribución mundial de soberanía citada por Bauman implica también la aceleración de los ciclos del capital, así como una ascendente importancia de procesos y actores que escapan a la lógica estatal tradicional.<sup>71</sup>

---

<sup>68</sup> *Ibid.*, p. 71.

<sup>69</sup> Revisar: Rocío Citlali Hernández Olivia, *Globalización y privatización: el sector público en México, 1982-1999*, México, Instituto Nacional de Administración Pública, 2001, 233 pp.

<sup>70</sup> En efecto un gran número de ciudades contemporáneas, no solo las que se consideran ciudades globales, son campos de experimentación de control biopolítico orientado hacia la aceleración y aseguramiento, ya no tanto de solo la producción, sino más bien orientadas hacia el hiperconsumo y la profundización de las desigualdades sociales mediante distintos mecanismos y estrategias en estrecha relación con el neoliberalismo.

Revisar: Sergio García, Débora Ávila (coordinadores), *Enclaves de riesgo. Gobierno neoliberal, desigualdad y control social*, España, Traficantes de Sueños, 2015, 278 pp.

Rodrigo Castro Orellana, "La ciudad apestada. Neoliberalismo y postpanóptico", *Revista de ciencia política*, núm. 1, vol. 29, Chile, 2009, pp. 165-183.

<sup>71</sup> En este sentido cabe destacar la función de organismos como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, en conjunción con los gobiernos y agencias de los Estados Unidos de América para el impulso de políticas y ajustes neoliberales que acompañan intrincadamente el avance de la globalización, cuestión para lo que el caso mexicano no es ajeno.

Francisco Salazar, "Globalización y política neoliberal en México", *El Cotidiano*, núm. 126, vol. 20, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, julio-agosto, 2004, pp. 1-12.

De la obra de Bauman se rescatan dos cuestiones claves y profundamente entrelazadas para entender la globalización: movilidad acelerada y relativización del tiempo. Por un lado, la movilidad en un sentido amplio (aplicable especialmente a los factores de producción) es también una fuente de privilegio: a mayor libertad de movilidad en el espacio mayor también es mayor la movilidad en la escala social y privilegiada la posición en la globalización. En palabras de Doreen Masey:

Porque realmente parece que la movilidad y el control sobre la movilidad reflejan y refuerzan el poder. No se trata de una mera cuestión de distribución desigual y de que algunas personas se muevan más que otras. Se trata de que la movilidad y el control de algunos grupos pueden debilitar activamente la de otra gente. La compresión espacio-temporal de unos grupos socava el poder de otros.<sup>72</sup>

La movilidad posibilita a su vez la mecanización de la globalización entendida como una fase hiperdesarrollada del modo de producción capitalista mediante su conjunción con la relativización del tiempo para aniquilar las distancias como problema para el capital. Un ejemplo de lo anterior se encuentra la circulación no solo de personas sino también de información, posibilitada a su vez por los constantes avances tecnológicos en provecho de la mayor eficiencia de los ciclos del capital. La movilidad entendida de esta manera remite necesariamente al concepto marxista de la “aniquilación del espacio por el tiempo”, retomado posteriormente por David Harvey<sup>73</sup>.

La globalización debe ser entendida como un proceso que moldea la realidad internacional en su modo más abstracto, y que reconfigura las relaciones sociales en las más variadas de las escalas. En ese sentido, la globalización se expresa también en la percepción que los sujetos tienen de su ambiente, ergo, también en la manera en que se relacionan y modifican su espacio. La posibilidad de atravesar distancias transoceánicas en cuestión de horas necesariamente implica un cuestionamiento del lugar del sujeto en

---

<sup>72</sup> Doreen Massey, *Un sentido global del lugar*. Barcelona, Icaria Editorial, 2012, p. 119.

<sup>73</sup> David Harvey, *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*, Ecuador, Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador/Traficantes de sueños, 2014, pp. 141-150.

su espacialidad, así como una contestación orgánica a las fronteras impuestas por una institucionalidad: el Estado-nación. Por su puesto que esta reconfiguración socioespacial es sostenida por la tecnología (esta última siendo producida por el capital); por lo tanto, no es de extrañarse que el acceso diferenciado a la tecnología, la movilidad y la reconfiguración socioespacial se den en proporciones desiguales.

Es propio citar a Zygmunt Bauman para entender el papel del espacio en la globalización:

... lejos de homogeneizar la condición humana, la anulación tecnológica de las distancias de tiempo y espacio tiende a polarizarla. Emancipa a ciertos humanos de las restricciones territoriales a la vez que despoja al territorio, donde otros permanecen confinados, de su valor y su capacidad para otorgar identidad.<sup>74</sup>

En verdad, la «distancia», lejos de ser objetiva, impersonal, física, «establecida», es un producto social; su magnitud varía en función de la velocidad empleada para superarla (y en una economía monetaria, en función del coste de alcanzar esa velocidad).<sup>75</sup>

En las palabras de Bauman encontramos un desarrollo de la idea de globalización generalmente entendida a partir del desvanecimiento de las fronteras estatales y la consecuente crisis estatal. No obstante, el acento de la globalización se encuentra en su comprensión como una etapa avanzada del capitalismo, donde son las relaciones económicas y las aplicaciones tecnológicas que se implementan las que definen la realidad social y fundamentan la posibilidad de tránsito multiescalar. Esta movilidad acelerada y la relativización temporal trascienden las fronteras políticas tradicionales, o dicho en otras palabras, reconfiguran las concepciones clásicas de espacio.

La referida “anulación tecnológica de las distancias” configura la experiencia diferenciada del espacio a partir de la movilidad a la que se tenga acceso. Igualmente, la identidad es una perspectiva que se ha de revisar más adelante, toda vez que el espacio, como las

---

<sup>74</sup> Zygmunt Bauman, *Op. Cit.*, p. 21.

<sup>75</sup> *Ibid.*, p. 15.

distancias, son socialmente producidos. Los criterios con los que uno mide y experimenta su espacio tienden a repercutir o coincidir en los criterios con los que uno se mide y define a sí mismo. No cabe duda de que la identidad se encuentra en gran medida configurada por la relación muchas veces simbiótica de los sujetos con su espacio. La globalización agrega escalas y perspectivas espaciales a partir de la movilidad, lo que nunca implica la homogeneización de la identidad ni el surgimiento de una identidad global homogénea.

El trabajo de Zygmunt Bauman para entender la globalización a partir de la movilidad y la relativización del tiempo representa un gran aporte para el presente trabajo y el que hacer social académico en general. En específico, a partir de la movilidad y la relativización del tiempo se puede entender de mejor manera la emergencia de las ciudades globales como sitios de producción, acumulación, distribución y consumo capitalistas; espacios donde la globalización deja ver sus efectos y se experimenta de primera mano, de manera diferenciada. El presente apartado ha sentado bases teórico-conceptuales para comprender la globalización, ello con el motivo de proporcionar un marco general a la emergencia de la ciudad global, concepto expuesto a continuación.

### 1.2.2 La Ciudad Global

Saskia Sassen en su libro “La ciudad Global: Nueva York, Londres, Tokio”<sup>76</sup> desarrolla el término de Ciudad Global (CG) mediante la exposición de las economías e interacciones de las tres ciudades mencionadas, mismas que ya eran algo más que cosmopolitas para 1991: “A través de las finanzas más que por medio de cualquier otro flujo internacional, ha emergido una jerarquía global de ciudades, con Nueva York, Londres y Tokio no solamente como las ciudades líder, sino también como aquellas que cumplen las funciones de coordinación y operan como los mercados de venta y compra de capital y conocimiento”<sup>77</sup> Sassen deja claro en repetidas ocasiones la importancia del sector de servicios, específicamente en el sector financiero. La emergencia e intensidad de actividades económicas post industriales se relaciona de manera directa con el carácter móvil del ciclo de capital facilitado y generador de la globalización.

Asimismo, Londres, Tokio y Nueva York conservan, a la consideración de Sassen, un carácter directivo en tanto ciudades coordinadoras de los mercados globales. Este último punto es debatible en más de un sentido, no con el propósito de señalar la ausencia de un orden jerárquico en la red de ciudades globales, sino para señalar que la interconexión y consecuente interdependencia de la red de ciudades globales, aunado con el carácter móvil del capital, necesariamente desafían la imagen reduccionista del poder económico centralizado y unilateral. Ahora bien, ello tampoco implica la ausencia de élites internacionales, ni la clara preeminencia en términos económicos de unas ciudades sobre otras; tan solo se pretende apuntalar la graduación, movilidad e interconexión que conservan las ciudades globales.

Se pueden distinguir dos puntos clave para definir una CG: la especialización económica hacia las actividades económicas post industriales y la función diferenciada como nodo espacial de producción, concentración y distribución de información, de donde se

---

<sup>76</sup> Saskia Sassen, *The Global City: Nueva York, Londres, Tokio*. United States of America, Princeton University Press, 1991, 397 pp.

<sup>77</sup> *Ibid.*, p. 327.

desprende su interconexión global. Asimismo, sería casi imposible pensar en las ciudades globales sin la preeminencia de los avances tecnológicos que han reconfigurado sus espacialidades y posibilitado su interconectividad. Son las nuevas tecnologías las que hacen realidad la aceleración de los flujos de información a través de la creación de una red de intercambio global donde la CG funge como nodo espacial trascendental.

Un error muy común cuando se trata a la CG es pensarla como una ciudad única, separada y en sí misma. El carácter global señala la pertenencia de la CG a un sistema urbano más extenso<sup>78</sup>, una red internacional que brinda a las ciudades globales intercambios de información y actividades económicas para reforzar a su vez la actividad política. Ello da pie a pensar en la seguridad en términos de red global, como estrategia de control transescalar a lo largo de las ciudades globales. Sin olvidar que la red de ciudades globales obedece a su vez a las necesidades de expansión, refuncionalización, fragmentación y concentración de los ciclos del capital. Una CG posee ese carácter en función de su conjunción con otras ciudades globales, encuentra su rol en la red a partir de lo que algunos autores denominan: “división internacional del trabajo”<sup>79</sup>.

De manera esquemática, algunas características o pautas de entendimiento de las ciudades globales son:<sup>80</sup>

- Su relación espacial indisoluble con el proceso de globalización, entendido ya como la desregulación neoliberal y el debilitamiento del Estado y/o como un proceso de movilidad acelerada de los factores y ciclos del capital.
- La libre elección y posibilidad de reubicación geográfica de grandes empresas (transnacionales). La posibilidad de expansión se posibilita por las facilidades de operación y de reubicación de los factores de producción.

---

<sup>78</sup> Saskia Sassen, “La Ciudad Global: una introducción al concepto y su historia”, *Brown Journal of World Affairs*, núm. 2, vol. 11, Estados Unidos de América, Universidad de Brown, 1995, pp. 29-30.

<sup>79</sup> David Harvey, *Op. Cit.*, pp. 119-135.

<sup>80</sup> Saskia Sassen, “La Ciudad Global: una introducción al concepto y su historia”, *Brown Journal of World Affairs*, núm. 2, vol. 11, Estados Unidos de América, Universidad de Brown, 1995, pp. 29-31.

- Una marcada tendencia de las empresas por subcontratar a otras empresas. Ello crea tanto una hiperfragmentación del trabajo como la hiperespecialización del mismo que operan en y debido a la creciente incertidumbre del mercado global.
- Las ciudades globales como recinto y centros de operaciones de estos agentes privados especializados se convierten a su vez en centros de intercambio y producción de información.
- El sector económico clave de las ciudades globales es el de los servicios, sobre todo el altamente especializado y conectado en red.
- La especialización de la economía conlleva a su vez la profundización de la desigualdad socioeconómica y espacial en las ciudades globales.
- La creciente participación y presencia del sector económico informal como contrapartida a la especialización de la economía en un intento de presentar competencia en el mercado laboral de las ciudades globales.
- Inexistencia de una CG única, se debe pensar a las ciudades globales en red como parte de sistemas urbanos más extensos.

Un par de cuestiones que se desprenden de las características mencionadas y que merecen una reflexión más desarrollada son la desigualdad y la distribución espacial específicamente en su carácter centro-periferia. Como centro de concentración, producción y distribución de información y de industrias dedicadas a los servicios, las empresas que laboran y construyen las ciudades globales se encuentran en constante competencia, lo que en última instancia se traduce en la precarización de las condiciones laborales de sus trabajadores. No es raro presenciar la extinción, ausencia o cooptación de sindicatos o de instituciones gubernamentales de defensa de derechos laborales; mientras que el *outsourcing* o la subcontratación se convierte en el paradigma laboral de las ciudades globales al permitir mayor movilidad para el capital.<sup>81</sup>

Lo anterior constituye una contradicción aparente entre las condiciones reales de vida para la mayoría de los habitantes de una CG, y la imagen o estilo de vida en una CG

---

<sup>81</sup> *Ibid.*, pp. 30-33.

producida por las elites privilegiadas. En palabras de Luis Mauricio Cuervo: “Este nuevo estilo de vida incluye el consumo de servicios personales previamente fuera del alcance de las clases medias de las eras económicas previas. Estos servicios atraen poblaciones de bajos ingresos contratadas en condiciones precarias y alojadas por la ciudad en entornos altamente deteriorados y empobrecidos.”<sup>82</sup> Este estilo de vida capitalista se basa justamente en la precarización y el despojo de la clase trabajadora en beneficio de los privilegiados por el capital. La trampa discursiva de la CG así construida perpetúa la sumisión en las relaciones laborales precarizadas a partir del capital aspiracional, al tiempo que mantiene nutridas las filas de trabajadores y trabajadoras disponibles.

El tratamiento de los centros y las periferias merece una mención espacial en la red de ciudad globales que operan debido a una alta capacidad de movilidad del capital. Las centralidades se pueden posicionar donde les sea conveniente haciendo del centro y la periferia una idea en flujo transicional. Al decir de Saskia Sassen: “... la centralidad puede emplazarse en diversos espacios físicos, el centro de negocios se mantiene como un lugar estratégico para las empresas. Pero está profundamente modificado por los cambios tecnológicos y económicos, y atrapado en la red transnacional de las ciudades globales.”<sup>83</sup> Esta ventaja en la movilidad se enmarca a la perfección en la globalización, y es al mismo tiempo, un ejercicio transescalar. Es decir, que el capital puede relocalizar centralidades económicas dentro de la misma ciudad y/o hacia otras ciudades obedeciendo una serie de pautas endógenas y exógenas que redunden en el aumento de la eficiencia de los ciclos del capital.<sup>84</sup>

---

<sup>82</sup> Luis Mauricio Cuervo González, *Pensar el territorio: los conceptos de ciudad-global y región en sus orígenes y evolución*, Chile, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES)- CEPAL, 2003, p. 13.

<sup>83</sup> Saskia Sassen, “La Ciudad Global: una introducción al concepto y su historia”, *Brown Journal of World Affairs*, núm. 2, vol. 11, Estados Unidos de América, Universidad de Brown, 1995, pp. 35-38.

<sup>84</sup> El ejemplo más claro de cómo el capital se puede relocalizar de manera transescalar es el proceso de desindustrialización de Detroit. Dentro de Estados Unidos de América, Detroit fue reemplazado por el *Silicon Valley* como centro de la economía estadounidense en la década de 1960, mientras que la industria automovilística de la que se preciaba Detroit trasladó gran parte de su operación hacia México con la entrada en vigor del TLCAN en la década de 1990.

Revisar: David Harvey, *Op. Cit.*, pp. 135-164.



De manera paralela, tanto la dinámica centro-periferia, como la producción de una CG se ven profundamente afectados por la innovación tecnológica y la extensión de un nuevo tipo de espacio: el virtual. El intercambio de información en red reconfigura necesariamente las experiencias de centro-periferia entendidas de manera estática y localizables.<sup>85</sup> Aún falta por profundizar estudios sobre el espacio virtual y sus especificidades de exclusión e inclusión en la interacción social.<sup>86</sup> No obstante, lo que queda claro es la orientación tecnológica para efficientizar los ciclos de producción, distribución y consumo capitalista. En ese sentido, las innovaciones tecnológicas refuerzan la movilidad en términos generales de las ciudades globales, así como su capacidad configurativa de espacialidades.

Por último, no hay que olvidar que “La Ciudad Global: Nueva York, Londres, Tokio”<sup>87</sup> es un trabajo realizado en 1991, por lo tanto, no es de sorprender que existan ciertas limitantes temporales con respecto a la generalidad que ha tomado el concepto de CG. Tal como lo apuntó Edmond Preteceille desde 1995:

...podemos considerar que el modelo de Sassen (1991), le otorga un lugar excesivo — demasiado central, demasiado dominante— a la globalización financiera, y que esto es el resultado de la identificación, sin razón, de una amplificación coyuntural —el *boom* financiero de los años ochenta— como una tendencia estructural. (...) La subestimación de las funciones políticas de las ciudades globales, y de la dimensión política de la estructuración del proceso de globalización, sería el efecto de un punto de vista americano-centrista, que subestima el papel de los estados y de una confusión excesiva entre globalización y políticas neoliberales<sup>88</sup>

---

<sup>85</sup> Saskia Sassen, “La Ciudad Global: una introducción al concepto y su historia”, *Brown Journal of World Affairs*, núm. 2, vol. 11, Estados Unidos de América, Universidad de Brown, 1995, pp. 38-40.

<sup>86</sup> Sin embargo, ya existen ciertos estudios relevantes, inclusive enfocados al acceso a las nuevas tecnologías y la desigualdad en la Ciudad de México. Revisar: Berenice Fernández, Brennan Lake, *Et. Al.*, *Mundos Paralelos big data y desigualdad en la Ciudad de México*, México, OXFAM México-Data Pop Alliance, 2020, 75 pp.

<sup>87</sup> Saskia Sassen, *The Global City: Nueva York, Londres, Tokio*. United States of America, Princeton University Press, 1991, 397 pp.

<sup>88</sup> Edmond Preteceille, “Division sociale de l’espace et globalisation. Le cas de la métropole Parisienne”, en Preteceille, Edmond; *New York, Tokio et Paris: globalisation et restructuration des métropoles*, Rapport final de la recherche

Las líneas pasadas incluyen dos de los más grandes puntos a criticar en torno a la CG de Saskia Sassen: la atención centralizada al sector financiero y la desestimación del carácter político y luego cultural de las ciudades globales. Si bien es cierto que las actividades financieras son características de la CG, estas no son en ningún momento la totalidad ni siquiera económica de una CG. Mientras que la vocación política y multicultural ciertamente carece de un tratamiento más profundo en la obra de Sassen, tampoco se las ignora completamente. La CG como centro de información conlleva el tránsito de personas (por ejemplo, los migrantes en busca de trabajos pauperizados mencionados por Sassen<sup>89</sup>) y por lo tanto de valores y prácticas que ya se mezclaban en las grandes ciudades desde mucho antes de 1991. Por otra parte, lo político de las CG ha de ser entendido a partir de la preeminencia económica en un primer momento, pero que implica la proyección simbólica a través de los flujos de información y de personas que configura la sociabilidad multiescalar, desde las localidades urbanas hasta las proyecciones en redes globales.

Sin embargo, el carácter financiero centra el sino en el carácter postindustrial de las ciudades globales y configura en gran medida su (re)producción espacial. Saskia Sassen propone el término de Distrito Comercial Central (DCC) para referirse a determinada centralidad urbana dedicada a actividades financieras o de servicios.<sup>90</sup> El DCC actúa como nodo y punto de representación simbólico y económico de una ciudad, configura efectivamente centros históricos (o produce nuevas centralidades de una periferia empleando un carácter sumamente móvil y versátil del espacio)<sup>91</sup> hacia la disposición de

---

comparative internationale Centre de Sociologie Urbaine, IRESO-CNRS (Institut de Recherche et des Etudes de Comportements- Centre National de la Recherche Scientifique), Global Cities Project, Francia, 1995, p. 152.

<sup>89</sup>Saskia Sassen, "La Ciudad Global: una introducción al concepto y su historia", *Brown Journal of World Affairs*, núm. 2, vol. 11, Estados Unidos de América, Universidad de Brown, 1995, pp.40-43.

<sup>90</sup> Saskia Sassen, "Elementos teóricos y metodológicos para el estudio de la ciudad global", en Carrión, Fernando (editor), *La ciudad construida. Urbanismo en América Latina*, Ecuador, FLACSO, 2001, p. 185.

<sup>91</sup> En ese sentido, cabe destacar la existencia de dos distritos comerciales centrales en la CDMX: el corredor de la avenida Reforma y Santa Fe. El primero es un asiento histórico de las clases acomodadas en la ciudad, con una disposición espacial importada de Europa este corredor ha sufrido numerosas modificaciones a lo largo del tiempo, hoy es sede de numerosas embajadas, edificios corporativos y la bolsa mexicana de valores. Por otro lado, el DCC de Santa Fe fue un espacio refundado por el capital, diseñado para la economía postindustrial en lo que antes fuera un

edificios de oficinas, baluarte de la modernidad globalizante que a su vez se dispone de las nuevas tecnologías para coadyuvar en la interconexión de la ciudad y la red de ciudades globales.<sup>92</sup> De esta manera las actividades postindustriales como el sector financiero alteran la configuración espacial de las ciudades globales, sin homogeneizar la situación espacial de una CG, muy por el contrario, esta disposición espacial tiende a la generación de polaridades-desigualdades sociales que redundan en el beneficio del capital en sus caracteres de competencia, despojo y acumulación incesante.<sup>93</sup>

La categoría de CG y lo discutido en este apartado es relevante porque logra significar la reconfiguración-socioespacial orientada en los centros urbanos en el siglo XXI. Proceso que a su vez encuentra cabida y explicación en la globalización, para lo que la reorientación económica hacia actividades postindustriales es tan importante como la movilidad de los factores de producción capitalista facilitada a su vez por los avances tecnológicos. Una CG es la materialización concreta y socioespacial de la fase globalizada del capitalismo erigida como tal a través de su reproducción en distintas partes del mundo formando así una red compleja de ciudades globales con funciones diferenciadas y configurantes del sistema internacional. Lo dicho y la relevancia de las ciudades en la actualidad se refleja en las palabras de Saskia Sassen: “Las formas espaciales y organizacionales asumidas por la globalización y el actual trabajo de echar a andar operaciones transnacionales hicieron de las ciudades un tipo de lugar estratégico

---

tiradero periférico, espacio degradado de la capital mexicana hoy es muestra de modernidad globalizada en sus complejos de oficinas y habitacionales de alta renta.

Revisar: Pérez Negrete, Margarita. “Ciudad de México: el camino recorrido en la conformación de una ciudad global”. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*. núm. 226, año 61, México, Universidad Nacional Autónoma de México Nueva Época, enero-abril, 2016, pp.331-351.

Christof Parnreiter, “La producción de los espacios de la ciudad global: planificación estratégica, megaproyectos y las “necesidades” de mercado inmobiliario”, *Revista de Geografía Norte Grande*, núm. 64, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2016, pp. 151-166.

<sup>92</sup> Saskia Sassen, “Elementos teóricos y metodológicos para el estudio de la ciudad global”, en Carrión, Fernando (editor), *La ciudad construida. Urbanismo en América Latina*, Ecuador, FLACSO, 2001, p. 187.

<sup>93</sup> Revisar: Débora Ávila, Beatriz García, Eva García, Sergio García, Virginia Montero, Daniel Parajuá, “Viejas y nuevas periferias en la ciudad neoliberal: seguridad y desigualdad social”, en Sergio García, Débora Ávila (coordinadores), *Enclaves de riesgo. Gobierno neoliberal, desigualdad y control social*, España, Traficantes de Sueños, 2015, pp. 128-129.

y de los productores de ser vicios un insumo estratégico<sup>94</sup> Este apartado ha establecido bases conceptuales suficientes para el tratamiento posterior de la CG de manera que posibilita la unión entre la producción y experiencia de escala, así como la intersección entre procesos que persigue el presente trabajo, tales como la producción del espacio y la seguridad como estrategia de gobernanza.

### 1.3 La producción del espacio

La teoría propuesta por el francés Henri Lefebvre acerca de la producción de espacio durante la segunda mitad del siglo XX mantiene su vigencia hasta el siglo XXI en contextos globales, con capacidad de describir realidades socioespaciales transescalares.<sup>95</sup> Lefebvre, en más de un sentido complementa la teoría de Karl Marx al analizar la cuestión del espacio y su relación con el capital en sus ciclos de producción, así como la importancia de las ciudades para el capitalismo y su reproducción. En la actualidad, es necesario recordar que el espacio no es llanamente una condición natural dada, escenario dispuesto para envolver la actividad humana o un plano físico neutral. El espacio mantiene una relación compleja con el sujeto que lo altera, sujeto que a su vez se ve alterado por la constitución espacial que lo rodea. El espacio es además condición sociohistórica en cambio constante. La relación entre el espacio y el sujeto, lo que se convierte en relación habitante o ciudadano y la ciudad (dependiendo del grado de acceso y ejercicio sociopolítico), es de naturaleza compleja que incluye un gran número de variantes, tales como la seguridad, para la consecución del sistema global del capital. Este apartado expone la importancia de la producción del espacio, así como de la dialéctica espacial que la compone.

---

<sup>94</sup> Saskia Sassen, "Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos", *Revista eure*, núm. 71, vol. XXIV, Chile, 1998, p. 7.

<sup>95</sup> Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, Madrid Capitán Swing, 2013, 451 pp. Libro publicado por primera vez en 1974.

En primer lugar, es necesario comprender que “la hipótesis de partida de “La Producción del Espacio” es que cada sociedad –y por lo tanto cada modo de producción con sus variantes- produce espacio, su propio espacio”<sup>96</sup> y que el capitalismo es el modo de producción por antonomasia para las sociedades occidentales es algo que pocos objetarían en el siglo XXI. La hipótesis de partida de Lefebvre tiene que ver con la relación de las sociedades con su entorno, así como el carácter histórico específico de cada caso que expresa en su presente social una suerte de simbiosis entre el espacio y su sociedad. La idea del espacio como producto y productor en Lefebvre puede ser entendida como realidad ontológica en tanto que trata con la existencia del espacio, y se vuelve una propuesta epistemológica en la manera de comprender el mismo, en palabras del propio Lefebvre:

El pasado ha dejado sus huellas, sus inscripciones; la escritura del tiempo. Pero el espacio siempre es, hoy como ayer, un espacio presente, dado como un todo inmediato, con sus vínculos y conexiones en actualidad. De tal suerte que la producción y el producto se presentan como dos aspectos inseparables y no como dos representaciones disociables.<sup>97</sup>

El espacio en su vínculo con lo social experimenta una construcción histórica influenciada por una gran variedad de factores y variantes. Dentro de estos factores se encuentran las disposiciones sociales específicas de los sujetos, usuarios y productores en disputa por el espacio, que a su vez se ven alterados o influidos por el espacio que habitan. La concepción del espacio en Lefebvre y su relación con lo social se puede entender mejor remitiéndose al concepto de “habitus” de Pierre Bourdieu<sup>98</sup> “...se podría decir que para Lefebvre cada grupo social procede y se relaciona con su espacio urbano de una manera

---

<sup>96</sup>David Baringo Ezquerra, “La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración” *Quid* 16, núm. 3, Argentina, Universidad de Buenos Aires, 2013, p. 114.

<sup>97</sup> Henri Lefebvre, *Op. Cit.*, p. 96.

<sup>98</sup> Entendiendo al “habitus” como: “Sistema de disposiciones adquiridas por medio de aprendizaje implícito o explícito que funciona como un sistema de esquemas generadores, genera estrategias que pueden estar objetivamente conformes con los intereses objetivos de sus autores sin haber sido concebidas expresamente para este fin”

Pierre Bourdieu, “Algunas propiedades de los campos”, conferencia dirigida a un grupo de filólogos e historiadores de la literatura, Francia, *Ecole Normale Supérieure*, noviembre de 1976, p. 140.

Revisar: Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Taurus, España, 1998, 597 pp.

dialéctica, poniendo en práctica su “habitus” en la producción del espacio y, a la vez, siendo profundamente mediatizado por el “habitus” de quien a su vez lo produjo”<sup>99</sup>. El “habitus” abona a la comprensión del espacio como sistema de disposiciones que dirige los intereses y conductas del sujeto, y que el sujeto a su vez imprime en el espacio que habita características de sí a través de sus diferentes usos. Esta relación dialéctica es complejizada y llevada a otro plano por Henri Lefebvre por medio de la dialéctica del espacio, que será tratada más adelante.

El enfoque marxista de Henri Lefebvre encuentra en la producción del espacio una refinación del sistema capitalista: “...el capitalismo evolucionó de un sistema en el que las mercancías se producían en una localización espacial determinada a otro en el que el espacio es producido en sí mismo, creando espacio urbano como una nueva homogénea y cuantificable mercancía”<sup>100</sup> Lefebvre reelabora la relación marxista del capital con el espacio, o más bien, describe un proceso tardío del capitalismo en relación con el espacio. El espacio se entiende como una extensión física donde se desarrollan las actividades humanas que al mismo tiempo es fuente de sustento material que ha de ser dominado por el capitalismo para asegurar la sobrevivencia del capital.

El capitalismo como fenómeno económico, histórico y social ha buscado diversas maneras de subyugar al espacio, una de las fases más relevantes de esta relación es la destrucción capitalista del espacio mediante el tiempo a favor de la eficiencia en el ciclo de producción, proceso propuesto por Karl Marx y desarrollado más tarde por David Harvey.<sup>101</sup> Recuérdese aquí el empleo de la tecnología en el sector de la movilidad que reduce el tiempo en medidas previamente impensables como el tren o el avión a manera de ilustrar la destrucción del espacio en favor del tiempo, o lo que es lo mismo, de la eficacia del capital. Se trastoca la relación del hombre con la naturaleza y el espacio en la medida que se abandona la visión premoderna del espacio como una frontera a

---

<sup>99</sup> David Baringo Ezquerro, *Op. Cit.*, p. 117.

<sup>100</sup> *Ibid.*, p. 112.

<sup>101</sup> David Harvey, *Op. Cit.*, pp. 141-150.

conquistar; pero no se abandona la visión de naturaleza como reino del hombre quien detenta la soberanía sobre él y todo lo que en él se encuentra.<sup>102</sup> El espacio deja de ser escenario inerte o fuente de materia prima solamente, y adquiere valor como producto.

La relevancia de aplicar un análisis de la producción del espacio sobre las ciudades globales se encuentra en la naturaleza capitalista de la producción de urbanidad. Producir espacio urbano implica la puesta en escena de un proceso reproducible: “que la *obra* posee algo de irreemplazable y único mientras que el *producto* puede repetirse y de hecho resulta de gestos y actos repetitivos.”<sup>103</sup> El espacio producido por el capitalismo se reproduce en múltiples puntos del planeta, las ciudades globales son modelos de espacio que se diseñan para cumplir funciones específicas y prototípicas dentro del sistema capitalista mundial. A pesar de que no son completamente homogéneas, puesto que las ciudades globales conforman una red global con funciones diferenciadas, al mismo tiempo guardan características socioespaciales muy similares que facilitan su interconexión e inserción al sistema capitalista. En mayor medida, son las ciudades globales las imágenes o materialización inmediata de un sistema capitalista mundial.

Es en las ciudades globales donde los mecanismos de producción del espacio enunciados por Henri Lefebvre operan de manera más visible en la actualidad. Entre estos mecanismos destaca el mercado inmobiliario y su papel en la transformación del espacio como medio de producción y producto. En palabras de David Baringo: “Cuando hay crisis, el capital procedente del sector industrial fluye al inmobiliario generando importantes beneficios. De esta manera el capital se fija (se inmoviliza) en lo inmobiliario, lo que provoca que la economía comience a sufrir las consecuencias.”<sup>104</sup> Esta inmovilización del capital conlleva la especulación sobre el espacio (mercantilizado en la forma bienes inmobiliarios) y sus efectos en detrimento de la accesibilidad a la vivienda,

---

<sup>102</sup> Henri Lefebvre, *Op. Cit.*, pp. 153, 165-181, 377-382.

<sup>103</sup> *Ibid.*, p. 127.

<sup>104</sup> David Baringo Ezquerro, *Op. Cit.*, p. 121.

el uso del espacio público y, en suma, al derecho a la ciudad<sup>105</sup>; mientras que se da preferencia a la acumulación capitalista. El mercado inmobiliario observa su constante expansión y refinamiento especulativo en las ciudades globales y sus tasas de crecimiento urbano ascendentes, imponiendo su lógica mercantil (en gran medida orientada hacia el consumo en las urbes) sobre el modo de vivir.

Ahora bien, el espacio posee también en la obra de Lefebvre un carácter altamente histórico, de modo que señala tres momentos en el espacio: absoluto, histórico y abstracto.<sup>106</sup> Cada uno corresponde al orden natural, a la intervención humana y a la llegada del capitalismo respectivamente. El espacio absoluto se refiere al reino natural sin intervención humana intensiva, describiendo un espacio anterior a la humanidad y a un periodo en el que se mantiene una relación orgánica-espiritual con el espacio. Una vez que el espacio es intervenido y relativizado de manera intensiva por el humano pasa a ser espacio histórico, teniendo a las ciudades griegas clásicas hasta las ciudades del renacimiento como período temporal. Este espacio relata mayor dominación del hombre sobre el espacio al tiempo que representa el surgimiento de la ciudad propiamente dicha. El espacio abstracto, por su parte, es el espacio del capitalismo en donde se favorece la acumulación del capital y el espacio es instrumentalizado de manera casi completa. La naturaleza se pone al servicio del capital y relata un momento histórico desde el final del renacimiento hasta la contemporaneidad.<sup>107</sup>

La construcción histórica del espacio ha generado un espacio sumamente violento y dinámico, donde las distancias son eliminadas con facilidad y la naturaleza se somete casi por completo a los ciclos del capital. Este espacio capitalista busca su expansión

---

<sup>105</sup> Esta es una propuesta formulada también por Henri Lefebvre que comprende la constitución socioespacial de las ciudades como hábitats donde los sujetos puedan desarrollarse plenamente y alcanzar un entendido de bienestar y dignidad tanto individual como colectiva. En suma, es el derecho al ejercicio pleno del espacio que se habita sin poner en entredicho el bienestar del otro ni del medio que se habita.

Henri Lefebvre, *El Derecho a La Ciudad*, España, Capitán Swing, 2017, 167 pp.

<sup>106</sup> David Baringo Ezquerro. *Op. Cit.*, pp. 117- 119.

<sup>107</sup> *Ibid.*, p. 118.



constante, y se presenta como realidad completa, universal y ahistórica, excluye al sujeto en sí mismo y su realidad espacial aparentemente inalterable. En palabras del propio Lefebvre: “El espacio abstracto es, pues, en esencia y por excelencia, un espacio represivo, pero lo es de un modo particularmente hábil en tanto que múltiple: la represión inmanente se manifiesta tan pronto por la reducción, por la localización (funcional), la jerarquización y la segregación como por el arte.”<sup>108</sup>

Estos momentos del espacio pueden coexistir de manera pacífica o generar conflictos entre sí. El espacio absoluto permanece a pesar del capitalismo, la colonización humana misma y la gestión específica del espacio. Por su parte, el espacio histórico es instrumentalizado por el espacio abstracto como justificación del modelo actual de producción y/o como baluarte cultural. Los centros y cascos históricos de las ciudades del mundo son ejemplo claro de un orden social de otrora que pareciera luchar por sobrevivir, espacios que han sido cooptados como baluartes culturales por excelencia.<sup>109</sup> Por último, el espacio abstracto se muestra como el paradigma y momento dominante en tanto presente y factual. No obstante, el espacio abstracto no tiene por qué ser destino ineludible del espacio. Es posible formar nuevas relaciones con el espacio que no instrumentalicen la naturaleza en beneficio del capital.

En contraposición al espacio abstracto que busca la homogeneización espacial al servicio del capital, Lefebvre propone el espacio diferencial. “Lo que ese espacio abstracto separa resulta unido en virtud del nuevo espacio diferencial: las funciones, los elementos y

---

<sup>108</sup> Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, Madrid Capitán Swing, 2013, p. 353.

<sup>109</sup> El centro de la Ciudad de México es un ejemplo claro de dicho proceso de resignificación, modernización y coacción sociohistórica. El mismo ha sufrido diferentes modificaciones a lo largo de su construcción histórica: desde ser la centralidad indiscutible, moderna y urbanizada en la época colonial (recordatorio permanente de la conquista española), asiento del poder político, religioso y de las clases acomodadas, sitio en disputa por las clases populares y diversos episodios históricos, posteriores procesos de degradación urbana en el siglo XX hasta su “rescate” por parte de empréstitos privados que se venía gestando desde el siglo XX.

Revisar: Jordi Borja, *et al.*, *Seminario permanente Centro Histórico de la Ciudad de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo, 2010, 166 pp.

momentos de la práctica social.”<sup>110</sup> Es un espacio construido a partir de las contradicciones del espacio capitalista que emplea un análisis de “transducción, que va de lo real a lo posible (utópico)”<sup>111</sup> lo que debería ser. La construcción de este espacio implica una ruptura con el espacio abstracto, lo que se traduce en prácticas de resistencia urbana, ocupación del espacio público y otros recursos comunes, resignificación de los espacios producidos. En suma, consiste en una negativa del proyecto capitalista de homogeneización del espacio en las ciudades orientadas al consumo, la acumulación y la profundización de las diferencias de clase. No obstante, estos no son los únicos momentos espaciales descritos por Lefebvre, la lógica detrás de la producción del espacio espacial se desmaraña siguiendo una dialéctica específica descrita a continuación.

### 1.3.1 La representación del espacio

La dialéctica del espacio propuesta por Henri Lefebvre es un esfuerzo teórico metodológico que busca trascender la propuesta dialéctica marxista. En términos espaciales, la dialéctica implica ir más allá de una relación dialéctica entre el espacio y el sujeto, en lo que se podría considerar lo material y la mente. La dialéctica del espacio busca exponer la producción del espacio entre lo mental (las representaciones del espacio), lo material-corporal (la práctica del espacio) y lo social (los espacios de representación).<sup>112</sup> Es un ejercicio complejo que implica la interacción de estos tres momentos espaciales no necesariamente sucesivos.

En primer lugar, la representación del espacio se refiere a un espacio concebido desde una plataforma de conocimiento que a menudo marca una posición de poder asimétrica entre aquel que concibe o proyecta el espacio y aquel que lo ocupa. En palabras de Henri Lefebvre, la representación del espacio es “el espacio concebido por agentes de

---

<sup>110</sup> Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, Madrid Capitán Swing, 2013, pp. 110-111.

<sup>111</sup> David Baringo Ezquerro, *Op. Cit.*, p. 119.

<sup>112</sup> Fernando Quesada, “El giro espacial. Conquista y fetiche”, *Revista europea de investigación en arquitectura*, núm. 5, España, 2016, pp. 155-170.

conocimiento y últimamente de poder. Identifican lo vivido y lo percibido con lo concebido. Es el espacio dominante en tanto espacio prototípico, institucionalizado y oficial para cada sociedad.”<sup>113</sup> La representación del espacio impone un orden autorizado ya sea por el Estado o por la necesidad del capital que comisiona su elaboración. Para estos usos, las representaciones cartográficas son gran ejemplo de la representación del espacio.<sup>114</sup> En un mapa se representa al espacio desde una perspectiva que es elevada por la institucionalidad que lo elabora, que a su vez, marca una distancia con la materialidad y, mediante el uso de conocimientos y símbolos específicos, codifican y disponen del espacio a través de su representación.

La importancia de este elemento o momento dialéctico espacial radica en su permanencia, la representación se extiende a lo largo de la vida del espacio producido. La representación del espacio posee un momento de enunciación privilegiado, al preceder y de hecho guiar la disposición de la materia en el espacio muchas veces de manera sostenida en el tiempo. La institucionalidad que lo produce hace uso y se remite a la representación del espacio para demandar del usuario del espacio un comportamiento específico “acorde a diseño”.<sup>115</sup> Lo anterior significa que la representación del espacio no es un momento previo únicamente, sino que se prolonga en la experiencia social del espacio, ya mediante la imposición de reglamentos

---

<sup>113</sup> Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, Madrid Capitán Swing, 2013, p. 97.

<sup>114</sup> Juan Pablo Garavito Zuluaga, “Dialécticas de la ciudad: espacio, seguridad y diversidad”, *universitas humanística* núm. 85, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, enero-junio, 2018, p. 193.

<sup>115</sup> Son numerosos los ejemplos de reclamos por parte de las autoridades sobre los usos legítimos del espacio acorde a sus funciones originales o predeterminadas en la capital mexicana. Uno que ha sido sobresalientemente estudiado es el caso de la alameda central por Angela Giglia, espacio histórico de primera importancia que ha sufrido diversas alteraciones a lo largo del tiempo. En el siglo XXI se observa una alameda central promocionada como imagen pública de la CDMX, como tal está bajo constante vigilancia policial quienes administran (más bien de manera discrecional) la aplicación de los reglamentos explícitos y tácitos, lo que se traduce en la tolerancia de ciertas actividades y la supresión activa de otras.

Revisar: Angela Giglia, “Reglamentos y reglas de usos de la Alameda Central de la Ciudad de México: un régimen híbrido”, en Antonio Azuela (coordinador), *La ciudad y sus reglas. Sobre la huella del derecho en el orden urbano*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial de la Ciudad de México, 2016, pp. 381-422.

específicos o a través de las posibilidades (e imposibilidades) de uso para el cual ese espacio fue concebido.

El aspecto dominante de la representación del espacio recae en las posibilidades de uso espacial preconcebidas, de manera que se puede excluir el espacio con gran facilidad. Esto es señalado por otros autores como David Baringo al elaborar sobre el concepto:

Representaciones del espacio (*représentations de l'espace*). Se trata de un espacio concebido (*l'espace conçu*) y abstracto que suele representarse en forma de mapas, planos técnicos, memorias, discursos, ...Conceptualizado por los “especialistas” – urbanistas, arquitectos, sociólogos, geógrafos o cualquier otra rama de la ciencia-, es el espacio dominante en las sociedades y está directamente ligado con las relaciones de producción existentes en una sociedad y al orden en el que estas relaciones se imponen. Este espacio está compuesto por signos, códigos y jergas específicas usadas y producidas por estos especialistas. <sup>116</sup>

### 1.3.2 La práctica espacial

Por otro lado, la práctica espacial refuerza la producción del espacio mediante la experiencia de este. Es decir, que lo que se diseña en abstracto y corresponde a un momento mental, se complementa, a través de la experiencia de la práctica espacial, con un momento corporal. En palabras de Henri Lefebvre:

Es una interrelación dialéctica, en dónde sujeto social se apropia y domina al espacio en la medida que el espacio hace lo propio con el sujeto. En el neocapitalismo implica una percepción limitada del tiempo basada en la rutina, siempre teniendo en cuenta los ciclos de producción y reproducción. Así como la que es realidad urbana, es decir los sitios de trabajo, descanso, movilidad entre otros. Siendo que estos lugares están separados de sí.<sup>117</sup>

---

<sup>116</sup> David Baringo Ezquerra, *Op. Cit.*, p. 115.

<sup>117</sup> Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, Madrid, Capitán Swing, 2013, p. 97.

La dialéctica interna de la práctica espacial corresponde a la relación entre el sujeto y el espacio que ocupa. Es mediante la experiencia del espacio que el sujeto conduce su comportamiento, pero también altera el espacio que ocupa ya desde las modificaciones que conlleva su corporeidad sobre el espacio, o con las relaciones que el sujeto lleve a cabo en y con el espacio. La práctica espacial es un momento de reapropiación del espacio por el sujeto y aprehensión del sujeto por el espacio. El sujeto se desenvuelve en el espacio, su vida cotidiana depende de un sustento infraestructural predispuesto que a su vez se modifica mediante el uso.

No obstante, la práctica espacial concede una gran importancia a la percepción y no a la resignificación del espacio. La cotidianidad con que se vive el espacio hace que la percepción del espacio y el tiempo tenga un fin instrumental, en espacial dirigido hacia la satisfacción de las necesidades. Lo anterior conlleva a un tratamiento instrumental del espacio por sujeto que es aprovechado por el capital para disponer de la satisfacción de las necesidades de los ciclos de capital. Es decir, que la práctica espacial codificada en la cotidianidad no esconde, por sí sola, la contestación a dicho espacio; sino su instrumentalización en aras de la satisfacción de necesidades (naturales o creadas). Nuevamente, David Baringo emite una elaboración esclarecedora al respecto:

Prácticas espaciales (*pratique spatiale*). Para Lefebvre este es el espacio percibido (*perçu*) que integra las relaciones sociales de producción y reproducción, en especial la división del trabajo, la interacción entre gente de diferentes grupos de edad y género, la procreación biológica de la familia y la provisión de la futura fuerza de trabajo. Incluye la producción material de las necesidades de la vida cotidiana (casas, ciudades, carreteras) y el conocimiento acumulado por el que las sociedades transforman su ambiente construido (Dimendberg, 1998:20). Este es para Lefebvre el principal secreto del espacio de cada sociedad y está directamente relacionado con la percepción que la gente tiene de él con respecto a su uso cotidiano: sus rutas de paseo, los lugares de encuentro...<sup>118</sup>

---

<sup>118</sup> David Baringo Ezquerro, *Op. Cit.*, p. 115.

La relación del sujeto con el espacio se limita a través de la percepción y la instrumentalidad que encausa la cotidianidad a un tratamiento y experiencia material del espacio. Lo anterior no significa que la práctica espacial no merezca mayor atención, al contrario, la práctica espacial produce sujetos con caracteres específicos en las grandes urbes; lo que Georg Simmel denomina actitud *Blasée* en su célebre escrito “La metrópolis y la vida mental”<sup>119</sup> y que consiste en “Disposición o actitud emocional que denota una indiferencia basada en el hastío”<sup>120</sup> De manera que la cotidianidad y los efectos instrumentales que tiene el espacio en el capitalismo influyen en la definición de los sujetos tanto en su manera de percibir y conducirse en la vida urbana, como en la manera en que el sujeto se identifica a través de su conducta espacial.

### 1.3.3 El espacio de representación

Por último, el espacio de representación en la triadética espacial de Henri Lefebvre juega un papel tan relevante como los anteriores dos momentos espaciales. Si la representación del espacio corresponde a un nivel mental (lógico y epistemológico en última instancia), la práctica espacial corresponde a un nivel corporal (instrumentalización, percepción y dialéctica), el espacio de representación corresponde a un nivel social (efectivamente vivido, simbólico-hermenéutico). Es en el espacio de representación donde se oculta el potencial de contestación y la posibilidad de reapropiación del espacio debido a la carga simbólica y al momento de abstracción-concreción social que propicia.

En este punto, es oportuno y necesario citar a Henri Lefebvre en dos ocasiones:

*Los espacios de representación, que expresan (con o sin codificación) simbolismos complejos ligados al lado clandestino y subterráneo de la vida social, pero también al arte*

---

<sup>119</sup> Georg Simmel, “La metrópolis y la vida mental”, *Revista Discusión*, núm. 2, Barcelona, Barral, 1977, pp. 1-10.

<sup>120</sup> *Ibid.*, p. 4.

(que eventualmente podría definirse no como código del espacio, sino como código de los espacios de representación)<sup>121</sup>

Espacio vivido a través de imágenes y los símbolos que lo acompañan...el espacio de los de los «habitantes», de los «usuarios» ...», pero también el de ciertos artistas y quizá de aquellos novelistas y filósofos que *describen* y sólo aspiran a describir. Un espacio dominado, pasivamente experimentado.<sup>122</sup>

Henri Lefebvre hace alusión al mundo clandestino y al artístico para expresar la contestación y potencial de representación que tiene este momento espacial. Por lo tanto, el espacio de representación es altamente codiciado no solamente por artistas y miembros de lo clandestino, sino por agentes que buscan activamente producir el espacio al servicio del capital, llámense clase dominante, Estado, instituciones de la “alta cultura”, desarrolladoras inmobiliarias, dueños de los medios de producción, etc. A través de la aprehensión del espacio de representación por estos últimos grupos es que se logra la producción de un espacio “pasivamente experimentado” por el grueso de la población. Dicho de otra forma, la producción, divulgación, e institucionalización de determinados símbolos relacionados con un espacio logra (en conjunción con los otros momentos de la dialéctica) la producción de espacios dispuestos para la experimentación pasiva debido a que se presenta el espacio como una totalidad dada: desde la concepción ideal, la realización y práctica material, y la dotación de símbolos significantes.

Sin embargo, el espacio de representación es una oportunidad crucial para la creación de símbolos propios, no enunciados necesariamente por especialistas, y que se correspondan con ideas del espacio que no sirvan a los intereses del capital. Dotar de significado simbólico al espacio es relevante porque en ello recae la capacidad de identificación del sujeto con su ambiente, dando paso así a la reapropiación efectiva del espacio. El permitir o asumir la imposición de símbolos desde el exterior y/o la no resignificación de los mismos da pie a una dominación efectiva, mientras que la

---

<sup>121</sup> Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, Madrid, Capitán Swing, 2013, p. 92.

<sup>122</sup> *Ibid.*, p.98.

contestación, apropiación, reformulación y propuesta de símbolos propios constituye una contestación discursiva que ha de reforzarse con la misma dialéctica espacial.

David Baringo resume la cuestión de la siguiente manera:

Espacio de representación (*espaces de représentation*). Para Lefebvre es el espacio del “debería ser”, el plenamente vivido (*l'espace vécu*). Es el espacio experimentado directamente por sus habitantes y usuarios a través de una compleja amalgama de símbolos e imágenes. Es un espacio que supera al espacio físico, ya que la gente hace un uso simbólico de los objetos que lo componen. Este es también un espacio evasivo ya que la imaginación humana busca cambiarlo y apropiarlo. El espacio de representación es un espacio dominado y experimentado de forma pasiva por la gente siendo “objeto de deseo” por parte de los ya mentados “especialistas” que intentan codificarlo, racionalizarlo y, finalmente, tratar de usurparlo.<sup>123</sup>

Por último y a manera de síntesis de lo discutido en estos tres subapartados es oportuno citar a Juan Pablo Garavito cuando expone la dialéctica espacial en estas palabras:

Podría decirse que las prácticas espaciales son la presentación del espacio, la manera en que se nos da en nuestra vida cotidiana, cuando su representación y su simbolización son sometidas al olvido en la preocupación diaria por el tiempo del trabajo, del consumo, de la reproducción o el descanso. Siempre estará separado de la representación del espacio pues este saber estará siempre en un “sitio”, en las ciencias, en las técnicas, las universidades, las instituciones económicas y en las políticas. Los espacios de la representación, por el contrario, no se conforman a reglas de consistencia o de cohesión. Son un espacio hermenéutico donde prácticas y símbolos coinciden para formar una interpretación que arroja luz sobre las otras dos dimensiones y les da su significado.<sup>124</sup>

Para concluir el apartado de la producción espacial baste con señalar la pertinencia teórico-metodológica de los aportes de Henri Lefebvre para estudiar la realidad social

---

<sup>123</sup> David Baringo Ezquerro, *Op. Cit.*, p. 115.

<sup>124</sup> Juan Pablo Garavito Zuluaga, *Op. Cit.*, p. 193.



urbana, piedra angular de la presente tesis. Es inverosímil que el espacio sea entendido como un lienzo, envoltorio o escenario de la vida social; la relación entre sujeto y espacio es de alta complejidad sobre la cual, la dialéctica espacial ya expuesta representa una herramienta de lo más útil. El espacio ha de ser estudiado de manera particular, multidisciplinaria y transecalar para emprender la comprensión la producción de este junto con los mecanismos que lo hacen posible. En ese sentido, la seguridad se encuentra presente en la producción espacial de las ciudades globales de manera subyacente, la seguridad actúa como mecanismo y condición para el bienestar del sistema capitalista en sus diversas espacialidades.

De los aportes de Henri Lefebvre podemos extraer tres grandes ideas: que el espacio es un producto y un productor social, que el capitalismo sobrevive produciendo espacio, y que el capital domina a partir de la producción espacial. De ahí la relevancia de alcanzar un entendido amplio sobre el espacio que se experimenta en las ciudades de manera cotidiana, porque este justifica y sustenta el sistema capitalista que se presenta como totalidad. Metodológicamente, este aporte significa el abandono de la idea del espacio como contenedor-escenario carente de agencia, completo y ahistórico. Se reconoce pues la relevancia del espacio en la vida social, ya para comprender métodos de dominación y control (entre los cuales se incluyen diversos mecanismos de seguridad), o para comprender pautas de comportamiento institucionalizadas que redundan en los ciclos del capital como la producción o el consumo.

La producción del espacio representa una oportunidad transdisciplinar por comprender la relación entre el sujeto y su ambiente social desde la perspectiva espacial. Las RR. II. se podrían beneficiar enormemente de aprehender los aportes de la producción espacial, en especial atención a la vocación multidisciplinaria de las RR. II. La producción del espacio podría significar una perspectiva metodológica valiosa para estudiar y comprender la sociedad internacional en su conjunto, incluyendo una amplia gama de factores, fenómenos, categorías y problemas transecalares que componen la realidad internacional. En este sentido, la seguridad permanece como una categoría fundacional

de las RR. II. Estudiar cómo es que el espacio se produce con la seguridad como referencia permitiría no solo ampliar la discusión en torno al concepto de seguridad, sino inclusive abonar a la comprensión del ejercicio disciplinar en su entendimiento de la realidad social internacional.

El objetivo del primer capítulo fue establecer una conceptualización y marco teórico suficiente para abordar el estudio de la seguridad en las ciudades globales. Para ello, se expusieron la seguridad, la globalización y la CG, así como la producción del espacio de una manera teórica, (aunque se tomaron algunos ejemplos prestados de la CDMX). Para lograr lo anterior fue necesario recurrir a diversos autores que pueden o no divergir en acercamiento epistemológicos y metodológicos a sus objetos de estudio. No es la intención de esta tesis apegarse a una sola escuela de pensamiento, sino abonar a la diversidad y riqueza del conocimiento mediante el andamiaje propuesto hasta ahora. Son todos los aportes hasta ahora mencionados los que permiten estudiar la CDMX de manera particular, en su complejidad, transescalaridad, globalidad, (in)seguridad, y espacios socialmente producidos.

Ahora es tiempo de exponer el marco contextual, para así comenzar a comprender que la estrategia teórica metodológica trazada hasta ahora tiene una profunda conexión con la capital mexicana de múltiples formas. Cabe resaltar la existencia de un sistema que subyace y penetra prácticamente todo lo discutido en esta tesis: el capitalismo. Condición sociohistórica que supedita tanto como condiciona los esfuerzos académicos por comprender la seguridad, la ciudad global y la producción del espacio en la CDMX.

## 2 Marco contextual

---

### 2.1 La seguridad en contextos urbanos

El marco teórico-conceptual expuso una breve revisión del concepto de seguridad para las Relaciones Internacionales, al tiempo que ofreció una serie de discusiones en torno a los conceptos y procesos clave para la presente tesis. Es hora de sentar las bases para la interrelación de lo expuesto en el primer capítulo de manera que se genere un estudio de la CDMX coherente y relevante. Para ello, es necesario recurrir tanto a la construcción histórica de la ciudad misma, como del tratamiento de la seguridad y la globalización en la ciudad. El objetivo de este capítulo es proporcionar un marco contextual que analice y exponga paradigmas de seguridad en contextos urbanos y la constitución de la Ciudad de México (CDMX) como Ciudad Global (CG). De esta manera se sientan las condiciones para que el marco analítico cuente con las bases teóricas y contextuales suficientes.

El lector encontrará que el segundo capítulo comienza con el desarrollo de dos ideas-paradigmas claves de seguridad aplicadas a contextos urbanos: el panóptico y el sinóptico. Se pretende expandir el concepto de seguridad aplicada a contextos urbanos, retomando la importancia de la criminalidad, la disciplina y el control en el tratamiento histórico de la seguridad como paradigma clásico encontrado en la obra de Michel Foucault (1926-1984). El panóptico como sistema de control poblacional omnisciente se encuentra presente en la producción espacial de las ciudades, empero, los avances tecnológicos derivados de la globalización conllevan la reinención del sistema securitario urbano hacia la constitución del sinóptico. Dualidad conceptual que no se contrapone, sino que se extiende de manera recursiva en la realidad social hiperconectada.

En segundo lugar, se expone la construcción e impacto de la globalidad en la CDMX y un esbozo del camino recorrido para constituirse como CG. Se transita de lo general a lo particular, desde los primeros atisbos de la globalización que configuraron la socioespacialidad de la CDMX a partir de la globalización y el neoliberalismo en México. Posteriormente, se exponen algunos momentos de centralización en la capital mexicana

a manera de contribuir en la comprensión de la misma como CG y su relevancia transescalar. Se cierra el capítulo con una serie de consideraciones en torno a lo que significa vivir en la CDMX como CG, lo que amerita un ejercicio transescalar y multidisciplinario que cristalice las experiencias de globalidad y seguridad a partir de realidades socioespaciales concretas.

### 2.1.1 El panóptico: criminalidad, disciplina y control

El panóptico como sistema de control poblacional al servicio del capital será explorado en el presente apartado con el objetivo de sentar bases contextuales suficientes a cerca del tratamiento de la seguridad en ámbitos urbanos. El panóptico ha sido estudiado ampliamente por distintas disciplinas y encuentra en la CG un ámbito de aplicación ideal. El paradigma de seguridad equiparado a criminalidad o incidencia delictiva se sostiene, a menudo, con la idea del panóptico como sistema de control poblacional. No obstante, se intentará exponer que el panóptico también es útil para comprender la seguridad dirigida y experimentada en las ciudades modernas de occidente más allá de la criminalidad en interrelación con otros procesos como la producción del espacio, y en un segundo momento, complejizar y problematizar el entendido de seguridad urbana en una CG. De este modo, se pretende contar con herramientas contextuales útiles para el estudio de la seguridad en la CDMX al finalizar este apartado.

El panóptico abordado por Michel Foucault en “Vigilar y Castigar”<sup>125</sup> se compone de un paradigma de vigilancia omnipresente ampliamente extendido para la comprensión de ámbitos urbanos. El panóptico es un modelo arquitectónico carcelario propuesto por Jeremy Bentham donde el espacio se dispone alrededor de una torre o punto de vigilancia con 360 grados de visibilidad sobre las celdas y/o sobre el resto del espacio vigilado.<sup>126</sup> El panóptico ha sido retomado por la academia en repetidas ocasiones para describir la

---

<sup>125</sup>Michel Foucault, *Vigilar y Castigar: Nacimiento de La Prisión*, México, Siglo XXI, 2009, 314 pp.

<sup>126</sup> *Ibid.*, pp. 184-191.

coerción del poder al asegurar el control sobre la población<sup>127</sup>, misma que pierde capacidad de enunciación en una relación de dominación completamente asimétrica y perpetuada por la vigilancia permanente. El panóptico profundiza la asimetría entre vigilado y vigilante desde que beneficia la visión cuasi omnipresente del vigilante; mientras que el vigilado no posee gerencia sobre el vigilante. El sujeto vigilado no cuenta con la certeza de estar bajo una vigilancia efectiva o no en un momento determinado: lo único seguro es que puede ser vigilado y castigado posteriormente, por lo que interioriza su condición subyugada de vigilado.<sup>128</sup>

El vigilado se convierte así en objeto de control cuantificable, mientras que el vigilante conserva para sí la potestad de mantener el orden mediante su capacidad ubicua de vigilancia. En palabras de Foucault sobre la cuestión de los sujetos vigilados:

Desde el punto de vista del guardián está remplazada por una multiplicidad enumerable y controlada; desde el punto de vista de los detenidos, por una soledad secuestrada y observada. De ahí el efecto mayor del Panóptico: inducir en el detenido un estado consciente y permanente de visibilidad que garantiza el funcionamiento automático del poder. Hacer que la vigilancia sea permanente en sus efectos, incluso si es discontinua en su acción.<sup>129</sup>

De esta manera se reduce el número de vigilantes al tiempo que se hace más eficiente su labor mediante la refinación de los mecanismos de control: una economización del control. No es necesario que el vigilante presente su corporeidad para aplicar mecanismos de control, baste con la posibilidad permanente de la aplicación del castigo mediante la vigilancia para disciplinar los cuerpos en cuestión, en términos de Foucault en su teoría biopolítica.<sup>130</sup> La disciplina y el castigo operan en conjunción con la vigilancia

---

<sup>127</sup> Revisar, por ejemplo: Fernando Gutiérrez H., "Mecanismos de control y poder: El Panóptico de Bentham bajo la interpretación de Foucault y Lacan", *RUA - Red Universitaria de Urbanismo y Arquitectura*, núm. 13, México, Universidad Veracruzana, enero-junio, 2015, pp. 14-17.

<sup>128</sup> Michel Foucault, *Vigilar y Castigar: Nacimiento de La Prisión*, México, Siglo XXI, 2009, p. 185.

<sup>129</sup> *Ibidem*.

<sup>130</sup> La biopolítica es un término que propone el análisis de las relaciones de poder para lograr administrar la vida, lo anterior conlleva la distinción del cuerpo humano como unidad básica, cuantificable, punto de partida y de llegada

para asegurar la esquematización del acto de administrar la vida a manera de establecer determinado régimen disciplinario. La disciplina impuesta por el panóptico implica la observancia e interiorización de normas sancionadas explícitamente o implícitamente dentro de un orden social, de manera que: "...la disciplina utilizaría el reglamento como una herramienta privilegiada, lo cual implica sancionar el detalle, no dejando nada liberado al azar."<sup>131</sup> Los usos del espacio social están preestablecidos de manera, supuestamente, uniforme y garantizada por la observancia del aparato estatal en servicio de los intereses del capital.

De manera paralela, es menester recalcar que el panóptico sirve a la consecución de los ciclos de capital. Es mediante la imposición de normas de comportamiento, la vigilancia y el castigo panóptico que se logra cierto control de los sujetos; lo que a su vez altera y produce espacios urbanos donde la vigilancia pareciera ser condición necesaria, natural y permanente. El espacio actúa entonces como mediación para la realización de la vigilancia y el control poblacional. No obstante, son las instituciones gubernamentales las que conservan para sí la exclusividad en la administración (así como la fabricación) de la ley que denota los parámetros y mecanismos de justicia, o lo que es lo mismo, del marco estructural de la vigilancia panóptica ejercida desde el Estado y extendida a la población. Nos encontramos pues frente a un paradigma administrativo en torno a la seguridad que produce espacios medidos en términos y grados de criminalidad acorde con el capital, entiendo a la criminalidad como la ruptura de la disciplina y el control panóptico.

---

para establecer medidas de control. Los términos biopolítica y biopoder se encuentran profundamente relacionados, mientras que la primera se refiere a diversas maneras de ejercer el poder, el segundo es una concepción en torno al poder; no obstante, ambos términos redundan en la administración de la vida como eje central. Al decir del propio Foucault quien define el biopoder como: "Mecanismo por medio de los cuales, en la especie humana, constituye sus rasgos biológicos fundamentales podrá ser parte de una política, una estrategia política, una estrategia general de poder."

Michel Foucault, *Seguridad, Territorio, Población: Curso En El Collège de France (1977-1978)*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 15.

<sup>131</sup> Rodrigo Castro Orellana, "La ciudad apestanda. Neoliberalismo y postpanóptico", *Revista de ciencia política*, núm. 1, vol. 29, Chile, 2009p. 171.

Ahora bien, la idea de seguridad tratada como un asunto de administración poblacional es desarrollada por Foucault en sus apuntes sobre seguridad, territorio y población<sup>132</sup>, donde se denota a la seguridad como una serie de mecanismos que tienen como objetivo central a la población y el ordenamiento de la misma en una lógica específica: el capitalismo. Según Federico Saracho: “La producción de un espacio estructurado para el capital desarrolla una sociedad administrativa, con una gobernabilidad regional que tiene como meta principal la población: su ordenamiento y el control aras de maximizar sus potencialidades a través de la economía política y dispositivos de seguridad.”<sup>133</sup> La seguridad guarda una estrecha relación con el control del territorio, sus recursos y habitantes; por lo que producir espacio también es producir condiciones de seguridad en términos de salvaguarda del capital en la consecución de sus ciclos. Es a partir de estos elementos que se puede comenzar a entender la seguridad capitalista desplegada en las grandes ciudades contemporáneas.

El panóptico, la seguridad y la ciudad se relacionan a partir del poder, el poder que se materializa en un proyecto urbano bajo vigilancia constante enfocado hacia la administración de la población. El poder como generador de ciudad es tratado por Michel Foucault en las siguientes líneas: “Hay que cesar de describir siempre los efectos de poder en términos negativos: "excluye", "reprime", "rechaza", "censura", "abstrae", "disimula", "oculta". De hecho, el poder produce; produce realidad; produce ámbitos de objetos y rituales de verdad.”<sup>134</sup> El panóptico, entendido como herramienta de control poblacional emplea diversos mecanismos al tiempo que se despliega en los mismos, uno de esos “objetos y rituales de verdad” es en definitiva el espacio y su producción. Mediante la producción del espacio se generan realidades vigiladas, disciplinares y biopolíticas, la predeterminación de los usos, la imposición de normas conductuales y

---

<sup>132</sup> Michel Foucault, *Seguridad, Territorio, Población: Curso En El Collége de France (1977-1978)*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 15.

<sup>133</sup> Federico José Saracho López, “Sobre la dimensión fractal del espacio: reflexiones en torno a la medida geopolítica del capital”, en Herrera, David; González, Fabian; Saracho, Federico (coordinadores), *Espacios de la Dominación. Debates sobre la espacialización de las relaciones de poder*, México, FFyL UNAM/Monosílabo, p. 79.

<sup>134</sup> Michel Foucault, *Vigilar y Castigar: Nacimiento de La Prisión*, México, Siglo XXI, 2009, p. 180.

mecanismos de vigilancia/castigo, así como símbolos y significados socioespaciales validados e institucionalizados.

Lo anterior solo se puede reforzar a la luz de la dialéctica espacial ya discutida, su cooptación por el poder (en términos de Foucault) implica la representación espacial desde conocimientos oficiales y elitistas avocados al control poblacional, la práctica espacial preestablecida y segregada por diversas categorías como la raza, el género o el estrato socioeconómico, y los espacios de representación traducidos en los grandes monumentos públicos, vialidades y edificios baluarte (todos ellos dotados de un discurso estatal determinado) vigilados y administrados. De esta manera se produce realidad, una realidad socioespacial envolvente que se presenta a sí misma definitiva, y cuyo objetivo de ordenamiento poblacional sirve a la perpetuación de los ciclos del capital.

La producción espacial panóptica tiene diferentes expresiones, muchas de ellas se relacionan de manera estrecha con la seguridad y se traducen no solamente en mecanismos de vigilancia tecnológicos; sino la institucionalización de prácticas ligadas al espacio, la proyección *ex profeso* de espacios destinados al orden y la dotación de significados que justifiquen securitización tales como la lucha contra el crimen, lo que describe en realidad ciclos de dialéctica espacial. En la obra de Sergio García y Débora Ávila la producción de seguridad panóptica se enuncia como: "...el *dispositivo securitario*. Dicho dispositivo está formado por policías, vigilantes de seguridad privada y cámaras de videovigilancia, pero también por leyes más duras, arquitecturas preventivas, discursos mediáticos criminalizadores, imaginarios ciudadanos competitivos y prácticas vecinales de desconfianza"<sup>135</sup>. En este "dispositivo securitario" subyace un paradigma panóptico con consecuencias profundamente espaciales; que se construye no solamente mediante el despliegue material de dispositivos disciplinares de vigilancia y castigo, sino que

---

<sup>135</sup> Sergio García, Débora Ávila (coordinadores), *Enclaves de riesgo. Gobierno neoliberal, desigualdad y control social*, España, Traficantes de Sueños, 2015, p. 17.



depende en gran medida de lógicas discursivas que justifican y producen segregación, desigualdad, violencia institucional y potencializan ciclos del capital.

Asimismo, no es casualidad que la vigilancia panóptica parta de un diseño carcelario, y que el mismo encuentre expresiones en diferentes espacios de la vida social: la escuela, la fábrica, conjuntos habitacionales, estadios, edificios públicos, etc. El panóptico como sistema de vigilancia extendido y urbanizado se circunscribe en un entendido de seguridad administrada por el Estado (en colusión con agentes privados) que redundará en la estigmatización de determinados grupos sociales al tiempo que beneficia a otros de acuerdo con los intereses del capital. Lo anterior significa a su vez la producción de espacios urbanos específicos donde la seguridad se ejerce y se entiende de acuerdo con diferentes escalas y categorías preestablecidas. De esta manera la ciudad se constituye como un cúmulo de espacios excluyentes entre sí, mediados por intereses privados e interconectados por los circuitos del capital.<sup>136</sup>

Llegado este momento, es menester destacar la importancia de la criminalidad dentro del panóptico y el entendido de seguridad que se desprende y a menudo se reduce a la actividad delictiva. El panóptico encuentra en la ciudad un ámbito de aplicación con múltiples posibilidades y/o perspectivas para refinar mecanismos disciplinarios de control poblacional. En ese sentido, la extrapolación de un modelo carcelario a la escala urbana no solamente es posible sino urgente para el proyecto estatal de administración humana en coordinación con las necesidades del modelo de producción dominante. El crimen es, dentro de esa lógica, una justificación recursiva del panóptico: cuanto mayor sea el crimen

---

<sup>136</sup> A este respecto, el trabajo de Angela Giglia y Emilio Duhau titulado “Las reglas del desorden” proporciona no solamente categorías para comprender la segregación espacial a través de la formación y experiencia de diversas ciudades en la CDMX (la ciudad central, la de los fraccionamientos residenciales, la de los conjuntos residenciales, la autoconstruida, los pueblos en la metrópoli, y la ciudad insular), sino que cada espacialidad se corresponde con un conjunto de prácticas aparentemente desordenadas que se rigen por una serie de pautas o normas explícitas o implícitas integradas en el sujeto urbano. Estas normas varían a su vez, acorde con la espacialidad de destino y de origen del sujeto entre otros factores, y contemplan menesteres de la vida social urbana tales como mapas, rutas, mecanismos y estrategias de seguridad implementadas por los sujetos para asegurar su supervivencia.

Revisar: Emilio Duhau, Angela Giglia, *Las Reglas Del Desorden: Habitar La metrópoli*. México, UAM unidad Azcapotzalco, 2008, 570 pp.

(o la percepción del mismo) mayor es la necesidad/legitimidad de vigilancia y control. Se trata pues, de la presentación del crimen no solamente en el espacio público, sino en su irrupción en espacios privados/institucionales como el domicilio, la escuela, la oficina o los sitios de movilidad; y de manera transescalar en unidades urbanas como la cuadra, el barrio, la vecindad, la zona, etc.<sup>137</sup> En ese sentido, habría que entender que:

La gestión urbana, entendida como herramienta de gobierno (*conducción de conductas*), recurre a dispositivos de control que permiten encuadrar a la población en acciones o parámetros deseables o normalizados en el espacio público (Sequera, 2014; Janoschka y Sequera, 2015) y, por extensión, en los recintos más privados. La maquinaria intelectual que opera sobre la ciudad recurre asimismo a estrategias criminológicas, disciplina que abandona la prisión como lugar específico de estudio, para resituarse en el ambiente urbano...<sup>138</sup>

Ahora bien, la irrupción ubicua de la criminalidad requiere de la vigilancia panóptica cierto grado de transescalaridad y diversificación en sus mecanismos, ello es posibilitado por la colusión entre autoridades-estructuras gubernamentales y sujetos privados cuyos intereses a menudo se corresponden con los intereses del capital. Un ejemplo de la cuasi omnipresencia panóptica así lograda es el posicionamiento de videocámaras en espacios públicos y privados. La política pública y privada de las cámaras de videovigilancia es un ejercicio institucionalizado que no exalta a la mayoría cuando se las presencia en el paisaje urbano, es irrelevante si la cámara en cuestión se encuentra encendida o monitoreada, ni siquiera parece influir la efectividad que tienen las cámaras de videovigilancia en disminuir las tasas de criminalidad (aparentemente, la razón principal de su existencia extensiva). Pareciera ser que las cámaras de videovigilancia funcionan más

---

<sup>137</sup> En este orden de ideas, vale la pena revisar la extensa y concienzuda producción académica de Rossana Reguillo al respecto de las inseguridades en espacialidades urbanas. Llama especial atención la transversalidad del concepto “alteridad amenazante” que se presenta y se construye socialmente a través de la otredad, en una mayoría asfixiante de las esferas y espacios de la vida social urbana.

Revisar: Rossana Reguillo “Sociabilidad, Inseguridad y Miedos: Una Trilogía Para Pensar La Ciudad Contemporánea” *Alteridades*, núm. 18, vol. 36, México, UAM, 2019, pp. 63-74.

<sup>138</sup> Érika G. Angulo Martínez, “Reflexiones teóricas para una lectura del control urbano desde lo panóptico”, *Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, núm. 2, vol. 6, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa, julio-diciembre, 2016, p. 41.

bien como un placebo al proveer cierta sensación de seguridad por un lado y herramientas de control por el otro.<sup>139</sup> Se mencionan las cámaras de videovigilancia como herramientas prototípicas del panóptico, lo que no quiere decir que sean las únicas herramientas empleadas en ámbitos urbanos. Las herramientas panópticas pueden variar desde rudimentarios sistemas de alarmas, guardias de seguridad, instalaciones de espejos; y pueden refinarse hasta la implementación de tecnologías ambientales-arquitectónicas capaces de reaccionar al movimiento (sensores), instrumentos de identificación biométrica, detectores de metales, entre otros.<sup>140</sup>

De manera similar, criminalidad, ciudad y panóptico constituyen un trinomio que ha generado sus propios mecanismos de vigilancia institucional (algunas herramientas del panóptico ya fueron descritas) y un paradigma de seguridad característico en las ciudades occidentales modernas que se trasmina hasta la actualidad. Lo dicho en palabras de Foucault: “Hay ciudades porque hay policía [...]. “Policar”, “urbanizar”: me limito a evocar estas dos palabras para que vean todas las connotaciones, todos los fenómenos de eco que puede haber en ellas; a pesar de todos los desplazamientos de sentido y las atenuaciones que pudo haber en el transcurso del siglo XVIII, *policar y urbanizar son la misma cosa*”<sup>141</sup>

---

<sup>139</sup> Las cámaras de videovigilancia son una constante promovida desde actores públicos y privados que se justifican con la seguridad para su amplia reproducción urbana. No obstante, el impacto que tienen las cámaras sobre la reducción de la inseguridad (medida en incidencia delictiva) es por demás cuestionable. Al respecto, es propio mencionar el caso del “C5” (Centro de Comando, Control, Cómputo, Comunicaciones y Contacto Ciudadano de la Ciudad de México) que despliega alrededor de 30, 000 cámaras de videovigilancia por la capital mexicana, pero que no logra capturar en video ni el 0.002% de los delitos en la ciudad y cuando sí se capturan imágenes rara vez se usan para resolver investigaciones. Ello se debe tanto a la impunidad imperante, a la corrupción, y a un sistema que eterniza la delictividad como justificación de su existencia al tiempo que segrega y estigmatiza prácticas urbanas íntimamente relacionadas con grupos sociales determinados.

Madellaine Wattenbarger, Rest of World, “C5, la millonaria promesa de videovigilancia de CDMX que no previene ni resuelve delitos”, [en línea], México, *animalpolitico.com*, 14 de febrero de 2021, Dirección URL: <https://www.animalpolitico.com/2021/02/c5-millonaria-promesa-videovigilancia-cdmx-no-resuelve-delitos/>, [consulta: 15 de febrero de 2021].

<sup>140</sup> Rodrigo Castro Orellana, *Op. Cit.*, p. 178.

<sup>141</sup> Michel Foucault, *Seguridad, Territorio, Población: Curso En El Collège de France (1977-1978)*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 385.

El papel de la policía como brazo armado del Estado, miembro prototípico y directo del poder judicial en ámbitos urbanos merece mayor elaboración. Policía y ciudad, como mencionó Foucault, se encuentran firmemente vinculados, es la policía la que vigila, más allá del cumplimiento de la ley, el cumplimiento del correcto comportamiento urbano. Es decir, que la policía es el órgano estatal que sanciona y vigila el cumplimiento de los usos permitidos del espacio, y lo hace también a través de la vigilancia y el castigo. En palabras de Jaques Rancière, la policía cumple con estas funciones a través del ordenamiento de los cuerpos:

De este modo, la policía es primeramente un orden de los cuerpos que define las divisiones entre los modos del hacer, los modos del ser y los modos del decir, que hace que tales cuerpos sean asignados por su nombre a tal lugar y a tal tarea; es un orden de lo visible y lo decible que hace que tal actividad sea visible y que tal otra no lo sea, que tal palabra sea entendida como perteneciente al discurso y tal otra al ruido.<sup>142</sup>

Este ordenamiento, al final socioespacial, es hecho posible a través de diversos mecanismos tales como la producción y ejercicio del crimen. Para el caso, el crimen resulta una categoría construida de manera antagónica por las fuerzas policiales para garantizar la existencia y prolongación propia. El crimen es inagotable, más no por ello se le va a dejar de perseguir y combatir, de allí surge la necesidad constante y legitimidad de la policía. La vigilancia, la disciplina y la estigmatización producen un espacio de inseguridad perpetúa donde la policía ostenta la legitimidad permanente para hacer cumplir la ley, o en términos más directos, los usos permitidos del espacio. Se ordenan los cuerpos en torno a prácticas específicas, construyendo así una ciudad segregada, excluyente y paranoica, pero al servicio de los intereses del capital.<sup>143</sup>

---

<sup>142</sup> Jacques Rancière, *El Desacuerdo Política y filosofía*, Argentina, Ediciones Nueva Visión, 1996, pp.44-45.

<sup>143</sup> Lo dicho no es menos cierto para el caso de la Ciudad de México, capital que cuenta con larga trayectoria en la experiencia y construcción del crimen y su supuesta batalla contra la policía como órgano regulador de la vida social urbana. Asimismo, somos testigos de una dinámica inagotable entre crimen y policía que termina por producir subjetividades y espacialidades inseguras en el imaginario colectivo de la ciudad, haciendo del ejercicio policial algo más que la mera aplicación de la ley.

Revisar: Wil Pansters, Héctor Castillo Berthier, "Violencia e inseguridad en la Ciudad de México: entre la fragmentación y la politización" *Foro Internacional*, núm. 3, vol. XLVII, México, El Colegio de México, julio-septiembre, 2007, pp. 577-615.

Entender el despliegue del aparato panóptico en ámbitos urbanos implica, también, concebir la ciudad de manera específica al tiempo que diversa. Esto es, que la ciudad debe ser vista más allá del sitio donde se satisfacen de la mejor manera las necesidades básicas de las sociedades. Hay que considerar que:

... la puesta en marcha del poder disciplinar exige renunciar definitivamente al concepto medieval de ciudad entendida como excepción espacial que asegura el ejercicio de los derechos cívicos y la autoorganización burguesa frente al sistema feudal y el poder soberano y comenzar a concebirla como una máquina de normalización y domesticación de los individuos<sup>144</sup>

El panóptico en sus mecanismos urbanos y resonancias en el ordenamiento socioespacial de las grandes urbes conserva consideraciones geopolíticas que tienen como fin el ordenamiento de la población acorde con intereses específicos. El ordenamiento disciplinar del panóptico, en su vigilancia, castigo e interiorización de normas promueve los intereses del sistema capitalista.

Lo visto en este apartado ha servido para ampliar el entendido sobre la seguridad en ámbitos urbanos. El panóptico se cita de manera usual para referirse a la seguridad en las ciudades, no obstante, uno de los grandes vicios de esta vertiente es la atención casi exclusiva a la criminalidad igualada al nivel de seguridad experimentado (siguiendo una lógica disciplinar perpetuada en un segundo y largo momento). Al mismo tiempo, el panóptico presenta notables aportes para ampliar la comprensión de la seguridad en espacialidades urbanas tales como: el control poblacional como fin de los sistemas de seguridad, la interiorización de normas de comportamiento a través de la disciplina que censura y estimula ciertas prácticas socioespaciales, la segregación socioespacial generada a partir del paradigma panóptico o las experiencias diferenciadas de vigilancia, castigo y ordenamiento, y la transversalidad con que los intereses del capital pueden interferir y condicionar la vida social.

---

<sup>144</sup> Jorge León Casero, Julia Urabayen, "Espacio, poder y gubernamentalidad. Arquitectura y urbanismo en la obra de Foucault", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, núm. 112, vol. 40, España, 2018, p. 188.

Aunado a ello, el panóptico también tiene una vocación por producir espacio, ya sea mediante la ordenación arquitectónica de los edificios y los espacios (representación del espacio) o mediante el mandato estatal por hacer cumplir comportamientos y usos del espacio a través de la policía como órgano prototípico del panóptico (práctica espacial). A la larga, los espacios de representación también son cooptados como fuentes de significado socioespacial al ejercerse una vigilancia y administración panóptica sobre los mismos. El panóptico produce un espacio de vigilancia perpetua donde el capital determina quién va a ser vigilante, quién vigilado, y de qué maneras.

Sin lugar a duda, el panóptico es un gran esfuerzo conceptual con una amplia trayectoria académica que puede, y de hecho debe, ser considerada para estudiar la seguridad en las ciudades globales al menos de manera contextual como fue pretendido en el presente apartado. El estudio y análisis de la Ciudad de México se beneficia del estudio panóptico, no obstante, hay que tener en cuenta que la globalización y la aceleración del movimiento en un sentido amplio requiere de la refinación de los mecanismos de control, así como del mismo tratamiento de la seguridad. De esta manera, la incorporación de nuevas tecnologías y la movilidad como elemento de distinción globalizante han ocasionado la emergencia del sinóptico como categoría relevante, que puede ser considerado una refinación del panóptico, y el siguiente apartado se ocupará del mismo.

### 2.1.2 El sinóptico: Representación, dominación y tecnología

Cuando se alude al panóptico como sistema de vigilancia hay que recordar que: “Como categoría teórica la vigilancia es cambiante y dinámica, no solo engloba miradas institucionalizadas de sujeción o control de sujetos y de espacios arquitectónicos, ante todo es un mecanismo de manipulación de las subjetividades”<sup>145</sup> Como fue revisado en el apartado anterior, el objeto por antonomasia de la vigilancia es moldear y definir conductas mediante determinados mecanismos. Para ello, el avance de las tecnologías de la información ha provisto de una nueva gama de herramientas de vigilancia que reformula y/o complementa (difícilmente se abandona) el sistema de vigilancia panóptica por el sinóptico<sup>146</sup> o post-panóptico<sup>147</sup>. El presente apartado pretende abonar al marco contextual a partir del análisis del sinóptico realizado con base en tres puntos principales: los cambios del panóptico al sinóptico: espacio y subjetividad, la cooptación de subjetividades en el carácter voluntario-obligatorio del sinóptico y la aceleración en la movilidad e importancia de la información.

Para comenzar el apartado es propio destacar que el sinóptico es un sistema de vigilancia-control complejo de cara al siglo XXI, cuando se observa una población en aumento constante<sup>148</sup>, la movilidad es el signo de la globalización y se depende cada vez más de la tecnología en medio de una aparente migración del espacio físico al espacio virtual. Los modos de sociabilidad se trastocan, lo mismo que los circuitos del capital y los mecanismos que deben ser empujados para asegurar su consecución. Al decir de Zygmunt Bauman:

El Sinóptico es global por naturaleza; el acto de vigilar libera a los vigilantes de su localidad, los transporta siquiera espiritualmente al ciberespacio, donde la distancia no

---

<sup>145</sup> Leonardo Xavier Brito Alvarado, Susana Paola Capito, “Subjetividades On-Line: Entre la Vigilancia y la Autoreferencia Global”, *Sociología Y Tecnociencia*, núm. 6, vol. 2, España, Universidad de Valladolid, 2016, p. 19.

<sup>146</sup> Zygmunt Bauman, *La globalización: Consecuencias humanas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2017, pp. 54-56.

<sup>147</sup> Zygmunt Bauman, David Lyon, *Vigilancia líquida*, libro electrónico, España, Paidós, 2013, pp. 60-85.

<sup>148</sup> United Nations, *Population, oru growing population* [en línea], Estados Unidos de América, United Nations, s/f, Dirección URL: <https://www.un.org/en/global-issues/population> [consulta: 4 de marzo de 2021].

importa, aunque sus cuerpos permanezcan en lugar...El Sinóptico no necesita aplicar la coerción: seduce a las personas para que se conviertan en observadores. Y los pocos a quienes los observadores observan son rigurosamente seleccionados.<sup>149</sup>

Vale la pena hacer hincapié en la importancia transescalar que guarda el sinóptico, que, en simbiosis con la globalización, es capaz de generar una sensación de totalidad. El espacio virtual se ejerce como el medio único hacia el progreso, al tiempo que es una herramienta cooptable para su vigilancia y monitoreo permanente orientado hacia la realización de los ciclos del capital. Este apartado se centra en describir la importancia del sinóptico a partir de tres ideas centrales: las transiciones espaciales y subjetivas del panóptico al sinóptico, el carácter voluntario-obligatorio que le brinda legitimidad y eficacia, y la aceleración en la movilidad junto con la creciente importancia de la información. Asimismo, es adecuado destacar que estos aspectos o ideas conductoras como el sinóptico en general, no desechan los mecanismos de control panóptico, sino que representan una refinación de los mismos a partir de la especialización tecnológica y global de la dominación. El análisis del sinóptico contextualiza y se encamina, (reforzado con ejemplos en la medida de lo posible), hacia el estudio de la CDMX que en sus procesos de globalidad implementa un sistema securitario mixto y complejo.

Cuando se estudian los escritos académicos sobre el sinóptico una de las primeras imágenes que se aluden son aquellas producidas por la industria del entretenimiento (cuyas directrices fueron trazadas con anterioridad por la literatura) que retratan sociedades distópicas donde la vigilancia es condición normalizada, absorbente y deshumanizante.<sup>150</sup> En la mayoría de estas construcciones futuristas, la tecnología juega

---

<sup>149</sup> Zygmunt Bauman, *La globalización: Consecuencias humanas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2017, pp. 54-55.

<sup>150</sup> Revisar: Rosa María Díez Cobo, "Mil y Un Apocalipsis: Intertextualidad En Lo Distópico Entre La Literatura y El Cine.", ponencia presentada en el Congreso Internacional *Figuraciones de lo insólito*, España, Universidad de León, 5-7 de noviembre, 2014.

Mike Davis presenta un estudio detallado e interesante en torno a los mecanismos de control y poder que se despliegan en la ciudad de Los Ángeles, Estados Unidos de América, con motivo de la instrumentalización del miedo y sus consecuencias urbanas. Para ello, hace uso de comparaciones de lo más ilustrativas con producciones



un papel central dado el grado de penetración y dependencia de la vida. Son diversos los discursos en torno a la seguridad, no obstante, se sustentan en la posibilidad tecnológica de realizar una vigilancia total. Por lo tanto, quizás valga la pena comenzar por insistir en la importancia de las nuevas tecnologías en la reconfiguración de los sistemas de vigilancia, debido a que:

Las tecnologías de la información son mucho más que soportes físicos de transmisión de datos, son poderosas redes en la construcción social de una cultura mediada por Internet que se están incorporando de forma acelerada a la cotidianidad y en consecuencia han comenzado a reconfigurar y crear un entorno muy diferente al mundo físico.<sup>151</sup>

La globalización ha sido posibilitada y definida en gran medida por las nuevas tecnologías de la información, mismas que coadyuvan en la ya mencionada aniquilación del espacio por el tiempo y reconfiguran los modos de sociabilidad de manera global. Las tecnologías modifican los modos de hacer sociedad, en el control de las tecnologías se encuentra también la clave para ejercer poder, ello no es nada nuevo.<sup>152</sup> La cooptación del espacio virtual significa así, la cooptación de nuevos modos de sociabilidad, entender la producción y control de este espacio es fundamental para comprender cómo es que opera la seguridad en el presente.

Asimismo, este acento en la tecnología permite vislumbrar dos de los mayores cambios con respecto al panóptico: los puntos de vista, es decir, quién vigila a quién; y la migración del espacio material hacia el espacio virtual. La tecnología ha posibilitado mayor eficiencia en la vigilancia, lo que en realidad quiere decir que tanto los espacios como las personas necesarias para sustentar el aparato panóptico han reducido sus costes mediante cambios fundamentales: la creación del espacio virtual y la cooptación del vigilado de

---

cinematográficas como *Blade Runner* (Ridley Scott, 1982) que toma lugar precisamente en una ciudad de Los ángeles futurista y distópica y otras como *Metrópolis* (Fritz Lang, 1927) de las primeras películas en aludir a las ciudades como sitios de vigilancia perpetua en una realidad social distópica.

Mike Davis, *Control urbano Más allá de Blade Runner*, Barcelona, Virus editorial, 2001, 156 pp.

<sup>151</sup> Leonardo Xavier Brito Alvarado, Susana Paola Capito, *Op. Cit.*, p. 26.

<sup>152</sup> Revisar: Ana Esther Ceceña (coordinadora), *La tecnología como instrumento de poder*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, Dirección General de Asuntos del Personal Académico, ediciones el caballito, 1998, 309 pp.

manera tal que él mismo se vuelve el vigilante. Estas reconfiguraciones permiten extrapolar de mejor manera la vigilancia y la seguridad de instituciones panópticas de antaño (la prisión, la escuela, el manicomio, la fábrica y después la oficina, etc.), perfilándose hacia una espacialización más completa de la vida social: hacia el control de la vida cotidiana desplegada en el espacio virtual y la invasión constante de la privacidad.

El sinóptico llama la atención sobre una de las mayores limitaciones del panóptico: la proclividad por geolocalizarse en lugares y sujetos concretos para su óptimo funcionamiento. La lógica de vigilancia y castigo carcelario que asegura la eficientización e interiorización del poder fija a sujetos a lugares específicos, priva de movimiento, jerarquiza posiciones, encierra, excluye, absorbe y reproduce.<sup>153</sup> La extensión del espacio virtual libera a las elites del poder, y a los circuitos del capital, de la necesidad de disponer de múltiples procesos, materiales, sujetos y la infraestructura material necesaria para imponer cierto grado de control. Presenciamos entonces un giro o migración socioespacial hacia lo virtual. El dominio del internet pone el acento sobre la movilidad de los sujetos, sus formas de relacionarse, de producir, consumir, distribuir; así como de los mecanismos de control desplegados y condicionados en el espacio virtual.

Lo anterior demuestra la importancia y extensión de la licuefacción del espacio que acarrea la movilidad y la migración hacia la virtualidad. Se trastoca a su vez el sentido del lugar en su permanencia y fijación, mientras que se extiende el flujo, la aceleración y la intermitencia en la globalidad. En este sentido y la producción de nuevas espacialidades, así como de nuevos sentidos de comprensión espacio-temporales<sup>154</sup> sirve a intereses definidos que redundan en el beneficio de elites y en detrimento de sujetos o grupos

---

<sup>153</sup> María Rocío Arango, "Del libro rojo de Winston al Black Mirror: dispositivos de control en la sociedad de la vigilancia", Palabra Clave, núm. 1, vol. 23, Colombia, 2020, pp. 1-11.

<sup>154</sup> "La comprensión espacio-temporal se refiere al movimiento y la comunicación a través del espacio, a la extensión geográfica de las relaciones sociales, y a nuestra experiencia de todo ello."

Doreen Massey, *Op. Cit.*, p. 114.

sociales estigmatizados.<sup>155</sup> La producción de virtualidad y el sentido de comprensión de la misma necesariamente se vincula con la vigilancia como condición permanente.

Lo anterior encuentra sustento y viabilidad, ante el incesante aumento demográfico que agota los espacios materiales entendidos como extensiones cartesianas sensibles.<sup>156</sup> La migración hacia el espacio virtual se refuerza con la conversión de las masas, otrora vigiladas, en vigilantes de minorías. O, dicho de otra forma: “En el panóptico el poder se territorializa y una minoría observa vigilante a una mayoría, mientras que en el sinóptico el poder se desespacializa y una mayoría contempla fascinada a una minoría.”<sup>157</sup> La desterritorialización de la vigilancia sinóptica opera con el consenso de masas fascinadas, ensimismadas, asistiendo “voluntariamente” a espectáculos y eventos en red. La dualidad productor/consumidor (subir/descargar) de la vida virtual posibilita, de manera paralela, una amplísima gama de estímulos al tiempo que produce masas “voyeuristas” de espectadores pasivos.<sup>158</sup> Como consecuencia de lo anterior se logra una interiorización efectiva de valores y antivalores (a la manera disciplinaria de Foucault) a través de la proyección/asistencia colectiva de modelos de conducta o sus antagonistas que dan paso a la aspiración y la autocensura.<sup>159</sup>

Por otro lado, habría que mencionar que el sinóptico depende en gran medida de la aceptación “voluntaria” del usuario/amigo/consumidor/seguidor/ o cualquier otra categoría que denota la asimetría en las relaciones virtuales ampliamente extendidas en el globo. De esta manera el cambio previamente mencionado del sujeto vigilado al sujeto vigilante ha sido tan exitoso, porque se permuta el castigo y el confrontamiento explícito (más no desaparece) por el consentimiento conseguido a través de estrategias que en

---

<sup>155</sup> *Ibid.*, pp. 113-119.

<sup>156</sup> United Nations, *Population, oru growing population* [en línea], Estados Unidos de América, United Nations, s/f, Dirección URL: <https://www.un.org/en/global-issues/population> [consulta: 4 de marzo de 2021].

<sup>157</sup> Rodrigo Castro Orellana, *Op. Cit.*, p. 179.

<sup>158</sup> Zygmunt Bauman, David Lyon, *Vigilancia líquida*, libro electrónico, España, Paidós, 2013, pp. 48-50.

<sup>159</sup> María Rocío Arango, *Op. Cit.*, pp. 15-16.

un primer momento parecieran beneficiar al usuario o el sujeto que está renunciando a gran parte de su privacidad con motivo de tener acceso a la red global de información. De manera que: “En el modelo panóptico no había zanahoria, sólo palo. Una vigilancia panóptica asume que el camino de la sumisión del recluso pasa por la eliminación de la elección... La voluntad, ni siquiera entusiasta, y la cooperación de los manipulados es el principal recurso empleado por los sistemas sinópticos de marketing.”<sup>160</sup>

El marketing sinóptico mencionado por Zygmunt Bauman y David Lyon se refiere a estrategias que buscan cooptar la voluntad de las personas mediante estímulos positivos. No obstante, la concesión del sujeto es válida hasta el momento donde se priva virtualmente de otra decisión efectiva al usuario más que ceder ante la política web del consentimiento obligado. Analicemos un ejemplo acorde: la política pública del internet gratuito en los espacios públicos de algunas ciudades globales del mundo como la CDMX. Esta política pública es dirigida por el gobierno de la Ciudad de México y la Agencia Digital de Innovación Pública, en coordinación con la infraestructura existente del C5 (Centro de Comando, Control, Cómputo, Comunicaciones y Contacto Ciudadano de la Ciudad de México). Dejando de lado la recolección de información privada que condiciona el servicio y la posibilidad de monitoreo (cosa que ha sido negada por las autoridades), el acceso a internet público y gratuito en el espacio público condiciona y favorece la migración masiva al espacio virtual. Se reconoce la importancia de la conectividad y en ánimo de paliar la llamada “brecha digital” se legitima y robustece el espacio virtual a través de una política pública extendida y gratuita.<sup>161</sup>

El sinóptico emplea así, de manera magistral, una estrategia de inclusión/exclusión que obliga el acceso a la sociedad en red. ¿Qué opción queda sino brindar los consentimientos necesarios para acceder a la red? En vista de que, dentro del espacio

---

<sup>160</sup> Zygmunt Bauman, David Lyon, *Vigilancia líquida*, libro electrónico, España, Paidós, 2013, pp. 145-146.

<sup>161</sup> Revisar: Andrés Rangel Garrido, “Así funciona el WiFi gratuito en CDMX” [en línea], México, *chilango.com*, 20 de enero de 2020, dirección URL: <https://www.chilango.com/noticias/internet-gratis-en-la-cdmx/#:~:text=Para%20conectarse%20a%20este%20servicio,%E2%80%9CRed%20Gratis%20CDMX%20C5%E2%80%9D>. [consulta: 29 de marzo de 2021].

virtual se desempeñan cada vez más funciones sociales e institucionales (servicios de mensajería instantánea, movilidad interpersonal, compraventa de productos y servicios, realización parcial o total de trámites burocráticos públicos, etc.) que de hecho vuelven muy dificultosa la tarea de permanecer fuera del espacio virtual por mucho tiempo, en especial en ámbitos hiperurbanizados como la CDMX.

La seguridad dentro de este paradigma se trastoca también en términos de inclusión/exclusión: “En ese sentido, el sinóptico conjura el miedo de sentirse siempre observado con la alegría y el placer de sentirse en compañía de sus vigilantes u observadores, pues a lo que se le teme no es a la vigilancia o posible corrección del comportamiento, sino a la exclusión social que, en últimas, representa la mayor pérdida de seguridad”<sup>162</sup> No es que el castigo del panóptico (o la posibilidad de castigo) haya desaparecido, sino que se replantea el paradigma securitario para cooptar la voluntad de los sujetos. La seguridad se encuentra también en la red, en el poder contactar a los seres conocidos, en reducir las distancias a favor de uno, aunque ello signifique ceder la información y la privacidad en muchos casos. Lo dicho opera, se legitima y se ilustra mediante una oración falaz: es mejor estar adentro que afuera. La vigilancia se concibe como algo necesario y normalizado porque la concesión de la privacidad individual es un precio inocuo, inclusive simbólico, a cambio de la sensación de seguridad a distancia, colectiva y progresista que proporciona el sinóptico y las tecnologías de la información. Lo dicho en palabras de Zygmunt Bauman y David Lyon:

... una sociedad confesional, una sociedad en la que se elimina la frontera que antes separaba lo privado de lo público, que convierte la exposición pública de lo privado en una virtud pública y en una obligación, y también que excluye de la comunicación pública a cualquiera que se resista a ser reducido a sus confidencias privadas, junto con todos aquellos que se niegan a hacer confidencias<sup>163</sup>

---

<sup>162</sup> María Rocío Arango, *Op. Cit.*, pp. 14-15.

<sup>163</sup> Zygmunt Bauman, David Lyon, *Vigilancia líquida*, libro electrónico, España, Paidós, 2013, p. 37.

Siguiendo esta línea argumentativa, el tercer elemento que sostiene al sinóptico es la dupla información y movilidad. Con la información cedida se trazan estrategias de *marketing*, pero también campañas políticas, se conocen y manipulan audiencias, se tipifican con cada vez más exactitud conductas, sectores poblacionales y espacios.<sup>164</sup> La recolección de información personal masiva, posibilitada a través del consentimiento del usuario, permite replantear los mecanismos de control. En el espacio virtual la división entre lo público y lo privado (si es que esta división socioespacial alguna vez fue válida) se torna cada vez más irreconocible, debido a la duplicidad consumidor/productor y/o al consenso obligado la información se ha convertido en un artículo valioso.

El análisis de datos permite alcanzar una nueva refinación del sinóptico como sistema de control y vigilancia. A través de la recopilación masiva de datos y su análisis, se observan patrones de conducta que predicen comportamientos, profundizando el control poblacional. Aún más allá, el análisis y vigilancia de datos "...se ha democratizado, es descentralizada, está menos sujeta a limitaciones espaciales y temporales, y gracias a su estructura rizomática, es menos organizada en sus procesos, pero más efectiva en sus resultados."<sup>165</sup> Lo que exacerba la capacidad cada vez más tendiente a la omnipresencia. La clave reside en la movilidad de múltiples factores como la información en esta etapa del sinóptico para cerrar y reiniciar los circuitos del capital con mayor eficacia.

Como se mencionó con anterioridad, un concepto esencial para entender la globalización es la movilidad. La misma ha acelerado los circuitos del capital, trastocando consecuentemente a la sociedad, la creciente circulación de los factores del capital genera la necesidad de controlar dicha movilidad acelerada. Por lo tanto, las maneras de vigilar y controlar necesariamente se enfrentan a otro tipo de problemáticas derivadas de la aniquilación del tiempo a favor del espacio. Ante esta perspectiva, el sinóptico obedece

---

<sup>164</sup> *Ibid.*, pp. 145-146.

<sup>165</sup> María Rocío Arango, *Op. Cit.*, p. 22.

a una lógica de ubicuidad y licuefacción de los lugares, atendiendo a la aceleración del flujo de personas, fenómenos, bienes y servicios (observada de manera diferenciada)<sup>166</sup>; a manera de que la pretensión de vigilancia omnipresente sea cumplida a la par que se aceleran los circuitos del capital. De modo que “El sinóptico constituiría un recurso sumamente rentable para la racionalidad biopolítica del neoliberalismo, dado que produce y hace circular los valores que sustentan la monetización de la vida, es decir, la mercantilización de las formas de existencia.”<sup>167</sup>

La movilidad en el sinóptico actúa en contraposición con la inmovilidad del panóptico, una adaptación necesaria a tiempos globalizados. El movimiento proporciona ventajas estratégicas en medio de un ambiente global, donde las distancias físicas significan poco para las altas clases sociales globales. La vigilancia, control y seguridad en tiempos posindustriales significa controlar un sinnúmero de movimientos transnacionales facilitados por una red de tecnología aplicada al beneficio de los circuitos del capital. El usuario de internet en el sinóptico realiza múltiples movimientos en el espacio virtual de manera cotidiana, la mayoría de los cuales pueden y de hecho son monitoreados como parte del sistema de control sinóptico de manera personal bajo distintos mecanismos y justificaciones.<sup>168</sup>

A manera de conclusión, es válido realizar una serie de reflexiones marginales respecto al sinóptico y la Ciudad de México, objeto de estudio del presente trabajo. En primer lugar, es un ejercicio válido considerar que la vigilancia combinada del panóptico y el sinóptico no necesariamente deriva en una vigilancia total, sino en una vigilancia parcial efectiva enfocada a grupos sociales tipificados. Es por ello que a los ojos de Nelson Arteaga llama la atención cuando un grupo social privilegiado es el que comete algún crimen: “¿Quién podría considerar que una persona con un nivel educativo por arriba del promedio

---

<sup>166</sup> Ya se ha mencionado, en el marco teórico cómo en la globalización la movilidad de unos puede significar la inmovilidad de otros.

Revisar: Doreen Massey, *Op. Cit.*, p. 119.

<sup>167</sup> Leonardo Xavier Brito Alvarado, Susana Paola Capito, *Op. Cit.*, p. 23.

<sup>168</sup> Zygmunt Bauman, David Lyon, *Vigilancia líquida*, libro electrónico, España, Paidós, 2013, pp. 14-20.

nacional, con una alta capacidad de consumo, debe ser objeto de vigilancia? El sinóptico sirve para clasificar y categorizar sólo a ciertos grupos y personas que serán puestas bajo la mirada panóptica, otros no”<sup>169</sup> Esta perspectiva ciertamente resalta la segregación en la vigilancia y exalta la prevención del delito como el uso primario de la vigilancia total, por lo que se sobresalta cuando grupos tradicionalmente no delictivos rompen la ley.

Esta vigilancia sinóptica ejecutada según los intereses del capital emplea múltiples mecanismos, uno de ellos la interiorización de valores sociopolíticos (tales como la defensa de la propiedad privada, la libertad de expresión, el derecho a la vida, etc.) que encausan las prácticas cotidianas y dotan de significado a cosmovisiones urbanas. La interiorización de medidas de control no significa la ausencia de élites o de múltiples intereses guía como lo suponen autores como Byung-Chul Han en “En el enjambre”<sup>170</sup>, sino que presenciamos segregaciones socioespaciales al rededor del mundo donde grupos sociales vulnerables son re-estigmatizados a partir de pautas de vigilancia y control impuestas por el sinóptico-panóptico. Esta idea se encuentra respaldada en las siguientes palabras dirigidas al caso mexicano:

En general, la debilidad de las instituciones en México permite que estos grupos sociales (las élites privilegiadas) impidan que las cámaras sinóptica y panóptica se retroalimenten en su contra, como sucede, al contrario, con los grupos considerados como potencialmente criminales. Ello les permite mantener la vigilancia a su favor, controlando

---

<sup>169</sup> Nelson Arteaga Botello, “Dinámica panóptica y sinóptica: estudio de caso de un hecho criminal en México”, *EN-CLAVES del pensamiento*, núm. 11, México, Tecnológico de Monterrey, enero-junio, 2012, p. 140.

<sup>170</sup> Lo dicho resalta en contraposición cuando menciona “El imperio global no es ninguna clase dominante que explote a la multitud, pues hoy cada uno se explota a sí mismo, y se figura que vive en la libertad” La interiorización del control capitalista contemporánea ejercido a través de la globalización profundiza las desigualdades, incluso genera una nueva clase social itinerante, la clase global, desarraigada de cualquier especialidad definida en un marco estado-nación específico. Ahora bien, ello no quiere decir que esta clase social orqueste directamente los designios de alguna macro conspiración global, solo que la existencia y el actuar de estos grupos, que a menudo ocupan puestos directivos en múltiples instituciones públicas o privadas, actúan en detrimento de un sinnúmero de despojados alrededor del mundo dentro de la lógica y principios del capitalismo rapaz. El capitalismo engendra privilegio y desposesión, la perpetuación de este sistema está a cargo de grupos de poder definidos como élites globales, mismas que ostentan nombres y apellidos concretos.

Byung-Chul Han, *En el enjambre*, Barcelona, Herder, 2014, pp. 25-32.



hasta cierto punto las miradas sobre ellas, lo cual incrementa aún más las condiciones de desigualdad social dominantes.<sup>171</sup>

El caso mexicano experimenta la vigilancia y la seguridad a partir de entendidos subyacentes que tienden a estigmatizar ciertos grupos sociales a lo largo del tiempo.<sup>172</sup> Grupos que se perciben (y se construyen) como la antítesis del interés público, lo que en realidad expresa que dichos grupos podrían (la función simbólica de la alteridad amenazante como contraparte antagónica matiza la existencia real de amenazas en un sentido material) representar una ruptura con los intereses de un sistema dado. La vigilancia y la seguridad así vistas son fuente de desigualdad social, no de justicia o bienestar universal.

Válgase destacar que el sinóptico no reemplaza al panóptico de manera absoluta; sino que se conjugan para crear un binomio panóptico-sinóptico que promueve e instruye pautas de comportamiento, que al mismo tiempo conserva otras funciones como la recopilación de datos y tipificación social hacia el consumo.<sup>173</sup> Funciones que respaldan los circuitos del capital en un sentido amplio, donde el ejercicio asimétrico del poder asegura un *statu quo* impuesto con lógicas y discursos propios, tal es el caso de la seguridad. En esta línea de ideas, preservar el orden (o la idea del orden carcelario) reforzada por el panóptico-sinóptico no significa necesariamente la prevención o la erradicación del delito; sino tan solo un tipo de control discriminatorio sobre el delito que a su vez conlleva la perpetuación de la inseguridad medida en términos delictivos.

---

<sup>171</sup> Nelson Arteaga Botello, *Op. Cit.*, p. 151. Los paréntesis son de autoría propia.

<sup>172</sup> En este respecto sobran los ejemplos de grupos sociales estigmatizados a manera de disidencias identitarias. En la CDMX, el caso de la comunidad homosexual es altamente representativo de un tratamiento estigmatizado de manera diferenciada a través del tiempo. Desde el escándalo público en épocas porfirianas, la amenaza muchas veces replanteada a la decencia cristiano-conservadora que representan sus preferencias y prácticas sexuales, la (re)aparición y atención mediática de las enfermedades de transmisión sexual en la década de los ochenta, la comunidad homosexual (ahora LGBTIQA) ha sufrido transformaciones en su percepción pública en la capital mexicana, no por ello dejando de ser estigmatizada en pleno siglo XXI.

Guillermo Osorno, *Tengo que morir todas las noches, una crónica de los ochenta, el underground y la cultura gay*, México, Debate, 2014, 239 pp.

<sup>173</sup> Revisar: Zygmunt Bauman, David Lyon, *Vigilancia líquida*, libro electrónico, España, Paidós, 2013, pp. 131-141.

Para concluir, es necesario recalcar la función contextual del presente apartado. Toda vez que: “Construidas con la intención de establecer islas de orden dentro de un mar de caos, las ciudades se han convertido en las mayores fuentes de desorden, lo que ha hecho necesarios muros visibles e invisibles, barricadas, torres de control y aspilleras, así como incontables hombres armados.”<sup>174</sup> La aplicación del panóptico-sinóptico a la realidad social de la CDMX se vuelve necesaria en una etapa globalizada de la ciudad, donde el control emplea estrategias biopolíticas (en términos foucaultianos)<sup>175</sup> cada vez más refinadas.

El sinóptico también hace patente la migración del espacio físico al espacio virtual, la aceleración de procesos, sujetos y factores, así como la reestigmatización socioespacial urbana, la cooptación del consenso, y, a grandes rasgos, la reformulación del paradigma securitario relacionado con la criminalidad ahora matizado, pero conservando la optimización de los circuitos del capital como prerrogativa subyacente. Cabe destacar que no el panóptico y el sinóptico no se contraponen, ambos son sistemas de vigilancia y control por demás efectivos, y es a través de la conjunción de ambos que podemos comenzar a comprender la seguridad en la CDMX como CG.

En las páginas del presente apartado, se ha explorado la valía del sinóptico como marco contextual para el estudio de la seguridad de la CDMX atendiendo a su globalidad. Se ha matizado el tratamiento de la seguridad y los sistemas de vigilancia empleados para asegurar el funcionamiento de los circuitos del capital. Lo tratado hasta este apartado es suficiente, aunque no extensivo, para abordar el estudio de la Ciudad de México de manera más frontal, aunque aún de manera contextual. Una vez expuestas las herramientas académico-conceptuales en torno a la seguridad y el espacio, es momento de discutir la construcción histórica de la capital mexicana como CG.

---

<sup>174</sup> *Ibid.*, p. 113.

<sup>175</sup> Michel Foucault, *Seguridad, Territorio, Población: Curso En El Collège de France (1977-1978)*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 15.

## **2.2 La Ciudad de México como Ciudad Global. Prefiero Tacuba pueblo inmundo que Roma capital del mundo**

### **2.2.1 Globalización y neoliberalismo en México**

En el siguiente apartado, se presenta de manera breve y sucinta el panorama en torno a la mancuerna de globalización y neoliberalismo en México. Se exponen una serie de políticas públicas clave dentro del neoliberalismo, acompañadas de años, sucesos y convenios contraídos por los gobiernos mexicanos desde la década de 1970. Se expone una dinámica condescendiente a las influencias globales en América Latina y la adaptación de México al medio global mediante la apertura comercial, la privatización y la prolongación de su condición de maquilador dependiente a la economía de Estados Unidos de América (EUA). Se expone al neoliberalismo globalizado como respuesta a las crisis del siglo XX, actuando entonces como agravante de los problemas estructurales que en un principio le brindaron legitimidad, todo ello, en complacencia de los circuitos de capital. Por último, se hacen unas breves reflexiones en torno a las consecuencias espaciales que tiene la globalización en las ciudades. Este apartado tiene como objetivo sentar las bases contextuales necesarias para comprender la producción espacial de una ciudad global tan trascendente en México como la CDMX partiendo de la escala nacional y regional, y de procesos tan trascendentes como la globalización y el neoliberalismo.

Es sumamente oportuno abrir este apartado enfatizando la relación simbiótica entre globalización y neoliberalismo, estos dos procesos se apoyan y se encuentran profundamente intrincados debido a la evolución del capitalismo en el siglo XXI. Habiendo discutido con anterioridad a la globalización, el término neoliberalismo se refiere a una serie de modificaciones en las administraciones públicas de todo el mundo que tienden a favorecer la apertura al libre mercado mediante la aplicación de políticas públicas específicas como la privatización de servicios estratégicos, el recorte del gasto público

(especialmente en lo referente a la asistencia social), reducción de salarios, y la desregulación comercial, industrial y financiera.<sup>176</sup>

Ahora bien, el neoliberalismo y la globalización actuaron de modo simbiótico en la región de América Latina entre las décadas de 1970 y 1980 (con profundas consecuencias en los escenarios político-económicos de tiempos posteriores) en torno al desmantelamiento del Estado de bienestar y la modernización de la economía.<sup>177</sup> Para el caso mexicano, el neoliberalismo tendría múltiples consecuencias y expresiones, siendo la apertura comercial una de las más representativas. En 1982 México suscribió una Carta de Intención con el FMI donde México expresaba su voluntad de acatar las políticas y recomendaciones que dicho organismo emitiera.<sup>178</sup> Con esto se (re)inauguraba un nuevo paradigma de gobierno en México que promovería la firma de tratados de libre comercio, la privatización de sectores estratégicos (en algunas veces también el rescate a los mismos) y el recorte del gasto público.<sup>179</sup> En un fallido afán por modernizar el país y adaptarlo a la globalización, se terminó por perpetuar la condición subordinada de México hacia EUA, así como la desigualdad dentro de la sociedad mexicana.<sup>180</sup>

Es importante entender tanto al FMI como al Banco Mundial (BM) como actores claves en la instauración de un orden económico globalizado y la difusión de políticas públicas neoliberales mediante el condicionamiento a asistencia financiera dirigidos a la sociedad interestatal.<sup>181</sup> La injerencia del FMI y del BM orientada hacia la apertura comercial, la

---

<sup>176</sup> Francisco Salazar, "Globalización y política neoliberal en México", *El Cotidiano*, núm. 126, vol. 20, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, julio-agosto, 2004, pp. 2-5.

<sup>177</sup> Miguel ángel Rivera Ríos, "Apertura comercial y restructuración económica en México", en Alejandro Dabat (coordinador), *México y la globalización*, México, UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 1994, pp. 151-156.

<sup>178</sup> Edel Cadena Vargas, "El neoliberalismo en México: saldos económicos y sociales", *Quivera*, núm. 1, vol. 7, México, Universidad Autónoma del Estado de México, enero-junio, 2005, pp. 200-201.

<sup>179</sup> Rocío Citlali Hernández Olivia, *Globalización y privatización: el sector público en México, 1982-1999*, México, Instituto Nacional de Administración Pública, 2001, pp. 148-155.

<sup>180</sup> Revisar: Edel Cadena Vargas, *Op. Cit.*, pp. 203-205, 217-226.

Rocío Citlali Hernández Olivia, *Op. Cit.*, pp. 119-139, 198-205.

<sup>181</sup> *Ibid.*, p. 144.

contracción del Estado y la privatización de sectores públicos sobre los que el capital privado tenía intereses sería condensada en el llamado Consenso de Washington en las décadas de 1980 y 1990.<sup>182</sup> La propugnación de políticas neoliberales por estos organismos era posible en medio de un alto nivel de endeudamiento de América Latina, México incluido en la lista de deudores internacionales, situación profundizada por las crisis económicas sufridas entre las décadas de 1970 y 1980.<sup>183</sup>

Por otro lado, el periodo conocido como “la docena trágica” comprende los gobiernos de Luis Echeverría y José López Portillo (1970-1982), y hace referencia tanto al agotamiento del modelo de Estado Keynesiano de intervención estatal como a un estado de malestar generalizado experimentado desprendido de las crisis económicas.<sup>184</sup> Las crisis tienen diferentes aristas, causalidades y repercusiones:

El fin del sistema monetario de la posguerra, la devaluación del dólar, el embargo petrolero, la recesión en Europa. Las políticas convencionales no parecen tener ningún efecto, desde luego no positivo: aumenta el déficit público mientras persiste el estancamiento, y sube la inflación. Las protestas se intensifican en todas partes... En esas circunstancias, el neoliberalismo puede ofrecer una salida ya elaborada, más o menos completa, que señala culpables concretos, y medidas prácticas relativamente fáciles de entender.<sup>185</sup>

Esta emergencia por encontrar una respuesta económica diferente, eficiente, novedosa y sencilla de comprender a primera instancia facilitó la difusión del neoliberalismo. La intervención global del FMI y del BM fue ejecutada a su vez con la intención de reducir el déficit y la inflación, y sustentar las condiciones político-económicas para una idea globalizada de desarrollo capitalista en medio de las crisis.<sup>186</sup> Los “Programas de Ajuste Estructural” emergieron como mecanismos de renegociación de la deuda que tenían

---

<sup>182</sup> *Ibid.*, p. 149.

<sup>183</sup> *Ibid.*, pp. 141-155.

<sup>184</sup> Fernando Escalante Gonzalbo, *Historia mínima del neoliberalismo*, México, El Colegio de México, 2015, pp. 90-91.

<sup>185</sup> *Ibid.*, p. 85.

<sup>186</sup> Rocío Citlali Hernández Olivia, *Op. Cit.*, p. 143.

como objetivos: “disminución del gasto público, reducción del déficit, control de la inflación, privatización de activos públicos, apertura comercial.”<sup>187</sup>

De manera paralela, el neoliberalismo y la globalización tuvieron repercusiones dentro del Estado mexicano. Tal es el caso del Pacto para la Solidaridad Económica (PSE) firmado en 1987 (durante el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado 1982-1988) fue hecho con el objetivo de detener la inflación, el aumento de intereses y la devaluación del peso puede ser entendido como un:

... complejo entendimiento político entre el Estado y los grupos monopólicos financieros que comandan la economía... Si las grandes empresas, que ejercen la función de fijadoras de precios, aceptaban prescindir del uso de mecanismos inflacionarios para sostener sus ganancias, el gobierno se comprometía a sanear las finanzas públicas y efectuar una privatización de gran alcance.<sup>188</sup>

De este modo, el PSE es un hito que sería renovado y reelaborado por los sexenios posteriores en torno a un nuevo entendimiento de la economía nacional y el papel del Estado y los empresarios en la misma. Este pacto refleja la urgencia gubernamental por renovar el paradigma económico orientado hacia el Estado, pero también de renovar las fuentes de legitimidad del mismo aparato estatal adaptándose a los flujos de capital global concebido ahora como destino inevitable.

Otro punto sinodal del neoliberalismo y la globalización en México es la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entrado en vigor en 1994, siendo firmado por México, Estados Unidos de América y Canadá.<sup>189</sup> Para México el tratado significó una serie de reajustes orientados al recorte al gasto público, la apertura comercial, privatización y desregulación encausados en el discurso político neoliberal. En ese sentido, México había (re)encontrado su lugar como país dependiente y en eternas

---

<sup>187</sup> Fernando Escalante Gonzalbo, *Op. Cit.*, p. 86.

<sup>188</sup> Miguel ángel Rivera Ríos, *Op. Cit.*, p. 156.

<sup>189</sup> Gloria Delgado de Cantú, *Historia de México. Legado histórico y pasado reciente*, México, Pearson educación, 2015, pp. 370-371.

vías de desarrollo y no la promesa de desarrollo global que el neoliberalismo pretende instaurar en la práctica. La globalización reacomoda o perpetua la división internacional del trabajo:

Nuestra función en esta nueva reestructuración mundial consiste en la exportación masiva de cierto tipo de manufacturas hacia el país norteamericano (textiles, juguetes, electrónica), además de las tradicionales materias primas y el petróleo. Esto ha significado para México su especialización como maquilador con la fabricación de partes, componentes y ensamble, aprovechando su ventaja comparativa de contar con exceso de mano de obra barata.<sup>190</sup>

México cuenta con una larga tradición como aliado geoestratégico en la exportación de materias primas y manufacturas hacia el norte de América,<sup>191</sup> misma que ha quedado perpetuada y profundizada por el TLCAN. Se trata de una relación desigual llevada con EUA y en menor medida con Canadá, hecha con el propósito de beneficiar los circuitos del capital global que en efecto es comandado en gran medida por el Estado vecino al norte de México.

Por otro lado, y como muestra de las consecuencias negativas del neoliberalismo y la globalización en su faceta de privatización, se encuentra la crisis y rescate bancario a través del Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa) y el Instituto para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB) ocurrido en 1994-1995.<sup>192</sup> Este capítulo histórico demuestra que los empresarios privados no son garantía de eficacia ni desarrollo, y que su mala operación puede resultar contraproducente para el Estado que buscaba modernizar su economía mediante la neoliberalización de la misma. El neoliberalismo no provee ninguna respuesta a problemas estructurales tales como la corrupción, o la falta de distribución de la riqueza; al contrario, pareciera asirse de tales precondiciones con motivo de prolongar y acelerar los circuitos del capital.

---

<sup>190</sup> Rocío Citlali Hernández Olivia, *Op. Cit.*, p. 133.

<sup>191</sup> *Ibid.* pp., 132-139.

<sup>192</sup> *Ibid.*, pp. 200-203.

La tendencia por adoptar políticas neoliberales no desaparecería de la vida pública y económica del país, posteriormente fueron concretados otros tratados comerciales como: el Tratado de Libre Comercio entre México y la Unión Europea (TLCUEM) en el 2000, el Acuerdo de Asociación Económica entre México y Japón (AAEMJ) en el 2004, y el Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (TIPAT) en el 2018, por mencionar algunos de los más relevantes y representativos.<sup>193</sup> El neoliberalismo es un proceso inacabado en la actualidad, el impacto es irreversible, es difícil volver al Estado de bienestar como solución factible para la situación económica mexicana ahora integrada de lleno a las influencias globales. La dependencia y la eterna situación de subdesarrollo mexicana se perpetúa mediante el neoliberalismo, la división internacional del trabajo y el capitalismo globalizado.

Una vez hecho este recorrido histórico se puede dar por entendido el papel que tuvo y conserva el neoliberalismo (actuando en complicidad con la globalización) para la región latinoamericana y para México. No obstante, es necesario insistir sobre la relevancia del neoliberalismo en la configuración socioespacial transescalar, y para los intereses de esta tesis, en la escala urbana en específico. Con esa finalidad el trabajo de Nik Theodore y Neil Brenner en "*Cities and the Geographies of Actually Existing Neoliberalism*"<sup>194</sup> ofrece una propuesta para analizar el neoliberalismo "realmente existente" a partir de procesos duales de destrucción-destrucción. Es decir, que el neoliberalismo tiene consecuencias espaciales en la medida que desmantela estructuras, prácticas, programas, políticas y materialidades preexistentes y las reemplaza por otras:

---

<sup>193</sup> Gobierno de México, *Comercio Exterior, Países con Tratados y Acuerdos firmados con México* [en línea], México, Gobierno de México, s/f, Dirección URL: <https://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/comercio-exterior-paises-con-tratados-y-acuerdos-firmados-con-mexico?state=published>, [consulta: 21 de abril de 2021].

<sup>194</sup> Neil Brenner, Nik Theodore, "*Cities and the Geographies of Actually Existing Neoliberalism*", en Neil Brenner, Nik Theodore (editores), *Spaces of Neoliberalism Urban Restructuring in North America and Western Europe*, Estados Unidos de América, Blackwell Publishing, 2002, 294 pp.



Mechanisms of Neoliberal Localization	Moment of Destruction	Moment of Creation
<i>Restructuring strategies of territorial development</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dismantling of autocentric national models of capitalist growth</li> <li>• Destruction of traditional compensatory regional policies</li> <li>• Increasing exposure of local and regional economies to global competitive forces</li> <li>• Fragmentation of national space-economies into discrete urban and regional industrial systems</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Creation of free trade zones, enterprise zones, and other deregulated spaces within major urban regions</li> <li>• Creation of new development areas, technopoles, and other new industrial spaces at subnational scales</li> <li>• Mobilization of new "glocal" strategies intended to rechannel economic capacities and infrastructure investments into "globally connected" local/regional agglomerations</li> </ul>
<i>Transformations of the built environment and urban form</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Elimination and/or intensified surveillance of urban public spaces</li> <li>• Destruction of traditional working-class neighborhoods in order to make way for speculative redevelopment</li> <li>• Retreat from community-oriented planning initiatives</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Creation of new privatized spaces of elite/corporate consumption</li> <li>• Construction of large-scale megaprojects intended to attract corporate investment and reconfigure local land-use patterns</li> <li>• Creation of gated communities, urban enclaves, and other "purified" spaces of social reproduction</li> <li>• "Rolling forward" of the gentrification frontier and the intensification of sociospatial polarization</li> <li>• Adoption of the principle of "highest and best use" as the basis for major land-use planning decisions</li> </ul>

Mechanisms of Neoliberal Localization	Moment of Destruction	Moment of Creation
<i>Intercal policy transfer</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Erosion of contextually sensitive approaches to local policymaking</li> <li>• Marginalization of "home-grown" solutions to localized market failures and governance failures</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Diffusion of generic, prototypical approaches to "modernizing" reform among policymakers in search of quick fixes for local social problems (eg welfare-to-work programs, place-marketing strategies, zero-tolerance crime policies, etc)</li> <li>• Imposition of decontextualized "best practice" models upon local policy environments</li> </ul>
<i>Re-regulation of urban civil society</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Destruction of the "liberal city" in which all inhabitants are entitled to basic civil liberties, social services, and political rights</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mobilization of zero-tolerance crime policies and "broken windows" policing</li> <li>• Introduction of new discriminatory forms of surveillance and social control</li> <li>• Introduction of new policies to combat social exclusion by reinserting individuals into the labor market</li> </ul>
<i>Re-representing the city</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Postwar image of the industrial, working-class city is recast through a (re-)emphasis on urban disorder, "dangerous classes," and economic decline</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mobilization of entrepreneurial discourses and representations focused on the need for revitalization, reinvestment, and rejuvenation within major metropolitan areas</li> </ul>

Fuente: Neil Brenner, Nik Theodore, "Cities and the Geographies of Actually Existing Neoliberalism", en Neil Brenner, Nik Theodore (editores), *Spaces of Neoliberalism Urban Restructuring in North America and Western Europe*, Estados Unidos de América, Blackwell Publishing, 2002, pp. 25-24.

El contenido de las tablas presentadas ilustra este proceso dual destrucción-creación específicamente en medios urbanos. Para las ciudades, el neoliberalismo significa, entre otras cosas, apertura comercial y aceleración de flujos de factores del capital, la ciudad como nodo de tránsito. También significa el recrudescimiento de la especulación inmobiliaria junto con el desmantelamiento sistemático de políticas de vivienda pública. La privatización de la ciudad denota el acceso diferenciado a servicios básico de sanidad, educación y vivienda, pero también implica el recrudescimiento de las prácticas de consumo sobre el espacio y la consecuente retracción de los espacios públicos por los

privados.<sup>195</sup> Sobre esa línea argumentativa, la representación neoliberal del espacio implica la explotación comercial de los símbolos y cultura de la ciudad orientada ahora hacia el consumo mediante diversas prácticas como la marca ciudad, cuestión a la que se va a dedicar un apartado posteriormente.

Este apartado ha servido como un breve recorrido histórico que lo mismo expone las características generales del neoliberalismo y la globalización económica en México, como expone los fallos en que ha incurrido a lo largo de los años. Tal es el panorama contextual para comprender a la CDMX en su carácter globalizado, como materialización socioespacial del proyecto neoliberal representa el proyecto estatal al tiempo que profundiza procesos preexistentes y desmantela otros en la lógica destrucción-creación expuesta hacia el final. Por último, es propio insistir en la profunda imbricación entre globalización y neoliberalismo como procesos paralelos que coadyuvan en la consecución y aceleración de los circuitos del capital en un sentido amplio.

### 2.2.2 Procesos de centralización en la CDMX

A partir de la lectura de Foucault podemos extraer ciertos elementos que la Ciudad capital debe cumplir ya con relación al campo o en su mismidad. Mantener con el resto del territorio una relación estética y simbólica. Debe tener un papel moral que difunda y ponga el ejemplo de las buenas costumbres. Y debe ser un ámbito de lujo para atraer las mercancías del extranjero, así como un punto de redistribución comercial.<sup>196</sup> La Ciudad de México ha mostrado, a lo largo de su construcción histórica, diversas facetas de centralización que a su vez se han traducido en producciones espaciales determinadas. Este apartado se avoca a discutir el camino recorrido en la producción de centralidad de la CDMX y profundizar en la comprensión de la misma como sitio de dominación simbólica-económica-cultural en su contexto socioespacial. Lo dicho, con el propósito principal de sentar bases históricas suficientes para a su vez comprender cómo se ha

---

<sup>195</sup> *Ibid.*, pp. 22-25.

<sup>196</sup> Michel Foucault, *Seguridad, Territorio, Población: Curso En El Collège de France (1977-1978)*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2006, pp. 30-31.

realizado la producción espacial, la seguridad y cómo se ha gestado la globalidad a partir de la centralidad de la capital mexicana como eje rector.

El apartado se divide en cuatro secciones principales, pretendiendo discurrir múltiples perspectivas y destacar momentos claves en la producción de centralidad de la ciudad. En primer lugar, se discute el pasado precolonial y la carga cultural que de él emana para enarbolar un discurso de dominación simbólica sobre el territorio nacional que ha sido retomado en diversas ocasiones, dirigida desde México-Tenochtitlán. En segundo lugar, le sigue el pasado colonial y la reformulación hispánica del espacio, la Ciudad de México como capital de la Nueva España, el mestizaje y la lucha de clases en el sistema de castas que se traducirían en rasgos de segregación urbana.

Un tercer momento se dedica a la ciudad independiente y el periodo previo a la revolución mexicana. La ciudad como objeto de deseo por las élites, lo que a su vez redundaría en profundización de centralización, así como la puesta en escena de múltiples ideas de Estado independiente que encontrarían en la CDMX un proyecto insignia para el régimen en turno mientras que la población y el espacio urbano no dejan de crecer. El cuarto y último momento corresponde a los avances de la modernidad hacia la constitución económica de una ciudad de primer orden, la centralización expresada en términos económicos tomando en cuenta a la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) en concordancia con el crecimiento incesante de la ciudad y los flujos de la globalización.

La historia de México-Tenochtitlán como centralidad primero de la organización mexicana comienza en 1325 (2 casa), construida como centralidad por un pueblo nómada sedentarizado (los mexicas), legitimada por discursos divinos<sup>197</sup>, expandida por

---

<sup>197</sup> Huitzilopochtli era la deidad patrona del pueblo mexicana, esta deidad escogió y le dio el nombre de mexicas al pueblo fundador de Tenochtitlán, además de guiar su peregrinaje y marcar el punto de fundación de la ciudad. La construcción político-religiosa en torno a Huitzilopochtli le permitió al pueblo mexicana dotar de sentido su cosmogonía y lugar en el mundo, legitimando a su vez, la dominación de los pueblos circundantes.

conquistas militares<sup>198</sup>. La ciudad tiene diversos momentos de precariedad, expansión y esplendor en el periodo prehispánico; al ser residencia de cerca de 300 000 habitantes hacia 1519 previamente a su caída y conquista por parte de Hernán Cortés y compañía en 1521.<sup>199</sup> La fundación de México-Tenochtitlán en 1325 (2 casa) no está ausente de misticismo, es bien sabida la evocación hacia el águila sobre el tunal donde se fundaría Tenochtitlán<sup>200</sup>, eco fundacional que resuena a lo largo de la construcción histórica del Estado mexicano y que permea como símbolo de identidad nacional en la bandera, escudo y moneda oficiales.

La dominación simbólica de México-Tenochtitlán sobre lo que más tarde sería el Estado mexicano tiene un relato en la misma concepción etimológica del nombre de la ciudad:

El tunal, desde el año *2-calli* (1325), había definido la extensión territorial que lo rodeaba: Tenochtitlan, “alrededor del tunal”. La inmersión de Axoloa en la laguna representa probablemente la segunda parte del binomio toponímico que se convirtió después en la primera México-Tenochtitlan. En efecto, esas pequeñas lagunas se llamaron *mexco* (*mezco*), “lugar de la luna”, porque es precisamente el astro nocturno el que se reflejó ahí. Una de ellas, la que se encontraba cerca del famoso *tenochtli* se integró al nombre propio de la ciudad México-Tenochtitlan<sup>201</sup>

Este es el relato que le dio nombre a México como Estado, relato cuya expansión no se ha detenido ni con los tres siglos de colonialismo español ya que sirvió de base política

---

“Según lo establecen las fuentes verbales transcritas, después de haber sacrificado a los mimixcoas y haber entregado armas e insignias, Huitzilopochtli confiere a los aztecas su nuevo nombre gentilicio: mexica. Esta secuencia está plasmada en la lámina del iv Códice Boturini.”

Patrick Johansson K, “La fundación de México-Tenochtitlan El mito y la historia” en Miranda Pacheco, Sergio (coordinación), *El historiador frente a la ciudad de México Perfiles de su historia*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2016, p. 64.

<sup>198</sup> El pueblo mexica impuso su dominio militar sobre los pueblos vecinos desde 1428 cuando el Tlatoani Itzcóatl comandó la dominación del pueblo tepaneca de Azcapotzalco. Siguiendo un modelo tributario de dominación que se expandiría por la región centro y sur del Estado moderno de México hasta la llegada y conquista por parte de la corona española.

*Ibid.*, p. 76.

<sup>199</sup> Serge Gruzinski, *La Ciudad de México: una historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, pp. 263-270, 565.

<sup>200</sup> Patrick Johansson K., *Op. Cit.*, p. 70.

<sup>201</sup> *Ibid.*, p. 74.

para la creación de un Estado independiente.<sup>202</sup> Por ende, no se puede entender a México sin entender el contexto socioespacial que le dio nombre y sigue nutriendo los aparatos ideológicos del Estado en torno al proyecto de nación mexicana. México-Tenochtitlán es un espacio de eterno retorno, centralización reforzada a través de los siglos de un proyecto político conjunto llamado México.

Lo que se puede decir de México-Tenochtitlán tiene un gran sesgo histórico, al sobrevivir consecuentes oleadas de exterminio cultural de conocimiento precolonial por parte de los españoles, la dificultad epistemológica de comprender documentos pictóricos correspondientes a otra cultura<sup>203</sup>, además de la manipulación histórica que mitifica y fetichiza con fines preestablecidos, por ejemplo: la construcción de un Estado. En esta línea de ideas, cabe resaltar otro relato significativo de México-Tenochtitlán para la constitución simbólica de la idea moderna de México. El relato del pueblo mexica en búsqueda de hogar conlleva múltiples roces y expulsiones por parte de las organizaciones del valle de México, una de ellas en 1325 a las manos de los señores de Culhuacán.<sup>204</sup> En su derrota y acompañados por su deidad patrona Huitzilopochtli los mexicas descubrieron:

... una fuente maravillosa inmersa en una sorprendente sinfonía de blancos... De una gruta abierta hacia el oriente brotaba un agua de fuego, de otra orientada hacia el norte fluía un agua verde “y ambas corrientes se entrecruzaban”. Verde, rojo y blanco, los futuros colores nacionales mexicanos presidieron el nacimiento de la ciudad<sup>205</sup>

La mitología circundante al origen de México-Tenochtitlán se retoma constantemente para dotar de sentido no solamente a proyectos políticos, sino que aluden al mismo tiempo a una espacialidad específica: la Ciudad de México. Ello consiste un momento

---

<sup>202</sup> Revisar: Pablo Escalante Gonzalbo, *et al.*, *Nueva historia mínima de México ilustrada*, México, Secretaría de Educación del Gobierno del Distrito Federal, El colegio de México, 2008, 551 pp.

<sup>203</sup> Patrick Johansson K., *Op. Cit.*, pp. 42-59.

<sup>204</sup> Serge Gruzinski, *Op. Cit.*, p. 282.

<sup>205</sup> *Ibid.*, p. 283.

espacial de la dialéctica lefebvriana previamente explicada: el espacio de representación. Los símbolos nacionales retomados del pasado prehispánicos por antonomasia como lo son el águila devorando una serpiente posada sobre un nopal o los colores de la bandera nacional poseen cargas simbólicas enormes, al tiempo que propician momentos prolongados de abstracción-concreción social dirigidos desde la institucionalidad del estado y sus élites con diferentes objetivos, siendo el control de la población y los recursos el principal de ellos. El espacio de representación México-Tenochtitlán se extiende a lo largo del Estado moderno mexicano, dotando de sentido simbólico y de carga cultural a la construcción de un Estado. Es innegable la preeminencia de la Ciudad de México como heredera y punto central de la dominación simbólica así expuesta, a partir de la producción de espacios de representación extendidos y generalizados.

Es probable que el trazo urbano de la Nueva España obedeciera lógicas de dominación estratégica y política (como parte del esfuerzo de colonización y subyugación de la población y estructuras organizacionales prehispánicas), establecer sobre México-Tenochtitlán la capital de la Nueva España es un gran ejemplo.<sup>206</sup> El templo mayor, otrora el centro del universo mexica, sería pronto desprovisto de su significado cosmogónico en un afán de conquista simbólica; sobre él se construirían palacios y templos cristianos como recordatorio permanente de la dominación.<sup>207</sup> Este gesto por más violento que pueda ser, también reformula la centralización de la ciudad como nicho socioespacial generador de símbolos dirigidos hacia el control poblacional. A la conquista española no le bastó con destruir los vestigios del pasado, baluartes culturales y fuentes de identidad indígenas, sino que sobre las mismas se reescribió una dominación centralizada.

Esta es una operación dialéctica singular, pues considera la conjunción de los tres momentos espaciales de Lefebvre: desde la representación del espacio al proyectar la

---

<sup>206</sup> Esteban Sánchez de Tagle, María Dolores Morales, María Amparo Ros, "La ciudad de México (1521-1857), un balance historiográfico", *Relaciones*, núm. 76, vol. XIX, México, Dirección de Estudios Históricos INAH, El colegio de Michoacán, otoño, 1998, pp. 29-34.

<sup>207</sup> Serge Gruzinski, *Op. Cit.*, pp. 309-310.

materialización de espacialidades europeas, la práctica espacial al refuncionalizar el espacio de la ciudad, y de espacios de representación al aniquilar los símbolos anteriores y suplantarlos por otros que orientaban los usos y significados del espacio como lo son la religiosidad o las estructuras gubernamentales de la Nueva España. Esto no significa que el espacio se reinventara del todo, ciertas estructuras socioespaciales subsistieron y se desarrollaron bajo el amparo del mestizaje y el intercambio cultural tales como el mercado.<sup>208</sup>

La producción espacial de la Ciudad de México bajo la tutela española fue una claramente centralista. Concentraba no solamente los servicios y la planeación urbana hispánica hacia el centro, sino que las residencias de los españoles (los palacios) poblaban el paisaje urbano del centro mientras que a los indígenas se les relegó a las periferias, con dos sectores reconocidos: San Juan Tenochtitlán al sur y Santiago Tlatelolco al norte.<sup>209</sup> Empero, esta centralización urbana y segregación racial tendría sus bemoles con el mestizaje y el desarrollo mismo de la ciudad, describiendo ciclos de intercambio poblacional en el espacio. El centro de la ciudad como espacio en disputa alterna la clase y raza de sus habitantes con relativa frecuencia.<sup>210</sup>

La ciudad barroca, capital de la Nueva España, posee un efecto de centralización política reforzada por la conquista, pero también centralización económica a partir de las redes de comercio y temprana industrialización que fueron surgiendo a lo largo de los tres siglos de yugo colonial.<sup>211</sup> Como tal, fue foco de atracción migratoria, mestizaje y migración convivieron al amparo de la corona española y el virreinato con sede en el palacio

---

<sup>208</sup> *Ibid.*, pp. 335-337.

<sup>209</sup> *Ibid.*, pp. 318-319.

<sup>210</sup> Por ejemplo, después de la inundación de 1629, la población de indios disminuyó al tiempo que las clases acomodadas emigraron del centro de la ciudad. En consecuencia, la ciudad española se vería repoblada por indígenas provenientes de Tlatelolco y Texcoco entre otras espacialidades consideradas periféricas y reservadas para la población indígena.

*Ibid.*, pp. 352-357.

<sup>211</sup> Revisar: Herbert S. Klein, "La economía de la Nueva España, 1680-1809: un análisis a partir de las Cajas Reales", *Historia Mexicana*, núm. 34, vol. 4, México, El Colegio de México, 1985 pp. 561-609.

nacional.<sup>212</sup> Asimismo, esta ciudad que ya concentraba flujos poblacionales y económicos de gran importancia, presenciaba el surgimiento de una gran variedad de órdenes espaciales a partir de subjetividades y prácticas: “Ciudad de conventos, ciudad de mujeres, ciudad de brujas y curanderos, ciudad sodomita, ciudad africana, todas se superponen y muchas veces se traslapan. Muchas de ellas se cruzan todos los días en las tabernas y los baños”<sup>213</sup> La diversidad en los usos del espacio en la ciudad ha estado presente a lo largo de su construcción histórica.

Los usos del espacio urbano se definieron durante y después del siglo XVII en la Ciudad de México, como la sociedad novohispana en general, a partir de la expansión del mestizaje y el desarrollo de la segregación social expresado en el sistema de castas.<sup>214</sup> Este complejo sistema tendría repercusiones en la producción de espacios privilegiados y precarizados, centros y periferias cuyos ecos resuenan hasta la actualidad.<sup>215</sup> Una ciudad mestiza reinventaba su carácter central a través de diferentes tácticas espaciales, muchas de las cuales tienen que ver con la dominación y/o el temor constante de una rebelión indígena.<sup>216</sup> México-Tenochtitlán ya desplegaba métodos de jerarquización y segregación urbana, mismas que se reformularon al servicio de los conquistadores y sus propias estructuras políticas, religiosas y económicas.<sup>217</sup>

Para 1811 la ciudad contaba con más de ciento cincuenta mil habitantes, la más grande América.<sup>218</sup> El orden central urbano refleja el sistema de castas que le da sentido a la

---

<sup>212</sup> Serge Gruzinski, *Op. Cit.*, pp. 305-444.

<sup>213</sup> *Ibid.*, p. 383.

<sup>214</sup> El sistema de castas en la Nueva España determina la situación o estrato social de una persona a partir del color de la piel y el origen racial parental. En la cima del sistema se encontraban los españoles peninsulares (nacidos en España) y posicionaba al final del sistema a los indígenas y negros, con múltiples variaciones se distinguen también mestizos, mulatos, castizos, moriscos, pardos, entre otros. Existe una amplia producción pictográfica al respecto, que ilustra, caso por caso, al sistema de castas.

*Ibid.*, p. 402.

<sup>215</sup> *Ibid.*, pp. 326-329.

<sup>216</sup> *Ibid.*, p. 340.

<sup>217</sup> *Ibid.*, p. 340.

<sup>218</sup> *Ibid.*, p. 441.



convivencia social a través de sus distintos anillos de periferia organizados en torno al centro histórico de la ciudad donde habita la población europea, las élites de la ciudad en los ámbitos político y económico además de algunos profesionales. Posteriormente, se observa una segunda circunferencia urbana compuesta de mestizos, criollos, indios, mulatos viviendo de manera más heterogénea y concentrada. En una tercera y extendida circunferencia periférica se ubican los barrios y espacialidades indígenas y/o “individuos de sangre mixta de inmigración reciente”.<sup>219</sup> El intercambio y transición entre ordenes urbanos ha variado a lo largo del tiempo, durante la época colonial es innegable la segregación a costa del mestizaje. Asimismo, se asiste a una concentración de los servicios, riqueza y privilegios del centro histórico, así como de una elevada migración de fuerza de trabajo hacia la capital de la nueva España.<sup>220</sup>

Por otro lado, no es ejercicio ocioso señalar el carácter vulnerable y llena de riesgos que era la Ciudad de México inclusive con anterioridad al tiempo colonial. Hicieron falta grandes esfuerzos ingenieriles por controlar y hacer retroceder al avance del agua<sup>221</sup> y aun así no se pudieron evitar grandes inundaciones.<sup>222</sup> Por otra parte, la Ciudad de México siguió siendo presa de múltiples pandemias que mermaron a la población más precarizada, es decir, los indígenas y negros, sectores periféricos del sistema de castas que habitaban la ciudad.<sup>223</sup> Esta serie de eventos profundamente desafortunados incitan

---

<sup>219</sup> *Ibid.*, pp. 441-442.

<sup>220</sup> Revisar: Manuel Miño Grijalva (coordinador), *La población de la Ciudad de México hacia 1790 Estructura social, administración y vivienda*, México, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, El Colegio de México, 2002, 127 pp.

<sup>221</sup> Esteban Sánchez de Tagle, María Dolores Morales, María Amparo Ros, *Op. Cit.*, p. 21.

<sup>222</sup> Un ejemplo de ello es la inundación de 1629, que mostró lo vulnerable que era y es la vida en la Ciudad de México en su complicada relación con el agua.

“El 22 (de septiembre de 1629) toda la ciudad despertó bajo el agua a excepción de los alrededores de la plaza mayor y de la catedral. Esta explanada fue llamada “la isla de los perros” pues la mayor parte de los perros de la ciudad fue a refugiarse ahí... Las semanas y luego los años pasaron. El agua no se retiró completamente hasta 1634”

Serge Gruzinski, *Op. Cit.*, pp. 348-349. Paréntesis de autoría propia.

<sup>223</sup> Por ejemplo, las epidemias de 1545-1548 y de 1576-1581 redujeron los tributarios de la Ciudad de México a veinte mil en 1560, diez mil en 1569 y siete mil cuatrocientos en 1576. “La población indígena experimentó un descenso de noventa mil a treinta y tres mil trescientos habitantes, es decir, una reducción a la tercera parte en menos de veinte años”

pensar a la seguridad y el bienestar no como un derecho, sino como un privilegio de las élites en turno. También se incita la reflexión sobre el espacio producido como factor de lujo, sobrevivencia y precarización ante desastres naturales y antropogénicos; ya desde la convergencia de la ciudad española con la ciudad indígena estas diferencias ejercían violencias mortales sobre los habitantes más precarizados.

Durante los siglos XIX y XX la Ciudad de México conservaría su rol central en el ámbito nacional a pesar de sufrir dos revoluciones: la independencia de México (1810-1921) con lo que se creaba el Estado moderno mexicano, y la revolución mexicana de 1910 que a su vez refundaría un nuevo orden partidista y centralista.<sup>224</sup> La Ciudad de México sufriría numerosas alteraciones durante este tiempo, no obstante, su centralidad permanecería como constante nacional, ya sea como objetivo militar de las revoluciones, asiento de los poderes políticos y económicos o como espacio productor de realidades culturales:

En el siglo XX, como en el siglo pasado, la ciudad de México será la capital del poder y no la ciudad democrática entrevista a finales de la época colonial o en los sueños de la revolución. La ciudad de México concentró las fuerza políticas, administrativas y económicas de la nación. Conservadores o revolucionarias, sus élites intelectuales y artísticas nunca dejaron de estar asociadas al poder; disociadas de las clases medias y separadas de los medios populares: condescendientes pero lejanas.<sup>225</sup>

En primera instancia habría que destacar la importancia de la independencia y sus consecuencias en la Ciudad de México, sin dejar de lado que la centralidad de la misma no se desecharía, sino que se retomaría como espacialidad de dominación nacional. La independencia de México implicó un confrontamiento identitario en torno a la idea de nación donde la ciudad de los palacios virreinales debía ser alterada acorde con la idea de México independiente a la influencia española. Asimismo, había que criticar el papel

---

*Ibid.*, p. 344.

<sup>224</sup> Revisar: Pablo Escalante Gonzalbo, *et al.*, *Op. Cit.*, pp. 245-459.

Gloria Delgado de Cantú, *Op. Cit.*, pp. 68-238.

<sup>225</sup> Serge Gruzinski, *Op. Cit.*, p. 492.

de la iglesia en el Estado y la sociedad, de modo que la ciudad barroca sería blanco de múltiples alteraciones urbanas que más tarde se enarbolaban en nombre de la vivienda (bajo la premisa de proporcionar vivienda a una clase media en crecimiento y a los flujos de migración) y de la secularización del Estado y la vida pública.<sup>226</sup>

Como apunta Serge Gruzinski: “Así, el desmantelamiento de la ciudad barroca no fue solamente fruto de un anticlericalismo militante y un desprecio por las formas antiguas. Este proceso se convirtió también en un fructuoso negocio inmobiliario, llevado a cabo como parte de la apropiación sistemática del suelo urbano. La modernidad en todas sus formas minaba la ciudad barroca”<sup>227</sup> La alteración del orden colonial implicó la reconfiguración del proyecto de ciudad hispánica proto europea, no obstante, esta idea centralizada de ciudad ordenada por castas sería reemplazada por múltiples ideas de ciudad que fueron cambiando a lo largo de los años acorde con la oscilante construcción del proyecto estatal.<sup>228</sup> Empero, la centralidad de la Ciudad de México es más bien una constante, se conserva el carácter simbólico-socioespacial de la Ciudad de México como sitio de dominación centralizado observado desde tiempos precoloniales.

Sin lugar a duda, el mercado inmobiliario fue de los mayores beneficiados en la reconfiguración espacial de la ciudad en el México independiente, la modernidad y el mercado inmobiliario descubrirían en la capital mexicana una fuente muy fructífera de ingresos. Fue entre el siglo XIX y XX que el suelo urbano se expandió de manera exponencial, generando espacialidades que definirían a la ciudad como se le conoce en la actualidad<sup>229</sup> : “En medio siglo la fisonomía de la ciudad se vuelve irreconocible y su

---

<sup>226</sup> *Ibid.*, pp. 441-502.

<sup>227</sup> *Ibid.*, pp. 468-469.

<sup>228</sup> Revisar: Emilio Pradilla Cobos, Felipe Moreno Galván, Lisett Márquez López, “Cambios económicos y morfológicos en la Zona Metropolitana del Valle de México” en Emilio Duhau (editor), *Ciudad de México: La construcción permanente de la metrópoli*, México, Ecuador, Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos, 2012, pp. 49-91.

<sup>229</sup> A propósito de esta expansión y transformación urbana menciono aparte merece el llamado porfiriato, periodo que abarca de 1876 a 1911 (previo a la revolución mexicana). En este tiempo el dictador Porfirio Díaz emprendió una serie de reformas públicas a gran escala con motivo de la modernización de México. Para este caso, la Ciudad de

población crece más del doble: pasa de 200 000 a 470 000 habitantes en 1910. En el mismo lapso, su superficie prácticamente se quintuplica: en 1858 la ciudad de México ocupa 8.5 km<sup>2</sup>; abarca más de 40 en 1910”<sup>230</sup> El crecimiento en extensión y población de la ciudad son indicadores del alto grado de producción de centralidad experimentada hasta el siglo XX.

Entrado el siglo XX, el régimen posrevolucionario establecido por el Partido Nacional Revolucionario (PNR 1929-1938), renombrado como Partido de la Revolución Mexicana (PRM 1938-1946) y una última vez llamado Partido Revolucionario Institucional (PRI 1946 hasta la actualidad)<sup>231</sup> retomaría el proyecto de espacialidad centralista de la Ciudad de México en un contexto de crecimiento demográfico y urbano que parecía imparable:

En 1940 había 1760.000 habitantes en la ciudad, la cual ocupaba unos 117,54 km<sup>2</sup>, y en 1960, 4,374.000 habitantes en una ciudad que creció en extensión más del doble en veinte años, al alcanzar los 271,98 km<sup>2</sup> (Alvarez, 2003), con lo que traspasó los límites administrativos del Distrito Federal, acelerando y extendiendo el proceso de metropolización (Garza, 1985).<sup>232</sup>

La expansión urbana obedecía más bien a una lógica inmediata de acceso urgente a la vivienda, de esta manera fueron numerosos los predios invadidos y después

---

México no solo permanecería como la espacialidad asiento del poder, sino que sería una suerte de proyecto insignia. El paisaje urbano de la Ciudad de México adquirió nuevos espacios mediante la creación de colonias y barrios destinados a diversas clases sociales. Lo dicho, siguiendo una lógica urbanista moderna y de influencia europea. La producción espacial de la ciudad porfiriana permea hasta la actualidad sufriendo diversas modificaciones, pero preservando su lógica segregacional y de dominación simbólica.

“En la ciudad porfiriana, orgullosa de sus cafés y *chalets*, los medios más acomodados se ubicaban hacia el suroeste, a partir del eje trazado por la avenida Reforma. Este grupo habita los nuevos barrios de Juárez, Cuauhtémoc, Roma y Condesa... Así, a partir de 1860 la modernización acomete contra los antiguos barrios indios del norte de la ciudad \_Santa Ana Tlatelolco, Peralvillo- y sanea la zona: un desagüe reemplaza los pozos. El sector es reestructurado y equipado con calles cuadrículadas... Hacia el norte aparecen las colonias Santa María y Guerrero: la primera atrae a una clase media de comerciantes ya bogados menores, la segunda es poblada por obreros.”

Serge Gruzinski, *Op. Cit.*, p. 485.

<sup>230</sup> *Ibid.*, p. 483.

<sup>231</sup> Revisar: José Luis Camacho Vargas, “Historia e ideología del *Continuum* PNR-PRM-PRI”, *Revista de derecho estasiológico. Ideología y militancia*, núm. 2, México, Facultad de Estudios Superiores Aragón y Coordinación del Posgrado en Derecho UNAM, 2013, pp. 143-157.

<sup>232</sup> Emilio Pradilla Cobos, Felipe Moreno Galván, Lisett Márquez López, *Op. Cit.*, p. 52.

regularizados ante las autoridades. El llamado “paracaidismo” le proveyó al PRI (a lo largo de sus etapas) una fuente de apoyo popular mediante el clientelismo al tiempo que paliaba la creciente necesidad por vivienda.<sup>233</sup> Surgía así lo que Emilio Duhau y Angela Giglia denominarían “espacio negociado”<sup>234</sup>, pero esta suerte de urbanización delata su naturaleza desprovista de planeación que redundaría en múltiples problemas en torno al aseguramiento de servicios básicos, movilidad, incidencia delictiva, etc.<sup>235</sup>

En este punto, es menester mencionar que los procesos de centralización de la CDMX están imbricados tanto con el de su concepción económica-política como con la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM). El uso y producción del espacio en la construcción histórica de la CDMX y la ZMVM a menudo están guiados por los influjos y sinergias económicas previas a la expansión de la globalización. En ese sentido, la industrialización es un proceso por demás importante que definió el paisaje urbano de la capital mexicana de 1940 a 1970. Con el llamado “milagro mexicano”<sup>236</sup> se robusteció un proyecto de producción espacial orquestado por el Estado mexicano donde la modernización y la industrialización iban de la mano, y la capital mexicana (junto con la ZMVM) jugaron papeles estelares en la economía nacional.

No obstante, esta centralización industrial sufrió reconfiguraciones notables hacia las postrimerías del siglo XX:

En 1980 se observa el inicio de un proceso de descentralización industrial gradual al perder dinamismo la Ciudad de México y empezar a industrializarse otras ciudades del país... en el periodo 1970-1990, las ciudades de Cuernavaca, Cuautla, Puebla, Toluca, Querétaro, Tehuacán, San Juan del Río y Tepeji del Río experimentaron una ganancia

---

<sup>233</sup> Serge Gruzinski, *Op. Cit.*, pp. 497-501.

<sup>234</sup> Emilio Duhau, Angela Giglia, *Las Reglas Del Desorden: Habitar La Metrópoli*. México, UAM unidad Azcapotzalco, 2008, pp. 329-230.

<sup>235</sup> Serge Gruzinski, *Op. Cit.*, pp. 507-511.

<sup>236</sup> Gustavo Garza, “Superconcentración, crisis y globalización del sector industrial, 1930-1998” en Gustavo Garza (coordinador), *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, México, El colegio de México y Gobierno del Distrito Federal, 2000, pp. 170-172.

neta de 10 puntos porcentuales respecto a la industria de la región centro del país, donde se localiza también la Ciudad de México<sup>237</sup>

En las palabras de Gustavo Garza podemos advertir dos cosas: la preferencia del capital por reubicar sus inversiones industriales fuera de la CDMX (produciendo a su vez el espacio periférico de la ZMVM) y la trascendencia de la ZMVM hacia la constitución de una macro región urbana-industrial en el centro del país. Además, es importante aclarar que las actividades secundarias fueron reemplazando la ocupación de la ciudad central, (la CDMX) por actividades terciarias, mientras que la industria se relocizaba en urbes más lejanas o en los municipios conurbados del Estado de México a partir de 1970.<sup>238</sup>

Por su parte, la especialización económica de la ciudad hacia los servicios y el comercio sucedió de manera paralela con la industrialización, a manera de mutua estimulación, desarrollo y desplazamiento. No obstante, después de los procesos de desindustrialización de la capital ya mencionados y la llamada década perdida de 1980, los servicios cobraron una importancia sinodal para la economía de la CDMX y su consecuente producción espacial. De manera que “La Ciudad de México en 1960 concentraba 29.7% de las empresas comerciales y de servicios, 36.6% del personal y 43.1% del PIB terciario nacional”<sup>239</sup>, la aportación del PIB terciario de la ciudad aumentaría de manera gradual pero sostenida con la entrada formal de la globalización (con la firma del TLCAN en 1994)<sup>240</sup>: la CDMX pasó de aportar el 39.8% del PIB terciario nacional en 1996 al 41.1% en 1998.<sup>241</sup> No obstante, esta aportación mantenida en mayor o menor medida refleja un “proceso de servicialización de las economías desarrolladas transforma la especialización económica de las grandes ciudades que reducen

---

<sup>237</sup> *Ibid.*, p. 176.

<sup>238</sup> Brígida García, Orlandina de Oliveira, “El mercado de Trabajo, 1930-1998” en Gustavo Garza (coordinador) *Op. Cit.*, pp. 280-282.

<sup>239</sup> *Ibid.*, p. 179.

<sup>240</sup> Gloria Delgado de Cantú, *Op. Cit.*, pp. 364-371.

<sup>241</sup> Gustavo Garza, “Servicialización de la economía metropolitana 1960-1998” en Gustavo Garza (coordinador), *Op. Cit.*, p. 183.

significativamente sus establecimientos industriales y elevan los terciarios”<sup>242</sup>. Proceso que sentó las bases para que la globalización y el neoliberalismo alteraran las espacialidades de la CDMX.

La construcción histórica de la CDMX implica un recuento centenario desde los primeros asentamientos prehispánicos, la ubicación de la capital del virreinato de la Nueva España hasta los vaivenes del México independiente.<sup>243</sup> No obstante, con motivo de concluir el presente apartado acerca de los múltiples procesos de centralización de la CDMX baste con señalar que en el siglo XX la CDMX pasó de ser considerada la única gran urbe a nivel nacional en 1950 con 2.9 millones de habitantes a la única megalópolis con una población sobre los 17 000 para el 1995 tomando en consideración el crecimiento conjunto de la ZMVM.<sup>244</sup> La dinámica y el crecimiento poblacional en la CDMX se han mantenido en alza constante, a pesar de la existencia de múltiples crisis como aquellas que asolaron la ciudad en la década de 1980 y el crecimiento alterno de otras urbes nacionales,<sup>245</sup> la CDMX perdura como el enclave poblacional macroeconómico y político de mayor relevancia en México hasta la segunda década del siglo XXI.

Por último, este apartado intentó proporcionar un recorrido histórico enfocado en exponer la producción de centralidad de la capital mexicana desde múltiples perspectivas obedeciendo a la complejidad de la misma construcción histórica de la ciudad. Se pretendió ofrecer un enfoque crítico al respecto de la centralización de la CDMX, porque, así como fue complejo, también implicó una multitud de violencias y riesgos que produjeron la realidad socioespacial de la CDMX contemporánea, de ahí la necesidad de la extensión de este apartado. La ciudad que es un país (parafraseando a Carlos

---

<sup>242</sup> *Ibidem*.

<sup>243</sup> Revisar: Serge Gruzinski, *Op. Cit.*

<sup>244</sup> Gustavo Garza, Crescencio Ruiz Chiapetto, “La ciudad de México en el sistema urbano nacional” en Gustavo Garza (coordinador), *Op. Cit.*, pp. 233-235.

<sup>245</sup> *Ibid.*, pp. 229-236.

Monsiváis) se nutrió de multitudes en migración a costa de las cuales se construyó la ciudad global que presenciamos actualmente:

Culturalmente, el centralismo produjo el país de una sola verdadera ciudad. A lo largo del siglo XX, a la capital acuden oleadas sucesivas de jóvenes ansiosos de prescindir de su condición de *provincianos* y de volverse *capitalinos*, con intereses y arraigos universales. A la provincia se le despoja de cualquier don retentivo, no obstante, la gran cultura de su minoría ilustrada, de cualquier logro significativo.<sup>246</sup>

El progreso y la modernidad se imponen violentamente (con despojos, desplazamientos, explotaciones laborales, sexuales, etc.) y se expresan de manera espacial en la segregación urbana que se asume como normalidad. Es imposible no hablar de seguridad entonces, pero una seguridad diferenciada siguiendo las consignas del capital, en medio de una ciudad centralizadamente violenta, espacialmente producida.

La globalidad por su parte ha sido sugerida a lo largo del apartado, de manera más pronunciada hacia el final, no obstante, la idea y práctica de centralidad de la ciudad ha demostrado una orientación casi natural hacia la globalidad propiamente dicha. Las prácticas socioespaciales de violencia aquí aludidas abonaron para la constitución de la ciudad como espacialidad global al servicio de los intereses del capital. Por su lado, es muy complicado pasar por alto la producción espacial en la construcción histórica de una ciudad, misma que repite ecos de segregación y dominación orientados hacia la construcción de centralidades en detrimento de las periferias. De esta manera se ha tratado indirectamente de globalidad, producción espacial y seguridad de la mano de la historia y la centralidad de la CDMX. Este apartado no podía dejar de ser extenso debido a la diversidad y complejidad de la ciudad como objeto de estudio, se obedece también a una necesidad por conocer la configuración histórica de la ciudad para comprender de mejor manera procesos de larga duración como de los que se ocupa la presente tesis.

---

<sup>246</sup> Carlos Monsiváis, "México a principios del siglo XXI: la globalización, el determinismo, la ampliación del laicismo", *Debate Feminista*, vol. 33, México, 2006, p. 217.



### 2.2.3 Vivir en una Ciudad Global

Este apartado tiene un doble objetivo: por un lado, pretende ofrecer la culminación del aparato contextual al terminar de analizar y exponer a la CDMX como ciudad global por el otro, también pretende responder a la siguiente pregunta ¿Qué significa vivir en una ciudad global? Debido a la amplitud de la misma se intenta responder a partir de la experiencia de la CDMX como ciudad global desde distintas vertientes abonando así a la comprensión del papel vinculado que tienen la producción del espacio, la seguridad y la ciudad global. El apartado se organiza en cuatro secciones, la primera ofrece breves reflexiones en torno a la relación simbiótica y dialéctica entre espacio y sujeto al tiempo que se apuntalan ciertas consecuencias entre el urbanita y su ciudad a partir del trabajo de Georg Simmel “Metrópolis y vida mental”<sup>247</sup>

En segundo lugar, se ofrece un ejercicio crítico en torno a la propiedad de categorizar a la CDMX como ciudad global, en qué sentido hacerlo y a partir de qué características o rasgos distintivos de la capital mexicana. Un tercer momento del apartado se avoca a la producción espacial de la ciudad global propiamente dicha destacando la relevancia de los Distritos Comerciales Centrales (DCC) de la CDMX, así como su trayectoria histórica y la complicidad entre Estado y capital privado para la producción de una ciudad a partir de la exclusión y la desigualdad. Por último, se explora la experiencia urbana en la CDMX como ciudad global en función de la desigualdad y la exclusión imperante en su producción espacial y de la convivencia de distintos órdenes espaciales traídos a colación gracias a la obra conjunta de Emilio Duhau y Angela Giglia “Las reglas del desorden”<sup>248</sup>. Por último, se ofrecen unas conclusiones o reflexiones marginales acerca del apartado y del segundo capítulo.

En las páginas previas se ha comenzado a vislumbrar, a través de la teoría y práctica de la producción del espacio, las profundas consecuencias que el espacio tiene sobre la

---

<sup>247</sup> Georg Simmel, “La metrópolis y la vida mental”, *Revista Discusión*, núm. 2, Barcelona, Barral, 1977, pp. 1-10.

<sup>248</sup> Emilio Duhau, Angela Giglia, *Las Reglas Del Desorden: Habitar La Metrópoli*. México, UAM unidad Azcapotzalco, 2008, 570 pp.

conformación de los sujetos y viceversa. Si aceptamos que el espacio es un producto social relacional, como se ha señalado previamente, también debemos entender que el espacio ejerce una fuerte influencia sobre los sujetos que lo habitan, producen, practican y dotan de significado. Ya que: “el territorio se valora como lugar de inscripción de la cultura y como soporte de la memoria colectiva que reúne elementos geo-simbólicos e identitarios inscritos en el entorno construido”<sup>249</sup>.

La relación simbiótica y dialéctica espacio/sujeto genera múltiples aristas analíticas para explorar, tales como la identidad individual o colectiva, los movimientos contraculturales, o en ámbitos urbanos, las llamadas tribus urbanas.<sup>250</sup> No es el momento de extenderse en demasía aquí sobre un tema tan grande como la identidad urbana, por ahora baste con enfatizar la poderosa influencia de las espacialidades urbanas metropolitanas como la CDMX sobre la conformación de su población en un sentido tan amplio como profundo que va desde la dirección de prácticas, observancia de reglamentos explícitos y/o implícitos, hasta la conformación de imaginarios que dan sentido a la vida social.

Existen diferentes voces académicas a este respecto, Georg Simmel es uno de los autores clásicos más reconocidos de la teoría sociológica urbana. En su obra “La metrópolis y la vida mental”<sup>251</sup> aboga por la conformación de la metrópoli como un proceso de racionalización socioespacial donde el sujeto sufre diversas alteraciones en sus diversas facetas urbanas: de lo colectivo a lo individual, de lo laboral a lo comercial, el transitar y el descansar. La mayor parte de las actividades urbanas en las grandes metrópolis se reducen a un proceso de racionalización económica (monetarización) de la vida donde el sujeto debe discriminar entre una multitud de estímulos cotidianos para

---

<sup>249</sup> Patricia Ramírez Kuri, “La ciudad y los nuevos procesos urbanos”, *Cultura y representaciones sociales*, núm. 6, vol. 3, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 2009, p. 164.

<sup>250</sup> Revisar: Héctor Castillo Berthier, “De las bandas a las tribus urbanas. De la transgresión a la nueva identidad social”, *Desacatos*, núm. 9, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, primavera-verano, 2002, pp. 57-71.

Rossana Reguillo, *En la calle otra vez. Las bandas, identidad urbana y uso de la comunicación*, México, Iteso, 1995, 273 pp.

<sup>251</sup> Georg Simmel, *Op. Cit.*

poder sobrellevar la vida urbana. Esta discriminación entre estímulos es lo que Georg Simmel denomina actitud *blasse*, se distingue por ser una “Disposición o actitud emocional que denota una indiferencia basada en el hastío”<sup>252</sup>, actitud que privilegia cuantificación sobre cualificación surgida a partir de un exceso de estímulos repetidos.

El trabajo de Georg Simmel sirve como recordatorio multidisciplinario de las consecuencias que tiene vivir en una metrópoli como la CDMX sobre el imaginario colectivo e individual de su población. Se describe no solamente un proceso intrínsecamente espacial que tiene que ver con métodos y reglamentos de supervivencia urbana, sino que, además, alteran y se ven alterados por las maneras en que los sujetos aprenden, perciben y experimentan sus espacialidades. Por supuesto que la CDMX no se encuentra exenta de tales dinámicas, mucho menos en su faceta contemporánea como ciudad global.

A la luz del trabajo de Georg Simmel con respecto a las metrópolis, valdría la pena otra reflexión marginal: ¿Por qué se perpetúa la vida en las grandes ciudades?, si la cotidianidad en ellas es el hastío y el exceso de estímulos. Quizás en la misma pregunta se encuentre la respuesta, aquellos estímulos solo se sobresaltan, se translocalizan con la globalización, ellos bien pueden representar oportunidades de todo tipo:

Tal vez elegimos vivir en ciudades no solo por la riqueza de estímulos que excita nuestra imaginación, sino también porque incluso aquellas urbes donde triunfan la precariedad y el desorden dan a nuestros vértigos imaginarios contención y descanso. Por eso organizamos selectivamente nuestra experiencia del entorno urbano (...) Quizá para entender la fascinación que suscita habitar una ciudad global haya que pensar a la vez a la ciudad, a nuestra íntima y restringida micrópolis, como refugio contra lo que en la globalización nos abisma<sup>253</sup>

Mientras que la historia de la ciudad se desenvuelve, el espacio se reproduce y se resignifica en una dinámica incansable de enajenación y reapropiación entre élites y desposeídos. De manera paralela se prolongan las múltiples presentaciones de

---

<sup>252</sup> *Ibid.*, p. 4.

<sup>253</sup> Patricia Ramírez Kuri, *Op. Cit.*, p. 107.

segregación urbana que, en última instancia, significan también experiencias de seguridad diferenciada. El orden y el caos se distinguen solo a través del sujeto sensible en la capital mexicana. ¿Qué significa vivir en una ciudad global como la CDMX?

Probablemente, una de las mejores maneras de responder una pregunta tan amplia como la anterior sería comenzar por discutir la propiedad de llamarle ciudad global a la CDMX en un principio. De esta manera se podrían comprender mejor los efectos de la globalización tienen (o no) en la realidad socioespacial de la CDMX y su producción espacial. Es en esta línea argumentativa que tiene sentido destacar algunos rasgos característicos que han sido estudiados en diversas ocasiones, rasgos que definen a la CDMX como ciudad global y que obedecen a su realidad socioespacial específica, misma que ha sido construida a lo largo del tiempo. Por su parte, Néstor García Canclini identifica 5 rasgos característicos de la CDMX en su carácter de CG: <sup>254</sup>

1. “Diseminación de la mancha urbana en todas las direcciones” La expansión territorial (dada en diversos ordenes) constante expande a su vez una sensación de ciudad inagotable e inabarcable en su globalidad metropolitana.<sup>255</sup>
2. “El predominio demográfico de la periferia metropolitana sobre el Distrito Federal y la formación de centros comerciales y culturales, a menudo asociados, en la periferia interna y externa de la capital.” Se percibe una situación policéntrica, multifocal y multinodal, redibujando la dinámica entre centros y periferias entendido

---

<sup>254</sup> Néstor García Canclini, “México 2010: una ciudad que improvisa su globalización” en Emilio Duhau (editor), *Ciudad de México: La construcción permanente de la metrópoli*, México, Ecuador, Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos, 2012, pp. 102-103.

<sup>255</sup> A este respecto, se han generado una amplia variedad de producciones socioculturales que hacen alusión a la enormidad de la capital mexicana percibida desde antes de la globalización. No obstante, el crecimiento poblacional y territorial en ascenso constante en tiempos globalizados obligan a reflexionar y pensar la ciudad a partir de su inmensidad reconfigurada. En este sentido, es válido reparar en las producciones socioculturales generadas no a partir de la academia, sino de otros círculos como el musical que retratan a la CDMX y su inmensidad a su manera.

Revisar: Mexican Dubwiser, Tino El Pingüino, “La Gran Ciudad”, *Kin Kon Rec / Casete*, México, Ulises Lozano y Marcelo Tijerina (productores), 2016.

como un solo centro y una sola periferia.<sup>256</sup> Se amplia y diversifica esta segregación espacial, lo que no implica la desaparición de violencias y dominación simbólicas de los centros históricos hacia las periferias históricas.

3. La democratización de la ciudad al poder elegir a sus gobernantes. Se describe una trayectoria histórica compleja al ganar independencia política de la federación hasta el reconocimiento pleno como entidad federativa, la posibilidad de elección directa del jefe de gobierno hasta los órdenes locales, es decir de los jefes delegacionales y posteriormente alcaldes.<sup>257</sup>
4. Un poder mediático que construye y enarbola discursos de ciudad.<sup>258</sup> Dominación en las representaciones de la capital a través del: “lugar protagónico de los medios masivos como proveedores de información y entretenimiento, como articuladores de la ciudad dispersa y organizadores de la esfera pública”
5. Incremento de la violencia e inseguridad, el papel central de la información y los medios de comunicación contemporáneos en este ordenamiento, así como una

---

<sup>256</sup> La movilidad de los centros y la relocalización de las periferias según las demandas del capital es un subproceso ya descrito por Saskia Sassen en su caracterización de las ciudades globales ya discutido. Aun así, es conveniente resaltar la relevancia de lo que pareciera ser una licuefacción de los lugares insertados en los cada vez más acelerados ciclos del capital. Así como la relevancia de la permanencia de estructuras de poder y dominación claramente establecidas en términos espaciales, por lo que la lógica centro-periferia no debería descartarse del todo.

Saskia Sassen, “La Ciudad Global: una introducción al concepto y su historia”, *Brown Journal of World Affairs*, núm. 2, vol. 11, Estados Unidos de América, Universidad de Brown, 1995, pp. 35-38.

<sup>257</sup> Revisar: Octavio Rodríguez Araujo, “Gobierno, reformas políticas y democratización del distrito federal, 1940-2000” en Gustavo Garza (coordinador), *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, México, El colegio de México y Gobierno del Distrito Federal, 2000, pp. 653-657.

Secretaría de la Contraloría General de la Ciudad de México, *Código de instituciones y procedimientos electorales de la Ciudad de México*, México, Administración Pública de la Ciudad De México, Jefatura de Gobierno, publicado en la gaceta oficial de la Ciudad de México el 7 de junio de 2017.

<sup>258</sup> Son los medios modernos de comunicación los que enarbolan y generan discursos de ciudad a partir de diversos elementos relacionado (o estigmatizados) estrechamente con lo urbano. Tal es el caso de la inseguridad y el miedo en sus facetas urbanas se reproduce mediáticamente una ciudad llena de peligros que a menudo se relaciona con grupos sociales particulares y redundante en una fragmentación urbana. Es decir, se relacionan espacialidades y grupos sociales a menudo precarizados con la inseguridad y el miedo.

“Creo que los medios, especialmente la televisión, han sido capaces de recuperar el “habla mítica” del pueblo, en el sentido de jugar con las ganas de experiencia, con la necesidad de un mundo trascendente que esté por encima de lo experimentado y que sea, paradójicamente, experimentable a través del relato de los miedos en los medios. Por ello, pienso, lejos de debilitarse, los miedos se fortalecen en la ampliación sobrecogedora de su narración mediática” Rossana Reguillo, “La construcción social del miedo. Narrativas y practicas urbanas”, en: Rotker, S. (Editora) *Ciudadanías del miedo*, Venezuela, Nueva Sociedad, 2000, p. 195.

vuelta hacia el espacio privado y consecuente abandono del espacio público. Lo que descubre una dinámica securitaria diferenciada por diversas categorías como lo son la clase, el género, o la raza.<sup>259</sup>

Si bien los elementos antes enlistados no se corresponden por completo al cuerpo teórico de la ciudad global ya explorado en el primer capítulo de esta tesis, se debe hacer referencia a estos procesos o características globalizadas de la ciudad para comprenderla en sus circunstancias y contexto. No obstante, y a propósito de Saskia Sassen y su teoría de la ciudad global, se enfatizan las actividades económicas-financieras (terciarización ya mencionada de la economía capitalina) y en la consecuente necesidad de considerar a las CDMX como CG: “Pero en lo sucesivo se hará necesario incluir también ciudades como Bangkok, Seúl, Taipei, São Paulo, México o Bombay. La intensidad de las transacciones entre estas ciudades, así como su volumen, en particular a través de los mercados financieros, de la oferta de servicios y de las inversiones, aumenta considerablemente.”<sup>260</sup> Es debido al volumen y la intensidad de los intercambios económicos que estas ciudades logran integrarse a la red de ciudades globales. El carácter relacional es lo que construye globalidad, ello permite comprender a ciudades latinoamericanas como la CDMX no en la cima de la estructura jerárquica global (si es que se concibe una de manera vertical y claramente establecida) debido a sus circunstancias geopolíticas; sino como parte de una red de ciudades globales con funciones y características diferenciadas.

---

<sup>259</sup> A propósito del replanteamiento del espacio público con respecto al espacio privado en la ciudad occidental moderna se han escrito diversos y extensos estudios. De ellos cabe destacar dos cuestiones: que las funciones prototípicas del espacio público a menudo terminan siendo idealizadas como espacios de encuentro democrático igualitario cuando la segregación social se expresa en la ciudad como totalidad. En segundo lugar, que el espacio público ha sufrido, quizás desde su concepción occidental, una conquista por el consumo y las violencias del capitalismo que profundizan las diferencias sociales.

Revisar: Adrián Gorelik, “El romance del espacio público”, *alteridades*, núm. 36, vol. 18, México, 2008, pp. 33-45.

Emilio Duhau, Angela Giglia, *Op. Cit.*, pp. 45-64.

<sup>260</sup> Saskia Sassen, “La Ciudad Global: una introducción al concepto y su historia”, *Brown Journal of World Affairs*, núm. 2, vol. 11, Estados Unidos de América, Universidad de Brown, 1995, p. 6.

La cuestión de las jerarquías es retomada por Sassen de manera constante, y no es para menos, las ciudades globales configuran una reordenación económica, política y espacial que trastoca los planos escalares a los que se suscribe la ciudad en cuestión: “Al mismo tiempo que las ciudades globales han integrado su funcionamiento y configurado un subsistema específico, han generado discontinuidades y rupturas con sus propios sistemas urbanos nacionales y regionales.”<sup>261</sup> Estas discontinuidades y rupturas se dan de manera muy clara en casos como la CDMX dónde la capital del país no solo es asiento de los poderes políticos de la federación, sino de la mayor aportación al PIB nacional, mayor nivel de salarios e índice de escolaridad<sup>262</sup> entre otros indicadores que hacen de la CDMX una particularidad en medio del escenario nacional y regional.

Por otro lado, mucho se ha discutido acerca de la propiedad de denominar a la Ciudad de México y otras ciudades latinoamericanas como ciudades globales<sup>263</sup>, Christof Parnreiter dice acerca de la región latinoamericana “sus ciudades son marginales... ocupan lugares más centrales en la economía mundial en cuanto al poder organizativo y globalizador.”<sup>264</sup> A pesar de que los centros financieros de América Latina terminan supeditándose a los designios de las matrices localizadas en el extranjero, es notorio el crecimiento de la oferta de los servicios al productor y la interconectividad de las mismas en la segunda década del siglo XXI. En consonancia, según la *Globalization and World Cities (GAW)*<sup>265</sup> la Ciudad de México es una ciudad global tipo *Alpha*, debido a la importancia económica que tiene en la región de América Latina y su papel geopolítico.<sup>266</sup>

---

<sup>261</sup> Luis Mauricio Cuervo González, *Pensar el territorio: los conceptos de ciudad-global y región en sus orígenes y evolución*, Chile, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES)- CEPAL, 2003, p. 12.

<sup>262</sup> INEGI, *México en cifras* [en línea], México, INEGI, s/f, Dirección URL: <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/#tabMCcollapse-Indicadores>, [consulta: 3 de noviembre de 2020]

<sup>263</sup> Revisar: Emilio Pradilla Cobos, “¿Existen *ciudades globales* en América Latina?”, *CIUDADES*, núm. 77, México, RNIU, enero-marzo 2018, pp. 2-8.

<sup>264</sup> Christof Parnreiter. “Las ciudades latinoamericanas en la economía mundial: la geografía de centralidad económica y sus transformaciones recientes.” *Economía UNAM*, vol. 12, núm. 35, México, 2015, p.18

<sup>265</sup> Globalization and World Cities, *The World According to GaWC 2018* [en línea], Reino Unido, 13 de noviembre de 2018, dirección URL: <https://www.lboro.ac.uk/gawc/world2018t.html>, [consulta: 31 de mayo de 2021].

<sup>266</sup> *Ibidem*.

Siguiendo esta línea argumentativa institucional cabe destacar el papel que han tenido las distintas autoridades de la CDMX al asumir y reforzar un discurso de globalidad en torno a la capital. Se trata de una estrategia transadministrativa que busca a posicionar a la CDMX como polo de atracción de inversión extranjera a través de diversos métodos.<sup>267</sup> Una muestra de la proactividad del gobierno de CDMX por ser una ciudad global se encuentra la publicación de numerosos documentos que dan fe del carácter global metropolitano de la ciudad en colaboración con otras instituciones, tales como el libro “Ciudad de México. Ciudad Global. Acciones locales, compromiso internacional”<sup>268</sup>.

De manera similar, la proactividad de las autoridades de la CDMX en la construcción de su representación global ha modificado también su papel en la sociedad internacional. La llamada “paradiplomacia” incluye toda serie de interacciones llevadas entre los representantes de gobierno locales que van desde hermanamientos de ciudades hasta convenios de cooperación en diversas áreas.<sup>269</sup> De ello da fe la CDMX como miembro fundador de la Organización Mundial Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU), así como ser sede Tercer Congreso Cumbre Mundial de Líderes Locales y Regionales, y acceder como miembro de su Bureau Ejecutivo en 2010.<sup>270</sup> A esta proactividad

---

<sup>267</sup> A manera de ejemplo baste mencionar las múltiples campañas de promoción turística que han sido promovidas desde el gobierno de la ciudad. Cabe destacar la administración de Miguel Ángel Mancera (2012-2018) la globalidad de la ciudad se promovió con especial ahínco, muestra de ello es la cuestión de la marca ciudad CDMX y sus campañas de promoción turística. La mayoría de estas incluyen un tono de ciudad metropolitana e internacionalizada, al tiempo que promueven ciertos discursos y normativas subyacentes como la heteronormatividad o la explotación de lo indígena o autóctono como rasgo de atracción.

Gobierno de la Ciudad de México, Fondo Mixto de promoción turística, *Campañas de promoción* [en línea], México, 2018, dirección URL: <http://data.fmpt.cdmx.gob.mx/marca/promocion.html> [consulta: 4 de junio de 2021].

<sup>268</sup> Eugene Zapata Garesché (coordinador) *Ciudad de México. Ciudad Global. Acciones locales, compromiso internacional*, México, Coordinación General de Relaciones Internacionales Gobierno de la Ciudad de México, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, 2011, 117 pp.

Libro publicado durante la gestión de Marcelo Ebrard Casaubón como jefe de gobierno capitalino (2006-2012)

<sup>269</sup> Revisar: Antonio Alejo, “Binacionalidad cívica y derecho a la ciudad en la paradiplomacia de Ciudad de México” *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, núm. 123, Barcelona, diciembre de 2019, pp. 119-141

Zidane Zeraoui, Fernando Castillo Villar, “La paradiplomacia de la ciudad. Una estrategia de desarrollo urbano”, *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, núm. 65, México, junio, 2016, pp. 225-242.

<sup>270</sup> Eugene Zapata Garesché, Alicia Ziccardi Contigiani, “La Ciudad: actor protagónico en un mundo global” en Eugene Zapata Garesché (coordinador), *Op. Cit.*, p.28.



internacional por parte del gobierno de la CDMX le subyace una lectura de la ciudad como ciudad global, con capacidad de acción e impacto en la arena internacional. Una concepción de “Lo internacional, como la lucha contra la exclusión, es un campo que permea de forma transversal todas las actividades sustantivas de un gobierno local”<sup>271</sup> La CDMX como ciudad global lucha por ganarse su lugar en la sociedad internacional, al tiempo que reconoce la transescalaridad del ejercicio político de lo global a lo local.

En este momento es oportuno no perder de vista la construcción de la capital mexicana como ciudad global en su faceta de producción espacial. Ya se ha señalado en el apartado anterior que la CDMX ha sufrido diversas etapas de centralización a lo largo de su construcción histórica, la última y extendida etapa que presenciamos actualmente corresponde a la globalización que opera hasta la actualidad. La producción espacial de las ciudades globales encuentra diferentes expresiones, dentro de la misma dialéctica espacial y de las dinámicas socioespaciales de la ciudad propiamente dicha. No obstante, son los *Central Business Districts* (CBD) o Distritos Comerciales Centrales (DCC) ya mencionados en la obra de Saskia Sassen<sup>272</sup> las espacialidades representativas de la globalidad operante en ámbitos urbanos. En la CDMX existen DCC determinados, orientados hacia la ciudad central y/o refundando su propia espacialidad a partir del privilegio y las necesidades del capital; tales son los casos del DCC histórico del corredor de reforma-centro histórico y el DCC de Santa Fe que conservan producciones espaciales características de manera respectiva:

En 2010, el CBD tradicional, compuesto por el corredor Centro Histórico - Paseo de la Reforma, la zona de Polanco y Avenida Insurgentes, representó solo el 30% del volumen de las ventas de las 500 grandes empresas en México, mientras que el CBD nuevo, construido desde la década de 1980 del oeste hacia el centro (Lomas Altas, Bosque de

---

<sup>271</sup> Néstor García Canclini, “México 2010: una ciudad que improvisa su globalización” en Emilio Duhau (editor), *Ciudad de México: La construcción permanente de la metrópoli*, México, Ecuador, Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos, 2012, p.33.

<sup>272</sup> Saskia Sassen, *The Global City: Nueva York, Londres, Tokio*. United States of America, Princeton University Press, 1991, pp. 85-192.

Lomas y Santa Fe), ya hizo un 26%... Entre 1997 y 2011 el inventario total de espacio de oficinas creció 3,7 millones de metros cuadrados, duplicando a 7,1 millones<sup>273</sup>

Los DCC se producen en consonancia con las necesidades del mercado y la economía, ahora vertidos hacia los servicios que. Baste recordar que para la segunda mitad del siglo XX la CDMX había extendido sus espacios y población urbana mientras que las actividades industriales cedían paso a las actividades terciarias.<sup>274</sup> La extensión del sector terciario en la capital mexicana produjo espacialidades definidas expresadas en la expansión de los DCC de la ciudad y sus espacios oficinas que disrumpen con el orden urbano histórico preestablecido. La trascendencia espacial de los desarrollos inmobiliarios dedicados al sector terciario en los DCC impone una imagen de ciudad construida hacia arriba, inaccesible y orientada casi exclusivamente a su nicho económico. El sector terciario depende en gran medida de la labor de oficinistas que dotan de sentido global y económico a la ciudad, al tiempo que estas espacialidades son altamente exclusivas, o por lo menos eso sugiere el caso de Santa Fe, donde “El metro cuadrado del suelo pasó de un valor de treinta centavos a finales de los años setenta, a un rango de entre mil cuatrocientos y dos mil dólares, precio de mercado en 2007”<sup>275</sup> Actualmente Santa Fe es sede de operaciones de un gran número de empresas transnacionales, su paisaje es dominado por rascacielos y otros desarrollos corporativos mientras que se erige como un nodo excluyente en la sectorización social del espacio en la CDMX.<sup>276</sup>

Es menester mencionar que la extensión de los DCC, como la producción de una ciudad global en general no sucedió al azar ni a espaldas del gobierno de la ciudad, muy por el

---

<sup>273</sup> Christof Parnreiter, “La producción de los espacios de la ciudad global: planificación estratégica, megaproyectos y las “necesidades” de mercado inmobiliario”, *Revista de Geografía Norte Grande*, núm. 64, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2016, pp. 154.

<sup>274</sup> Gustavo Garza (coordinador) *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, México, El colegio de México y Gobierno del Distrito Federal, 2000, pp. 170-176, 229-237, 279-283, 313-317.

<sup>275</sup> Patricia Ramírez Kuri, *Op. Cit.*, p. 183.

<sup>276</sup> Margarita Pérez Negrete, “Santa Fe: a “global enclave” in Mexico city”, *Journal of Place Management and Development*, vol. 2, núm.1, Reino Unido, Emerald Group Publishing Limited, 2009, p. 35.

contrario. El gobierno y la iniciativa privada operan como mancuerna productora de espacio, ya que es en la producción de zonas específicas de una ciudad global, como las oficinas y espacialidades dirigidas a las actividades terciarias y clases privilegiadas que el capital privado encuentra estímulos para producir ciudad. De esta manera se fortalecen los vínculos entre desarrolladores inmobiliarios y gobierno: mediante la imposición de programas y políticas neoliberales orientadas hacia la producción de la ciudad global en lo que se ha denominado “planificación estratégica urbana”<sup>277</sup>.

Esta “planificación estratégica urbana” se refiere a un modo de producción espacial en tiempos globalizados donde:

Las políticas urbanas son caracterizadas por un papel proactivo del gobierno de la ciudad que utiliza directa (por ejemplo, estímulos fiscales) e indirectamente (por ejemplo, la inversión en infraestructura) incentivos para atraer a los inversionistas en el desarrollo inmobiliario... en estrategias proactivas y adaptables, ni apuntando la ciudad como un todo ni sus distritos, pero de forma flexible crea entidades espaciales que son definidas por su potencial económico<sup>278</sup>

Las autoridades estatales buscan la ayuda del sector privado para modificar el ordenamiento socioespacial de zonas de la ciudad claramente diferenciadas en virtud del potencial económico de las mismas. Tal es el entendido político que subyace a la producción de DCC y de la CDMX como ciudad global en su conjunto, tal es también una explicación a la segregación socioespacial tan pronunciada en la capital mexicana. No se trata en ningún momento de casualidad sino de un entramado de producción espacial que necesariamente requiere la complicidad entre el gobierno y las clases privilegiadas.

---

<sup>277</sup> Christof Parnreiter, “La producción de los espacios de la ciudad global: planificación estratégica, megaproyectos y las “necesidades” de mercado inmobiliario”, *Revista de Geografía Norte Grande*, núm. 64, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2016, pp. 159-161.

<sup>278</sup> *Ibid.*, p. 159.

Ahora bien, este modo de producir espacio segregacional en la capital enarbola al mismo tiempo diversos discursos de bienestar y metropolitanismo que han sido reconfigurados a través del tiempo:

Durante mucho tiempo, la planificación urbana en la Ciudad de México ha sido dependiente particularmente de la toma de decisiones de los políticos o funcionarios (Ward, 1998). En la década de 1970, sin embargo, en el apogeo de la industrialización por sustitución de importaciones, se tomaron medidas hacia una democratización de la planificación. De esta manera entró en vigor el Plan General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal (1980).<sup>279</sup>

La planificación urbana de la CDMX a menudo encontró su vocación política en el derecho a la vivienda popular o la democratización del proceso de producción espacial. No obstante, han faltado los esfuerzos por cuestionar de manera sistemática y generalizada la potestad estatal sobre la producción espacial y la corrupción crónica que circunda a la relación entre agentes inmobiliarios y gobierno capitalino, misma que se ha ejercido como constante histórica.<sup>280</sup>

Son diversos los nombres que la planificación urbana de la CDMX ha sugerido para sus procesos de producción espacial segregacional en las últimas décadas. Desde 1987 las Zonas Específicas para el Desarrollo Controlado” (ZEDEC, desde 1997 llamadas Programas Parciales de Desarrollo Urbano)<sup>281</sup> “diseñadas inicialmente para controlar el uso de suelo en zonas donde la presión para convertir el uso de la tierra de vivienda a

---

<sup>279</sup> *Ibid.*, pp. 156-157.

<sup>280</sup> A manera de ilustración de este argumento baste con hacer alusión al desmantelamiento de la ciudad barroca colonial perpetuada por diversos especuladores y agentes inmobiliarios (entre los que destacan Enrique Griffont, Manuel Oropeza, Lorenzo del Hidalgo y Francisco Somera) en colusión con el gobierno de la ciudad en el siglo XIX durante las primeras décadas del México independiente. A través de diversos mecanismos de desplazamiento, cambios de uso de suelo, desalojo y ocupación de predios aunado a las leyes de desamortización y posteriormente las leyes de reforma se produjo una Ciudad de México independiente al servicio de las nuevas élites en lo que hoy es el centro de la ciudad: “Una casa en la calle de Dolores que valía 250 pesos en 1865 se negociaba en 15 000 pesos 5 años más tarde”

Serge Gruzinki, *Op. Cit.*, pp. 465-469.

<sup>281</sup> Christof Parnreiter, “La producción de los espacios de la ciudad global: planificación estratégica, megaproyectos y las “necesidades” de mercado inmobiliario”, *Revista de Geografía Norte Grande*, núm. 64, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2016, p. 157.

comercial era alta (por ejemplo, en la zona de Polanco). Sin embargo, las ZEDECs también permitieron una planificación más detallada. Constituyeron “un instrumento de planeación de usos del suelo *ad-hoc*”<sup>282</sup> Más tarde se introdujo el Sistema de Transferencia del Potencial de Desarrollo Urbano durante la administración de Manuel Camacho Solís (1988-1993) para conservar el Centro Histórico, no obstante, sirvió para remodelar la avenida Paseo de la Reforma favoreciendo así su consolidación como DCC.<sup>283</sup>

Posteriormente, las administraciones consideradas de izquierda como las de Andrés Manuel López Obrador (2000-2005), Marcelo Ebrard Casaubón (2006-2012), Miguel ángel Mancera (2012-2018) establecieron mecanismos de cooperación en clara vinculación con inmobiliarias y agentes privados como estímulos fiscales o programas de desarrollo espacial determinados como los casos del segundo piso del anillo periférico<sup>284</sup> y el parque La Mexicana en Santa Fe<sup>285</sup>. A pesar del cambio de discurso en el espectro político enarbolado por las autoridades de la capital mexicana, se evidencia una sinergia por continuar la producción espacial orientada a la exclusión y la profundización de segregación urbana en colaboración con agentes inmobiliarios al servicio de la economía global, cuestión que naturalmente, redundará en prácticas también diferenciadas de seguridad urbana.

---

<sup>282</sup> *Ibidem*.

<sup>283</sup> *Ibid.*, p. 158.

<sup>284</sup> Revisar: Heriberto Robles Alanís, Jesús Lechuga Montenegro, “Análisis del Proceso Institucional del Proyecto de los Segundos Pisos en Viaducto y Periférico en la Ciudad de México”, *Gestión y estrategia*, núm. 32, México, Universidad Autónoma Metropolitana, julio/diciembre 2007, pp. 35-52.

<sup>285</sup> Revisar: Christof Parnreiter, “La producción de los espacios de la ciudad global: planificación estratégica, megaproyectos y las “necesidades” de mercado inmobiliario”, *Revista de Geografía Norte Grande*, núm. 64, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2016, pp. 158-161.

Redacción/Quadratin México, “Destaca Mancera inversión de 7 mmdp en Nuevo Polanco” [en línea], México, quadratin.com.mx, 10 de noviembre de 2016, dirección URL: <https://mexico.quadratin.com.mx/destaca-mancera-inversion-7-mmdp-nuevo-polanco/> [consulta: 2 de junio de 2021]

Natalia Cano, “Mi parque la Mexicana (+ infografía) [en línea], México, *24-horas.mx*, 26 de marzo de 2018, dirección URL: <https://www.24-horas.mx/2018/03/26/mi-parque-la-mexicana-infografia/> [consulta: 2 de junio de 2021].

Según lo expuesto hasta ahora, vivir en la CDMX como ciudad global significa vivir en espacios producidos orientados hacia los ciclos del capital con tonos altamente segregacionales. A pesar de la gran cantidad de estímulos y diversidad multicultural que se encuentran en la metrópoli, la diferenciación y desigualdad subyacen la vida social en la capital mexicana, la conquista capitalista del espacio se impone a la apropiación horizontal y ciudadana del espacio. Se experimenta entonces una estigmatización del espacio a partir de categorías como género, raza, y clase, que en último sentido se integran a los ciclos del capital.<sup>286</sup> La caracterización como ciudad global no altera el orden descrito, sino que profundiza estas diferencias donde la producción espacial actúa como herramienta para producir ideas y prácticas de ciudad basadas en la desigualdad y la exclusión.

Esta diferenciación espacial de la CDMX como ciudad global ha sido enunciada y estudiada por diferentes autores, uno de los estudios más extensos acerca del tema es de autoría de Angela Giglia y Emilio Duhau en su ya citado libro *“Las Reglas Del Desorden: Habitar La Metrópoli”*<sup>287</sup>. Esta obra estudia y expone una CDMX que contiene diversas ciudades conviviendo con reglamentos y prácticas diferenciadas que enmarca la vida social urbana, donde los espacios socialmente producidos generan reglamentos diferenciados al tiempo que configuran las percepciones subjetivas del espacio urbano. La ciudad central, la de los fraccionamientos residenciales, la de los conjuntos residenciales, la autoconstruida, los pueblos en la metrópoli, y la ciudad insular; las 6 ciudades contenidas en la CDMX son espacios diferenciados a través de diversos mecanismos y ordenamientos que delatan a su vez la compleja imbricación de la ciudad en diversos ordenes que subyacen al aparente caos urbano.<sup>288</sup>

---

<sup>286</sup> Revisar: Martha Schteingart, “Género, pobreza y ciudad” en Eugene Zapata Garesché (coordinador) *Ciudad de México. Ciudad Global. Acciones locales, compromiso internacional*, México, Coordinación General de Relaciones Internacionales Gobierno de la Ciudad de México, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, 2011, 117 pp. 221-254.

Claudio Albertani, “Los pueblos indígenas y la ciudad de México. Una aproximación” *Política y Cultura*, núm. 12, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, 1999, pp. 195-221.

<sup>287</sup> Emilio Duhau, Angela Giglia, *Op. Cit.*

<sup>288</sup> *Ibid.*, pp. 232-434.

La diferenciación socioespacial observada en la CDMX en su globalidad se expresa en los diversos espacios o ciudades expuestos por Giglia y Duhau con relación a la CDMX y su fragmentación urbana:

Otro gran eje que organiza el pensamiento contemporáneo sobre las ciudades y la globalización, es el de la *fragmentación* de los espacios metropolitanos, entendida tanto en términos de la ausencia de unidad entre diferentes elementos que componen dichos espacios, sin propiamente *integrarlos*, como en términos socio-espaciales, es decir de las distintas áreas o configuraciones espaciales en las que se distribuyen las poblaciones metropolitanas según estratos socioeconómicos, clases sociales y grupos étnicos o racialmente diferenciados.<sup>289</sup>

La fragmentación o la convivencia de diversos órdenes configuran a la CDMX como ciudad global que intensifica la cantidad de estímulos metropolitanos, así como sus procesos de racionalización monetaria (siguiendo la lógica de Georg Simmel)<sup>290</sup>. Así se generan distintos ordenes urbanos con usos espaciales y ordenamientos específicos, cumpliendo funciones determinadas dentro de los ciclos del capital.

Esta fragmentación espacial tiene efectos profundos en las configuraciones identitarias de los sujetos que habitan en la ciudad. Ya se ha discutido como el espacio influye en el sujeto y viceversa, empero, el confrontamiento diario con diversos órdenes espaciales implica el desarrollo de un imaginario complejo a partir de ordenamientos impuestos y/o autoimpuestos que necesariamente configuran la experiencia de ciudad y el papel que uno ocupa dentro de la CDMX.

Los habitantes de la metrópoli se orientan en ella recurriendo a clasificaciones socio-espaciales que les permiten situar dentro de un esquema de conjunto tanto a la *ciudad* que *habitan* como a las restantes *ciudades*, aunque muchas veces sus nociones de estas últimas se basen en estereotipos y en discursos e imágenes mediáticas o, quizás, precisamente por ello. Esto no impide que al mismo tiempo, con independencia de la posición tanto atribuida desde otros lugares como la autoasumida, en general y, con

---

<sup>289</sup> *Ibid.*, p. 87.

<sup>290</sup> Georg Simmel, *Op. Cit.*

independencia del estrato socio-espacial ocupado, el espacio donde se reside es cargado de atributos positivos.<sup>291</sup>

Ahora bien, lo dicho por Duhau y Giglia no implica la ausencia de segregación espacial, muy por el contrario. El papel que uno autoasume en la capital a partir de la experiencia urbana propia a la vez funciona como articulador de sentido de realidad ante la complejidad y diversidad que configuran a la CDMX. El espacio socialmente segregado se perpetúa mediante mecanismos interiorizados en los sujetos que habitan, evitan, o desean habitar otros espacios.<sup>292</sup> De esta manera, la permanencia de las personas ancladas a sus sitios de residencia culmina la sedentarización de la clase urbana, mediante la reafirmación de la jerarquía social expresada espacialmente. Uno es de donde es.

Una de las prácticas urbanas que representa de mejor manera la segregación socioespacial efectivamente vivida en al CDMX es la recreación, práctica que es mediada también por el entendido y acceso a seguridad de los sujetos urbanos. Emilio Duhau y Angela Giglia proponen que la ciudad se encuentra dividida también a partir de las prácticas que sus habitantes despliegan en ella, mismas prácticas definidas en buena medida a partir de la pertenencia socioeconómica del habitante en cuestión. De tal manera que la "... probabilidad de compartir la frecuentación de ciertos lugares con individuos pertenecientes a otras clases sociales son escasas"<sup>293</sup>. Aun hablando de sitios que pueden ser considerados emblemáticos en su carácter de espacio público como el centro histórico o el bosque de Chapultepec, los usos que se hace de ellos son completamente diferentes. El uso simbólico-enunciativo con el que las clases acomodadas se refieren a estos para hablar de la ciudad, el uso mercantil y/o laboral que las clases populares pueden encontrar en estas espacialidades, hasta en el uso recreativo persisten las diferencias sociales en términos de clase.<sup>294</sup>

---

<sup>291</sup> Emilio Duhau, Angela Giglia, *Op. Cit.*, p. 462.

<sup>292</sup> *Ibid.*, pp. 467-468.

<sup>293</sup> *Ibid.*, p.452.

<sup>294</sup> *Ibid.*, pp. 437-461.



Siguiendo esta línea argumentativa en torno a los usos del espacio, la producción fragmentada del espacio de la CDMX también se compone de una instrumentalización del espacio público y privado claramente orientada hacia el consumo. Tal es el caso de la recreación equiparada al consumo en ordenes espaciales cerrados como los centros comerciales, sitios de encuentro social. Los centros comerciales pueden ser caracterizados como “no lugares” siguiendo la categorización propuesta por Marc Augé en su libro homónimo<sup>295</sup>, espacialidades homogéneas con ordenamientos propios que soslayan la idea del espacio público como sitio de encuentro abierto y democrático.

En palabras de Emilio Duhau y Angela Giglia:

... en el caso de la Ciudad de México las formas de operación y gestión de los lugares de *uso público de la propiedad privada*, y de las distintas modalidades de hábitat cerrado, *tienden a implantarse a expensas de la calidad y funcionalidad de los espacios públicos abiertos* y como una alternativa en competencia con estos, en el sentido de que los espacios cerrados tienden cada vez más a organizarse en base a reglas propias y a instituirse por lo tanto como órdenes separados y *sui géneris*<sup>296</sup>

Los centros comerciales como espacios privados con funciones públicas de encuentro y sociabilidad ofrecen a su vez certidumbre en cuanto los usos y reglamentos del espacio que a veces se presenta ambivalente y caótico en las calles y parques de la ciudad.<sup>297</sup> De manera que la vuelta al espacio privado en la CDMX también es un asunto de seguridad, la carencia de certezas en los espacios públicos redundando en su estigmatización y vinculación con la inseguridad a partir de esa ausencia normativa que

---

<sup>295</sup> La perspectiva de “No lugares” es una propuesta interesante en más de un sentido, ofrece una categoría explicativa a la homogenización en la producción espacial globalizada y la estandarización de ordenamientos y usos del espacio a partir de un vaciamiento del significado social brindado al espacio. Los centros comerciales como ordenamientos cerrados orientados hacia el consumo son espacialidades homogéneas alrededor del mundo.

Los no lugares son definidos como “...espacios donde ni la identidad ni la relación ni la historia tienen verdadero sentido, donde la soledad se experimenta como exceso o vaciamiento de la individualidad, donde sólo el movimiento de las imágenes deja entrever borrosamente por momentos, a aquel que las mira desaparecer, la hipótesis de un pasado y la posibilidad de un porvenir”

Marc Augé, *Los no lugares, espacio del anonimato*, Barcelona, Gedisa editorial, 2000, p. 49

<sup>296</sup> Emilio Duhau, Angela Giglia, *Op. Cit.*, p. 520.

<sup>297</sup> *Ibid.*, p. 531.

predomina en los espacios cerrados como los centros comerciales. Como tal, los centros comerciales ejemplifican la relevancia de los ordenamientos, así como de la vocación espacial del capitalismo. Son una muestra de la experiencia espacial de una ciudad global como la CDMX, donde el espacio es producido con la segregación social como condición, la seguridad y certidumbre como herramientas de la consecución de los ciclos del capital.

Como conclusión, el presente apartado se avocó a ofrecer la culminación del aparato contextual al terminar de analizar y exponer a la CDMX como ciudad global. Ello se logró en diversas medidas, desde la vertiente histórica, la de la producción espacial y de la coexistencia de distintos ordenamientos que descubren en su conjunto una ciudad segregada pero ordenada y orientada hacia la consecución-aceleración de los ciclos del capital donde la seguridad actúa como herramienta diferencial. Asimismo, la pregunta ¿qué significa vivir en una ciudad global? se contestó a partir de la experiencia de la CDMX - ciudad global entendida desde distintas vertientes. No obstante, es una respuesta incompleta en la medida que las experiencias de ciudad global en la CDMX son inagotables. Una respuesta comprensiva a la experiencia efectiva correspondería al conjunto de subjetividades que habitan y dotan de sentido a los espacios de la capital mexicana. Por lo tanto, esta tesis tan solo puede aspirar a dar un breve sentido de coherencia a la coexistencia de múltiples ordenes socioespaciales en constante cambio y reconfiguración.

Sin embargo, no todo está perdido, ni emprender una tarea como la que esta tesis se ha propuesto tiene por qué caer en la banalidad. Existen pautas de comprensión y perspectivas críticas que de hecho contribuyen al estudio y vida de la CDMX. La seguridad, la globalidad y la producción espacial son ejes articuladores que cobran sentido y vigencia cuando se les dota de esquematización y problematización específicas. Ese ha sido el mayor logro de estas páginas, proporcionar al lector los elementos contextuales suficientes y necesarios para abordar el estudio crítico de la producción espacial securitaria en la CDMX como ciudad global.

El marco contextual expuesto en el segundo capítulo ha analizado y expuesto distintos paradigmas de seguridad en contextos urbanos. Desde el panóptico hasta el sinóptico se encuentran múltiples problemáticas que tienen que ver con la reducción criminalística, la representación del miedo y método de control poblacional que encuentran expresiones espaciales en la CDMX. Por otro lado, exponer la constitución de la Ciudad de México como ciudad global ha significado un esfuerzo de investigación necesariamente transescalar y multidisciplinario. Lo anterior debido a la implicación de procesos de largo aliento como la globalización y el neoliberalismo en México y la región latinoamericana; así como la configuración histórica altamente centralista de la CDMX en su camino recorrido hasta convertirse en una ciudad global.

Una vez terminado este capítulo el lector cuenta con las bases contextuales para emprender el marco analítico propuesto a partir de tres ejes: la marca CDMX, el mercado de trabajo y la movilidad. Estos ejes de organización analítica encuentran su esquema y contexto en las páginas previamente escritas donde la seguridad, la producción espacial y la ciudad global se encuentran firmemente entrelazadas en la CDMX como realidad social compleja. Asimismo, es menester recordar de manera permanente la naturaleza transescalar y multidisciplinaria de este trabajo que conjuga tres procesos teórico-académicos desde distintas vertientes en la CDMX, que como se ha visto, es un cúmulo de realidades sociales tan complejas como dinámicas.

## 3 Marco analítico

### 3.1 La marca CDMX

El marco analítico se propone conjuntar seguridad, producción espacial y ciudad global en la CDMX, para ello se ofrecen tres apartados que aspiran a ofrecer una reflexión analítica crítica en torno al interrelacionamiento de las problemáticas hasta ahora descritas. Estos apartados son: la marca CDMX, el trabajo y la movilidad. A simple vista, estos apartados parecieran tener una tenue conexión, no obstante, en las siguientes páginas se intentará demostrar el nexo latente entre estas secciones de realidad urbana de la CDMX a la luz de la globalidad, la seguridad y la producción del espacio; todo al servicio de los intereses del capital.

Es oportuno comenzar el marco analítico analizando el fenómeno de la marca ciudad en la CDMX a la luz de la producción del espacio, la seguridad y la ciudad global. El lector encontrará que el apartado se encuentra dispuesto en tres subsecciones principales, la primera se dedica al análisis de la marca ciudad como fenómeno global y sus características específicas, la segunda subsección se dedica a hilvanar la marca ciudad con la producción del espacio en la CDMX a partir de la dialéctica espacial lefebvriana. Por último, la tercera subsección se compone de un análisis alrededor de la instrumentalización de la seguridad como condición *sine qua non* para el funcionamiento de la marca CDMX. En suma, se discurre la manera en que se conjuga la seguridad con la producción espacial y la globalidad en complacencia a los ciclos del capital a partir de la marca CDMX.

En primer lugar hay que señalar que los fenómenos de marca ciudad y ciudad global se encuentran estrechamente relacionados, no es casualidad que las mismas tres ciudades que Saskia Sassen usó como modelo para describir la ciudad global en 1991 (Nueva

York, Londres y Tokio)<sup>298</sup> aparezcan en los primeros cuatro lugares en el *City Brand Barometer 2020* de *Saffron Brand Consultants* con la adición de París en el primer lugar.<sup>299</sup> La marca ciudad es un fenómeno global, las ciudades adquieren calidad de mercancía en franca competencia global; la marca ciudad tan solo pretende posicionar a su ciudad-mercancía sobre las demás a partir de la representación/proyección de la misma explotando sus ventajas competitivas.<sup>300</sup>

En este primer momento es necesario dedicar un espacio a discutir las características propias de la marca ciudad como fenómeno global propiamente dicho. Para lo cual es menester revisar un par de definiciones de marca ciudad:

La marca ciudad es un concepto empleado por muchas ciudades alrededor del mundo como parte de su identidad local, a través de lo cual se transmite al turista un concepto que permite distinguir al producto turístico de otros elementos en el mercado. La continuidad de las mismas es un elemento clave, ya que ello es parte de la construcción de un imaginario en torno a los productos y servicios<sup>301</sup>

De esta propuesta destaca el carácter global de la marca ciudad como estrategia de promoción turística que se ancla a la identidad como elemento diferencial, es decir, como ventaja comparativa en el mercado internacional. Se destaca también la construcción de imaginarios en torno a la marca ciudad, entendida entonces más allá de su naturaleza comercial y apuntando hacia una apropiación popular. Analicemos una segunda definición:

---

<sup>298</sup> Saskia Sassen, *The Global City: Nueva York, Londres, Tokio*. United States of America, Princeton University Press, 1991, 397 pp.

<sup>299</sup> Saffron Brand Consultants, *City Brand Barometer 2020*, s/l, Saffron Brand Consultants, 2020, p. 8.

<sup>300</sup> "En el mundo globalizado con infinidad de símbolos y estrategias de comunicación, la competitividad de una región no sólo está relacionada con el potencial disponible de recursos aprovechables, sino también, depende cada vez más de las ventajas competitivas que sus ciudades puedan crear y mantener a largo plazo, del posicionamiento estratégico que éstas adopten y la imagen que logren proyectar a escala nacional e internacional."

Mariana Calvento, Sandra Silvia Colombo, "La marca - ciudad como herramienta de promoción turística ¿Instrumento de inserción nacional e internacional?", *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 18, Argentina, 2009, p. 280.

<sup>301</sup> Laura Grisel Carrillo Sánchez, Carola Isabel García Calderón, "Gestión de la marca Ciudad de México (CDMX) y su impacto económico." *Questiones Publicitarias*, núm. 24, vol. 2, México, 2019, p. 78.

La estrategia de marca-ciudad (EMC) consiste en identificar los atributos diferenciales de una localidad en lo específico o de una región con localidades muy cercanas y casi contiguas... De esta forma productos, íconos, lugares, personajes, arte, cultura, empresas y sociedad, son sintetizados de manera eficiente en una serie de mensajes atractivos y coherentes, que procuran promover el interés externo e interno por una comunidad en lo específico y bajo la perspectiva focalizada de un agrupamiento muy especializado de funciones y trabajos.<sup>302</sup>

En estas palabras la marca ciudad pasa a ser una estrategia, más acorde con la naturaleza capitalista de la marca ciudad como política pública-privada orientada hacia la venta y promoción y de la ciudad como producto en el mercado internacional. También importa, en las palabras de Miguel Esteban Valenzuela Robles, la diferenciación del producto-ciudad, pero esta se hace a través de toda clase de elementos culturales incluida la identidad.

La marca ciudad conserva, en su lógica capitalista, una faceta fetichista sobre el espacio. La ciudad como producto<sup>303</sup>, objeto de deseo y consumo, encuentra en la marca ciudad un referente claro de competencia económica e instrumentalización (quizás también la reducción) de la riqueza cultural que se explota para la construcción de la marca ciudad: “Este nuevo entorno, económico y cultural ha conducido a que las ciudades sean concebidas como productos, capaces de venderse a través de técnicas de marketing; tal es el caso de la marca ciudad”<sup>304</sup>. La gestación de la marca ciudad como fenómeno global implica también un ejercicio de competencia intersectorial entre diferentes espacialidades representadas y ahora confrontadas en el mercado internacional.

---

<sup>302</sup> Miguel Esteban Valenzuela Robles, “La estrategia de marca-ciudad en la función de turismo” *El Periplo Sustentable*, núm. 28, México, Universidad Autónoma del Estado de México, enero-junio, 2015, p. 67.

<sup>303</sup> Revisar: Fernando Rey Castillo-Villar, “Alcances y límites de la marca ciudad en la gestión de la imagen de la ciudad”, *Revista Venezolana de Gerencia (RVG)*, núm. 73, Venezuela, Universidad del Zulia (LUZ), 2016, p. 160.

<sup>304</sup> Arodi Morales-Holguín, Virginia Cabrera-Becerra, “Imagen e identidad, unidad clave en el logro de la marca ciudad”, *LEGADO de Arquitectura y Diseño*, núm. 20, México, Universidad Autónoma del Estado de México, julio - diciembre 2016, p. 26.

La marca ciudad ejercida como campaña mercadotécnica aplicada a la ciudad como producto tiene múltiples implicaciones: “En la disciplina de la mercadotecnia tradicional, el mix de mercadotecnia es un conjunto de cuatro variables (producto, precio, distribución y promoción) que deben de combinarse para lograr los objetivos establecidos por la empresa... con diferentes variables adaptadas al contexto de la ciudad: promoción, función-espacio, organización y finanzas.”<sup>305</sup> De esta manera se promueve el consumo de la ciudad de diversas formas, dos siendo las principales: la actividad turística, y la atracción de inversión extranjera; al tiempo que el espacio urbano se expone en una lógica mercantil. La marca ciudad reduce a la ciudad a un producto, como tal se promueve, se vende y se consume siguiendo prácticas predeterminadas y representadas a través de la marca ciudad.

La circulación y el consumo de la ciudad como producto delimitan el éxito de una marca ciudad, por lo que se compite con otras ciudades-producto, y se buscan ventajas para explotar: “La marca tiene como función inicial atraer la atención y diferenciarse de sus competidores...La segunda función de la marca es el posicionamiento, es decir, la comunicación de una ventaja funcional. El posicionamiento permite la identificación de los atributos funcionales competitivos del bien o servicio en la mente del consumidor.”<sup>306</sup> La diferenciación y posicionamiento de una marca generan, a través de la repetición sistemática de la misma, la formación de una percepción por parte del público objetivo, es decir, algún sentido de identidad de la marca que remita al producto y ligado a prácticas tales como el consumo del mismo.<sup>307</sup>

---

<sup>305</sup> Fernando Rey Castillo-Villar, *Op. Cit.*, p. 161.

<sup>306</sup> *Ibid.*, p. 163.

<sup>307</sup> *Ibidem.*

Tantos son los esfuerzos por equiparar a la ciudad con una mercancía, que la gestión de las marcas ciudad se han equiparado a la labor de gestión empresarial. No obstante, existen una serie de diferencias entre la gestión de una marca empresarial o corporativa y la marca ciudad. La fetichización de la ciudad conlleva necesariamente la coordinación entre las autoridades de la ciudad y los agentes privados que pretendan beneficiarse de la marca. De la misma manera, una marca ciudad conserva una escala específica y la posibilidad de ser politizada o gestionada de manera diferenciada a través del tiempo, diferencias que se explican mejor en el anexo 1.

Ahora bien, ¿dónde está el Estado en la gestión de la marca ciudad? Sin duda, pensar al Estado como administrador, dueño y beneficiario de la marca ciudad tan solo es natural en el sentido de la soberanía y potestad que se confieren sobre el gobierno a partir de su representatividad.<sup>308</sup> Y aunque en efecto esta imagen posea validez puesto que es el gobierno el agente que registra y ostenta la concesión sobre la marca ciudad, como es el caso en la marca CDMX,<sup>309</sup> cabe destacar el papel de “promotores” de la marca ciudad: “la emergencia de la figura del promotor, integrada ésta por políticos, empresarios y organizaciones sociales, y diseñadores. En las acciones de promoción de la ciudad, la imagen gráfica adquiere especial relevancia”<sup>310</sup>. Ello parece obedecer a una lógica incluyente necesaria para promover la marca ciudad como política/proyecto económico mixto, con participación privada y pública.

Elaborando sobre este argumento, la dupla Estado-empresa necesita de la participación de la sociedad civil o de la población general para la apropiación de la marca ciudad, es decir, su legitimación. Ello, con el motivo de asegurar la continuidad de la marca y la interiorización de los valores comerciales que subyacen esta campaña mercadotécnica. De manera que la estrategia se construye así:

En primer lugar, es necesario promover siempre la participación de los residentes, ya que la creación de toda Marca debe darse a partir de lo que ve el ciudadano y de cómo lo interpreta con base en su sentido de pertenencia... En segundo lugar, es necesario generar una enriquecedora sinergia entre los empresarios y los representantes del gobierno local, fundamental para estimular la competitividad turística y productiva... Por último, una Marca

---

<sup>308</sup> Revisar: Raquel Kritsch, *Soberania: a construção de um conceito*, Brasil, Humanitas, Universidades de Sao Paulo, 2002, 572 pp.

<sup>309</sup> La concesión tramitada ante el Instituto Mexicano de Propiedad Intelectual (IMPI) fue hecha por el gobierno de Miguel Ángel Mancera y el titular de dicha concesión es el Gobierno del Distrito Federal (posterior a 2018 Gobierno de la Ciudad de México) y tiene un periodo de 10 años desde 2016, es decir, la marca tiene vigencia hasta 2026.

Phenélope Aldaz, “La CDMX ya es marca registrada” [en línea], *eluniversal.com.mx*, 27 de enero de 2016, dirección URL: <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/df/2016/01/27/la-cdmx-ya-es-una-marca-registrada> [consulta: 22 de junio de 2021].

<sup>310</sup> Arodi Morales-Holguín, Virginia Cabrera-Becerra, *Op. Cit.*, p. 26.



debe ser considerada una política pública, y el Estado, debe ser el que supervise la construcción de una imagen integral que esté respaldada con calidad.<sup>311</sup>

La complicidad entre gobierno y empresarios pretende producir, a través de la marca ciudad, cierta cohesión social a partir de una campaña mercadotécnica. La explotación de la identidad y la cultura pretende la cooptación de símbolos generando una tensión entre los espacios de representación y las representaciones del espacio lefebvrianos. De ahí que la campaña mercadotécnica también sea interna en la CDMX, mediante la visibilización de la marca en determinados espacios, enclaves o elementos urbanos representativos como: la plaza de la constitución, el mobiliario público tales como bancas o estaciones de bus, señalamientos de tránsito e inclusive sobre unidades de transporte público como trenes del Sistema de Transporte Colectivo (STC) camiones y taxis<sup>312</sup>, o el acercamiento a la marca CDMX mediante concesiones comerciales.<sup>313</sup> La marca CDMX vacía de contenido a los espacios de representación para convertirlos en representaciones del espacio en su lógica de consumo capitalista. La seguridad funge necesariamente como vínculo que garantiza el funcionamiento de este proceso.

Ahora bien, como ha sido discutido anteriormente el espacio se produce socialmente, la dialéctica espacial de Henri Lefebvre es sumamente recursiva, por lo que no extraña que los espacios de representación estén presentes y en disputa desde el diseño y la proyección de los espacios en la representación del espacio, y que estos dos momentos

---

<sup>311</sup> Mariana Calvento, Sandra Silvia Colombo, "La marca - ciudad como herramienta de promoción turística ¿Instrumento de inserción nacional e internacional?", *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 18, Argentina, 2009, pp. 268-269.

<sup>312</sup> Revisar: Darío Brooks, "CDMX: el origen de las cuatro letras que rebautizaron a Ciudad de México" [en línea], México, *bbc.com*, 17 de septiembre de 2018, dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45165760> [consulta: 2 de julio de 2021].

<sup>313</sup> Como muestra, el Fondo Mixto de Promoción Turística de la CDMX, órgano regulador de la marca CDMX, creó una serie de convocatorias para aquellos interesados en usar, comercializar y explotar la marca CDMX a través en la elaboración de productos.

Notimex, "Crea productos con la marca CDMX, esta es la convocatoria", [en línea], México, *excelsior.com.mx*, 6 de febrero de 2018, dirección URL: <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2018/02/06/1218422>, [consulta: 2 de julio de 2021].

espaciales encuentren su expresión en la práctica espacial. La marca ciudad conserva expresiones de esta dialéctica a partir del secuestro de la identidad y la cultura, pero también en la proyección e institucionalización de ideas y usos del espacio. La marca ciudad produce medios gráficos de identificación urbana, enarbola y promueve una idea de ciudad con usos espaciales orientados al consumo.

Como ya se ha hecho notar, la marca ciudad como campaña mercadotécnica precisa distinguir su producto de entre los demás, debe, por lo tanto, llevar a cabo un “posicionamiento” de la marca para ser competitiva en un entorno global. Para lograr este posicionamiento se despliegan diversos mecanismos de enajenación de la historia, cultura y valores de un lugar orientados hacia el consumo. La identidad, lo originario y lo auténtico se vuelven ventajas comparativas y elementos dispuestos al consumo externo: “Es decir, el posicionamiento de la ciudad es la imagen con la que deseamos que sea percibida la ciudad y que le permitirá diferenciarse de sus competidores. Así se inicia la identidad.”<sup>314</sup> Pero la identidad no inicia con la fundación de una marca ciudad, la identidad precede, como proceso histórico, a la fetichización del espacio por el capitalismo.

En la CDMX es imposible hablar de una sola identidad abarcadora o única, como se ha visto a través de su construcción histórica, la CDMX ha espacializado un gran número de procesos y subjetividades con diversas identidades. Una ciudad global como la CDMX también significa la multiplicación de estímulos, prácticas y cosmovisiones que configuran identidades.<sup>315</sup> La diversidad también se expresa, quizás sobre todo, en las múltiples

---

<sup>314</sup> Miguel Esteban Valenzuela Robles, *Op. Cit.*, p.70.

<sup>315</sup> La ya citada actitud *blassé* de Georg Simmel tan solo obedece a un exceso de estímulos en ámbitos urbanos que desencadenan a su vez la racionalización de la vida. Este proceso también conlleva la especialización de la identidad como signo de distinción entre la multitud metropolitana: “Finalmente, el hombre se ve tentado a adoptar las peculiaridades más tendenciosas; esto es, las extravagancias específicamente metropolitanas de manierismos, caprichos y preciosismos... Para muchos tipos de personalidad, la única manera de salvaguardar para sí mismos un mínimo de amor propio, así como el sentimiento de llenar una posición importante, es indirectamente a través de la conciencia de otros.”

Georg Simmel, *Op. Cit.*, pp. 8-9.

identidades que se nutren y dotan de sentido socioespacial a esta ciudad: desde las tribus urbanas, las identidades sexuales, la trayectoria y tratamiento histórico de la raza, la CDMX como nodo de recepción migrante, el etcétera es larguísimo.<sup>316</sup> Por lo que la marca ciudad como representante de la identidad de la ciudad solo puede aspirar a entregar una imagen incompleta.

Empero, la constitución de la marca ciudad como representación del espacio dialéctico tiene a bien incluir elementos específicos de identidad y cultura como ventaja competitiva. El secuestro de símbolos que supuestamente dotan de sentido al espacio alude a realidades socioespaciales localizadas. De nuevo es necesario referirse a los Distritos Comerciales Centrales (DCC) prototípicos de la ciudad: el corredor de avenida Reforma y Santa Fe, lo que no niega la existencia de otros DCC igualmente explotados por la marca ciudad como el de avenida Insurgentes sur, centro histórico, colonia Condesa, Insurgentes Nápoles, etc.<sup>317</sup> La marca ciudad utiliza estas espacialidades, las convierte en símbolos abarcadores y representantes de la ciudad en su conjunto.<sup>318</sup> “De esta manera, la EMC (Estrategia de Marca Ciudad) abre toda una cartera de derivados que de manera conjunta arropa el sentido simbólico de la localidad, en ella lo simbólico se apega a dos elementos fijos de todo simbolismo: el imaginario colectivo y la función

---

<sup>316</sup> Revisar: Hector Castillo Berthier, *Op. Cit.*

Guillermo Osorno, *Op. Cit.*

Claudio Albertani, *Op. Cit.*

Serge Gruzinski, *Op. Cit.*

Patricia W Fagen, *Transterrados y ciudadanos Los republicanos españoles en México*. México, Fondo de Cultura Económica, 1973.

Gustavo Garza (coordinador) *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, México, El colegio de México y Gobierno del Distrito Federal, 2000, 766 pp.

<sup>317</sup> Revisar: Laura Vela, “¿Qué es un distrito financiero y cuáles hay en la Ciudad de México?” [en línea], México, México, *dineroimagen.com*, 16 de septiembre de 2016, Dirección URL: <https://www.dineroimagen.com/2016-09-06/77569>, [consulta: 30 de junio de 2021].

<sup>318</sup> Como muestra de ello revisar las espacialidades referidas en las campañas de promoción de la marca ciudad realizadas por el gobierno de la CDMX encontradas en la siguiente referencia:

Gobierno de la Ciudad de México, Fondo Mixto de promoción turística, *Campañas de promoción* [en línea], México, 2018, dirección URL: <http://data.fmpt.cdmx.gob.mx/marca/promocion.html> [consulta: 30 de junio de 2021].

identitaria que la localidad logre establecer.”<sup>319</sup> Este sentido simbólico atado al imaginario colectivo y la identidad es en sí un espacio de representación.

La ciudad-producto promovida por la marca ciudad vista desde la dialéctica espacial, en especial desde los espacios de representación obliga la consideración conjunta de la ciudad como objeto de deseo. A través de ciertos símbolos, valores, cultura e identidades se lleva a cabo la producción de una ciudad explotable, consumible, digna de recibir visitas e inversión extranjera: “De tal forma, una marca-ciudad consistente debería aludir a elementos intangibles, emocionales y afectivos, respaldados estos en la propia identidad; capaces de despertar en el imaginario de las personas el *deseo*.”<sup>320</sup> La marca ciudad es un proyecto elitista que busca cooptar símbolos y elementos intangibles para producir espacio al servicio del capital.

Los símbolos, identidad y representación en la marca ciudad son cuestiones imbricadas, tratan con intersubjetividades producidas hacia la promoción de la ciudad como producto. Simultáneamente, se representa una realidad socioespacial compleja a partir de elementos reducidos y/o simplificados para alimentar la campaña comercial de la marca ciudad. De esta manera, la dialéctica espacial lefebvriana enseña, a través de la representación del espacio, la manera en que se producen y representan espacialidades al servicio de objetivos específicos; en este caso, la promoción económica de la ciudad como nicho turístico recipiente de capital extranjero. “Los mejores negocios se realizan en la Ciudad de México” reza un cartel promocional internacional de la marca CDMX en circulación entre 2013 y 2015, el trasfondo del cartel es dominado por un detalle del monumento a la independencia, conocido también como el ángel de la independencia.<sup>321</sup> La campaña mercadotécnica marca CDMX se construye a partir de mensajes concretos apoyados de medios gráficos fácilmente identificables como símbolos de la ciudad.

---

<sup>319</sup> Miguel Esteban Valenzuela Robles, *Op. Cit.*, p. 77. Paréntesis de autoría propia.

<sup>320</sup> Arodi Morales-Holguín, Virginia Cabrera-Becerra, *Op. Cit.*, p. 31.

<sup>321</sup> Gobierno de la Ciudad de México, Fondo Mixto de promoción turística, *Campañas de promoción* [en línea], México, 2018, dirección URL: <http://data.fmpt.cdmx.gob.mx/marca/promocion.html> [consulta: 30 de junio de 2021].

Reduccionismo comercial que proyecta una ciudad abierta a la inversión extranjera, producción del espacio a partir de los símbolos y la cooptación de su representación.

Un aspecto importante de la marca ciudad que delimita toda la diferencia entre el espacio habitable y el espacio explotable yace en la primacía del diseño del espacio a través de sus representaciones. ¿La ciudad para quién? Esa pregunta debería insertarse de manera permanente no solo en los imaginarios de agentes inmobiliarios y productores institucionales de ciudad, sino, sobre todo, en la cosmovisión de los usuarios espaciales directos, residentes que dotan de sentido y significado a su hábitat. La marca ciudad se produce para el disfrute y consumo externo como objetivo principal, el beneficio de los habitantes pasa, si acaso, a un segundo plano: “Para que la ciudad inicie el diseño de una EMC debe de iniciar con el concepto de diferenciación, basada en la identidad y concepto “ciudad” deseado; no por los habitantes de la propia ciudad, sino por la intención de los potenciales visitantes.”<sup>322</sup>

Ahora bien, la práctica espacial (como parte de la dialéctica espacial lefebvriana) no se ausenta en un proceso de producción espacial recursivo como aquel de la CDMX y la marca ciudad. Como ejemplo es necesario voltear la mirada nuevamente a las representaciones gráficas de la campaña mercadotécnica, pues los mismos recursos proveen de instrucciones al consumidor de ciudad sobre cómo entender y practicar la ciudad. Estas instrucciones a menudo son muy claras y siguen la lógica del mercado capitalista y una gran variedad de valores subyacentes que orientan la práctica espacial. Tal es el caso del género y la sexualidad en el uso heteronormado del espacio encontrado en la marca ciudad CDMX. La campaña nacional “Ella, Él” del 2017 incluye un par de *spots* televisivos donde se hace uso del espacio siguiendo una lógica de consumo en lugares turísticos reconocibles de la ciudad como la colonia Roma o el DCC de avenida Reforma, y estas prácticas de consumo conducen también a un encuentro entre sujetos

---

<sup>322</sup> Miguel Esteban Valenzuela Robles, *Op. Cit.*, p.70.

del sexo opuesto señalando las prácticas posibles (o sancionadas) desplegadas en la ciudad.<sup>323</sup>

Sin lugar a duda, la cuestión de la marca ciudad acarrea un gran número de connotaciones acerca de lo que significa hacer ciudad, y por consecuencia, producir espacio. La ciudad como mercancía, campaña mercadotécnica dedicada al consumo en un sentido amplio encamina la proyección de ideas de ciudad ascética donde: “En un amplio sentido la EMC infiere un ejercicio de planificación estratégica de la ciudad como tal. No se limita a su forma de gobierno o a un plan de infraestructura o de servicios públicos; es en estricto sentido, una orientación de posición en la mente de los potenciales visitantes.”<sup>324</sup> La cuestión es que el ejercicio de “orientación de posición” termina por omitir grandes aristas en la compleja realidad socioespacial urbana, tales como la inseguridad, lo que representa un grado de violencia institucional.

Seguido es el caso que las espacialidades que representa la marca ciudad CDMX se corresponden con espacialidades privilegiadas, islas de ciudad que aluden a los DCC ya mencionados como Santa Fe o el corredor de avenida Reforma. Pero también se puede referir a lugares privilegiados con ordenamientos propios y una delimitación estatal y privada que orientan la producción espacial hacia el consumo internacional y/o turístico como la ya mencionada colonia Roma o Condesa. Simultáneamente, se invisibilizan espacialidades periféricas y/o degradadas que no se corresponden con la vocación global, metropolitana y atractiva turísticamente:

“Si una marca ciudad se utiliza como símbolo, tanto gráfico como cognitivo, éste debe asociarse a una serie de elementos de carácter tanto verbal, visual, ambiental, cultural como material; sin embargo, si dichas imágenes emocionales consolidadas en el ima-

---

<sup>323</sup> Gobierno de la Ciudad de México, Fondo Mixto de promoción turística, *Campañas de promoción* [en línea], México, 2018, dirección URL: <http://data.fmpt.cdmx.gob.mx/marca/promocion.html> [consulta: 30 de junio de 2021].

<sup>324</sup> Miguel Esteban Valenzuela Robles, *Op. Cit.*, p. 69.

ginario, no concuerdan al momento de vivir la experiencia directa del lugar, disonando con los atributos y beneficios transmitidos; la imagen cognitiva consolidada fracasaría...”<sup>325</sup>

Esta “Imagen Cognitiva” proyectada y defendida por la marca ciudad depende de una gran variedad de factores. El ya citado barómetro de *Saffron Brand Consultants* ofrece una muestra anual de la percepción y evolución de las marcas ciudades a través del tiempo. Para realizarse, se toman en cuenta dos grupos de factores: activos y reputación. “Los activos son factores que son importantes para viajeros globales como el clima, el costo y el número de atracciones”<sup>326</sup> además de cuestiones estructurales relacionados al crimen, la salud y la higiene<sup>327</sup> Por su parte la reputación es “El grado en que es conocida y percibida positivamente por el mundo exterior”<sup>328</sup>. De manera que la seguridad de la ciudad, o la percepción de la misma, es un factor a considerarse en la construcción de una marca ciudad.

La seguridad denota, en muchos sentidos, la diferencia entre un espacio de ciudad ascética fetichizada para el consumo global, y un espacio inseguro, periférico, degradado. La presencia estatal sobre el espacio y la implementación de la seguridad equiparada a criminalización despliega en órdenes espaciales determinados sus mecanismos de control y vigilancia panóptica-sinóptica de una manera aparentemente discrecional, pero que más bien obedece a la producción de segregación socioespacial en beneficio de los ciclos del capital. La seguridad en la producción espacial de los lugares promovidos por la marca ciudad no solo se alcanza mediante presencia policial<sup>329</sup>, sino que a ello se suma

---

<sup>325</sup> Arodi Morales-Holguín, Virginia Cabrera-Becerra, *Op. Cit.*, p. 32.

<sup>326</sup> *Saffron Brand Consultants*, *Op. Cit.*, p. 6.

<sup>327</sup> *Ibidem*.

<sup>328</sup> *Ibidem*.

<sup>329</sup> La presencia policial, si bien es importante y necesaria para mantener la proyección del Estado sobre el espacio, no es beneficiosa para la atracción de turismo y capital extranjero cuando se da en exceso. La sobre-securización del espacio mediante el aumento de presencia y actividad policial obedece más bien, a la incesante lucha del Estado contra el crimen, lo que genera a su vez espacialidades degradadas altamente segregadas por las ya mencionadas categorías de raza, clase y género que encuentran su tradición securitaria socioespacial en múltiples divisiones y ordenes espaciales en la CDMX. Revisar, por ejemplo, el reciente aumento de la presencia policial en zonas

la producción histórica del espacio que ha marcado y profundizado el desarrollo de centralidades y periferias donde los usos y órdenes socioespaciales se diferencian partir de diversas categorías como el género, la raza o la clase. La seguridad en la marca ciudad es condición necesaria para su consecución, no hay ciudad ascética-fetichizada sin un Estado que garantice el bienestar del consumo de la ciudad, ni poblaciones cooptadas que interioricen los ordenamientos socioespaciales.

La seguridad, por lo tanto, opera junto con la segregación urbana en la producción de espacialidades diferenciadas. No obstante, la marca ciudad como producto mercadotécnico representante de una realidad socioespacial macro como la CDMX proyectada como unidad, conlleva un desfase obligado entre lo que se proyecta y lo realmente existente:

Esta síntesis de atributos de la ciudad no escapa de las limitantes que el entorno promocional obliga y que crean una forzada frontera entre lo que se promociona y lo que realmente se ve y lo que se promociona y no se ve, esto es, la integración de la denominada promesa básica. Este último concepto adhiere especial resonancia al intentar que las ciudades receptoras de turismo agilicen sus métodos de posicionamiento mediante el esquema de análisis que conduzcan a determinar una interpretación de lo que esa ciudad es y lo que desea ser para el visitante potencial.<sup>330</sup>

Lo que la autoridades y ciertos agentes privados proyectan en un ánimo aspiracional y promocional respecto a la ciudad a menudo no coincide con la realidad social multidiversa que alberga y compone la ciudad. O bien, se corresponde tan solo con porciones de ciudad en un proceso ya mencionado en esta tesis como “planificación estratégica

---

históricamente periféricas y degradadas como Cuauhtepc, estrategia publicitada por el gobierno de la ciudad.

Melissa Galván, “Sheinbaum anuncia cuadrantes de seguridad y aumento salarial para los policías” [en línea], México, *politica.expansion.mx*, 7 de enero de 2019, dirección URL: <https://politica.expansion.mx/cdmx/2019/01/07/sheinbaum-anuncia-cuadrantes-de-seguridad-y-aumento-salarial-para-los-policias> [consulta: 30 de junio de 2021].

<sup>330</sup> Miguel Esteban Valenzuela Robles, *Op. Cit.*, p. 67.



urbana”<sup>331</sup> o la producción de Distritos Comerciales Centrales (DCC) como espacialidades arquetípicas de la ciudad global que, de ninguna manera entrega una imagen completa de lo que ya se ha problematizado significa vivir en una ciudad global como la CDMX.

Esta omisión de las periferias y las espacialidades no prototípicas corresponde tanto aun ánimo aspiracional metropolitano, como a un sistema de violencias históricas ejercidas dentro de la ciudad. Lo que anteriormente se revisó en el marco contextual acerca de los procesos de centralización y los usos del espacio CDMX como ciudad global redundan en la reducción de espacio global a base de despojo, desplazamiento y violencia de todo tipo.<sup>332</sup> El acceso, el tratamiento y la percepción de seguridad están mediados por categorías sociales que encuentran y refuerzan divisiones espaciales urbanas, dicho en otras palabras, la seguridad produce espacio.

Para el caso de la producción de espacio a través de la marca ciudad en la CDMX, la seguridad se instrumentaliza tanto a partir de estructuras socioespaciales preexistentes (los DCC y las colonias o zonas urbanas clásicamente reconocidas como turísticas) como de métodos de vigilancia clásicos y modernos tales como la presencia policial inmediata y la vigilancia del espacio de manera virtual realizada por el C5.<sup>333</sup> La seguridad se avoca entonces a delimitar usos y ordenamientos socioespaciales que en el caso de la marca ciudad CDMX, redundan en prácticas de consumo turístico e inversión auspiciadas por el

---

<sup>331</sup> Christof Parnreiter, “La producción de los espacios de la ciudad global: planificación estratégica, megaproyectos y las “necesidades” de mercado inmobiliario”, *Revista de Geografía Norte Grande*, núm. 64, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2016, pp. 159-161.

<sup>332</sup> La violencia entendida más allá de la imposición repentina y física de una voluntad sobre otra, sino como múltiples expresiones de dominación que se expresan de manera transescalar y subyacen sistemas sociales como al capitalismo. Lo que Slavoj Zizek denomina violencia subjetiva, simbólica y sistémica.

“La violencia subjetiva es simplemente la parte más visible de un triunvirato que incluye también dos tipos objetivos de violencia. En primer lugar, hay una violencia «simbólica» encarnada en el lenguaje y sus formas... En segundo lugar, existe otra a la que llamo «sistémica», que son las consecuencias a menudo catastróficas del funcionamiento homogéneo de nuestros sistemas económico y político”<sup>332</sup>

Slavoj Zizek, *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. Argentina, Paidós, 2009, p. 10.

<sup>333</sup> Madellaine Wattenbarger, *Op. Cit.*

estado y el sector empresarial. El sinóptico opera, en este sentido, en la vigilancia *inter pares* de estos ordenamientos interiorizados y usos del espacio preestablecidos, reforzados y representados a través de la marca CDMX.

A manera de conclusión es útil resaltar la existencia de cierta pretensión de objetividad dentro de la marca ciudad<sup>334</sup>, ello obedece al impulso neoliberal que actúa en conjunto con la globalización (ambos procesos ya discutidos), que pretenden vaciar de contenido político esferas tan esenciales de la vida social como lo pueden ser la ciudad misma en su conjunto. Toda alteración sobre la realidad socioespacial (en cualquier momento de la dialéctica espacial lefebvriana) conlleva algún grado de politización inherente. La marca ciudad ciertamente conserva una orientación económica, no por ello apolítica en tanto que se sustenta en violencias estructurales que son producidas y retribuyen al capitalismo en un sentido amplio.

Este apartado ha pretendido encausar los esfuerzos y las bases sentadas previamente en la presentación de un análisis crítico de la CDMX conjuntando tanto su globalidad, la producción espacial y el uso de la seguridad. Para ello, traer a colación el caso de la marca CDMX ha demostrado ser un ejercicio por demás fértil en aristas analíticas que conjugan las tres variables mencionadas. Una vez terminado este apartado es posible establecer el carácter profundamente global de la marca ciudad como fenómeno global, y que se ha acoplado en la CDMX con base en la fetichización del espacio, la reducción de identidades y símbolos referenciando espacialidades y usos del espacio orientados hacia el consumo capitalista.

Por otro lado, la marca ciudad ha demostrado poseer gran capacidad de producción espacial, no solo a través de la representación del espacio, sino también a través de los

---

<sup>334</sup> “Esto significa que la EMC no debe estar asignada a un plan determinado de gobierno, ni a la ideología de un régimen. Contrariamente al esquema de propaganda que políticamente se aplique, la EMC debe asentarse como una propuesta transgubernamental”

Miguel Esteban Valenzuela Robles, *Op. Cit.*, p. 75.

espacios de representación y la práctica espacial. La marca ciudad se ase de elementos simbólicos y culturales para la fabricación y promoción de un producto-ciudad tan representativo como abarcante, lo que genera representaciones espaciales para ser usadas en la campaña mercadotécnica que a su vez subyace y dictamina usos determinados del espacio. De esta manera se comprueba que la dialéctica espacial es un proceso recursivo e internamente dependiente. La ciudad como objeto de deseo no deja de ser preocupante en su connotación capitalista; pero este deseo también puede, y debe, estimular la reapropiación de los símbolos, rechazar la reducción identitaria y propugnar por una ciudad menos excluyente y fetichizada.

Por último, la seguridad se instrumentaliza en la marca ciudad como condición necesaria para la atracción de turistas e inversiones. La configuración, proyección y aspiración del gobierno capitalino en colusión con el sector privado precisa del empleo de mecanismos de seguridad panóptica y sinóptica. La presencia policial y los mecanismos estatales de control y vigilancia poblacional emplean y profundizan segregaciones socioespaciales preexistentes, al tiempo que observan el cumplimiento e interiorización de órdenes y usos del espacio que se corresponden con diferentes ideas de ciudad. Estos procesos de securitización del espacio se incluyen y difunden en la marca ciudad como fenómeno global. Sin lugar a duda, la ciudad global promovida por la marca CDMX es una política mixta cuyas implicaciones trascienden el plano meramente turístico, se trata de la percepción, proyección y práctica de una idea de ciudad global, excluyente, securitizada y espacialmente producida.

### 3.2 El trabajo

Analizar el mercado laboral en la CDMX como ciudad global, así como su relación con la producción del espacio y la seguridad es relevante toda vez que se presencia una profundización de la precarización laboral como fenómeno global. El robustecimiento de la economía informal en coordinación con la precarización del trabajo (especialmente en el sector de los servicios) mediante prácticas como el llamado *outsourcing* o subcontratación, o el *home office* o teletrabajo tienen consecuencias espaciales en el paisaje urbano al transitar de una fábrica a una oficina, la calle o la residencia como sitio de trabajo. Lo anterior contiene diversos momentos de producción espacial donde se planean, significan y practican espacios de manera diferenciada. Por otro lado, la seguridad tiene especial relevancia como condición necesaria para la consecución del capital a través de la precarización de las condiciones laborales. Es decir, que el sistema panóptico-sinóptico estatal y privado se expresa no solo a través de cuerpos explícitos de vigilancia y control; sino que también a través de condiciones laborales cada vez más precarias y expuestas a más riesgos es que se logra la interiorización de la dominación, de manera que:

La construcción, la puesta en marcha y el mantenimiento de los diseños panópticos ha pasado de ser una responsabilidad de los jefes a ser un recurso contenido en la letra pequeña de cualquier contrato de trabajo ... (dejar el móvil o el iPhone en casa cuando nos vamos a dar una vuelta, y con ello dejar de estar constantemente y a la entera disposición de nuestro superior, constituye una falta grave)<sup>335</sup>

Este apartado tiene como intención ofrecer un análisis crítico en torno al trabajo y su división como generador de espacialidades en la CDMX, mismas que se producen con la seguridad como condición necesaria e implementada de diversas maneras: ya desde la precarización de las condiciones laborales, el replanteamiento de la vigilancia sinóptica en línea o el robustecimiento de la economía informal en privación de garantías laborales, por instancia. Simultáneamente, se ofrece una perspectiva crítica en torno a la globalidad urbana que genera, posibilita y requiere de este panorama laboral para cumplir sus

---

<sup>335</sup> Zygmunt Bauman, David Lyon, Vigilancia líquida, libro electrónico, España, Paidós, 2013, pp. 67-68.

funciones espacializadas dentro de la red de ciudades globales. El orden de este apartado comienza por analizar la traslocación de la industria a la oficina en un proceso de producción espacial a partir de la economía y su orientación global hacia los servicios en la CDMX. En un segundo momento se hilvana la creciente informalidad y la flexibilidad del trabajo formal en la CDMX como parte de un proceso de precarización laboral que lo mismo reconfigura y estigmatiza espacios, como violenta y vulnera la seguridad de los sujetos trabajadores. Todo ello, se enmarca en la necesidad del capitalismo globalizado por acelerar sus ciclos a partir del trabajo en la CDMX como ciudad global.

Para comenzar este apartado, es menester mencionar que la CDMX ha sufrido diversos momentos laborales en su construcción histórica y económica, la más reciente registra un cambio de la industrialización hacia el sector de los servicios realizada desde finales del siglo XX y continua hasta la segunda década del siglo XXI.<sup>336</sup> El cambio de la fábrica a la oficina como sitio de trabajo prototípico conlleva alteraciones espaciales sobresalientes que naturalmente alteran las percepciones, prácticas y significaciones del espacio en el surgimiento de nuevos entendimientos de ciudad y ordenamientos propios. El constante crecimiento de la CDMX significó así, el crecimiento de la periferia y la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) y la migración de la industria hacia la periferia, mientras que la ciudad central (las delegaciones de la CDMX, ahora alcaldías, Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc, Benito Juárez y Venustiano Carranza) concentra actividades postindustriales.<sup>337</sup>

---

<sup>336</sup> Emilio Duhau, Angela Giglia, *Las Reglas Del Desorden: Habitar La Metrópoli*. México, UAM unidad Azcapotzalco, 2008, pp. 97-134.

Se trata, en grandes rasgos, de una especialización económica orientada hacia los servicios en detrimento de las actividades secundarias y primarias, de manera que: “El sector primario redujo su participación del 0.1% al 0.04%, entre 2003 y 2017. El sector secundario también tuvo un decremento del 13.5% al 9.7% y el terciario aumentó su participación, del 86.4 al 90.3%, en el mismo periodo”

Gobierno de la Ciudad de México, *Programa de gobierno 2019-2024*, México, Gobierno de la Ciudad de México, 2019, p. 28.

<sup>337</sup> *Ibidem*.

Brígida García, Orlandina de Oliveira, “El mercado de Trabajo, 1930-1998” en Gustavo Garza (coordinador) *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, México, El colegio de México y Gobierno del Distrito Federal, 2000, pp. 278-283.

Este cambio de espacialidades y actividades económicas se corresponde con un reordenamiento global donde la CDMX no abandona sus actividades industriales del todo (las desplaza a la periferia), pero al mismo tiempo adquiere una faceta postindustrial como parte de la construcción de ciudad global en sus centralidades y la aceleración de los ciclos del capital.<sup>338</sup> “Desde entonces, la participación relativa de la mano de obra del en el sector secundario bajó de AMCM manera considerable de 40.4% en 1970 a 24.9 en 1998... La disminución de la fuerza de trabajo industrial se debió tanto a la crisis como a la subsiguiente reestructuración y orientación del desarrollo económico hacia la exportación de manufacturas”<sup>339</sup> Crisis económicas y modelos de gobierno determinaban el sitio de México en la economía global, también el sitio de la CDMX en la economía transescalar a la que pertenece, es decir, su lugar en el país, la región y el mundo.

Este proceso de desindustrialización de la ciudad conllevó a su vez la (re)producción espacial segregada que marca una diferencia muy clara, no solo en la periferia en la ZMVM, sino dentro de las alcaldías que componen la CDMX. El proyecto de ciudad global estimula ciertos usos del espacio mientras que censura otros, en el medio laboral ello no es distinto. Si bien las fábricas del sector secundario son necesarias para la consecución de los ciclos del capital, reubicarlas hacia la periferia y zonas espaciales deterioradas no solo es más eficiente en términos económicos y de especulación sobre el suelo, sino que la imagen de ciudad global se corresponde con la de los ya referidos Distritos Comerciales

---

<sup>338</sup> La movilidad vuelve a mostrar su importancia como signo de la globalización, en términos urbanos, la movilidad significa no solo la especialización económica, sino el engrosamiento del sector informal, del desempleo y la precariedad del empleo formal. Tal como advierten Emilio Duhau y Angela Giglia:

“Esta movilidad enormemente acrecentada del capital ha venido implicando cambios fundamentales en los mercados de trabajo y sobre todo en la *condición de los trabajadores*. Un componente fundamental de estos cambios es la pérdida de centralidad numérica, social y política de los obreros industriales. Junto a ella, la precarización de las formas de contratación laboral, el crecimiento espectacular de las tasas de desempleo, en la mayoría de los países industrializados, y del desempleo o el trabajo informal en los países en “vías de desarrollo”, la multiplicación y diversificación de los vínculos, condiciones y categorías laborales, el crecimiento del empleo en los servicios, en puestos que requieren baja o nula calificación y en una variable pero en general importante proporción de la fuerza de trabajo, la prolongación indefinida de las condiciones de desempleo o de empleo ocasional. En la Ciudad de México estas nuevas condiciones se expresan ya de modo descarnado”

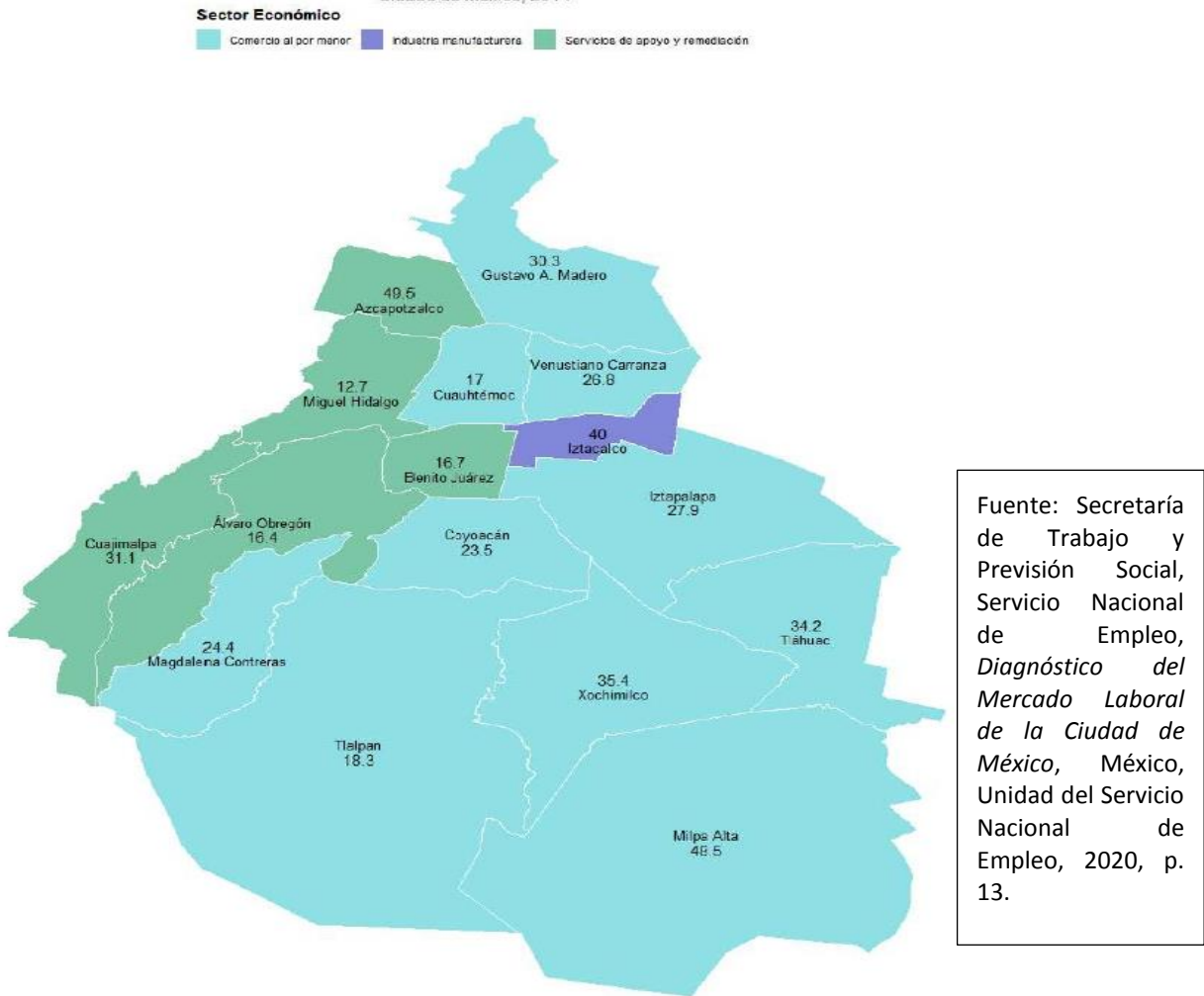
Emilio Duhau, Angela Giglia, *Op. Cit.*, p. 80.

<sup>339</sup> *Ibid.*, pp. 279-280.

Centrales (DCC) y su arquitectura vertical de desarrollos financieros, comerciales y oficinistas. Las palabras anteriores se respaldan mediante las siguientes imágenes que revelan una ciudad proyectada y experimentada diferenciadamente a partir de la actividad laboral:

### MAPA 1

Empleo por Sector Económico  
Ciudad de México, 2014



Fuente: Secretaría de Trabajo y Previsión Social, Servicio Nacional de Empleo, *Diagnóstico del Mercado Laboral de la Ciudad de México*, México, Unidad del Servicio Nacional de Empleo, 2020, p. 13.

Elaboración de la USNE con información del Censo Económico 2014.

En este mapa se observa que la segregación clásica de la ciudad privilegiada del occidente ahora se vierte y cristaliza en la vocación pronunciada sobre los servicios; no extraña que los principales DCC de la ciudad se encuentren en las alcaldías Cuajimalpa (Santa Fe), Miguel Hidalgo (avenida Reforma) y Benito Juárez (avenida Insurgentes Sur). Mientras que la industria manufacturera tan solo persiste como actividad económica

principal en la alcaldía Iztacalco. Es por demás notable el avance de la informalidad expresada en el comercio al por menor en el resto de las alcaldías destacadas en azul, ubicadas preponderantemente en el oriente de la ciudad; comprobando no solo la estigmatización socioespacial de la zona, sino la complicidad con la que la especialización económica hacia los servicios de manera precarizada impulsa la economía informal en una dinámica interdependiente.

En concordancia con esta segregación espacial determinada por el trabajo y las divisiones espaciales en la CDMX el anexo 2 se compone de una tabla provista por la Secretaría de Trabajo y Previsión Social y el Servicio Nacional de Empleo que puntalmente enumera el tipo de actividades económicas realizadas por alcaldía. Se observa que el comercio al por menor prima sobre el comercio al por mayor en la CDMX de manera general. También se puede constatar que los corporativos, los centros financieros y de seguros se concentran en las alcaldías Álvaro Obregón, Magdalena Contreras, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Tlalpan (caso excepcional el de Santa Fe dentro de Cuajimalpa), mientras que la industria manufacturera se concentra en Iztacalco, Tláhuac y Xochimilco. Se destaca el papel de Azcapotzalco como sitio de servicios que no se corresponde con corporativos ni centros financieros o de seguros, sino que se orienta hacia los servicios de apoyo y remediaciones.<sup>340</sup>

---

<sup>340</sup> La dinámica económica de la CDMX no solo describe un cambio del sector secundario hacia el terciario mediante un desplazamiento espacial hacia la periferia, sino que incluye un mayor distanciamiento con respecto a las actividades primarias:

“Los sectores más dinámicos, entre 2015 y 2019, en cuanto al crecimiento de la población ocupada, fueron: los servicios de alojamiento, alimentos y bebidas; los servicios inmobiliarios; los transportes, correos y almacenamiento. En cambio, la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y caza; la minería; y otros servicios han menguado su dinamismo.”

Secretaría de Trabajo y Previsión Social, Servicio Nacional de Empleo, *Diagnóstico del Mercado Laboral de la Ciudad de México*, México, Unidad del Servicio Nacional de Empleo, 2020, p. 5.

Esta situación es preocupante más no del todo desconocida ni ajena, la ciudad como espacialidad centralizada marca una diferenciación muchas veces explícita con respecto al campo y, por consecuencia, las actividades económicas que se desarrollan en provincia. No obstante, ello refleja y constata un recrudescimiento en la dependencia urbana depositada en el campo como fuente de sustento material que posibilita la especialización económica de la CDMX. La ciudad no puede subsistir sin el campo, el campo tiene las claves para su propia subsistencia.



Por otro lado, ya se ha mencionado que la desindustrialización de la ciudad conllevó un reacomodo socioespacial que concilia informalidad con precariedad laboral en el sector servicios de cara a las necesidades del capitalismo. Ello era claro en la década de 1990, cuando la globalización y el neoliberalismo imprimían su huella en el mercado laboral de la CDMX al tiempo que imponían las condiciones que serían paradigmáticas en la ciudad global contemporánea:

... se ha hecho evidente la creciente precarización y polarización de la fuerza de trabajo, que se manifiesta en la acentuada presencia de trabajadores no asalariados y en pequeños establecimientos, así como en los bajos niveles salariales y en la ausencia de prestaciones laborales (García, 1999; Oliveira, Ariza y Etemod, 1999; Rendon y Salas, 1996). Otro aspecto que es necesario tener en cuenta es la considerable disminución del Estado como empleador de fuerza de trabajo... durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), el empleo en el sector público bajo de 22.5 a 17.5% del total de la PEA nacional<sup>341</sup>

La producción de ciudad global significó así, en términos laborales, no solo una reorientación hacia el sector de los servicios en la ciudad central, sino una precarización del trabajo en la CDMX en un sentido amplio. Es decir, el crecimiento de la economía informal, la retracción del Estado como garante de condiciones laborales dignas, la destrucción de los sindicatos y la organización trabajadora en aras de mayor competitividad y desregulación estimulan a su vez la supresión de derechos y prestaciones laborales. En suma, algunas de las consecuencias de la globalización y el neoliberalismo a través de momentos de destrucción y creación como señalan Nik Theodore, Jamie Peck y Neil Brenner en el anexo 3, alteraciones urbanas que además incluyen la privatización de más sectores económicos, la creación de nuevos esquemas y regulaciones laborales que permiten mayor explotación como el la subcontratación o el teletrabajo, la multiplicación de espacialidades dedicadas al consumo y actividades empresariales, comerciales y financieras con poca o nula regulación estatal (por ejemplo, los DCC previamente mencionados).

---

<sup>341</sup>*Ibid.*, p. 283

Ahora bien, ¿Qué significa el surgimiento de estas condiciones laborales desde la globalización y el neoliberalismo para la CDMX? Es relevante no solo analizar el cambio de una economía secundaria a una economía terciaria, sino la creciente heterogeneidad que conlleva el ejercicio de esta última, profundizada a su vez por la globalización. De manera que en la CDMX global “Esta actividad terciaria es extremadamente heterogénea, pues los servicios más modernos (financieros y profesionales de todo tipo) coexisten con los que proporcionan más bajos ingresos (venta ambulante, personales, servicios de reparación).”<sup>342</sup> Los empleos posibles en la CDMX desregulada por el neoliberalismo y flexibilizada en atención a las demandas del capital estimulan la desigualdad y la precariedad; lo que en último término vulnera la seguridad y el bienestar de la sociedad en su conjunto, exposición de riesgos diferenciados. Así se cumple, mediante la informalización y desregulación, la caracterización de una ciudad global, nicho de desigualdades y vulnerabilidades en el ámbito laboral especializado en los servicios.<sup>343</sup>

En esta línea de ideas, existe una dinámica compleja e interdependiente entre el crecimiento de la economía informal en complicidad con el sector formal y la precarización general de las condiciones de trabajo, y consecuentemente, de las condiciones de vida del trabajador. La informalidad subsana, de manera paliativa, las necesidades de los trabajadores desprovistos de un salario suficiente, por ello es que proliferan los puestos de comida ambulante, por ejemplo, en las cercanías de centros de trabajo en la CDMX:

“Cabe señalar, que si se consideran las condiciones de precariedad laboral y los reducidos salarios que ofrecen las grandes cadenas comerciales, lo que resulta es que *son estas mismas cadenas las que operan como uno de los factores inductores de la proliferación de puestos de comida callejeros*, dado que evitan sistemáticamente hacerse cargo de las necesidades más básicas de sus trabajadores, como brindarles un comedor o una cafetería o vales para comer en restaurantes de bajo costo.”<sup>344</sup>

---

<sup>342</sup> Brígida García, Orlandina de Oliveira, *Op. Cit.*, p. 285.

<sup>343</sup> Saskia Sassen, “Elementos teóricos y metodológicos para el estudio de la ciudad global”, en Fernando Carrión (editor), *La ciudad construida. Urbanismo en América Latina*, Ecuador, FLACSO, 2001, pp. 182-183.

<sup>344</sup> Emilio Duhau, Angela Giglia, “Globalización e informalidad en la Ciudad de México. Prácticas de consumo y movilidad”, *Trace*, núm. 51, México, junio, 2007, p. 11.

Es claro que este fenómeno obedece a la “economía de la movilidad” que busca reducir los tiempos y las distancias en los desplazamientos urbanos para satisfacer necesidades como la alimentación o la compra de enceres básicos.<sup>345</sup> Pero también obedece a un esquema macro de desregulación y precariedad en favor de la competitividad y fluidez impuestas como condición para el capitalismo de manera que ciudades como la CDMX presenten cierto nivel de competitividad y funcionalidad dentro de la división internacional del trabajo. Simultáneamente, esta simbiosis entre informalidad y formalidad precarizada producen espacio: por un lado, los centros de trabajo disponen de ordenamientos verticales planificados, mientras que los puestos de comida y comercio ambulante invaden las aceras y espacios públicos de la ciudad.<sup>346</sup>

Siguiendo la lógica de la informalidad es preciso formular la siguiente pregunta ¿Qué significa pertenecer al sector informal de la economía? El término “economía informal” necesariamente alude a una condición irregular en el empleo de determinadas actividades realizadas por determinados grupos sociales. Al sector informal en la CDMX se le relaciona con actividades de servicios de reparación y mantenimiento, servicios personales, empleo doméstico y organizaciones<sup>347</sup> mientras que se compone por grupos sociales heterogéneos donde prima el sexo masculino, el trabajador informal ronda los 16 a 25 años, miembro de familias de más de 5 personas, promedio de escolaridad secundaria-preparatoria, carece de servicios médicos y beneficios laborales regulados así como de vivienda propia como se observa en la siguiente tabla:

---

<sup>345</sup> *Ibid.*, p. 3.

<sup>346</sup> Revisar: *Ibid.*, pp. 28-43.

<sup>347</sup> Secretaría de Trabajo y Previsión Social, Servicio Nacional de Empleo, *Op. Cit.*, p. 3.

Cuadro 1.  
*Características socioeconómicas de trabajadores informales en la Ciudad de México*

Sexo	Masculino		Femenino	
	72.0%		28.0%	
Edad	16 a 25 años 75.0%	26 a 33 años 18.0%	34 o más 7.0%	
Integrantes del hogar	1 a 2 personas 11.0%	3 a 4 personas 19.0%	5 a 6 personas 14.0%	7 o más personas 56.0%
Escolaridad	Primaria 10.0%	Secundaria 46.0%	Preparatoria 41.0%	Licenciatura 3.0%
Servicio médico	No cuenta 55.0%	Seguro popular 43.0%		IMSS 2.0%
Beneficios por ley	Si 0.0%		No 100.0%	
Tenencia de la vivienda	Propia 10.0%	Rentada 83.0%		Prestada 7.0%

Fuente: elaborado a partir de encuestas aplicadas a trabajadores informales.

Fuente: Luis Martínez, *et al.*, "El sector informal en la Ciudad de México. Caso de estudio de la Delegación Iztapalapa", *Estudios sociales*, núm. 53, vol. 29, México, enero – junio, 2019, p. 12.

La situación del sector informal se encuentra precarizada de múltiples formas, y se relaciona a grupos tradicionalmente estigmatizados que carecen de acceso a capital cultural y económico que les asegure bienestar social en un sentido amplio, peligrando a su vez la seguridad percibida y experimentada a partir de la fuente del sustento económico y los riesgos que significa su actividad laboral. El trabajador con empleo informal se ve relegado de protección social y las regulaciones estatales en concordancia con la desregulación neoliberal de la vida urbana, de manera que: "...es posible considerar que un trabajador tiene un empleo informal cuando se ve obligado o decide por sí mismo laborar fuera de las regulaciones del estado, no cumple con las obligaciones tributarias y carece de protección social."<sup>348</sup>

Otras características del trabajo informal incluyen el emprendimiento a una escala micro expresada en marcas o firmas no registradas y que no pueden competir con las empresas

<sup>348</sup> Luis Martínez, *et al.*, "El sector informal en la Ciudad de México. Caso de estudio de la Delegación Iztapalapa", *Estudios sociales*, núm. 53, vol. 29, México, enero – junio, 2019, p. 4.

registradas y residentes de los DCC, sino que se atienden necesidades inmediatas y locales. El trabajo informal en la CDMX suele ser, por lo tanto, de baja inversión de capital y requiere un trabajo intensivo. La desregulación genera tanto costos como beneficios al no pagar impuestos, en contraparte se encuentra la exclusión de programas de seguridad social y apoyo al empleo, por lo que la empresa informal es autofinanciada en alta medida y hace uso de tecnologías no necesariamente innovadoras y conocimientos adquiridos a través de la práctica.<sup>349</sup> El trabajo informal genera ganancias a penas por encima de la media nacional que oscilan de los 2 a los 4 salarios mínimos, trabajando de 5 a 6 días y con costos de operación diarios de menos de \$670 en su mayoría como se observa en el anexo 4.

Ya se ha mencionado que el crecimiento de la informalidad y la desregulación del sector formal ahora especializado en servicios son dos procesos estrechamente relacionados y codependientes. Una vez obtenida una idea del sector informal en la CDMX se pueden entender las implicaciones en la seguridad urbana que la expansión de este sector acarrea (junto con la desregulación laboral). La precarización de la vida a partir de la incertidumbre laboral, la retracción del Estado como garante de derechos y prestaciones incentivan la competencia descarnada entre empresas, lo que se traduce en la expansión del sector informal, y el recrudecimiento de sus condiciones laborales segregadas y vulneradas. La inseguridad en el trabajo informal no solo significa la ausencia del Estado y/o de un empleador como facilitador de cobertura médica y fuente de un salario estable, sino que la inseguridad del sector informal se conjuga con el estancamiento social a través de la estigmatización socioespacial y la no competitividad en un mercado global abundante en incertidumbres, de manera que como señala Loïc Wacquant:

...la normalización del trabajo sin derechos está alimentando una poderosa corriente de ansiedad en todas las sociedades del continente. Esta corriente mezcla el miedo ante el futuro, el terror ante la degradación y el declive social, la angustia por no ser capaces de

---

<sup>349</sup> *Ibid.*, p. 5.

trasladar nuestro estatus a nuestros hijos en una competición para alcanzar credenciales y cargos que es ahora más intensa e incierta que nunca.<sup>350</sup>

Este panorama pesimista de estancamiento social ha sido comprobado ampliamente para el caso mexicano.<sup>351</sup> La desigualdad imperante y la poca o nula prospectiva de un mejoramiento de las condiciones de vida de modo generacional son consecuencias del proyecto neoliberal globalizante, mismo que se espacializa en ciudades como la CDMX a través de diversas esferas de la vida social tales como el trabajo. Las palabras de Wacquant dan cuenta de un estado de angustia relativo al declive social que se magnifica con la competencia lacerante del mercado laboral en la CDMX como ciudad global. Incertidumbre y agotamiento son la contraparte a la retracción de derechos y condiciones laborales que constituyen muestras claras de una inseguridad laboral conjunta desde la informalidad hasta los nuevos esquemas de trabajo formal.

Por lo que se refiere a la desregulación del trabajo formal ahora especializado en servicios en la CDMX es preciso atender los nuevos esquemas laborales que vulneran al trabajador en detrimento de sus condiciones de vida y su seguridad en un sentido amplio, así como del significado de la seguridad urbana en un entorno donde trabajar bajo condiciones precarias es la normalidad al servicio del capital global acelerado. De modo que analizar el *Outsourcing* o la subcontratación junto con el *home office* o teletrabajo es un ejercicio necesario para mejor comprender la producción espacial de la CDMX desde su globalidad e inseguridad, todo como fenómeno transescalar multidisciplinario y complejo.

---

<sup>350</sup> Loïc Wacquant. "Poner orden a la inseguridad. Polarización social y recrudescimiento punitivo" en García, Sergio; Ávila, Débora (coordinadores), *Enclaves de riesgo. Gobierno neoliberal, desigualdad y control social*, España, Traficantes de Sueños, 2015, p. 38.

<sup>351</sup> Para el caso, el trabajo de Ricardo Raphael provee de claves precisas y potentes para entender la realidad socioeconómica mexicana. El estancamiento o la nula movilidad social es muestra de un sistema dedicada a la reproducción de privilegios y privilegiados a coste del despojo y las desigualdades de las mayorías. Ricardo Raphael, *Mirreynato la otra desigualdad*, México, editorial planeta, 2014, pp. 183-198.

El modo de empleo de la subcontratación no es nada nuevo, es inclusive un paso orgánico del capitalismo ya observado por Karl Marx en el capital:

[...] este régimen de salarios constituye la base [...] de todo un sistema jerárquicamente graduado de explotación y opresión. [...] el destajo facilita la intervención de *parásitos* entre el capitalista y el obrero, con el régimen de subarrendamiento del trabajo (*subletting of labour*). La ganancia de los intermediarios se nutre exclusivamente de la diferencia entre el precio del trabajo abonado por el capitalista y la *parte* que va a parar a manos del obrero<sup>352</sup>

La subcontratación consiste pues en una práctica de desvinculación por parte del patrón o empresa/ente contratante con respecto a sus trabajadores mediante la inclusión de un tercer sujeto que media entre el trabajador y el patrón. De esta manera, el trabajador se encuentra vinculado con el intermediario, más no formalmente con la empresa o patrón para el cual labora. Esta situación genera la ausencia de obligaciones contractuales por parte del patrón y la consecuente vulneración de los derechos y condiciones laborales del trabajador en aras de maximizar la productividad al menor costo posible al reducir costos en salarios, servicios y prestaciones reguladas, así como gastos fiscales.<sup>353</sup>

La subcontratación no debe ser conceptualizada como una invención del siglo XXI, o una adición de la globalización que transloca espacios en la división internacional del trabajo. El asunto es simbiótico con respecto a la globalización y el capitalismo, ambos son procesos de larga duración que se complementan y contraponen de forma cíclica. En efecto, el siglo XXI se ha caracterizado (hasta la fecha) por un recrudescimiento de su acción conjunta, al acelerar los ciclos de capital de manera global, se reducen y aniquilan los espacios de manera sistémica, para lo que la cuestión laboral resulta de lo más ilustrativa. La subcontratación ha de ser entendida pues como parte del capitalismo en su

---

<sup>352</sup> Karl Marx, *El capital*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014, t. I, p. 464.

<sup>353</sup> Eduardo Fernández Flores, "Outsourcing y subcontratación", *revista chilena de derecho*, núm. 1, vol. 21, Chile, 1994, pp. 75-77.

Ruy Mauro Marini, "Proceso y tendencias de la globalización capitalista", *América Latina, dependencia y globalización*, Colombia, Argentina, Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales, Siglo del Hombre Editores, 2008, p. 267.

eterna búsqueda por eficientizar procesos, lo que se traduce en la mayor explotación del trabajador por el menor costo/responsabilidad posible.

Empero, es menester mencionar que a partir del 23 de abril del 2021 el *outsourcing* está proscrito en el Estado mexicano.<sup>354</sup> Aún resta por presenciar las consecuencias socioespaciales de esta medida legislativa proyectada para incluir al trabajador en el reparto de utilidades, estimular las contrataciones formales y directas pero que permite la subcontratación de servicios especializados que no pertenezcan al ramo de la empresa o actividad principal del empleador.<sup>355</sup> Asimismo, la precarización preexistente a esta medida también está mediada por la emergencia de la pandemia global de la Covid-19 desde 2019<sup>356</sup> que continua representando una crisis intersectorial incluyendo el trabajo en la CDMX; mediante la implementación de esquemas de trabajo cada vez más móviles como el teletrabajo o *Home office*.<sup>357</sup>

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en conjunción con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) proporcionan un significado al teletrabajo: “El trabajo a distancia se puede entender como cualquier trabajo que se lleva a cabo en un lugar distinto al de las instalaciones de la empresa, y el teletrabajo, como el trabajo a distancia realizado mediante el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC).”<sup>358</sup> En consonancia, La ley Federal del Trabajo en México estipula definiciones de trabajo a domicilio y teletrabajo:

---

<sup>354</sup> Milenio digital, “Más utilidades y multas severas: estos son los cambios tras la reforma al outsourcing”, [en línea], México, *milenio.com*, 27 de abril de 2021, dirección URL: <https://www.milenio.com/politica/ley-outsourcing-2021-mexico-cambios-trabajadores>, [Consulta: 12 de julio de 2021].

<sup>355</sup> *Ibidem*.

<sup>356</sup> Organización Mundial de la Salud, *Cronología de la respuesta de la OMS a la COVID-19* [en línea], OMS, 29 de junio de 2021, Dirección URL: <https://www.who.int/es/news/item/29-06-2020-covid-timeline>, [consulta: 12 de julio de 2021].

<sup>357</sup> Israel Zamarrón, “Home office se quedará tras la pandemia; CDMX alista normatividad”, [en línea], México, *forbes.com.mx*, 23 de abril de 2021, Dirección URL: <https://www.forbes.com.mx/home-office-se-quedara-tras-pandemia-cdmx-normatividad/>, [consulta: 12 de julio de 2021].

<sup>358</sup> CEPAL/OIT, “Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe. El trabajo en tiempos de pandemia: desafíos frente a la enfermedad por coronavirus (COVID-19)”, *CEPAL/OIT*, núm. 22, Chile, Naciones Unidas, 2020, p. 31.



**Artículo 311.-** Trabajo a domicilio es el que se ejecuta habitualmente para un patrón, en el domicilio del trabajador o en un local libremente elegido por él, sin vigilancia ni dirección inmediata de quien proporciona el trabajo.<sup>359</sup>

**Artículo 330-A.-** El teletrabajo es una forma de organización laboral subordinada que consiste en el desempeño de actividades remuneradas, en lugares distintos al establecimiento o establecimientos del patrón, por lo que no se requiere la presencia física de la persona trabajadora bajo la modalidad de teletrabajo, en el centro de trabajo, utilizando primordialmente las tecnologías de la información y comunicación, para el contacto y mando entre la persona trabajadora bajo la modalidad de teletrabajo y el patrón.<sup>360</sup>

De las definiciones legislativas presentadas cabe resaltar el empleo de las tecnologías de la información que posibilitan y dan sentido a las actividades económicas especializadas. Es precisamente el sector de los servicios el que nutre de trabajadores a las oficinas de la CDMX, misma que en su carácter de ciudad global conserva una lógica de producción orientada en gran medida hacia los servicios.<sup>361</sup> Es este sector el que se ha visto traslocalizado de la oficina al hogar, reconfigurando las relaciones socioespaciales en un proceso de centralización de la vida social en el domicilio aunado con la sobreexplotación laboral. Así se genera una configuración particular que prescinde de las espacialidades urbanas antes usadas de manera extensiva (las oficinas). Por no hablar de las modificaciones en la *psique* o el estado anímico de los trabajadores<sup>362</sup>, cosa

---

<sup>359</sup> Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión, “Ley Federal del Trabajo”, *Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión, Secretaría General*, México, 2021, p. 79.

<sup>360</sup> *Ibid.*, p. 82.

De manera adicional, la legislación prevé en su artículo 330-E que el patrón debe “Proporcionar, instalar y encargarse del mantenimiento de los equipos necesarios para el teletrabajo como equipo de cómputo, sillas ergonómicas, impresoras, entre otros;”, asumir los pagos de servicios de telecomunicación así como parte proporcional de la electricidad, así como respetar el “derecho a la desconexión” que justifica al trabajador de no participar en comunicaciones electrónicas relacionadas con el trabajo fuera de horario laboral. *Ibid.*, pp. 83-84.

<sup>361</sup> Gobierno de la Ciudad de México, *Programa de gobierno 2019-2024*, México, Gobierno de la Ciudad de México, 2019, pp. 28-33.

<sup>362</sup> Revisar: Zakarías Zafra, “Precariedad hiperconectada: el teletrabajo no es tan bueno como lo pintaban”, [en línea], Estados Unidos de América, *washingtonpost.com*, 7 de enero de 2021, Dirección URL: <https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2021/01/07/home-office-problemas-depresion-explotacion-pandemia/>, [consulta: 14 de julio de 2021].

por demás preocupante, la migración del trabajo de la oficina al domicilio conlleva el redescubrimiento de la desigualdad, la precarización de las condiciones laborales y un macro deterioro en la economía.<sup>363</sup> El “*Home Office*” expone así accesos diferenciados no solo a los medios de comunicación, sino a un hábitat digno donde desarrollarse.

La pandemia generada por la Covid-19, las medidas de distanciamiento social y la centralización del espacio domicilio conlleva la neutralización de ciertas violencias como el desplazamiento urbano, pero también el recrudecimiento de otras. La seguridad de los sujetos urbanos se ve amenazada de manera transescalar, tal es el caso del alza en violencia intrafamiliar, especialmente la sufrida por la mujer.<sup>364</sup> Trabajar desde la casa se descubre como una práctica que entremezcla las actividades y los horarios cotidianos en un solo espacio, donde la escala de lo local-hogar se reconfigura como centralidad en una ciudad global interconectada que no deja de proyectarse de manera global mediante sus actividades laborales dedicadas a los servicios.

Una vez realizado el ejercicio de conjunción entre producción espacial, globalidad urbana y seguridad en el mercado laboral de la CDMX, no está de más reparar en la perspectiva de Loïc Wacquant respecto al retorno del panóptico a partir del trabajo precarizado en las urbes: “En una era de trabajo remunerado fragmentado y discontinuo, la regulación de los hogares de clase trabajadora ya no la gestiona solo el brazo social maternal y educador del Estado del bienestar, bien al contrario, esta gestión también recae sobre el

---

<sup>363</sup> Este deterioro ha sido mencionado en repetidas ocasiones por amplios sectores de la academia en América Latina, región sistemáticamente explotada por el capitalismo. La mayoría, sino es que la totalidad de las perspectivas laborales para la región (el caso mexicano incluido) a partir de la pandemia generada por la COVID-19 presentan un escenario pesimista a corto y mediano plazo. En palabras de la CEPAL y la OIT: “El desempeño económico y laboral de la región ya se encontraba en una situación de estancamiento en 2019, antes del inicio de la crisis causada por la COVID-19. Durante ese año se mantuvo en América Latina un bajo ritmo de crecimiento económico (0,2%), inferior al registrado en 2018 (1%).”

CEPAL/OIT, *Op. Cit.*, p. 11.

<sup>364</sup> Revisar: Nadia Sanders, “Pandemia detona alza de violencia contra mujeres”, [en línea], México, milenio.com.mx, 25 de diciembre de 2020, Dirección URL: <https://www.milenio.com/politica/por-pandemia-de-covid-crece-violencia-feminicida>, [consulta: 14 de julio de 2020].

brazo viril y controlador del Estado penal.”<sup>365</sup> Este trabajo fragmentado y discontinuo se experimenta en la CDMX en la intermitencia de los contratos o relaciones laborales reinventadas constantemente a favor de los ciclos del capital y la movilidad de la fuerza de trabajo. La vigilancia y el castigo de prácticas urbanas sancionadas y permitidas continúan con diversos mecanismos, también en tiempos de excepción como la pandemia. El trabajo permanece como práctica urbana por antonomasia, la concentración y producción espacial de las ciudades occidentales en definitiva favorecen la explotación laboral, ya sea en las industrias o en el sector de los servicios como fue demostrado para el caso de la CDMX.

Para concluir el apartado se puede establecer que a través del trabajo también se cristalizan y operan formas de violencia urbana como la segregación socioespacial expuesta a partir de la geolocalización de las actividades económicas por alcaldías. De esta manera el trabajo produce espacio, mediante las prácticas urbanas cotidianas expresadas en la formación y ejercicio de los DCC, pero también en la expansión del comercio y consumo informal que suple y palea necesidades inmediatas creadas por la desregulación y la precarización del trabajador. A su vez, la reformulación de los esquemas de trabajo muestra una amplia movilidad y capacidad de adaptación, así como un talento de reformular los usos de los espacios a la luz de la pandemia generada por la Covid-19 y el teletrabajo.

La precarización general de las condiciones laborales es mediada a su vez por el capitalismo y la aceleración de sus ciclos, toda vez que el crecimiento del sector informal necesariamente opera junto con la precarización del sector formal especializado en ciudades globales como la CDMX. Trabajar en una ciudad global también es una práctica mediada por mecanismos de seguridad tipificados o implícitos, que su vez deriva en la precarización de las condiciones de vida del trabajador y en la práctica-significación-proyección del espacio que habita y donde labora expuesto en mayor o menor medida a

---

<sup>365</sup> Loïc Wacquant, *Op. Cit.*, p. 45.

una serie de riesgos. Se demuestran las prioridades del sistema global capitalista al asegurar la consecución de sus ciclos a costa de las necesidades y derechos laborales otrora otorgados y con la producción espacial como coadyuvante de sobrada relevancia.

### 3.3 La movilidad

El presente apartado pretende culminar al aparato analítico y tiene como objetivo presentar un análisis crítico y conjugado de la globalidad, la producción del espacio y la seguridad en la movilidad de la CDMX siguiendo la discusión de la presente tesis. El apartado se divide en cuatro partes: la primera discute la movilidad urbana desde su desigualdad capitalista como idea articuladora y subyacente del resto del apartado, la segunda discute la movilidad en la CDMX a partir de la globalidad, la tercera se avoca a la producción espacial en la movilidad de la CDMX, por último, la cuarta parte analiza la relación entre movilidad y seguridad. Cabe destacar que la división propuesta se transloca debido a la defendida estrecha relación entre las variantes y el objeto de estudio, cosa que ha sido aludida a lo largo de la tesis.

Ya se ha mencionado la importancia de la movilidad en el marco teórico, y el acento que ha de ponerse en este aspecto con la globalización, empero, es preciso profundizar en la movilidad urbana para mejor comprender la conjunción entre ciudad global, seguridad y producción espacial en la CDMX, así como las maneras en que la movilidad coadyuva en la consecución de los ciclos del capital. La movilidad no debe ser separada de la comprensión del espacio, tampoco de la determinación de posición social de los sujetos. Quizás las grandes violencias vividas en la movilidad urbana se encuentren en las maneras diferenciadas de experimentar la misma. Es a partir del diseño exclusivista que se privilegia el consumo y la acumulación de riquezas expresado en mayores capacidades de movilidad individual que cercenan y limitan las capacidades móviles de otros grupos no privilegiados. Como ejemplo se encuentra la relación entre el automóvil y el transporte público (aunque igual se aplica a medios de transporte alternativos como la bicicleta), explicado en palabras de Doreen Massey:

Del mismo modo, cada vez que alguien utiliza el coche, y por tanto aumenta su movilidad personal, se reduce tanto la justificación social como la viabilidad financiera del sistema de transporte público y, por tanto, también se reduce potencialmente la movilidad de aquellos que dependen de este sistema... Debemos preguntarnos, en otras palabras, si nuestra relativa movilidad y nuestro poder sobre la movilidad y la comunicación endurecen la prisión espacial de otros grupos.<sup>366</sup>

La movilidad y la ciudad han de ser concebidas de manera simbiótica, no hay ciudad sin noción de movimiento, de intercambio entre sujetos y espacios que componen la vida social de una ciudad. En ese sentido, “La movilidad espacial no es un intersticio o enlace entre un punto de partida y un destino. Es una dimensión estructurante de la vida social. Los cambios en el tipo y grado de movilidad espacial y social han creado cambios sociales fundamentales que impregnan todos aspectos de la sociedad.”<sup>367</sup> Como dimensión estructurante de la vida social, el acceso y disfrute de movilidad en ámbitos urbanos se traduce al lugar que ocupe uno en la jerarquía social basada en la desigualdad y el privilegio al servicio del capital. Las desigualdades desprendidas se cristalizan con la movilidad y relaciones sociales que se derivan de la manera que se ejerce la ciudad en su movimiento.

Ahora bien, aplicando lo dicho a la CDMX se puede tomar dos ejemplos de movilidad diferenciada: el Sistema de Transporte Colectivo (STC) o metro, y el servicio de movilidad motorizada ofrecido por aplicaciones en línea como *Beat*. Es preciso mencionar que la movilidad como privilegio tiene implicaciones multidiversas que cubren también a la seguridad a través del nivel diferenciado de exposición a riesgos personales. En el metro, por ejemplo, el pasado 3 de mayo de 2021 acaeció un accidente que cobró la vida de más de 20 personas y 79 heridos en la línea 12, lo que representa la cúspide de los

---

<sup>366</sup> Doreen Massey, *Op. Cit.*, pp. 119-120.

<sup>367</sup> Vincent Kaufmann, Manfred Max Bergman, Dominique Joye, “Motility: Mobility as Capital”, *International Journal of Urban and Regional Research*, vol. 28.4, Estados Unidos de América, Blackwell Publishing, diciembre, 2004, p. 754. Traducción propia.

múltiples riesgos y accidentes que se han sufrido en este medio de transporte masivo y popular en los últimos años.<sup>368</sup> Simultáneamente, la empresa *Beat* ofrece un servicio de lujo promocionado como opción ecológica a partir de la expansión de su flota compuesta de automóviles eléctricos marca Tesla en medio de una pandemia global, donde la seguridad y la calidad son optimizados y ofrecidos como distintivos de acceso diferenciado.<sup>369</sup> A partir del desplazamiento se percibe, experimenta, significa y configura el espacio de manera diferenciada. Ahí yace la relevancia de analizar esta faceta urbana.

Es a través de las prácticas urbanas cotidianas que la desigualdad a partir de la movilidad se expresa de forma más clara. En palabras de Sanneke Kloppenburg “Comprender la movilidad cotidiana desde la perspectiva de una posición de sujeto particular deja en claro cómo diferentes personas tienen diferentes grados de acceso y control sobre la movilidad y, lo que es más importante, cómo estas prácticas de movilidad diferenciadas pueden reflejar y reforzar las desigualdades sociales”<sup>370</sup> Los desplazamientos del trabajo, la escuela al hogar y/o viceversa son ejecutados de manera diferenciada siguiendo lógicas complejas en la CDMX y su zona metropolitana que incluyen tanto la estratificación social, la edad, el género, la ocupación, el sitio de residencia, y en suma, su motilidad o potencial de movilidad.<sup>371</sup>

---

<sup>368</sup> Revisar: Redacción, “Estos son los accidentes más graves del Metro de la CDMX” [en línea], México, *elfinanciero.com.mx*, 4 de mayo de 2021, dirección URL: <https://www.elfinanciero.com.mx/cdmx/2021/05/04/estos-son-los-accidentes-mas-graves-del-metro-de-la-cdmx/>, [consulta: 3 de agosto de 2021].

<sup>369</sup> Revisar: Roberto Noguez, “Tras sumar autos Tesla a su flota, Beat va por más autos eléctricos en México”, [en línea], México, *forbes.com.mx*, 24 de mayo de 2021, dirección URL: <https://www.forbes.com.mx/beat-tesla-autos-electricos-mexico/>, [consulta: 3 de agosto de 2021].

<sup>370</sup> Sanneke Kloppenburg, “Mobility and social stratification” en Ole B. Jensen, *et al.*, *Handbook of urban mobilities*, Estados Unidos de América, Routledge, 2020, p. 251. Traducción propia.

<sup>371</sup> *Ibid.*, p. 246.

El INEGI ofrece una herramienta de lo más útil para obtener una idea más clara y centralizada de los desplazamientos realizados por los habitantes de la CDMX y su zona metropolitana en las encuestas de origen y destino, la última publicada en 2017.

INEGI, *Encuesta de origen-destino en hogares de la Zona Metropolitana del Valle de México*, México, Instituto de Ingeniería UNAM, Gobierno de la CDMX, Gobierno del Estado de México, INEGI, 2017, 80 pp.

Ahora bien, el grado de movilidad realizada no expresa necesariamente el lugar que se ocupe dentro de la jerarquía social global (piénsese se aquí en los desplazados internacionales, refugiados y migrantes con alta movilidad en contraposición con clases acomodadas que se reservan de viajar).<sup>372</sup> No por ello la movilidad acelerada deja de ser signo de la globalización, el acento se encuentra entonces en la capacidad o potencial de movilidad que un sujeto o grupo social tenga en comparación con la movilidad potencial de otro grupo, lo que a su vez se traduce en capital y desigualdad de diversas índoles tal como lo explican Vincent Kaufmann, Manfred Max Bergman y Dominique Joye a través del término “motilidad”: “La motilidad puede definirse como la capacidad de las entidades (por ejemplo, bienes, información o personas) para ser móviles en el espacio social y geográfico, o como la forma en que las entidades acceden y se apropian de la capacidad de movilidad socioespacial de acuerdo con sus circunstancias.”<sup>373</sup>

De esta manera, la movilidad, o más bien la motilidad, en ciudad globales marca la diferencia socioespacial no necesariamente a través de los desplazamientos efectivamente realizados, sino del potencial de movilidad que se tenga y/o del que se carezca. Se trata pues, que la inmovilidad de las élites pueda ser una elección mientras que para los menos privilegiados sea una precondition existencial. Simultáneamente, la movilidad también puede ser obligada en largos trayectos cotidianos de la periferia hacia la ciudad central por la clase trabajadora donde se invierten múltiples horas de vida diarias, mientras que las clases acomodadas pueden dejar de invertir el mismo tiempo en desplazamientos urbanos por aire (helicóptero) o mayor tiempo en desplazamientos internacionales a través de la aviación rutinaria de la clase global.<sup>374</sup> Por lo tanto, la movilidad o motilidad sigue siendo factor de diferenciación clave en una era globalizada.

---

<sup>372</sup> Revisar: Aurore Flipo, “Urban Mobility and Migrations” en Ole B. Jensen, *et al.*, *Handbook of urban mobilities*, Estados Unidos de América, Routledge, 2020, pp. 234-242.

<sup>373</sup> Vincent Kaufmann, Manfred Max Bergman, Dominique Joye, “Motility: Mobility as Capital”, *International Journal of Urban and Regional Research*, vol. 28.4, Estados Unidos de América, Blackwell Publishing, diciembre, 2004, p. 750. Traducción propia.

<sup>374</sup> Sanneke Kloppenburg, *Op. Cit.*, pp. 249-251.

INEGI, *Op. Cit.*, pp. 50-79.

Como se ha señalado en páginas anteriores, la movilidad es un signo de la globalización operante en la configuración socioespacial de la CDMX como ciudad global y su posición dentro de la red mundial de ciudades globales. La comprensión espacial de la movilidad urbana obliga la reflexión en torno a la globalización y la aceleración de los ciclos del capital de manera conjunta con la igualmente ya mencionada aniquilación del espacio por el tiempo.<sup>375</sup> Es preciso mencionar la posibilidad de interconexión global en la CDMX dada la emergencia y extensión de “no lugares” dedicados al tránsito de personas y mercancías (aeropuertos, centros comerciales, avenidas y vías automotrices)<sup>376</sup>, así como del creciente flujo de información realizado en internet. De manera que:

Gracias a la multiplicación de los conmutadores (los aeropuertos siendo el ejemplo prototípico), lo urbano, de donde proceden y a cuya expansión contribuyen, no está basado sólo en la vecindad topológica de espacios diferentes y en la interespacialidad de interfase que el principio de separación desarrolla como modo normal de organización. Al mismo tiempo, también se basa en la articulación instantánea de los lugares, las áreas y las redes de diferente tamaño que permite la conmutación.<sup>377</sup>

Esta articulación instantánea de lugares obedece a una lógica de movimiento global acelerada que actúa en la atracción de capital extranjero a través de la inversión o el turismo (recuérdese lo ya discutido en el apartado dedicado a la marca ciudad). Y se coordina con la translocalización de empresas transnacionales y la vocación económica hacia los servicios precarizados en la CDMX y su rol dentro de la red de ciudades globales como se revisó en el apartado del trabajo.

Por otro lado, es preciso también revisar la relación entre globalización y neoliberalismo para mejor entender la producción espacial de una ciudad global y su movilidad. En ese sentido, el proyecto de movilidad urbana automovilista es respaldado e impulsado por la globalización neoliberal. Así se refuerza el argumento de la movilidad como privilegio que

---

<sup>375</sup> David Harvey, *Op. Cit.*, pp. 141-150.

<sup>376</sup> Para una propuesta más extensiva de los espacios considerados “no lugares” revisar: Marc Augé, *Op. Cit.*

<sup>377</sup> Michel Lussault, *El Hombre Espacial. La Construcción Del Espacio Humano*, Argentina, Amorrortu Editores, 2015, p. 323. Paréntesis propios.



cercena la movilidad ajena, porque: “Las organizaciones internacionales para el desarrollo alientan las políticas destructivas en el transporte por sus preferencias en financiar carreteras antes que vías de tren, así como por su apoyo a la privatización del transporte público.”<sup>378</sup> Privatización y producción de espacio automovilista son fórmulas de desarrollo capitalista urbano que cercenan y previenen otros modos de movilidad.

La trayectoria histórica de la CDMX rebosa de ejemplos de lo anterior a través de la reproducción constante y expansiva de una ciudad dedicada al automóvil tanto en su red vial<sup>379</sup> como en sus múltiples modelos de desarrollo y planeación urbana.<sup>380</sup> Empero, baste con citar uno de los grandes proyectos de producción espacial dedicada a la movilidad automovilística de los últimos años: el segundo piso del periférico.<sup>381</sup> Este megaproyecto fue realizado en diversas etapas constructivas en la década del 2000 pero que sigue inconcluso en la sección norte donde se nombra “viaducto elevado bicentenario”<sup>382</sup> El segundo piso del periférico no solo es un ejemplo de la incompetencia burocrática y corrupción del Estado mexicano, sino que representa la primacía del automóvil como medio privilegiado de transporte en la CDMX y su zona metropolitana. Preferencia enarbolada y producida por el sector privado en conjunto con el gobierno que reproduce y profundiza desigualdades sociales a partir de la movilidad y el acceso diferenciado a la misma.<sup>383</sup>

---

<sup>378</sup> Mike Davis, *Planeta de las ciudades miseria*, España, Akal, 2006, p. 171.

<sup>379</sup> Revisar: Víctor Islas Rivera, “Red Vial” en Gustavo Garza (coordinador), *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, México, El colegio de México y Gobierno del Distrito Federal, 2000, pp. 362-370.

<sup>380</sup> Revisar: Daniel Hiemaux-Nicolas, “Historia de la planeación de la ciudad de México” en Gustavo Garza (coordinador), *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, México, El colegio de México y Gobierno del Distrito Federal, 2000, pp. 707-711.

<sup>381</sup> Revisar: Heriberto Robles Alanís, Jesús Lechuga Montenegro, “Análisis del Proceso Institucional del Proyecto de los Segundos Pisos en Viaducto y Periférico en la Ciudad de México”, *Gestión y estrategia*, núm. 32, México, Universidad Autónoma Metropolitana, julio/diciembre 2007, pp. 35-52

<sup>382</sup> Rebeca Jiménez, “Segundo piso de Periférico Norte cumple 10 años como obra inconclusa en Edomex” [en línea], México, [eluniversal.com.mx](http://eluniversal.com.mx), 20 de septiembre de 2020, dirección URL: <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/segundo-piso-de-periferico-norte-cumple-10-anos-como-obra-inconclusa-en-edomex> [consulta: 4 de agosto de 2021].

<sup>383</sup> De nuevo es preciso tomar un paso atrás y advertir perspectivas diferentes a las académicas. Esta vez es a partir del documental intitulado “En el hoyo” que se puede obtener una serie de ideas diferentes en torno a la producción espacial de la ciudad en megaproyectos de movilidad urbana como el segundo piso del periférico. La clase obrera

Para mejor comprender la movilidad vertida hacia el automóvil de la CDMX (y la inoperatividad de la misma) desde su globalidad hay que revisar el índice de congestionamiento proporcionado por *Tom Tom International* anualmente.<sup>384</sup> A través de este índice se constata la tendencia hacia el congestionamiento pronunciado de la capital mexicana desde 2017 hasta 2019 como periodo muestra, años en que la ciudad estuvo dentro de las primeras 15 ciudades con mayor congestionamiento a nivel mundial.<sup>385</sup> La dependencia de la ciudad a la movilidad automotriz se delata y reconfigura en 2020, cuando la CDMX aparece en el número 29, reduciendo notablemente su nivel de congestión.<sup>386</sup> No obstante, es menester recalcar la emergencia de la pandemia por la Covid-19, situación que generó esfuerzos coordinados de distanciamiento social, así como de disminución de uso del espacio público y vialidades en la capital mexicana<sup>387</sup>, por lo que esta disminución en el congestionamiento puede ser debida a una situación coyuntural de emergencia, y no a modificaciones estructurales en la movilidad urbana.

Por otro lado, lo escrito en el apartado hasta ahora ha involucrado la producción del espacio de manera conjunta, la desigualdad social y la globalidad en la movilidad de

---

ofrece su fuerza y su vida para la realización de modelos de movilidad inoperantes a largo plazo, la construcción como actividad económica provee la infraestructura sobre la cual se despliegan una infinidad de interacciones sociales y se sustenta la vida misma de la ciudad. Son los obreros los productores de ciudad por antonomasia.

Juan Carlos Rulfo, *En el hoyo*, México, La media luna producciones S.A de C.V., 25 de agosto de 2006, 1h 25m.

<sup>384</sup> Tom Tom International BV, *Mexico city traffic* [en línea], s/l, Tom Tom International BV, 2021, dirección URL: [https://www.tomtom.com/en\\_gb/traffic-index/mexico-city-traffic](https://www.tomtom.com/en_gb/traffic-index/mexico-city-traffic), [consulta: 26 de julio de 2021].

<sup>385</sup> *Ibidem*.

<sup>386</sup> *Ibidem*.

<sup>387</sup> Revisar: Leonardo Peralta, “La nueva movilidad tras la pandemia”, [en línea], México, milenio.com, 14 de mayo de 2021, dirección URL: <https://www.milenio.com/especiales/la-nueva-movilidad-tras-la-pandemia>, [consulta: 26 de julio de 2021].

A fines de esta disuasión de uso del espacio público y vialidades el gobierno de la CDMX implementó varias campañas como la intitulada “Quédate en casa, quédate vivo” en consonancia con la campaña nacional “Quédate en casa”. Esta campaña se caracterizó por un carácter intransigente y falto de tacto en contra de los escépticos y las personas que persistían en hacer uso del espacio público de la ciudad. Uno de los mensajes a destacar reza “Si sales matas, si sales mueres”, mensajes similares se podían encontrar con regularidad a manera posters en la ciudad a mitades de 2020.

Redacción AN/AG. “¿No crees en la pandemia de Covid-19? Esto es para ti”, [en línea], México, aristeguinocticias.com, 4 de mayo de 2020, Dirección URL: <https://aristeguinocticias.com/0405/mexico/no-crees-en-la-pandemia-de-covid-19-esto-es-para-ti/>, [consulta: 6 de septiembre de 2021].

hecho producen espacio de forma cotidiana. Es en esta línea de ideas que merece la pena plantear nuevamente la siguiente pregunta ¿espacio para quién? Y si se está tratando de movilidad ¿Qué es lo que se debe mover y de qué manera? sería la pregunta indicada. Este ejercicio implica la distinción espacial del factor o sujeto a ser desplazado y el modo en que se proyecta hacerlo. De manera que la movilidad entendida en estos términos parte y redonda de distinciones de prácticas espaciales que son mediadas por el privilegio y la exclusión:

En un territorio de superposición de redes de comunicación que posibilitan velocidades muy diferentes, las carencias o las dificultades de acceso a su uso entrañan claros riesgos de exclusión social: exclusión de las capas de población que no disponen de vehículo propio motorizado en un sistema de transporte que lo privilegia; o de aquéllos a los que la ocupación masiva del espacio por ese tipo de vehículos les impide ir a pie o en bicicleta...<sup>388</sup>.

Como ya se ha mencionado, la movilidad y la ciudad han de ser concebidas de manera simbiótica, no hay ciudad sin noción de movimiento, de intercambio entre personas y espacios que componen la vida social de una ciudad. Habría que dedicar mayor atención al diseño y disposición de vías de comunicación que posibilitan la movilidad, así como los usos que reproducen y censuran; debido a que: “En resumen, existen movilidades gestionadas, diseños espaciales, infraestructuras físicas e impedimentos simbólicos que crean vías divergentes, accesos diferenciales y arquitecturas de control para conectividad parcial y derivación mientras se bloquea a aquellos con menos poder de movilidad”.<sup>389</sup> Se completa la dialéctica espacial desde el diseño, la práctica y el simbolismo en la movilidad urbana, dando como resultado prototípico, una ciudad excluyente, donde la movilidad también es un privilegio.

En sintonía con los párrafos anteriores es oportuno hacer alusión a la situación por demás problemática del método de movilidad más común entre la población: caminar. Caminar

---

<sup>388</sup>Manuel Herce, *Sobre la movilidad en la ciudad*, Barcelona, Editorial Reverté, 2009, p.25.

<sup>389</sup> Mimi Sheller, “Mobility justice in urban studies”, en Ole B. Jensen, *et al.*, *Handbook of urban mobilities*, Estados Unidos de América, Routledge, 2020, p. 16. Traducción propia.

se ha convertido, en muchas ciudades globales incluida la CDMX, en una actividad de recreación o meramente utilitaria, no como un modo de transporte urbano viable. Ello, debido a un diseño residual de la infraestructura peatonal en abierta preferencia por las vías automovilistas y debido también al crecimiento constante y heterogéneo de la ciudad, así como al letargo jurídico y burocrático del mantenimiento de las vías peatonales en la capital mexicana.<sup>390</sup> No obstante, es necesario reparar en la necesidad de esta actividad y la importancia de agregarle inclusividad e infraestructura, debido a que: “Incluso uno de los aspectos más importantes de la eficacia de los sistemas de transporte radica en la sincronía y rapidez de las transferencias entre los distintos modos, pues todas se realizan a pie, lo que refuerza la importancia de esta forma de movilidad.”<sup>391</sup> Casi todas las otras modalidades de movilidad dependen del caminar como punto de transferencia, la mayoría de los que nos transportamos por la ciudad, antes de ser automovilistas, ciclistas, o usuarios del transporte público, somos peatones.

Por último, es preciso virar el análisis hacia la seguridad propiamente dicha. Si bien la seguridad ha estado involucrada en las palabras escritas, la seguridad en la movilidad es una reflexión necesaria en una CDMX que precariza la condición del sujeto no privilegiado de forma comprensiva. Ya se ha mencionado que la gestión de riesgos es también un factor de diferenciación social en la movilidad de la CDMX, es preciso mencionar que la seguridad en la movilidad no existe exclusivamente en el movimiento y los riesgos que implica el transitar espacios tan complejos y diversos como los que componen la CDMX. Sino que, además, la seguridad panóptica-sinóptica ya descrita se despliega en la

---

<sup>390</sup> Revisar: Vicente Ugalde, “Del papel de la banqueta: testimonio del funcionamiento de la regulación urbana ambiental”, en Antonio Azuela (coordinador), *La ciudad y sus reglas. Sobre la huella del derecho en el orden urbano*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial de la Ciudad de México, 2016, 115-140.

Al respecto de las banquetas en la CDMX existe una investigación por demás interesante realizada por Guénola Capron, Angela Giglia, Jérôme Monnet, y Ruth Pérez intitulada “La banqueta, un orden urbano híbrido” pronta a publicarse.

<sup>391</sup> Manuel Herce, *Op. Cit.*, p.26

movilidad urbana de la ciudad, un ejemplo claro e inmediato es la vigilancia permanente y casi omnipresente del C5 en la vía pública con su red de cámaras de videovigilancia.<sup>392</sup>

El sinóptico se conjuga y alcanza un punto culminante mediante la exposición de ciertos videos de aprehensión (muchas veces la captura se precede de una persecución policial) donde el crimen se castiga, se expone y se demuestra la efectividad de la policía capitalina en el canal oficial de *You Tube* del C5.<sup>393</sup> Esta operación de exposición y difusión gubernamental involucra vías de movilidad (las calles que configuran la espacialidad urbana) en tanto que estos espacios públicos son los escenarios de la confrontación perpetua entre las fuerzas del Estado y el crimen. La securitización del espacio por parte del Estado expone en la mayoría de sus videos peatones, ciclistas, automovilistas o motociclistas, por lo que la movilidad es mediada por la seguridad de manera latente y constante. La difusión de estos videos en internet predica mediante refuerzos audiovisuales la justificación de la existencia policial, así como de la amplia red panóptica de videovigilancia permanente. Así mismo, se concluye la securitización del espacio mediante la representación y repetición en línea de los usos permitidos y censurados del espacio, lo que en su turno implica que la movilidad en la CDMX está condicionada por prácticas observables y punibles.

¿De qué otras maneras se puede securitizar la movilidad? En la CDMX se observan varios ejemplos de producción espacial encaminadas a ello, o que más bien, que surgieron a partir de la necesidad percibida por asegurar un espacio enajenado de la ciudad para el bienestar de sus habitantes. De manera que la segregación urbana encuentra una justificación en la inseguridad percibida, en el deseo de las clases acomodadas por asegurarse un orden urbano predecible y controlable, así como en la incapacidad de las clases no privilegiadas de eludir sus condiciones de existencia precarizadas. Se alude entonces a los conjuntos habitacionales exclusivos, desarrollados

---

<sup>392</sup> Madellaine Wattenbarger, *Op. Cit.*

<sup>393</sup> Gobierno de la Ciudad de México, C5 CDMX (canal oficial de YouTube) [en línea], s/l, s/f, Dirección URL: <https://www.youtube.com/channel/UCadmuB-ChwDuuV8GkyphhQ> [consulta: 21 de julio de 2021].

bajo la premisa de enajenación espacial urbana, pero también se han de mencionar órdenes espaciales refundados que cancelan el tránsito público en las calles de alguna colonia, barrio o pueblo de la CDMX con el afán de alcanzar cierto sentido de seguridad, lo que Angela Giglia y Emilio Duhau refieren como espacio insular.<sup>394</sup>

En consonancia con lo anterior, es menester señalar que el argumento del espacio exclusivo como fuente de seguridad no solo proviene de un anhelo de certeza ante el caos urbano; sino que también implica una expresión y uso del poder mediante la discriminación en el acceso y tránsito espacial, tal como señala Francisco Klauser:

El tema clave es el control de acceso, que implica una lógica espacial de poder que encierra y mantiene separados lugares, personas, objetos y funciones (Bauman, 2000: p.115; Boyne, 2000). Sin embargo, lo que es más importante, el control de acceso no se trata solo de fijar, demarcar y fragmentar el espacio, sino también de permitir y facilitar la entrada o salida y, por lo tanto, el flujo.<sup>395</sup>

Controlar el flujo de movilidad es producir espacio securitizado, práctica mediada por estigmas sociales, reglamentos explícitos e implícitos que demarcan y censuran los usos del espacio a partir de la movilidad sobre el mismo. El movimiento urbano se complejiza en una operación de poder, ergo, la movilidad o motilidad recalcan su carácter de privilegio ante la inmovilidad inducida de otros.

Sin embargo, lo dicho en los párrafos anteriores no representa ninguna novedad. El control de la movilidad le es tan necesaria al Estado como la producción de su espacio, su delimitación geográfica. Controlar la movilidad es un asunto de administración pública en las democracias occidentales: “las democracias militar-industriales han hecho que todas las categorías, sin distinción, en *soldados desconocidos del orden de velocidades-velocidades* cuya jerarquía se controla cada vez más día por el Estado (sede), del peatón

---

<sup>394</sup>Emilio Duhau, Angela Giglia, *Las Reglas Del Desorden: Habitar La Metrópoli*. México, UAM unidad Azcapotzalco, 2008, pp. 394-434.

<sup>395</sup> Francisco Klauser, “Surveillance and urban mobility” en Ole B. Jensen, *et al.*, *Handbook of urban mobilities*, Estados Unidos de América, Routledge, 2020, p. 336. Traducción propia.

al cohete, de lo metabólico a lo tecnológico”<sup>396</sup> Controlar el ejercicio de la libertad de movimiento es un ejercicio inscrito en el principio fronterizo delimitante de los Estados, controlar la movilidad interna no deja de ser menos importante para la correcta administración de la población y los recursos.

La seguridad del Estado, ejercida por sus aparatos de poder como el C5 en la CDMX, se traduce en el control de la movilidad de su población, información, y recursos de tal manera que se haga omnipresente en una extensión del aparato sinóptico-panóptico. En contrapartida a este argumento, la seguridad no solo va a ser determinada por el grado de movilidad o motilidad que un sujeto tenga en determinado orden social, sino que puede ser determinada por la ausencia de movimiento: “En una configuración social cuyo precario equilibrio se ve amenazado por cualquier iniciativa mal pensada, la seguridad se puede comparar en adelante con la ausencia de movimiento.”<sup>397</sup> Esta sería una forma efectiva de garantizar estabilidad y evitar conflictos en ámbitos urbanos, no obstante, es virtualmente imposible no observar algún movimiento en espacios tan dinámicos y multidiversos como la CDMX. Lo que se trata nuevamente es de ejecutar la discriminación socioespacial necesaria para que la movilidad de unos (los privilegiados) constriña la movilidad y seguridad de otros.

Ahora bien, el contexto de la globalización y los avances tecnológicos implementados en la gobernanza transescalar hacen del ejercicio de administrar el movimiento urbano de lo más sofisticado y multidisciplinario. El gobierno de la CDMX efectúa lo anterior no solo mediante el C5 y sus campañas de difusión sinópticas, sino que involucra distintos órdenes y dependencias gubernamentales. Esta coordinación se positiviza y se estimula en el Plan estratégico de movilidad de la Ciudad de México 2019 a cargo de la Secretaría de Movilidad (SEMOVI) donde propone la:

---

<sup>396</sup> Paul Virilio, *Speed and politics*, Estados Unidos de América, Semiotext(e), 2007, pp.136-137. Traducción propia.

<sup>397</sup> *Ibid.*, p. 142. Traducción propia.

Creación de un Centro de Control e Innovación de la Movilidad en coordinación con la Dirección de Ingeniería de Tránsito, el C5 de la Secretaría de Seguridad Pública, y la Agencia Digital de Innovación Pública (ADIP). Este centro de control incluirá al menos los siguientes sistemas: a) Control centralizado del sistema integrado de semáforos automatizados; b) Centro de monitoreo de la red integrada de transporte público; c) Integración de monitoreo de diferentes servicios de movilidad: ecoParq, Ecobici, etc.; d) Comunicación con seguridad pública y servicios de emergencia.<sup>398</sup>

Para finalizar lo discutido en este apartado es posible concluir que existe una estrecha coordinación entre seguridad, producción del espacio y globalidad en la movilidad urbana de la CDMX hacia la consecución y aceleración de los ciclos del capital. Esta coordinación se hace patente mediante el análisis de la movilidad y sus múltiples facetas, desde la primacía del automóvil como medio de transporte por antonomasia, el transporte público, los servicios de transporte privado de lujo, la bicicleta e inclusive el caminar. La movilidad en la CDMX está mediada por diversos mecanismos de control y precarización que revelan y reproducen profundas desigualdades socioespaciales.

Por último, no es ejercicio ocioso abogar por la consecución de un modelo de movilidad urbana en la CDMX más amigable con el medio ambiente y con los usuarios que le dotan de sentido dinámico y social a la ciudad. Una movilidad que lejos de expresar y contribuir con las desigualdades del sistema capitalista globalizado donde se encuentra inserta la CDMX como ciudad global, apunte hacia el encuentro horizontal, el bienestar y el intercambio pacíficos de saberes, mercancías y personas. Para ello, es por demás necesario librarse de la primacía del automóvil, su monopolio sobre la movilidad urbana y sus múltiples violencias.

Es evidente que el automóvil presenta una serie de ventajas ante otros medios de transporte urbanos que van desde: “Primero, la rutinización domina las formas en que las

---

<sup>398</sup> Gobierno de la Ciudad de México, Secretaría de Movilidad, *Plan estratégico de movilidad de la Ciudad de México 2019*, México, Gobierno de la Ciudad de México, 2019, p. 33.



personas utilizan los modos de transporte. En segundo lugar, el automóvil tiene un atractivo peculiar en varios niveles. Ayuda a reducir la complejidad de la vida cotidiana y tiene la gran ventaja de que se puede utilizar sin tener que pensarlo dos veces.”<sup>399</sup> Además, el automóvil también le permite al usuario desentenderse de su entorno y de las consecuencias socioespaciales y ambientales de sus uso, presentándose como opción única y comprensiva de transporte que monopoliza la movilidad urbana, al tiempo que los costos fijos de operación de un automóvil estimulan su uso extensivo.<sup>400</sup> Asimismo, la accesibilidad y comodidad en el uso del automóvil releva al usuario de enfrentarse a la intrincada red de transporte público y formas de transporte alternativas, generando (paradójicamente) una movilidad sedentaria donde el automóvil es la panacea última.

Es precisa una reconfiguración espacial para reducir y focalizar el uso del automóvil en favor de la extensión de otros medios de transporte, este ejercicio no debería de implicar una segregación espacial. “Por eso, la primera tarea de organización de la red viaria es diversificar los accesos a la ciudad y establecer circuitos internos de distribución que permitan circunvalar el centro y los barrios por itinerarios alternativos”<sup>401</sup> La creación de distintas redes de comunicación donde los medios de transporte tienen espacialidades e infraestructuras adecuadas debería funcionar como una red de movilidad urbana interconectada. Este ejercicio de reordenamiento espacial no ha de ser visto como un acto empecinado en contra del uso del automóvil, sino como la restitución del espacio urbano en favor del máximo y más democrático uso de las calles; lejos del embotellamiento crónico ya aludido para ciudades como la CDMX, la contaminación ambiental y sonora, la alineación espacial y demás taras del automóvil.

---

<sup>399</sup> Wert Caanzler, “The Paradoxical Nature of Automobility”, en Wert Caanzler, Vincent Kaufmann, Sven Kesselring (editores), *Tracing Mobilities Towards a Cosmopolitan Perspective*, Reino Unido, Ashgate Publishing Limited, 2008, p. 107. Traducción propia.

<sup>400</sup> *Ibid.*, p. 111.

<sup>401</sup> Manuel Herce, *Op. Cit.*, p. 170.

Para concluir a grandes rasgos el tercer capítulo o marco analítico es menester recalcar la estrecha relación que mantienen la seguridad, la producción espacial y la globalidad en la CDMX. Esta relación se mantiene y opera a través de diversos mecanismos y afecta diversas esferas de la vida urbana tales como la promoción turística/empresarial de la ciudad y sus representaciones, el trabajo o la movilidad; lo mismo se pueden encontrar operando en otras facetas como la recreación, el estudio, el deporte y la gran variedad de prácticas sociales que se despliegan en la CDMX. Igualmente, la seguridad, la globalidad y la producción espacial se coordinan e instrumentalizan con el cumplimiento de las funciones y ciclos del capitalismo como mandato subyacente. En efecto, las múltiples violencias y desigualdades analizadas a lo largo del capítulo solo cobran sentido al insertarlas al servicio de los ciclos del capital.

## 4 Conclusiones

---

Para comenzar a delinear una o varias conclusiones es preciso reparar en la hipótesis que guió la presente tesis, de manera que se puede confirmar a través de lo ya expuesto que la Ciudad de México es una Ciudad Global cuyo espacio es socialmente producido e instrumentaliza la seguridad a manera de garantizar la consecución y reproducción de los ciclos del capital. A lo largo de la tesis se han discutido diversos mecanismos mediante los cuales se integran y coactúan la seguridad, la producción del espacio y la globalidad en las especialidades de la CDMX hilvanados en beneficio de los ciclos del capital, se demostró pues, que no se trata de la instrumentalización de una sola variante por las otras, sino de un ejercicio imbricado, recursivo y por demás complejo que teje la realidad socioespacial securitizada y global de la CDMX. La producción del espacio, la seguridad y la seguridad representan y son por sí mismos procesos, que suceden de manera paralela, encontrando su coordinación en función de los ciclos del capital; con aristas analíticas, mecanismos, efectos y consecuencias de lo más diversos.

Para poder alcanzar esa expansión analítica con respecto a la hipótesis de partida se ha necesitado transcurrir por tres momentos principales en la tesis: el teórico-conceptual, el contextual y el analítico. El marco teórico-conceptual permitió la elaboración de una investigación suficiente y multidisciplinaria en torno a la seguridad, la globalización y la ciudad global, así como sobre la producción del espacio. Es a partir del marco teórico-conceptual que la tesis cobra sentido académico, al discutir y analizar los conceptos previamente generados por la academia que irían a ser encausados de diversas maneras a lo largo de la tesis.

Posteriormente, el marco contextual permitió encaminar la discusión hacia la integración de la seguridad, la globalidad y la producción espacial en la CDMX mediante el análisis y la exposición de los mecanismos de vigilancia conjunto del panóptico/sinóptico. De manera similar, el marco contextual redescubrió un objeto de estudio por demás complejo: la CDMX, por lo que fue necesario un ejercicio concienzudo para abordar a la

ciudad, mismo ejercicio aludió a la globalización y el neoliberalismo como eje histórico conductor transescalar, luego se discutió la centralización como proceso necesario para la comprensión de la globalidad hoy experimentada y discutida en un tercer momento. ¿Qué significa vivir en una ciudad global? permanece como pregunta inagotable y subyacente a los esfuerzos de esta tesis a dicha pregunta obedeció el ritmo y extensión del segundo capítulo, en un intento por esclarecer críticamente la constitución de la CDMX como una ciudad global, securitizada y espacialmente producida.

Muy probablemente, los aportes más destacables de la presente investigación sean las diversas interrelaciones entre seguridad, producción espacial y globalidad en la CDMX que se exponen en el marco analítico. Ello se hizo a partir de tres ejemplos concretos de la realidad social de la CDMX: la marca ciudad, el trabajo y la movilidad. La marca ciudad, por su lado, resultó ser una arista analítica fructífera al poder combinar las tres variables principales de la investigación de manera fluida a partir del interés capitalista por convertir el espacio/ciudad en mercancía. La ciudad como objeto de deseo representado en campañas dedicadas al consumo y la atracción de la inversión externa implica una experiencia compleja de producción espacial multiescalar debido a la proyección global/local de la CDMX y su promovida globalidad como aspecto favorable a la inversión y el turismo promovidos desde el Estado. De manera paralela, se demostró que la seguridad juega un papel central en la gestión de la marca ciudad y su producción especial, puesto que la práctica y representación del espacio promovida por la marca ciudad precisa de condiciones mínimas de securitización espacial segregacional a través de la promoción y censura de usos y prácticas que su vez se alinean y coordinan con los usos y significados del espacio en la red mundial de ciudades globales. Por su puesto que la marca ciudad presenta muchas otras vertientes y oportunidades de investigación futuras, discusión a la cual esta tesis pretendió abonar en mayor o menor medida.

A partir de lo discutido en torno al trabajo en la CDMX es posible concluir que la terciarización de la economía urbana se corresponde con un momento de globalización capitalista al que se inscribe la CDMX como ciudad global. Esta terciarización global, y /o

división internacional del trabajo, viene acompañada de diversos mecanismos de precarización laboral y profundización de las desigualdades sociales, lo que a su vez tiene efectos espaciales en la segregación urbana y en la exposición diferenciada a los riesgos y la seguridad como privilegio a partir de la condición laboral. El trabajo es una actividad esencial en las ciudades, como tal, el espacio urbano es producido en atención al trabajo y las necesidades del capital por el mismo. Se asegura la ganancia y la aceleración de los ciclos del capital al tiempo que se vulneran las condiciones de vida de los sujetos urbanos.

Un tercer momento analítico de la tesis se enfocó en la movilidad, y la redescubrió como una actividad configurante esencial del espacio en la CDMX. Las diversas movilidades coexistentes en la CDMX se encuentran delimitadas por el espacio producido al tiempo que se produce espacio a través del ejercicio del movimiento. Las desigualdades sociales y las prioridades del sistema capitalista global también se expresan en las movilidades o, como fue descrito, la motilidad o capacidad de movilidad que al tiempo que posibilita libertad de movimiento para unos, restringe el movimiento de otros. Controlar el flujo de movilidad es producir espacio securitizado, la movilidad en la CDMX está mediada por diversos estigmas sociales, reglamentos explícitos e implícitos que censuran y demarcan los usos del espacio, lo que también significa medidas de seguridad estatal sobre el movimiento y la administración de la población.

Es así como se pudo comprobar que la seguridad, la producción espacial y la globalidad son procesos y fenómenos relacionales que se encuentran ligados y coordinados a partir de las necesidades del capital en ámbitos urbanos. Es preciso ampliar la problematización y comprensión epistemológica de los tres conceptos descritos, ante una realidad cada vez más compleja, móvil e interconectada, el espacio pronuncia su relevancia social, por lo que su estudio y análisis no debe dejar de ser crítico, multidisciplinar y transescalar. Lo mismo pasa con la seguridad, que se puede y debe abordar desde diferentes perspectivas para alcanzar una comprensión más completa.

De manera paralela a lo anterior, se ha tratado de ampliar la concepción de la seguridad como categoría analítica a lo largo de la tesis a partir del análisis crítico de la realidad social de la CDMX. De este modo se puede concluir que la seguridad debe trascender una concepción reduccionista de crimen/castigo; si bien los sistemas de control y vigilancia refinan sus mecanismos con la globalización, no dejan de ser importantes para encausar el análisis securitario hacia otras vertientes como la producción espacial. Por otro lado, se ha observado una precarización general de condiciones de vida urbana en diversos sentidos como formas de violencia y/o como formas diferenciadas de gestión de riesgos (desde el trabajo o la movilidad, hasta la recreación, el estudio, el consumo y prácticamente cualquier uso del espacio de la CDMX está mediado por una serie de reglamentos explícitos e implícitos) por ende, la seguridad debe alcanzar un nuevo paradigma de comprensión socioespacial ante la compleja y diversa realidad urbana de la capital mexicana.

¿Espacio para quién? ¿Qué es lo que se merece asegurar? ¿Qué significa vivir en una ciudad global? Estas preguntas guiaron de manera subyacente la elaboración de esta tesis de forma recursiva y constante. Empero, no fueron formuladas así desde el principio de la investigación, sino que se presentaron como perspectivas crítico-analíticas urgentes ante el planteamiento y desarrollo de esta tesis. Porque la producción del espacio es un proceso político, mediado por relaciones asimétricas entre sujetos y otros procesos; y dentro del sistema capitalista global, reproduce y profundiza privilegios y vulnerabilidades. Porque la seguridad no es una categoría neutral plenamente jurídica, sino que es producida e instrumentalizada en beneficio de intereses y procesos específicos en diversos momentos de los ciclos del capital. Porque vivir en una ciudad global como la CDMX tiene tantas vertientes analíticas como habitantes, se trata de una experiencia inagotable esencialmente transescalar y multidisciplinaria.

Desde un punto de vista metodológico cabe mencionar que el método que guió la elaboración de la presente tesis cumplió en su función de conjunción de ideas de orígenes diversos. Se sostiene el argumento inicial y subyacente de la multidisciplinaria como

estrategia epistemológica viable de cara a la compleja y globalizada realidad social urbana de la CDMX a partir de las variables escogidas. Fue gracias a los aportes de diversas disciplinas como la ciencia política la sociología urbana y la economía que se pudo presentar esta tesis como un esfuerzo de investigación coherente y crítico.

Asimismo, el método notoriamente cualitativo obedeció a su vez a un esfuerzo académico por comprender la CDMX en su globalidad, producción espacial y seguridad desde una perspectiva crítica, incluyente y transescalar. La lectura numérica de la ciudad fue empleada como complemento argumentativo en este sentido, a través de diversas estadísticas e información representada se redescubrió a una CDMX compleja, multidiversa y con múltiples órdenes coexistiendo en su interior. No obstante, fueron esenciales las ideas y argumentos de la gran cantidad de autores y autoras citados a lo largo de la tesis que abonaron y le dotaron de sentido cualitativo a la discusión crítico-analítica del presente trabajo de investigación.

En concordancia con lo anterior es menester destacar que las Relaciones Internacionales, como disciplina social, solo se puede enriquecer al incorporar perspectivas teórico-metodológicas provenientes de otras ciencias y disciplinas. A este esfuerzo de ampliación crítica del conocimiento disciplinar se corresponde la presente tesis. La seguridad es un concepto fundacional de las RR. II. por lo que es necesaria una revisión constante del uso y comprensión de este frente a la siempre cambiante sociedad internacional. Ampliar la comprensión de la seguridad en los términos discutidos en la presente tesis representa un pequeño aporte a la concepción disciplinar de la seguridad, así como de las estrategias de análisis social que han sido exploradas a partir de la seguridad en las páginas pasadas.

Otro aporte de esta tesis para las RR. II. se encuentra en el ejercicio y concepción de la sociedad internacional como objeto de estudio por antonomasia. La perspectiva multidisciplinaria y transescalar emprendida por la presente tesis coadyuvaron a su vez al estudio de la sociedad internacional, para lo que la ciudad global y la CDMX como caso

de estudio cumplieron una función vital de ejemplificación espacial de relevancia internacional. Es preciso también una declarada problematización ampliada de la sociedad internacional que trascienda al Estado-nación como actor primordial. Se demostró a través de la ciudad global, la producción del espacio, y la seguridad, el impacto y agencia de otros procesos y actores de relevancia global sobre la sociedad internacional misma: ya sean las empresas transnacionales que invierten o no en determinados espacios, las agencias y organismos de vigilancia sinóptica local-global, o la misma sociedad civil en resistencia a las violencias transversales experimentadas en la ciudad.

Por último, y como fue demostrado en la tesis, la producción del espacio impacta profundamente en las prácticas, significaciones y representaciones socioespaciales de forma trasversal y recursiva; por lo que la comprensión de este proceso para las RR. II. es un ejercicio por demás fructífero. La producción del espacio en la CDMX demostró ser un proceso complejo y con implicaciones globales, al formar parte de la red mundial de ciudades globales, la CDMX cumple con funciones específicas dentro del sistema capitalista mundial. La ciudad como cúmulo de espacios socialmente producidos es una de las plataformas de agencia internacional más relevantes, a través de su transescalaridad se circula de lo global a lo local beneficiando el cumplimiento y aceleración de los ciclos del capital. El estudio del espacio como apuesta metodológica para las RR. II. implicaría una serie de ajustes epistemológicos en el quehacer disciplinar. Es preciso comprender que las relaciones de poder que componen y conducen la sociedad internacional se espacializan de forma transescalar.

Es evidente que el estudio de la CDMX es abordable desde múltiples ciencias, disciplinas y escuelas de conocimiento, esta tesis representa un esfuerzo por aportar, en la medida de lo posible, a dicho estudio tan necesario como inagotable. Si a lo largo de las páginas transcurridas el lector encontró una o dos ideas o argumentos que le permitieron modificar y/o criticar su concepción previa de la CDMX como realidad social compleja y multidiversa, entonces esta tesis ha cumplido un objetivo implícito fundamental: reintegrar



a la sociedad en mayor o menor magnitud lo invertido en el esfuerzo acumulado en la creación de esta tesis. El conocimiento ha de circular y evolucionar, el lector juzgará si la tesis que se presenta ante él o ella hace más inteligible a la muy noble, insigne, muy leal e imperial Ciudad de México.<sup>402</sup>

---

<sup>402</sup> Este nombre fue extraído de la cédula real que extingue el nombre México-Tenochtitlán en 1548. Espacialidad con crisis de identidad constantes, que pasó por Departamento del Distrito Federal, Distrito Federal y Ciudad de México, como se le reconoce actualmente.

Obdulio Avila, “La muy noble... e imperial Ciudad de México” [en línea], México, *razon.com.mx*, 11 de abril de 2016, dirección URL: <https://www.razon.com.mx/columnas/la-muy-noble-e-imperial-ciudad-de-mexico/> [consulta: 23 de agosto de 2021].

## 5 Fuentes

---

### Fuentes consultadas

- Fuentes primarias

Bauman, Zygmunt. *La globalización: Consecuencias humanas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2017, 139 pp.

Bauman, Zygmunt; Lyon, David. *Vigilancia líquida*, libro electrónico, España, Paidós, 2013, 177 pp.

Beck, Ulrich; *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona, Paidós, 1998, 305 pp.

Beck, Ulrich. *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Barcelona, Paidós 2008, 299 pp.

Duhau, Emilio; Giglia, Angela. *Las Reglas Del Desorden: Habitar La Metrópoli*. México, UAM unidad Azcapotzalco, 2008, 570 pp.

Foucault Michel. *Seguridad, Territorio, Población: Curso En El Collége de France (1977-1978)*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2006, 242 pp.

Foucault, Michel. *Vigilar y Castigar: Nacimiento de La Prisión*, México, Siglo XXI, 2009, 314 pp.

Gruzinski, Serge. *La Ciudad de México: una historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, 618 pp.

Lefebvre, Henri. *El Derecho a La Ciudad*, España, Capitán Swing, 2017, 167 pp.

Lefebvre, Henri. *La producción del espacio*, Madrid, Capitán Swing, 2013, 451 pp.

Lefebvre, Henri. "La producción del espacio", *Papers. Revista de Sociología*, Vol. 3, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona-ReDi, 1974, pp. 219-229.

Reguillo, Rossana. "Sociabilidad, Inseguridad y Miedos: Una Trilogía Para Pensar La Ciudad Contemporánea" *Alteridades*, núm. 18, vol. 36, México, UAM, 2019, pp. 63-74.

Sassen, Saskia. *The Global City: Nueva York, Londres, Tokio*. United States of America, Princeton University Press, 1991, 397 pp.

Sassen, Saskia. *La ciudad global: Nueva York, Londres, Tokio*, Argentina, Eudeba, 1999.

Simmel, Georg. "La metrópolis y la vida mental", *Revista Discusión*, núm. 2, Barcelona, Barral, 1977, pp. 1-10.

- **Fuentes secundarias**

de Alba, Felipe, *et al.*, “El difícil camino de la gobernabilidad metropolitana: el caso de la seguridad pública en la Ciudad de México” *Desafíos*, núm. 17, Colombia, semestre II de 2007, pp. 201-237.

Albertani, Claudio. “Los pueblos indígenas y la ciudad de México. Una aproximación” *Política y Cultura*, núm. 12, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, 1999, pp. 195-221.

Alejo, Antonio. “Binacionalidad cívica y derecho a la ciudad en la paradiplomacia de Ciudad de México” *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, núm. 123, Barcelona, diciembre de 2019, pp. 119-141.

Alvarado, Arturo. “Inseguridad pública, participación ciudadana y gobernanza. La ciudad de México en la última década”, *Estudios Sociológicos*, núm. 84, vol. 28, México, El colegio de México, septiembre-diciembre, 2010, pp. 941-963.

Angulo Martínez, Érika G. “Reflexiones teóricas para una lectura del control urbano desde lo panóptico”, *Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, núm. 2, vol. 6, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa, julio-diciembre, 2016, pp. 34-57.

Arango, María Rocío. “Del libro rojo de Winston al Black Mirror: dispositivos de control en la sociedad de la vigilancia”, *Palabra Clave*, núm. 1, vol. 23, Colombia, 2020, pp. 1-30.

del Arenal, Celestino. *Introducción a las Relaciones Internacionales*. España, Editorial Tecnos-Rei, 1994.

Arteaga Botello, Nelson. “Dinámica panóptica y sinóptica: estudio de caso de un hecho criminal en México”, *EN-CLAVES del pensamiento*, núm. 11, México, Tecnológico de Monterrey, enero-junio, 2012, pp. 131-151.

Augé, Marc. *Los no lugares, espacio del anonimato*, Barcelona, Gedisa editorial, 2000, 67 pp.

Azuela, Antonio (coordinador), *La ciudad y sus reglas. Sobre la huella del derecho en el orden urbano*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial de la Ciudad de México, 2016, 482 pp.

Baringo Ezquerro, David. “La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración” *Quid 16*, núm. 3, Argentina, Universidad de Buenos Aires, 2013, pp. 110- 126.

Berque, Agustín. *Atlas de las ciudades*, Francia, Le monde diplomatique, 2014, 193 pp.

Bookchin, Murray. *Los límites de la ciudad*, España, H. Blume ediciones, 1978, 127 pp.

Borja, Jordi, *et al.*, *Seminario permanente Centro Histórico de la Ciudad de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo, 2010, 166 pp.

Bourdieu, Pierre. “Algunas propiedades de los campos”, conferencia dirigida a un grupo de filólogos e historiadores de la literatura, Francia, Ecole Normale Supérieure, noviembre de 1976.

Bourdieu, Pierre. *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, España, Taurus, 1998, 597 pp.

Brenner, Neil. “La formación de la ciudad global y el re-escalamiento del espacio del Estado en la Europa Occidental post-fordista”, *EURE*, núm. 86, vol. XXIX, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, mayo 2003, pp. 5-35.

Brenner, Neil; Theodore, Nik. *Spaces of Neoliberalism Urban Restructuring in North America and Western Europe*, Estados Unidos de América, Blackwell Publishing, 2002, 294 pp.

Brenner, Neil. *Teoría urbana crítica y políticas de escala*, Barcelona, Icaria editorial, 2017, 292 pp.

Brito Alvarado, Leonardo Xavier; Capito, Susana Paola. “Subjetividades On-Line: Entre la Vigilancia y la Autoreferencia Global”, *Sociología Y Tecnociencia*, núm. 6, vol. 2, España, Universidad de Valladolid, 2016, pp. 17-29.

Caanzler, Wert; Kaufmann, Vincent; Kesselring, Sven (editores), *Tracing Mobilities Towards a Cosmopolitan Perspective*, Reino Unido, Ashgate Publishing Limited, 2008, 193 pp.

Cadena Vargas, Edel. “El neoliberalismo en México: saldos económicos y sociales”, *Quivera*, núm. 1, vol. 7, México, Universidad Autónoma del Estado de México, enero-junio, 2005, pp. 198-236.

Caligaris, Gastón; Starosta, Guido. “La crítica Marxiana de la dialéctica Hegeliana De la reproducción ideal de un proceso ideal a la reproducción ideal de un proceso real”, *Praxis Filosófica*, núm. 41, Argentina, Universidad Nacional de Quilmes, julio-diciembre, 2015, pp. 81–112.

Calvento, Mariana; Colombo, Sandra Silvia. “La marca - ciudad como herramienta de promoción turística ¿Instrumento de inserción nacional e internacional?”, *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 18, Argentina, 2009, pp. 262-284.

Calvento, Mariana; Ochoteco, Maia. “Una aproximación a la construcción de marca-ciudad como estrategia de inserción nacional e internacional”, *Economía, Sociedad y Territorio*, núm. 29, vol. IX, México, El Colegio Mexiquense, A.C. enero-abril, 2009, pp. 59-87.

Calvino, Italo. *As Cidades invisíveis*, Brasil, biblioteca Folha, 2003, 71 pp.

Camacho Vargas, José Luis. "Historia e ideología del *Continuum* PNR-PRM-PRI", *Revista de derecho estasiológico. Ideología y militancia*, núm. 2, México, Facultad de Estudios Superiores Aragón y Coordinación del Posgrado en Derecho UNAM, 2013, pp. 143-157.

Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión, "Ley Federal del Trabajo", *Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión, Secretaría General*, México, 2021, 325 pp.

Carrillo Sánchez, Laura Grisel; García Calderón, Carola Isabel. "Gestión de la marca Ciudad de México (CDMX) y su impacto económico." *Questiones Publicitarias*, núm. 24, vol. 2, México, 2019, pp. 77-85.

Carrión Mena, Fernando; Dammert-Guardia, Manuel (editores), *Derecho a la ciudad una evocación de las transformaciones urbanas en américa latina*, Ecuador, CLACSO, 2019, 403 pp.

Carrión Mena, Fernando. "La seguridad en América Latina y Europa", *Quórum. Revista de pensamiento iberoamericano*, núm. 12, España, Universidad de Alcalá, otoño, 2005, pp. 21-28

Casero, Jorge León; Urabayen, Julia. "Espacio, poder y gubernamentalidad. Arquitectura y urbanismo en la obra de Foucault", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, núm. 112, vol. 40, España, 2018, pp. 181-212.

Castells, Manuel. *La Era de la Información, Economía, Sociedad y Cultura, Vol. I, La Sociedad Red*, España, Alianza Editorial, 1997.

Castillo Berthier, Héctor. "De las bandas a las tribus urbanas. De la transgresión a la nueva identidad social", *Desacatos*, núm. 9, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, primavera-verano, 2002, pp. 57-71.

Castro Martínez, Enrique de Jesús. "(Re) escalamiento de las políticas urbanas neoliberales en la ciudad de México: liberación y mercantilización del espacio urbano", en López Álvarez, Briseida y Federico Morales (coordinadores), *Problemas urbanos y del territorio. Vol. IX de Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*, Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero (coordinadores), México, COMECSO, 2018, pp. 15-38.

Castro Orellana, Rodrigo. "La ciudad apestada. Neoliberalismo y postpanóptico", *Revista de ciencia política*, núm. 1, vol. 29, Chile, 2009, pp. 165-183.

Castillo-Villar, Fernando Rey. "Alcances y límites de la marca ciudad en la gestión de la imagen de la ciudad", *Revista Venezolana de Gerencia (RVG)*, núm. 73, Venezuela, Universidad del Zulia (LUZ), 2016, pp. 157-171.

Cavalletti, Andrea. *Mitología de la seguridad. Ciudad biopolítica*, Argentina, Andrea Hidalgo editora, 2010, 317 pp.

Ceceña, Ana Esther (coordinadora), *La tecnología como instrumento de poder*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, Dirección General de Asuntos del Personal Académico, ediciones el caballito, 1998, 309 pp.

CEPAL/OIT, “Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe. El trabajo en tiempos de pandemia: desafíos frente a la enfermedad por coronavirus (COVID-19)”, *CEPAL/OIT*, núm. 22, Chile, Naciones Unidas, 2020, pp. 1-60.

Cid Capetillo, Ileana (compiladora), *Lecturas básicas para la introducción al estudio de Relaciones Internacionales*, México, Coordinación de Informática Centro de Investigación e Información Digital, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, 2010, 285 pp.

Cid Capetillo, Ileana (coordinadora), *Temas introductorios al estudio de las Relaciones Internacionales*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2013, 195 pp.

Clulow, Germán. *Una visión introductoria a los principios del realismo político*, Uruguay, Universidad de Uruguay, 2013. 40 pp.

Congreso de la Ciudad de México. *Ley de movilidad de la Ciudad de México*, México Gaceta oficial de la Ciudad de México, 2020, 84 pp.

Cuervo González, Luis Mauricio. *Pensar el territorio: los conceptos de ciudad-global y región en sus orígenes y evolución*, Chile, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES)- CEPAL, 2003, 60 pp.

Dabat, Alejandro (coordinador), *México y la globalización*, México, UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 1994, 287 pp.

Davis, Mike. *Control urbano Más allá de blade runner*, Barcelona, Virus editorial, 2001, 156 pp.

Davis, Mike. *Planeta de las ciudades miseria*, España, Akal, 2006, 269 pp.

Delgado de Cantú, Gloria. *Historia de México. Legado histórico y pasado reciente*, México, Pearson educación, 2015, 480 pp.

Díez Cobo, Rosa María. “Mil y Un Apocalipsis: Intertextualidad En Lo Distópico Entre La Literatura y El Cine.”, ponencia presentada en el Congreso Internacional *Figuraciones de lo insólito*, España, Universidad de León, 5-7 de noviembre, 2014.

Duhau, Emilio (editor), *Ciudad de México: La construcción permanente de la metrópoli*, México, Ecuador, Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos, 2012, 473 pp.

Duhau, Emilio; Giglia, Angela. “Globalización e informalidad en la Ciudad de México. Prácticas de consumo y movilidad”, *Trace*, núm. 51, México, junio, 2007, pp. 28-43.

Duhau, Emilio; Giglia, Angela. *Metrópolis, espacio público y consumo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2016.

Encinas Rodríguez, Alejandro. *Ciudad de México: Memoria de Siete Siglos*, México, Fundación para el Fortalecimiento de los Gobiernos Locales, 2017.

Engels, Friedrich. *Situación de la clase obrera en Inglaterra*, s/l, Publications MIA, 2019, 444 pp.

Escalante Gonzalbo, Fernando. *Historia mínima del neoliberalismo*, México, El Colegio de México, 2015, 320 pp.

Escalante Gonzalbo, Pablo, *et al.*, *Nueva historia mínima de México ilustrada*, México, Secretaría de Educación del Gobierno del Distrito Federal, El colegio de México, 2008, 551 pp.

Fagen, Patricia W. *Transterrados y ciudadanos Los republicanos españoles en México*. México, Fondo de Cultura Económica, 1973.

Fernández, Berenice; Lake, Brennan, *et al.*, *Mundos Paralelos big data y desigualdad en la Ciudad de México*, México, OXFAM México-Data Pop Alliance, 2020, 75 pp.

Fernández Flores, Eduardo. “Outsourcing y subcontratación”, *revista chilena de derecho*, núm. 1, vol. 21, Chile, 1994, pp. 75-84.

Franco Arbeláez, María Cristina; Torres de Cárdenas, Rosa Cecilia. “Identidad y ciudadanía: nuevos territorios para la didáctica de la geografía”, *Educación y Educadores*, núm. 6, Colombia, Universidad de la sabana, 2009, pp. 201-211.

Garavito Zuluaga, Juan Pablo. “Dialécticas de la ciudad: espacio, seguridad y diversidad”, *universitas humanística*, núm. 85, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, enero-junio, 2018, pp. 183-209.

García, Rolando, “Interdisciplinariedad y sistemas complejos”, *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, núm. 1, vol. 1, 2011, pp. 66-101.

García, Sergio; Ávila, Débora (coordinadores), *Enclaves de riesgo. Gobierno neoliberal, desigualdad y control social*, España, Traficantes de Sueños, 2015, 278 pp.

Garza, Gustavo (coordinador), *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, México, El colegio de México y Gobierno del Distrito Federal, 2000, 766 pp.

Giglia, Angela. “Reglamentos y reglas de usos de la Alameda Central de la Ciudad de México: un régimen híbrido”, en Antonio Azuela (coordinador), *La ciudad y sus reglas. Sobre la huella del derecho en el orden urbano*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial de la Ciudad de México, 2016, pp. 381-422.

Gobierno de la Ciudad de México, *Constitución política de la Ciudad de México*, México, Gobierno de la Ciudad de México, 2017, 212 pp.

Gobierno de la Ciudad de México, *Programa de gobierno 2019-2024*, México, Gobierno de la Ciudad de México, 2020, 220 pp.

Goffman, Erving. *Relaciones en público, micro estudios del orden público*, España, Alianza editorial, 1999, 191 pp.

González Luna, Fabián. “Notas para una mirada geopolítica a la representación del espacio y los espacios de representación: 3 ejes argumentativos de aproximación”, *Academia XXI*, núm. 17, año 9, México, UNAM, 2018, pp. 45-64.

González Placencia, L. *Percepción ciudadana de la inseguridad*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Fondo de Cultura Económica, 2002, 248 pp.

Gorelik, Adrián. “El romance del espacio público”, *alteridades*, núm. 36, vol. 18, México, 2008, pp. 33-45.

Gutiérrez H., Fernando, “Mecanismos de control y poder: El Panóptico de Bentham bajo la interpretación de Foucault y Lacan”, *RUA - Red Universitaria de Urbanismo y Arquitectura*, núm. 13, México, Universidad Veracruzana, enero-junio, 2015, pp. 14-17.

Han, Byung-Chul. *En el enjambre*, Barcelona, Herder, 2014, 109 pp.

Harvey, David. *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*, España, Akal, 2012, 239 pp.

Harvey, David. *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*, Ecuador, Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador/Traficantes de sueños, 2014, 294 pp.

Herce, Manuel. *Sobre la movilidad en la ciudad*, Barcelona, Editorial Reverté, 2009, 321 pp.

Hermi Zaar, Miriam. “El análisis del territorio desde una ‘totalidad dialéctica’. Más allá de la dicotomía ciudad-campo, de un ‘par dialéctico’ o de una ‘urbanidad rural’” *Espacio y economía. Revista brasileña de geografía económica*, núm. 10, año 10, Brasil, Núcleo de Pesquisa Espaço & Economia, 2017, 25 pp.

Hernández Olivia, Rocío Citlali. *Globalización y privatización: el sector público en México, 1982-1999*, México, Instituto Nacional de Administración Pública, 2001, 233 pp.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. *Metodología de la investigación*, México, Mc Graw Hill, 2014.

Herrera Santana, David; González Luna, Fabián. “El espacio dominante y el legado post 68 en México y el mundo: militarización, securitización y violencia” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 234, vol. LXIII. México, UNAM, Nueva Época, sept-dic, 2018 pp. 287-314.

Herrera Santana, David. “Seguridad tradicional, riesgos globales y militarización del espacio en el siglo XXI” en Hernández-Vela (edit.), *Política Internacional. Temas de Análisis 5*. FCPyS, UNAM, México, 2017, pp. 25-42.



Herz, Hanz Herman. *Political Realism and Political Idealism: A Study in Theories and Realities*, Estados Unidos de América, University of Chicago Press, 1951, 275 pp.

Hobbes, Thomas. *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*, México, Fondo de Cultura Económica, 2017, 784 pp.

Hobsbawm, Eric. *Historia Del Siglo XX*, Argentina, Crítica, 1999, 612 pp.

Jacobs, Jane. *Muerte y vida de las grandes ciudades*, España, Capitán Swing, 2011, 487 pp.

Jensen, Ole B., et al., *Handbook of urban mobilities*, Estados Unidos de América, Routledge, 2020, 430 pp.

Johansson K, Patrick. “La fundación de México-Tenochtitlan El mito y la historia” en Miranda Pacheco, Sergio (coordinación), *El historiador frente a la ciudad de México Perfiles de su historia*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2016, pp. 41-79.

Kant, Immanuel, *Hacia la paz perpetua. Un modelo filosófico*, España, ediciones Alamanda, 2018, 140 pp.

Kaufmann, Vincent; Bergman, Manfred Max; Joye, Dominique. “Motility: Mobility as Capital”, *International Journal of Urban and Regional Research*, vol. 28.4, Estados Unidos de América, Blackwell Publishing, diciembre, 2004, pp. 745-756.

Klein, Herbert S. “La economía de la Nueva España, 1680-1809: un análisis a partir de las Cajas Reales”, *Historia Mexicana*, núm. 34, vol. 4, México, El Colegio de México, 1985 pp. 561–609.

Krause, Keith. “Seguridad humana: ¿ha alcanzado su momento?”, *Papeles*, núm. 90, s/l 2005, pp. 19-30.

Kritsch, Raquel. *Soberania: a construção de um conceito*, Brasil, Humanitas, Universidades de Sao Paulo, 2002, 572 pp.

Lussault, Michel. *El Hombre Espacial. La Construcción Del Espacio Humano*, Argentina, Amorrortu Editores, 2015, 346 pp.

Mack, Andrew. “El concepto de seguridad humana”, *Papeles*, núm. 90, s/l 2005, pp. 11-18

Martínez, Luis, et al., “El sector informal en la Ciudad de México. Caso de estudio de la Delegación Iztapalapa”, *Estudios sociales*, núm. 53, vol. 29, México, enero – junio, 2019, pp. 2-22.

Martínez Casas, Edwin Andrés. “Alienación y fetichismo en Karl Marx: una aproximación”, *Versiones 2º época*, núm. 13, Colombia, mayo de 2018, pp. 68-93.

Marx, Karl. *El capital*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014, T. I, 1016 PP.

Marx, Karl. *Las Luchas de Clases En Francia de 1848 a 1850*, España, Fundación Federico Engels, 2015, 180 pp.

Massey, Doreen. *Un sentido global del lugar*, Barcelona, Icaria Editorial, 2012, 309 pp.

Mauro Marini, Ruy. "Proceso y tendencias de la globalización capitalista", *América Latina, dependencia y globalización*, Colombia, Argentina, Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales, Siglo del Hombre Editores, 2008, pp. 247-271.

McKelligan, Ma. Teresa; Treviño, Ana Helena; Bolos, Silvia. "Representación social de la Ciudad de México", *Andamios*, núm. 1, México, 2004, pp. 145-160.

Miño Grijalva, Manuel (coordinador), *La población de la Ciudad de México hacia 1790 Estructura social, administración y vivienda*, México, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, El Colegio de México, 2002, 127 pp.

Monsiváis, Carlos. "México a principios del siglo XXI: la globalización, el determinismo, la ampliación del laicismo", *Debate Feminista*, vol. 33, México, 2006, pp. 201-231.

Morales-Holguín, Arodi; Cabrera-Becerra, Virginia. "Imagen e identidad, unidad clave en el logro de la marca ciudad", *LEGADO de Arquitectura y Diseño*, núm. 20, México, Universidad Autónoma del Estado de México, julio - diciembre 2016, pp. 23-34.

Muñoz, Boris; Spitta, Silvia (editores), *Más allá de la ciudad letrada: crónicas y espacios urbanos*, Estados Unidos de América, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana/Universidad de Pittsburgh, 2003, pp.487.

Muxí, Zaida. *La arquitectura de la ciudad global*, Argentina, Nobuko, 2009, 206 pp.

Nieto Calleja, Raúl. "La construcción simbólica del miedo en la Ciudad de México", *Nueva Antropología*, núm. 81, vol. XXVII, México, Asociación Nueva Antropología A.C, julio-diciembre, 2014, pp. 33-53.

Orozco, Gabriel. "El concepto de la seguridad en la Teoría de las Relaciones Internacionales", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 72, Barcelona, 2006, pp. 161-180.

Osorno, Guillermo. *Tengo que morir todas las noches, una crónica de los ochenta, el underground y la cultura gay*, México, Debate, 2014, 239 pp.

Pansters, Wil; Castillo Berthier, Héctor. "Violencia e inseguridad en la Ciudad de México: entre la fragmentación y la politización" *Foro Internacional*, núm. 3, vol. XLVII, México, El Colegio de México, julio-septiembre, 2007, pp. 577-615.

Parnreiter, Christof. "Ciudad de México: el camino hacia una ciudad global", *EURE*, núm. 85, vol. XXVIII, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, diciembre, 2002, pp. 88-119.

Parnreiter, Christof. "La producción de los espacios de la ciudad global: planificación estratégica, megaproyectos y las "necesidades" de mercado inmobiliario", *Revista de*

*Geografía Norte Grande*, núm. 64, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2016, pp. 151-166.

Parnreiter, Christof. "Las ciudades latinoamericanas en la economía mundial: la geografía de centralidad económica y sus transformaciones recientes." *Economía UNAM*, núm. 35 vol. 12, México, 2015, pp. 3-22.

Paoli Bolio, Francisco José. "Multi, inter y transdisciplinarietà", *Problema. Anuario de Filosofía y Teoría del Derecho*, núm. 13, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Jurídicas, enero-diciembre, 2019, pp. 347-357.

Pérez Negrete, Margarita. "Ciudad de México: el camino recorrido en la conformación de una ciudad global". *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*. núm. 226, año 61, México, Universidad Nacional Autónoma de México Nueva Época, enero-abril, 2016, pp.331-351.

Pérez Negrete, Margarita. "Santa Fe: a "global enclave" in Mexico city", *Journal of Place Management and Development*, núm.1, vol. 2, Reino Unido, Emerald Group Publishing Limited, 2009, pp. 33-40.

Petras, James. "Dependency and World System Theory: A Critique and New Directions", *Latin American Perspectives*, núm. 3/4, vol. 8, Estados Unidos de América, SAGE, verano-otoño, 1981, pp. 148-155.

Platón, *Diálogos*, México, Editorial Porrúa, Colección sepan cuantos, núm. 13B, 2009, 457 pp.

Pradilla Cobos, Emilio. "Existen ciudades globales en América Latina?", *CIUDADES*, núm. 77, México, RNIU, enero-marzo 2018, pp. 2-8.

Pradilla Cobos, Emilio. "La Mundialización, La Globalización Imperialista y Las Ciudades Latinoamericanas", *Bitácora 15*, núm. 2, Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 2009, pp. 13-36.

Pradilla Cobos, Emilio; Márquez, Lisset. "Las megalópolis latinoamericanas en la globalización: La Zona Metropolitana de la Ciudad de México", *Urbana*, núm. 23, México, 1998, pp.11-33.

Preteceille, Edmond. "Division sociale de l'espace et globalisation. Le cas de la métropole Parisienne", en Preteceille, Edmond; *New York, Tokio et París: globalisation et restructuration des métropoles*, Rapport final de la recherche comparative internationale Centre de Sociologie Urbaine, IRESCO-CNRS (Institut de Recherche et des Etudes de Comportements- Centre National de la Recherche Scientifique), Francia, Global Cities Project, 1995, 40 pp.

Quesada, Fernando, "El giro espacial. Conquista y fetiche", *Revista europea de investigación en arquitectura*, núm. 5, España, 2016, pp. 155-170.

Ramírez Kuri, Patricia. "La ciudad y los nuevos procesos urbanos", *Cultura y representaciones sociales*, núm. 6, vol. 3, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 2009, pp. 163-187.

Rancière, Jacques. *El Desacuerdo Política y filosofía*, Argentina, Ediciones Nueva Visión, 1996, 175 pp.

Raphael, Ricardo. *Mirreynato la otra desigualdad*, México, editorial planeta, 2014, 247 pp.

Reguillo, Rossana. "De las violencias: caligrafía y gramática del horror", *Desacatos*, núm. 40, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, septiembre-diciembre, 2012, pp. 33-46.

Reguillo, Rossana. *En la calle otra vez. Las bandas, identidad urbana y uso de la comunicación*, México, Iteso, 1995, 273 pp.

Reguillo, Rossana. "La construcción social del miedo. Narrativas y practicas urbanas", en: Rotker, S. (Editora) *Ciudadanías del miedo*, Venezuela, Nueva Sociedad, 2000, pp. 185-201.

Reguillo, Rossana. "Las derivas del miedo Intersticios y pliegues en la ciudad contemporánea" en Muñoz, Boris; Spitta, Silvia (editores), *Más allá de la ciudad letrada: crónicas y espacios urbanos*, Estados Unidos de América, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana/Universidad de Pittsburgh, 2003, pp. 161-185.

Rico Becerra, Cesari Irwing. "El despliegue militar de Estados Unidos y su rearticulación actual ¿en busca de la seguridad internacional o la dominación global?" en Hernández-Vela (edit.); *Paz y Seguridad y Desarrollo*, Tomo VIII, México, UNAM, FCPyS, 2018, pp. 51-72.

Rico Becerra, Cesari Irwing. "Nuevas espacialidades de la hegemonía estadounidense: militarización, dominación, y violencia sobre la región de Asia Pacífico" en Herrera Santana, David; González Luna, Fabián; Saracho López, Federico José (coordinadores), *Espacios de la dominación. Debates sobre la espacialización de las relaciones de poder*, ediciones monosílabo, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, dirección general de asuntos del personal académico, 2018, pp. 117-138.

Robles Alanís, Heriberto; Lechuga Montenegro, Jesús. "Análisis del Proceso Institucional del Proyecto de los Segundos Pisos en Viaducto y Periférico en la Ciudad de México", *Gestión y estrategia*, núm. 32, México, Universidad Autónoma Metropolitana, julio/diciembre 2007, pp. 35-52.

Rousseau, J.J. *El Contrato Social*, México, Ediciones Akal, 2017, 240 pp.

Rulfo, Juan Carlos. *En el hoyo*, México, La media luna producciones, S.A de C.V., 25 de agosto de 2006, 1h 25m.

Saffron Brand Consultants, *City Brand Barometer 2020*, s/l, Saffron Brand Consultants, 2020, 26 pp.

Salazar, Francisco. "Globalización y política neoliberal en México", *El Cotidiano*, núm. 126, vol. 20, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, julio-agosto, 2004, pp. 1-12.

Sánchez de Tagle, Esteban; Dolores Morales, María; Amparo Ros, María. "La ciudad de México (1521-1857), un balance historiográfico", *Relaciones*, núm. 76, vol. XIX, México, Dirección de Estudios Históricos INAH, El colegio de Michoacán, otoño, 1998, pp. 16-48.

Saracho López, Federico José; Herrera Santana, David; González Luna, Fabián. "Espacios negativos: la construcción de espacios utópicos como resistencia política y su territorialización" ponencia presentada en el *XIV Coloquio Internacional de Geocrítica Las utopías y la construcción de la sociedad del futuro*, Barcelona, Universitat Barcelona, 2-7 de mayo de 2016.

Saracho López, Federico José. *Sobre el espacio de la Identidad. La fabricación de la nación y la geopolítica de su contradicción*, México, Ediciones Monosílabo, Facultad De Filosofía Y Letras, Dirección General De Asuntos Del Personal Académico, Universidad Nacional Autónoma De México, 2019, 192 pp.

Saracho López, Federico José; "Sobre la dimensión fractal del espacio: reflexiones en torno a la medida geopolítica del capital", en Herrera Santana, David; González Luna, Fabian; Saracho López, Federico José, (coordinadores), *Espacios de la Dominación. Debates sobre la espacialización de las relaciones de poder*, México, FFyL. UNAM/Monosílabo, 2018, pp. 65-88.

Sarquís, David J. "Multi, inter y transdisciplinariedad en el estudio de las relaciones internacionales", *Revista de Relaciones Internacionales*, núm. 89, México, Universidad Nacional Autónoma de México, mayo-agosto, 2002, pp. 111-120.

Sassen, Saskia. "Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos", *Revista eure*, núm. 71, vol. XXIV, Chile, 1998, pp. 5-25.

Sassen, Saskia. "Elementos teóricos y metodológicos para el estudio de la ciudad global", en Carrión, Fernando (editor), *La ciudad construida. Urbanismo en América Latina*, Ecuador, FLACSO, 2001, pp. 177-198.

Sassen, Saskia. "La Ciudad Global: una introducción al concepto y su historia", *Brown Journal of World Affairs*, núm. 2, vol. 11, Estados Unidos de América, Universidad de Brown, 1995, pp. 27-43.

Schteingart, Martha. *Los productores del espacio habitable: Estado, Empresa y Sociedad en la Ciudad de México*, México, El colegio de México, 1989, 415 pp.

Scott, James. *Los dominados y el arte de la resistencia*, México, ediciones Era, 2000, 314 pp.

Secretaría de Trabajo y Previsión Social, Servicio Nacional de Empleo, *Diagnóstico del Mercado Laboral de la Ciudad de México*, México, Unidad del Servicio Nacional de Empleo, 2020, 25 pp.

Sica, Paolo. *Historia del urbanismo. Siglo XX*, España, Instituto de estudios de administración local, 1981, 768 pp.

Smith, Neil. "Geografía, diferencia y las políticas de escala", *Terra Livre*, núm. 19, año 18, Brasil, julio-diciembre 2002, pp. 127-146.

Sotelo Valencia, Adrián. *México dependencia y globalización*, México, ediciones el caballito, 1993, p. 148.

de Teherán, Fernando. *Ciudad y urbanización en el mundo actual*, España, Editorial Blume, 1969, 323 pp.

Theodore, Nik; Peck, Jamie; Brenner, Neil. "Urbanismo neoliberal: La ciudad y el imperio de los mercados", *Temas Sociales*, núm. 66, Chile, SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación, marzo 2009, pp. 1-11.

Torres Vásquez, Henry. "El concepto de terrorismo de estado: una propuesta de leyenda", *Diálogos de Saberes*, s/n, Colombia, julio-diciembre, 2010, pp. 129-147.

Uribe Ortega, Graciela (compiladora), *Cuaderno de geografía brasileña*, México, Centro de Investigación Científica "Ing. Jorge L. Tamayo", A. C. 1998, 210 pp.

Valencia Grajales, José Fernando; Marin Galeano, Mayda Soraya. "El panóptico más allá de vigilar y castigar", *Marxismo en América Latina: a 150 años de El Capital*, núm. 2, vol. 9, Colombia, junio-diciembre, 2017, pp. 321-574.

Valenzuela Robles, Miguel Esteban. "La estrategia de marca-ciudad en la función de turismo" *El Periplo Sustentable*, núm. 28, México, Universidad Autónoma del Estado de México, enero-junio, 2015, pp. 59-80.

Valladares Vielman, Luis Rafael (compilador), *La ciudad antecedentes y nuevas perspectivas*, Guatemala, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2012, 374 pp.

Van der Pluijm, Rogier; Melissen, Jan, *City Diplomacy: the Expanding Role of Cities in International Politics*, Países Bajos, Netherlands Institute of International Relations, 2007, 45 pp.

Vélez, Fabio (compilador), *Sobre el derecho a la ciudad textos esenciales*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura, 2020, 158 pp.

Virilio, Paul. *Speed and politics*, Estados Unidos de América, Semiotext(e), 2007, 174 pp.

Volpi Escalante, Jorge. *Una Novela Criminal*, México, Narrativa Hispánica México: Alfaguara, 2018.

Wacquant, Loïc. "El diseño de la seclusión urbana en el siglo XXI", conferencia presentada en Estados Unidos, Universidad de Berkley, octubre, 2011, pp.1-18.

Weber, Max. *La política como profesión*, España, Biblioteca Nueva, 2007, 27 pp.

Zapata Garesché, Eugene (coordinador), *Ciudad de México. Ciudad Global. Acciones locales, compromiso internacional*, México, Coordinación General de Relaciones Internacionales Gobierno de la Ciudad de México, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, 2011, 117 pp.

Zeraoui, Zidane; Castillo Villar, Fernando “La paradiplomacia de la ciudad. Una estrategia de desarrollo urbano”, *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, núm. 65, México, junio, 2016, pp. 225-242.

Zicardi, Alicia. *Ciudades latinoamericanas. La cuestión social y la gobernanza local*, Argentina, CLACSO, 2020, 906 pp.

Zizek, Slavoj. *Sobre la violencia: seis reflexiones marginales*, Argentina, Paidós, 2009, pp. 288.

Zuleta, Estanislao. “Ciudad e Identidad”, *Revista de Estudios Sociales*, núm. 2, Colombia, Universidad de los Andes, 2002, pp. 1-5.

- **Medios electrónicos**

Aldaz, Phenélope. “La CDMX ya es marca registrada” [en línea], México, *eluniversal.com.mx*, 27 de enero de 2016, dirección URL: <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/df/2016/01/27/la-cdmx-ya-es-una-marca-registrada> [consulta: 22 de junio de 2021].

Avila, Obdulio. “La muy noble... e imperial Ciudad de México” [en línea], México, *razon.com.mx*, 11 de abril de 2016, dirección URL: <https://www.razon.com.mx/columnas/la-muy-noble-e-imperial-ciudad-de-mexico/> [consulta: 23 de agosto de 2021].

Brooks, Darío. “CDMX: el origen de las cuatro letras que rebautizaron a Ciudad de México” [en línea], México, *bbc.com*, 17 de septiembre de 2018, dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45165760> [consulta: 2 de julio de 2021].

Cano, Natalia. “Mi parque la Mexicana (+ infografía)” [en línea], México, *24-horas.mx*, 26 de marzo de 2018, dirección URL: <https://www.24-horas.mx/2018/03/26/mi-parque-la-mexicana-infografia/> [consulta: 2 de junio de 2021].

EZLN-Ejército Zapatista de Liberación Nacional. *Discurso del 16 de marzo de 2001 en el Instituto Politécnico Nacional* [en línea], México, 2001, dirección URL: [www.ezln.org/marcha/20010316a.es.htm](http://www.ezln.org/marcha/20010316a.es.htm) [consulta: 20 de diciembre de 2019].

Galván, Melissa. “Sheinbaum anuncia cuadrantes de seguridad y aumento salarial para los policías” [en línea], México, *politica.expansion.mx*, 7 de enero de 2019, dirección URL: <https://politica.expansion.mx/cdmx/2019/01/07/sheinbaum-anuncia-cuadrantes-de-seguridad-y-aumento-salarial-para-los-policias> [consulta: 30 de junio de 2021].

Globalization and World Cities, *The World According to GaWC 2018*, [en línea], Reino Unido, 13 de noviembre de 2018, dirección URL: <https://www.lboro.ac.uk/gawc/world2018t.html> , [consulta: 20 de agosto de 2020].

Gobierno de la Ciudad de México, C5 CDMX (canal oficial de YouTube) [en línea], s/l, s/f, dirección URL: <https://www.youtube.com/channel/UCadmuB-ChwDuuvE8GkyphhQ> [consulta: 21 de julio de 2021].

Gobierno de la Ciudad de México, Fondo Mixto de promoción turística, *Campañas de promoción* [en línea], México, 2018, dirección URL: <http://data.fmpm.cdmx.gob.mx/marca/promocion.html> [consulta: 4 de junio de 2021].

Gobierno de México, *Comercio Exterior, Países con Tratados y Acuerdos firmados con México* [en línea], México, Gobierno de México, s/f, dirección URL: <https://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/comercio-externo-paises-con-tratados-y-acuerdos-firmados-con-mexico?state=published>, [consulta: 21 de abril de 2021].

INEGI, *México en cifras* [en línea], México, INEGI, s/f, dirección URL: <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/#tabMCcollapse-Indicadores>, [consulta: 3 de noviembre de 2020].

Jiménez, Rebeca. “Segundo piso de Periférico Norte cumple 10 años como obra inconclusa en Edomex” [en línea], México, [eluniversal.com.mx](http://eluniversal.com.mx), 20 de septiembre de 2020, dirección URL: <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/segundo-piso-de-periferico-norte-cumple-10-anos-como-obra-inconclusa-en-edomex> [consulta: 4 de agosto de 2021].

Lebeer, Guy; Martínez, Esteban, “Trabajadoras del sector de la limpieza: precariedad en el empleo, desigualdades temporales y división sexual del trabajo”, [en línea], *Laboreal*, vol. 8, núm. 1, julio 2012, dirección URL: <https://journals.openedition.org/laboreal/7018> [consulta: 2 de septiembre de 2020].

Milenio digital. “Más utilidades y multas severas: estos son los cambios tras la reforma al outsourcing”, [en línea], México, *milenio.com*, 27 de abril de 2021, dirección URL: <https://www.milenio.com/politica/ley-outsourcing-2021-mexico-cambios-trabajadores>, [Consulta: 12 de julio de 2021].

Noguez, Roberto. “Tras sumar autos Tesla a su flota, Beat va por más autos eléctricos en México”, [en línea], México, *forbes.com.mx*, 24 de mayo de 2021, dirección URL: <https://www.forbes.com.mx/beat-tesla-autos-electricos-mexico/>, [consulta: 3 de agosto de 2021].

Notimex, “Crea productos con la marca CDMX, esta es la convocatoria”, [en línea], México, *excelsior.com.mx*, 6 de febrero de 2018, dirección URL: <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2018/02/06/1218422>, [consulta: 2 de julio de 2021].



Organización Mundial de la Salud, *Cronología de la respuesta de la OMS a la COVID-19* [en línea], s/l, OMS, 29 de junio de 2021, dirección URL: <https://www.who.int/es/news/item/29-06-2020-covidtimeline>, [consulta: 12 de julio de 2021].

Peralta, Leonardo. “La nueva movilidad tras la pandemia”, [en línea], México, *milenio.com*, 14 de mayo de 2021, dirección URL: <https://www.milenio.com/especiales/la-nueva-movilidad-tras-la-pandemia>, [consulta: 26 de julio de 2021].

Rangel Garrido, Andrés. “Así funciona el WiFi gratuito en CDMX” [en línea], México, *chilango.com*, 20 de enero de 2020, dirección URL: <https://www.chilango.com/noticias/internet-gratis-en-la-cdmx/#:~:text=Para%20conectarse%20a%20este%20servicio,%E2%80%9CRed%20Gratis%20CDMX%20C5%E2%80%9D>. [consulta: 29 de marzo de 2021].

Redacción AN/AG. “¿No crees en la pandemia de Covid-19? Esto es para ti”, [en línea], México, *aristeguinoticias.com*, 4 de mayo de 2020, Dirección URL: <https://aristeguinoticias.com/0405/mexico/no-crees-en-la-pandemia-de-covid-19-esto-es-para-ti/>, [consulta: 6 de septiembre de 2021].

Redacción, “Estos son los accidentes más graves del Metro de la CDMX” [en línea], México, *elfinanciero.com.mx*, 4 de mayo de 2021, dirección URL: <https://www.elfinanciero.com.mx/cdmx/2021/05/04/estos-son-los-accidentes-mas-graves-del-metro-de-la-cdmx/>, [consulta: 3 de agosto de 2021].

Redacción/Quadratín México, “Destaca Mancera inversión de 7 mmdp en Nuevo Polanco” [en línea], México, *quadratin.com.mx*, 10 de noviembre de 2016, dirección URL: <https://mexico.quadratin.com.mx/destaca-mancera-inversion-7-mmdp-nuevo-polanco/> [consulta: 2 de junio de 2021].

Salomón, Mónica. “La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones” [en línea], *revista electrónica de estudios internacionales*, núm. 4, Dialnet, 2002, dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/826736.pdf> [consulta: 3 de septiembre de 2020].

Sanders, Nadia. “Pandemia detona alza de violencia contra mujeres”, [en línea], México, *milenio.com.mx*, 25 de diciembre de 2020, dirección URL: <https://www.milenio.com/politica/por-pandemia-de-covid-crece-violencia-femicida>, [consulta: 14 de julio de 2020].

Tom Tom International BV, *Mexico city traffic* [en línea], s/l, Tom Tom International BV, 2021, dirección URL: [https://www.tomtom.com/en\\_gb/traffic-index/mexico-city-traffic](https://www.tomtom.com/en_gb/traffic-index/mexico-city-traffic), [consulta: 26 de julio de 2021].

United Nations, *Population, oru growing population* [en línea], Estados Unidos de América, United Nations, s/f, Dirección URL: <https://www.un.org/en/global-issues/population> [consulta: 4 de marzo de 2021].

United nations, *World Urbanization Prospects 2018* [en línea], Estados Unidos de América, Department of Economic and Social Affairs, 2018, dirección URL: <https://population.un.org/wup/> [consulta: 27 de enero de 2021].

Valle Jones, Diego. *Crimen en México, Reporte de enero 2021 sobre la delincuencia en México* [en línea], México, s/f, dirección URL: <https://elcri.men/>. [consulta: 8 de marzo de 2021].

Vela, Laura. “¿Qué es un distrito financiero y cuáles hay en la Ciudad de México?” [en línea], México, *dineroeimagen.com*, 16 de septiembre de 2016, dirección URL: <https://www.dineroeimagen.com/2016-09-06/77569>, [consulta: 30 de junio de 2021].

Wattenbarger, Madellaine; Rest of World. “C5, la millonaria promesa de videovigilancia de CDMX que no previene ni resuelve delitos”, [en línea], México, *animalpolitico.com*, 14 de febrero de 2021, dirección URL: <https://www.animalpolitico.com/2021/02/c5-millonaria-promesa-videovigilancia-cdmx-no-resuelve-delitos/>, [consulta: 15 de febrero de 2021].

Zafra, Zakarías. “Precariedad hiperconectada: el teletrabajo no es tan bueno como lo pintaban”, [en línea], Estados Unidos de América, *washingtonpost.com*, 7 de enero de 2021, dirección URL: <https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2021/01/07/home-office-problemas-depresion-explotacion-pandemia/>, [consulta: 15 de julio de 2021].

Zamarrón, Israel. “Home office se quedará tras la pandemia; CDMX alista normatividad”, [en línea], México, *forbes.com.mx*, 23 de abril de 2021, dirección URL: <https://www.forbes.com.mx/home-office-se-quedara-tras-pandemia-cdmx-normatividad/>, [consulta: 12 de julio de 2021].

- **Tesis**

Carballido Ramírez, Ricardo. *Seguridad urbana en la ciudad de México 2009-2015*, tesis que para obtener el título de licenciado en Ciencia Política y Administración Pública, México, UNAM, 2016.

Chaban Berber, Carlos Mauricio. *CDMX: La Marca Que Cambió La Ciudad*, tesis que para obtener el título de licenciado en comunicación y periodismo, México, UNAM, 2020.

Huerta Núñez, Adriana. *La diplomacia cultural de las ciudades: el caso de la Ciudad de México de 2006 a 2012*, tesis que para optar por el grado de maestra en Ciencias Sociales y Humanidades, México, UAM, 2017.

Navarro Reyna, Ricardo. *La Ciudad de México (CDMX) En Su Dimensión de Ciudad Global*, tesis que para optar el grado de doctor en Ciencias Políticas y Sociales, México, UNAM, 2018.

Novoa Gutiérrez, Víctor Javier. *La creación de la Ciudad de México como Ciudad Global: mecanismos de poder y planificación urbana*, tesis que para optar por el grado de maestro en Estudios Políticos y Sociales, México, UNAM, 2019.

## 6 Anexos

---

### Anexo 1

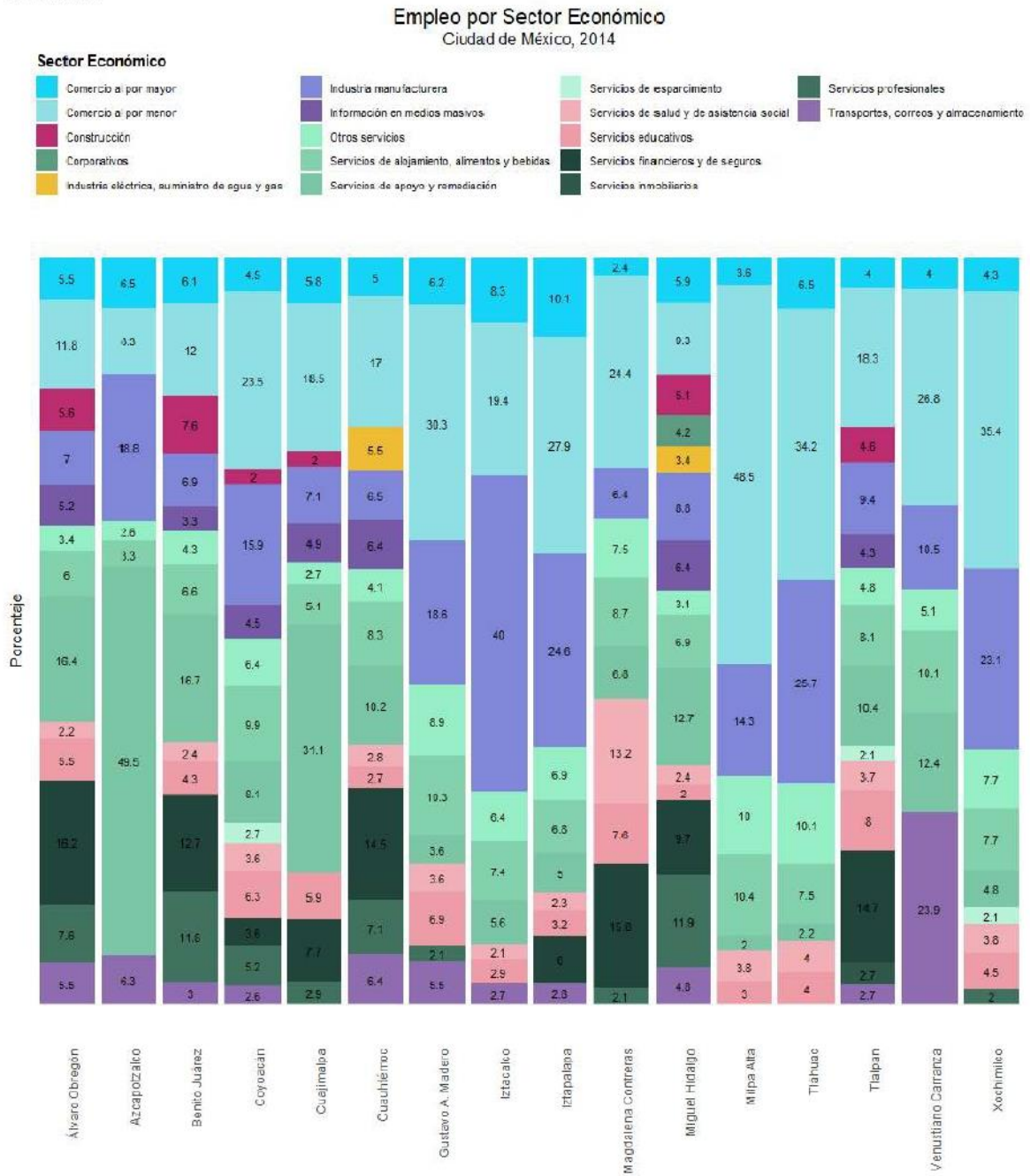
**Cuadro 1**  
**Diferencias de la aplicación del concepto de marca corporativa desde la gestión empresarial y la gestión urbana**

<b>Gestión empresarial de la marca corporativa</b>	<b>Gestión urbana de la marca ciudad</b>
Implementada en una organización con una estructura limitada y definida	Implementada en una red de múltiples actores de la ciudad
Implementada como estatuto o regla general de la empresa	Implementada por convencimiento y negociación
Implementada por un departamento de mercadotecnia	Ausencia de un centro único de control de la marca ciudad
Nadie interfiere en la marca corporativa mas que la misma empresa	Interferencia de diferentes organismos territoriales (Estado y Zona Metropolitana) en la marca ciudad
Gestión de la marca en los puntos de encuentro entre el cliente y la empresa	Infinidad de puntos de encuentro entre las personas y la ciudad
Condicionada a objetivos de utilidad económica	Vulnerable a presiones políticas
La marca se aplica a bienes privados (empresa, producto o servicio) que se pueden gestionar libremente por la empresa	La marca ciudad se aplica a un bien público (la ciudad), el cual no pertenece al gobierno y por lo tanto, no se puede gestionar libremente

Fuente: Fernando Rey Castillo-Villar, "Alcances y límites de la marca ciudad en la gestión de la imagen de la ciudad", Revista Venezolana de Gerencia (RVG), núm. 73, Venezuela, Universidad del Zulia (LUZ), 2016, p. 167.

## Anexo 2

FIGURA 2



Fuente: Secretaría de Trabajo y Previsión Social, Servicio Nacional de Empleo, *Diagnóstico del Mercado Laboral de la Ciudad de México*, México, Unidad del Servicio Nacional de Empleo, 2020, p. 13.

## Anexo 3

**Tabla Uno: Momentos destructivos y creativos de la urbanización neoliberal**

Mecanismos de urbanización neoliberal	Momento de 'destrucción'	Momento de 'creación'
<i>Recalibración de las relaciones intergubernamentales.</i>	Desmantelamiento de los anteriores sistemas de apoyo de los gobiernos centrales a las actividades municipales.	Devolución de tareas y responsabilidades a los municipios Creación de nuevas estructuras de incentivos para recompensar al empresario local y catalizar el 'crecimiento endógeno'.
<i>Reducción de las finanzas públicas.</i>	Imposición de medidas de austeridad fiscal sobre los gobiernos municipales.	Creación de nuevos distritos de recolección de ingresos y creciente dependencia de fuentes locales de ingresos, pagos de los usuarios y otros instrumentos de finanzas privadas.
<i>Reestructuración del Estado de Bienestar.</i>	Reducción de los intermediarios locales en la provisión de servicios de bienestar social nacionales; ofensiva contra los aparatos estatales locales administradores de bienestar social.	Expansión de sectores con base en la comunidad y privatización de la provisión de servicios sociales. Imposición de requerimientos obligatorios de trabajo a los beneficiarios de las políticas de bienestar; nuevas formas (locales) de sistema de prestaciones sociales condicionadas.
<i>Reconfiguración de la infraestructura institucional de los Estados locales.</i>	Desmantelamiento de las formas burocratizadas y jerárquicas de la administración pública local. Ofensiva contra las intermediaciones tradicionales de la rendición de cuentas democrática local.	Avance de nuevas formas de trabajo en red de los gobiernos locales basadas en asociaciones público-privadas, organizaciones no gubernamentales cuasi-autónomas y la 'nueva administración pública'. Incorporación de los intereses de las élites empresariales en las políticas locales y el desarrollo local.
<i>Privatización del sector público local y de las infraestructuras colectivas.</i>	Eliminación de monopolios públicos para la provisión de servicios públicos municipales (empresas de servicios públicos, sanidad, seguridad pública, transporte público, etc.).	Privatización y subcontratación de servicios municipales. Creación de nuevos mercados y redes interurbanas para la provisión de servicios y mantenimiento de infraestructura.
<i>Reestructuración de los mercados de viviendas urbanas.</i>	Aniquilamiento de la vivienda social y otras formas de alojamiento de bajo precio. Eliminación de los controles sobre alquileres y subsidios a la construcción de proyectos habitacionales.	Creación de nuevas oportunidades para la inversión especulativa en el mercado habitacional del centro de la ciudad. Soluciones de 'emergencia' transitorias para los sin techo. Introducción de alquileres determinados por el mercado y la capacidad de los arrendatarios, en nichos de bajos alquileres de los mercados habitacionales urbanos.
<i>Reprocesamiento de las regulaciones del mercado laboral.</i>	Desmantelamiento de los programas tradicionales y financiados públicamente dirigidos a la educación, capacitación y aprendizaje de jóvenes trabajadores desplazados y desempleados.	Creación de nuevos ambientes regulatorios orientados a impulsar y apoyar modalidades de trabajo precario. Implementación de programas de capacitación laboral orientados al reclutamiento de trabajadores en empleos de bajas remuneraciones. Expansión de las economías informales.
<i>Reestructuración de las estrategias de desarrollo territorial.</i>	Desmantelamiento de los modelos nacionales autocéntricos de crecimiento capitalista. Reducción paulatina de las políticas tradicionales de compensación regional. Creciente exposición de las economías locales y regionales a las fuerzas competitivas globales. Fragmentación de los espacios económicos nacionales en sistemas regionales discretos.	Creación de zonas de libre comercio, zonas empresariales y otros espacios 'desregularizados' en las principales regiones urbanas. Creación de nuevas áreas de desarrollo, tecnopolos y otros 'nuevos espacios industriales' a escalas subnacionales. Movilización de nuevas estrategias 'locales' para recanalizar las capacidades económicas e inversiones en infraestructura, hacia aglomeraciones 'conectadas globalmente'.
<i>Transformaciones del ambiente construido y de las formas urbanas.</i>	Eliminación de los espacios públicos urbanos y/o intensificación de la vigilancia sobre ellos. Destrucción de los barrios de clase obrera para abrir paso a una reurbanización especulativa. Repliegue de iniciativas de planificación orientadas a la comunidad.	Creación de espacios privatizados para el consumo de élites/corporativo. Construcción de megaproyectos destinados a atraer inversiones corporativas y reconfigurar los patrones locales de uso del suelo. Creación de comunidades enrejadas, enclaves urbanos y otros espacios de reproducción social 'purificados'. Corrimiento de las fronteras de gentrificación y la intensificación de la polarización socioespacial. Adopción del principio "el mayor y mejor uso" como la base de importantes decisiones de planificación de uso del suelo.
<i>Transferencia interlocal de políticas.</i>	Gradual desaparición de los enfoques sensibles al contexto en la elaboración de política públicas locales. Marginalización de las soluciones de origen local a las fallas del mercado y del gobierno en el nivel local.	Tendencia de los planificadores a enfocar la reforma 'modernizadora' de manera general y prototípica, en su búsqueda de soluciones rápidas a problemas sociales locales (por ej., programas prestaciones sociales condicionadas, modelos policiales 'tolerancia cero' para el control delictivo). Imposición de modelos de "mejores prácticas" descontextualizados derivados de contextos extrajurisdiccionales.
<i>Re-regulación de la sociedad civil urbana.</i>	Destrucción de la 'ciudad liberal' en la cual todos los habitantes son titulares de libertades civiles básicas, servicios sociales y derechos políticos.	Movilización de políticas de seguridad basadas en los modelos de 'tolerancia cero' y 'ventanas rotas'. Introducción de nuevas formas discriminatorias de vigilancia y control social. Introducción de políticas para combatir la 'exclusión' a través de la reinserción de individuos en el mercado laboral.
<i>Re-representación de la ciudad.</i>	Discursos performativos sobre desorden urbano, 'clases peligrosas' y declinación de la economía.	Discursos 'empresariales' y representaciones enfocadas en la revitalización y rejuvenecimiento de las ciudades, y la reinversión en ellas.

TEMAS SOCIALES n° 66 marzo 2009 • 9

Fuente: Nik Theodore, Jamie Peck, Neil Brenner, "Urbanismo neoliberal: La ciudad y el imperio de los mercados", *Temas Sociales*, núm. 66, Chile, SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación, marzo 2009, p. 9.

## Anexo 4

Cuadro 2.  
*Características de la actividad económica de los trabajadores informales en la Ciudad de México*

Forma de trabajo	Propio		Asalariado	
	98%		2%	
Ganancia diaria	Menos de 2 SM	2.1 a 3 SM	3.1 a 4 SM	Más de 4.1 SM
	13%	52%	30%	6%
Horas trabajadas	1 a 4 horas	4 a 7 horas		7 a 12 horas
	22%	52%		26%
Días de trabajo	1 a 2 días	3 a 4 días	5 a 6 días	7 días
	4%	13%	80%	3%
Costo diario	Menos de \$670	\$671 a \$1340	\$1,341 a \$2,011	Más de \$2012.00
	95%	2%	1%	2%
Pago de impuestos	SI		No	
	4%		96%	
Organización	SI		No	
	6%		94%	
Compra de alimentos	Comercio informal		Comercio formal	
	18%		3%	
Compra de ropa y calzado	Comercio informal		Comercio formal	
	12%		14%	
			74%	

Fuente: elaborado a partir de encuestas aplicadas a trabajadores informales.

Fuente: Luis Martínez, *et al.*, "El sector informal en la Ciudad de México. Caso de estudio de la Delegación Iztapalapa", *Estudios sociales*, núm. 53, vol. 29, México, enero – junio, 2019, p. 13.